

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**



**TESIS DOCTORAL**

**El trabajo de las mujeres durante el franquismo en la ciudad de  
Toledo**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Rosa García Sánchez**

Directora

**Gloria Niefra Cristóbal**

Madrid

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**

**Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea**



**EL TRABAJO DE LAS MUJERES DURANTE EL FRANQUISMO  
EN LA CIUDAD DE TOLEDO**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**

**PRESENTANDA POR**

**Rosa García Sánchez**

**Bajo la dirección de la doctora**

**Gloria Nielfa Cristóbal**

**Madrid, 2020**



## **AGRADECIMIENTOS**

La tesis que aquí presento es fruto de la investigación, del trabajo y de las experiencias vividas en estos últimos años. Con esta investigación no solo he aprendido, sino que también he sufrido, he disfrutado y, sobre todo, he crecido como persona.

Cuando me embarqué en esta aventura hace cuatro años, jamás hubiese podido imaginar la magnitud de lo que iba a suponer para mí el realizar esta tesis. Por el camino, he dejado a algunas personas, pero también he ganado a otras. Han sido años de sacrificios, pero también de recompensas.

En primer lugar, quiero dar las gracias a la persona que confió y apostó por mí como nunca nadie lo había hecho, mi directora de tesis, Gloria Nielfa Cristóbal, pues sin ella, este sueño nunca hubiese sido posible. En los últimos años de mi vida ella ha sido mi mejor modelo de pasión por la investigación, trabajo duro y constancia, pero también una persona clave en mi vida y no solo por las largas horas de trabajo juntas, sino por su honestidad, empatía y cercanía incluso en los momentos más difíciles. Sin lugar a duda, esta tesis es tan suya como mía.

Por supuesto, dar las gracias a mis padres, Carlos y Rosa. Todo lo conseguido hasta aquí no hubiese sido posible sin su esfuerzo y comprensión, si no me hubieran educado como lo hicieron, en el sentido del deber, la constancia y el trabajo. A mi hermana, Inés, quien ha sido un apoyo incondicional en estos últimos años. Gracias a los tres por ser como sois, por sentirnos orgullosos de mí y, sobre todo, por levantarme en la etapa más difícil de mi vida.

A José, mi pareja, porque llegó a mi vida y desde el principio tuvo claro que lo conseguiría. Gracias por creer en mí, por tu paciencia, por abrazarme en los momentos más complicados y, sobre todo, por hacerme tan feliz.

Mención especial merecen también mis amigas, Bea, Carol, Laura y Alba. Empezaron conmigo el camino y durante todos estos años han estado a mi lado, animándome y apoyándome en todo momento.

Del mismo modo me gustaría hacer alusión a todas aquellas personas e instituciones que me han prestado su ayuda estos años. A la profesora Marica Tolomelli, que hizo posible que asistiese a la Universidad de Bologna en calidad de investigadora extranjera y me mostró estudios similares al mío en el ámbito italiano, pero también a la doctora Carmen Sarasúa, por los comentarios y sugerencias aportados durante mi participación en el seminario del Programa de Doctorado en Historia Contemporánea. A las personas que trabajan en el Archivo Histórico Provincial de Toledo, en el Archivo



General Militar de Ávila, en el Archivo Historia del Trabajo-Fundación 1º de Mayo, en la Biblioteca de Castilla-La Mancha o en el Archivo Municipal de Toledo. De este último lugar, guardo muy buen recuerdo. Gracias a Mariano García Ruipérez, el director del archivo, pero, sobre todo, a Mari Prado Olivares Sánchez, que se convirtió en una buena amiga y en un importante apoyo ese año.

Por último, me gustaría expresar mi gratitud a todas las mujeres y hombres que entrevisté durante estos años, pues sus experiencias y testimonios fueron claves en esta tesis.

# ÍNDICE

<b>RESUMEN / ABSTRACT .....</b>	<b>1</b>
<b>1. INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS, ESTADO DE LA CUESTIÓN, FUENTES Y METODOLOGÍA. ....</b>	<b>3</b>
1.1.    Objetivos. ....	4
1.2.    Estado de la cuestión. ....	6
1.3.    Fuentes. ....	17
1.4.    Metodología.....	19
<b>2. EL DESARROLLO ECONÓMICO DE ESPAÑA EN GENERAL Y TOLEDO EN PARTICULAR DURANTE LA ETAPA FRANQUISTA.....</b>	<b>22</b>
2.1.    Los primeros años .....	22
2.2.    La apertura económica y el Plan de Estabilización .....	24
2.3.    El caso de Toledo: importancia y evolución de cada uno de los sectores económicos a nivel provincial y local .....	28
<b>3. LAS POLÍTICAS DE GÉNERO DEL FRANQUISMO.....</b>	<b>39</b>
3.1.    “Ángel del hogar” y “ministro de la casa”.....	41
3.2.    La década de los sesenta y la primera mitad de la década de los setenta. ....	47
<b>4. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA Y POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE “ACTIVA” Y “NO ACTIVA”.....</b>	<b>53</b>
4.1.    Demografía: cifras de la población total en función del sexo a nivel nacional, provincial y local. ....	53
4.2.    Distribución de la población económicamente “activa” y “no activa” a partir de los censos, a nivel nacional, provincial y local. ....	55
<b>5. NIVELES EDUCATIVOS.....</b>	<b>88</b>
<b>6. LAS MUJERES EN EL MERCADO DE TRABAJO TOLEDANO. ....</b>	<b>113</b>
6.1.    Evolución de la población “activa” femenina a partir de los padrones municipales de población en Toledo (1950&1960).....	115

6.1.1. Población femenina total. ....	117
6.1.1.1. Estado civil. ....	117
6.1.1.2. Grupos de edad.....	118
6.1.1.3. Nivel de alfabetización.....	120
6.1.1.4. Lugar de nacimiento.....	122
6.1.2. Población femenina que figura en los padrones con una actividad distinta de “sus labores”. ....	123
6.1.2.1. Estado civil. ....	124
6.1.2.2. Grupos de edad.....	127
6.1.2.3. Nivel de alfabetización.....	129
6.1.2.4. Lugar de nacimiento.....	131
<b>7. SECTOR PRIMARIO. ....</b>	<b>134</b>
7.1. Participación femenina: rasgos generales y condiciones de trabajo. ....	134
7.2. El trabajo femenino en el sector primario en la ciudad de Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	136
7.2.1. Estado civil. ....	138
7.2.2. Grupos de edad. ....	140
7.2.3. Nivel de alfabetización. ....	142
7.2.4. Lugar de nacimiento. ....	143
<b>8. SECTOR SECUNDARIO. ....</b>	<b>146</b>
8.1. El trabajo femenino en la producción industrial en la ciudad de Toledo, según los padrones de población 1950 y 1960. ....	146
8.1.1. Estado civil.....	148
8.1.2. Grupos de edad .....	151
8.1.3. Nivel de alfabetización. ....	153
8.1.4. Lugar de nacimiento. ....	155
8.2. La huella de las antiguas Reales Fábricas: La Fábrica Nacional de Armas de Toledo. ....	157
8.2.1. Estado civil. ....	161
8.2.2. Grupos de edad. ....	164
8.2.3. Nivel de alfabetización. ....	166
8.2.4. Lugar de nacimiento. ....	168
8.3. Los pequeños talleres. Con aguja e hilo: Las condiciones de trabajo de las costureras. ....	170

8.3.1. Estado civil.....	175
8.3.2. Grupos de edad. ....	178
8.3.3. Nivel de alfabetización. ....	180
8.3.4. Lugar de nacimiento. ....	181
8.4. Un trabajo marcado por la estacionalidad: la fabricación de mazapán en manos de féminas. ....	183
8.5. Novedades en la industria toledana en los años 70: la fabricación de equipos avanzados de telecomunicaciones. ....	188
8.5.1. Origen y evolución de Standard Eléctrica S.A. ....	188
8.5.2. El trabajo de las mujeres en Standard Eléctrica S.A. ....	192

## **9. SECTOR TERCIARIO..... 200**

9.1. El trabajo femenino en el sector servicios en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960. ....	200
9.1.1. Estado civil.....	204
9.1.2. Grupos de edad. ....	206
9.1.3. Nivel de alfabetización. ....	208
9.1.4. Lugar de nacimiento. ....	210
9.2. Servicio doméstico. ....	212
9.2.1. Estado civil. ....	221
9.2.2. Grupos de edad. ....	223
9.2.3. Nivel de alfabetización. ....	225
9.2.4. Lugar de nacimiento. ....	227
9.3. Comercio. ....	230
9.3.1. Estado civil.....	239
9.3.2. Grupos de edad. ....	241
9.3.3. Nivel de alfabetización. ....	242
9.3.4. Lugar de nacimiento. ....	244
9.4. Las telefonistas y las telegrafistas. ....	246
9.4.1. Estado civil. ....	248
9.4.2. Grupos de edad. ....	249
9.4.3. Nivel de alfabetización. ....	251
9.4.4. Lugar de nacimiento. ....	251
9.5. Actividades sanitarias. ....	253
9.5.1. Estado civil.....	257
9.5.2. Grupos de edad. ....	258
9.5.3. Nivel de alfabetización. ....	260

9.5.4. Lugar de nacimiento. ....	260
9.6. Educación.....	262
9.6.1. Estado civil.....	267
9.6.2. Grupos de edad. ....	269
9.6.3. Nivel de alfabetización. ....	270
9.6.4. Lugar de nacimiento. ....	271
9.7. Empleadas de oficina. ....	273
9.7.1. Estado civil. ....	275
9.7.2. Grupos de edad. ....	278
9.7.3. Nivel de alfabetización. ....	279
9.7.4. Lugar de nacimiento. ....	281

## **10. APROXIMACIÓN AL SUBREGISTRO DE LA ACTIVIDAD FEMENINA EN LA CIUDAD DE TOLEDO EN 1950-1960..... 284**

10.1. Sector primario. ....	286
10.2. Sector secundario.....	288
10.2.1. La Fábrica Nacional de Armas de Toledo. ....	289
10.2.2. Costureras. ....	291
10.2.3. Fábricas de mazapán.....	292
10.3. Sector terciario. ....	293
10.3.1. Servicio doméstico. ....	294
10.3.2. Comercio. ....	296
10.3.3. Telefonistas y telegrafistas. ....	298
10.3.4. Actividades sanitarias. ....	298
10.3.5. Educación. ....	300
10.3.6. Empleadas de oficina. ....	301

## **CONCLUSIONES / CONCLUSIONS ..... 305**

## **FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA ..... 324**

## **ÍNDICE DE CUADROS ..... 343**

## **ÍNDICE DE GRÁFICOS ..... 353**

## **ÍNDICE DE IMÁGENES ..... 364**

## **ANEXO ..... 366**



## **RESUMEN**

El objetivo principal de esta tesis doctoral es analizar el trabajo de las mujeres en la ciudad de Toledo durante el régimen franquista.

El estudio parte de un examen del panorama económico de la ciudad de Toledo y de las políticas impuestas a las mujeres trabajadoras en estos años, para, más tarde, conocer la población “activa” femenina y su evolución según los censos y los padrones de población. Así, los censos de población nos proporcionaron información sobre la participación femenina en diferentes categorías económicas a nivel nacional, provincial y local en 1940, 1950, 1960 y 1970, mientras que los padrones de población de 1950 y 1960 nos permitieron conocer también el trabajo de las mujeres, pero en este caso profundizando en cada uno de los sectores y subsectores económicos de la ciudad en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento. Todo este proceso se llevó a cabo a la vez que se analizaron las condiciones de trabajo que se les presentaron a las mujeres en cada una de las actividades económicas. Además, debido a la escasa fiabilidad de las estadísticas oficiales, se realizó un cruce de información que nos permitió detectar un pequeño subregistro de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo y reconstruir la tasa de actividad femenina de los padrones de población de 1950 y 1960.

Con motivo de los cambios económicos y sociales que se desarrollaron en España en general y en Toledo en particular en la última etapa del régimen franquista, esta investigación procedió también al estudio de Standard Eléctrica S.A., una empresa que marca ya una evolución y una transformación en el panorama industrial de la ciudad en los años setenta.

## **ABSTRACT**

The main objective of this doctoral thesis is to analyze women's work in the city of Toledo during Franco's regime.

The research is made on the basis of an examination of the economic outlook of the city of Toledo and the imposed politics for working women in those years, for, later on, recognize the "active" female population and its evolution according to the census and population registers. Thus, the population census provided us with information about the female participation in different economic categories on a national, provincial and local level in 1940, 1950, 1960 and 1970, while the population registers in 1950 and 1960 allowed us to know about women's work too, but in this case, going in depth in each of the economic sectors and subsectors of the city regarding the marital status, age groups, level of education and birthplace. All this process took place simultaneously with the analysis of the working conditions presented for women in each economic activity. Besides, due to the lack of reliability on official statistics, a crossing of information was done that allowed us to detect a little sub registration of the participation of women in the labor market and rebuild the female activity rate of the population registers in 1950 and 1960.

According to the economic and social changes that were developed in Spain generally and in Toledo particularly during the last stage of Franco's regime, this investigation proceeded as well to the study of Standard Electric S.A, a company that indicates already an evolution and a transformation of the industrial outlook of the city in the seventies.



## **1. INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS, ESTADO DE LA CUESTIÓN, FUENTES Y METODOLOGÍA.**

Este estudio quiere sumarse a las investigaciones que han proliferado en las últimas décadas sobre el trabajo de las mujeres, centradas en zonas y periodos cronológicos concretos. Para ello, debe partirse de una idea básica: las mujeres siempre han trabajado, es decir, su participación en actividades productivas se ha constatado desde sociedades preindustriales. En este caso, se quiere estudiar y visibilizar el trabajo de este colectivo en la ciudad de Toledo durante el régimen franquista.

Cuando nos adentramos en el contexto histórico, cabe señalar la relación entre el avance de la economía de mercado y la división sexual del trabajo, llegando a plantearse en el siglo XIX la incompatibilidad entre producción y reproducción, con la consiguiente separación de colectivos en función del sexo. De esta manera, los hombres quedaban adscritos a la producción en el espacio público y las mujeres a la reproducción en el espacio privado. Por ello, aunque las mujeres interviniesen en la producción de mercancías, no se las consideraba responsables de ello como grupo social.

Vinculado a esto, es importante apuntar que las orientaciones políticas y sociales de buena parte de los siglos XIX y XX realzaron el papel de las mujeres en la esfera doméstica, presentando como sus principales objetivos ser la “perfecta madre, ama de casa y esposa”, es decir, ser las encargadas de reponer la fuerza de trabajo de los individuos que componen la familia, para que luego estos vendan esa fuerza en el mercado laboral y reciban una remuneración económica a cambio. Sin embargo, esta teórica división sexual del trabajo no implicó que las mujeres no trabajasen, pero sí que su participación se viese limitada, ocultada e infravalorada en el mercado laboral.

Por todo esto, el trabajo de las mujeres siempre estuvo a caballo entre las tareas remuneradas y no remuneradas. A principios del siglo XX, las mujeres se dedicaban sobre todo a la agricultura y al trabajo doméstico, pero también al comercio, la industria en talleres, fábricas o en su propio domicilio y, en menor medida, a trabajos cualificados, como es el caso de las maestras.

La división sexual del trabajo se intensificó con la llegada del régimen franquista. El discurso, la ideología, los medios de comunicación y las medidas políticas, económicas y sociales potenciarán la reclusión de la mujer en el hogar para el cumplimiento de sus tareas domésticas durante los primeros años, mientras que, a partir de la segunda mitad del siglo XX, debido al desarrollo económico nacional, la apertura del mercado español al exterior o los deseos del régimen de divulgar una imagen menos

dictatorial en el extranjero entre otras razones, será palpable una evolución y una mayor visibilización de las mujeres en las actividades económicas extradomésticas.

La ciudad de Toledo fue testigo de estas transformaciones. La industria y los servicios se presentaron como dos sectores en los que se combinaron un conjunto de actividades tradicionales con la aparición de otras más innovadoras. Las mujeres participaron activamente en estos cambios y vieron modificadas sus condiciones de trabajo en las diferentes actividades económicas.

### **1.1. Objetivos.**

El objetivo principal es analizar el trabajo de las mujeres en la ciudad de Toledo durante el régimen franquista, es decir, reconstruir una parte de la historia a la que es difícil acceder, al no existir registros completos sobre muchas de las actividades realizadas por este grupo social.

Como se verá en el estado de la cuestión, existen numerosos estudios sobre el trabajo de las mujeres en distintas ciudades y en diferentes periodos. Con frecuencia, se han centrado en ciudades grandes e industrializadas; como ejemplo, podríamos citar el aportado por Cristina Borderías y Pilar López<sup>1</sup> sobre la participación de las mujeres en el mercado de trabajo barcelonés en 1856, o el de Aritza Sáenz del Castillo<sup>2</sup>, que trabaja el mismo periodo que esta investigación y analiza y reconstruye la actividad femenina en Vitoria-Gasteiz, una ciudad que se industrializa durante estos años. A la vista de ello, a modo de contraste, se decidió analizar el trabajo de las mujeres en Toledo, capital de provincia, una ciudad interior peninsular caracterizada por el desarrollo de actividades económicas más tradicionales y donde el sector servicios era el prioritario frente al sector secundario.

Respecto al marco cronológico, es importante explicar que el objetivo inicial de esta investigación era abordar el trabajo de las mujeres en la ciudad de Toledo durante todo el periodo del régimen franquista, pero se decidió prescindir del padrón de población de 1940, debido a la escasa fiabilidad que se le venía atribuyendo. Así, mi intención era analizar los padrones de población de 1950, 1960 y 1970, pero debido a

---

<sup>1</sup> BORDERÍAS MONDEJAR, Cristina y LÓPEZ GUALLAR, Pilar: "Salarios, economía familiar y género en la Barcelona de 1856. La "Monografía estadística de la clase obrera" de Ildefonso Cerdá", en Carlos ARENAS POSADAS, Jerónia PONS PONS y Antonio FLORENCIO PUNTAS (coord.): *Trabajo y relaciones laborales en la España contemporánea*, Mergablum, Sevilla, 2001, pp. 75-92.

<sup>2</sup> SÁENZ DEL CASTILLO VELASCO, Aritza: *Las damas de hierro. La participación de las mujeres en el mercado laboral de Vitoria-Gasteiz (1950-1975)*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2015.

las restricciones impuestas por el Archivo Municipal de Toledo derivadas de la *Ley de Protección de Datos de Carácter Personal*, se tuvo que prescindir del de 1970. Al no poder consultar esta fuente, el estudio se ha basado en los padrones de población de 1950 y 1960, aunque se ha intentado compensar en cierto modo esta carencia con el acercamiento a las transformaciones que se producen en los años 70, mediante el estudio de Standard Eléctrica S.A., una empresa dedicada a la fabricación y montaje de equipos de conmutación y aparatos electrónicos, que supuso un cambio industrial y económico bastante destacable en la ciudad desde su apertura en 1971.

A su vez, cabe señalar que el periodo que se ha seleccionado es muy interesante también a la hora de entender la evolución del trabajo de las mujeres, pues nos encontramos ante unos primeros años marcados por una fuerte intervención del Estado vinculada a la autarquía, basada en la autosuficiencia al margen del comercio exterior, y con unas políticas laborales bastante restrictivas para las mujeres, frente a unos años posteriores definidos por el desarrollismo y caracterizados por un crecimiento económico derivado de la integración del régimen franquista en el panorama internacional y de sus deseos de transformar y modernizar la situación económica nacional, que se tradujeron en nuevos cambios y políticas sobre el trabajo femenino, facilitando paulatinamente su acceso al mercado laboral.

Se intentará ver los rasgos específicos del caso toledano dentro del conjunto español. Para ello, se señalará el peso, la evolución y la participación de las mujeres en cada uno de los sectores económicos, estudiando la relevancia de cada uno de ellos en la ciudad, y tratando de detectar y superar los subregistros que presentan las estadísticas oficiales, a partir de cruces de información entre los padrones de población de 1950 y 1960 y otras fuentes alternativas. Ello nos permitirá también conocer cuál era su estado civil, su edad, su nivel de alfabetización o su procedencia. Al mismo tiempo, a través de las fuentes orales, podremos acercarnos a otros aspectos como sus trayectorias laborales, las condiciones en las que trabajaron o los puestos que ocuparon.

A la vista de estos objetivos, mi hipótesis inicial parte de la idea de que, como en el caso de otras ciudades españolas, las mujeres intervinieron en cada uno de los sectores económicos en Toledo, ya fuese en el ámbito doméstico o extradoméstico. Se podrían observar unos primeros años caracterizados por una mano de obra femenina en actividades económicas más tradicionales, que no requerían una formación previa, como era el servicio doméstico o el comercio, frente a una etapa posterior, a partir de finales de la década de los cincuenta y principio de los sesenta, donde se produjo un paulatino auge de empleos que ya requerían ciertos estudios, como podían ser los

empleos de oficina o puestos dentro del campo educativo o sanitario. Así, se podría decir que el crecimiento económico de España se tradujo en un mayor acceso a la educación, ahora vista más como una inversión de futuro, y a la emergencia de nuevos empleos, lo que llevó a una reestructuración de la participación femenina en el mercado de trabajo toledano, pero también a una mayor visibilidad de las mujeres “activas” en las estadísticas oficiales, debido a las nuevas políticas de trabajo. A través de la investigación se tratará de comprobar en qué medida las cosas sucedieron así en la ciudad de Toledo.

## 1.2. Estado de la cuestión.

El concepto *trabajo* engloba tres dimensiones: la “actividad”, el “empleo” y el “trabajo”. El problema que se presenta es que la sociología, la historiografía y la economía han enfocado más su interés sobre la problemática del empleo que sobre el trabajo propiamente dicho y, además, utilizan el concepto *trabajo* para referirse a la producción asalariada desde un punto de vista androcéntrico que, en la mayor parte de los casos, no puede aplicarse a las experiencias del trabajo femenino, al excluir el trabajo doméstico o el trabajo realizado a domicilio.

El avance del capitalismo como sistema económico cambió las formas de organización no solo de la producción de mercancías, sino también de las tareas destinadas a asegurar la reproducción humana. Así, el trabajo doméstico, realizado en los hogares, quedó asignado de forma específica a las mujeres. Para el estudio de estas cuestiones, son importantes investigaciones como la de Cristina Carrasco<sup>3</sup> en solitario, en la que analiza la relación entre producción y reproducción y profundiza en el trabajo doméstico, o la realizada junto a Cristina Borderías<sup>4</sup>, en la que se exponen varios debates sobre el trabajo de las mujeres.

En este sentido, hay diversas teorías sobre el origen del modelo *male breadwinner family*. Heidi Hartmann afirma que, antes de la llegada del capitalismo, se estableció un sistema patriarcal, donde los hombres controlaban el trabajo de las mujeres y los niños en la familia y que, al hacerlo, aprendieron técnicas de organización y control jerárquico que se traspasaron de manera posterior y con mayor incidencia al

---

<sup>3</sup> CARRASCO, Cristina: “El trabajo de las mujeres: producción y reproducción (Algunas notas para su - reconceptualización)”, *Cuadernos de Economía*, vol. 20, n.º 57-58, 1992, pp. 95-109.

<sup>4</sup> BORDERÍAS, Cristina y CARRASCO, Cristina: “Las mujeres y el trabajo: aproximaciones históricas, sociológicas y económicas”, en Cristina BORDERÍAS, Cristina CARRASCO y Carme ALEMANY (Comp.): *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*, ICARIA, Barcelona, 1994, pp. 15-109.

trabajo asalariado<sup>5</sup>; Chris Middleton expone que ya durante la Edad Media, con el feudalismo como sistema económico, había una variedad de trabajos marcados por el género, pues mientras que los hombres trabajaban como labradores, pastores o vaqueros entre otros, las mujeres eran en su mayoría sirvientas<sup>6</sup>; Pat Hudson y W. R. Lee explican cómo la llegada del capitalismo generó trabajos fuera de la economía formal que en su mayoría fueron ocupados por mujeres, fomentando de esta manera el modelo de género que se quería implantar<sup>7</sup>, y por último, otros autores, como Álvaro Soto Carmona, vinculan la división de género con la intervención estatal a través de las reglamentaciones “protectoras” que se empiezan a dar a finales del siglo XIX<sup>8</sup>.

La división sexual del trabajo en el seno de la Revolución Industrial se basó en ciertos discursos políticos, sociales y culturales, sustentados en la idea de la supuesta inferioridad de la mujer para llevar a cabo ciertas tareas. A partir de las cualidades físicas y biológicas se construyó todo un sistema de creencias que despreciaban la capacidad de las mujeres como trabajadoras. Esto derivó en la construcción de un modelo de género, que implicaba la separación entre la esfera productiva y asociada al ámbito público, a la fábrica y al trabajo remunerado, donde quedan adscritos los hombres, y la esfera reproductiva vinculada al ámbito privado, al hogar y al no trabajo, donde quedarían adscritas las mujeres<sup>9</sup>.

Este modelo de género tuvo una repercusión directa en los recuentos y las estadísticas oficiales, pues estas fuentes tienden a ocultar e invisibilizar la participación femenina en actividades económicas, mostrando más lo que “debiese ser” que la realidad del mundo laboral. Esto supuso que los primeros estudios enfocados al mercado de trabajo dejaran al margen a una parte significativa de la población activa, recurriendo únicamente al análisis de las tasas de actividad masculina. La falta de

---

<sup>5</sup> HARTMANN, Heidi: “Capitalismo, patriarcado y segregación de los empleos por sexos”, en Cristina BORDERÍAS, Cristina CARRASCO y Carme ALEMANY (Comp.): *Las mujeres y el trabajo...*, pp. 253-294.

<sup>6</sup> MIDDLETON, Chris: “El destino común de las famulae: las divisiones de género en la historia del trabajo asalariado”, en Cristina BORDERÍAS, Cristina CARRASCO y Carme ALEMANY (Comp.): *Las mujeres y el trabajo...*, pp. 209-252.

<sup>7</sup> HUDSON, Pat and LEE, W. R.: “Women’s work and the family economy in historical perspective”, in Pat HUDSON and W. R. LEE (Eds.): *Women’s work and the family economy in historical perspective*, Manchester University Press, Manchester, 1990, pp. 2-34.

<sup>8</sup> SOTO CARMONA, Álvaro: “La condición de la mujer trabajadora al final del siglo XIX”, en María Jesús MATILLA y Margarita ÓRTEGA (Eds.): *El trabajo de las mujeres: siglos XVI-XX: VI Jornadas de investigación interdisciplinar sobre la mujer*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1996, pp. 345-353. Véase también NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Trabajo, legislación y género en la España Contemporánea: los orígenes de la legislación laboral”, en Carmen SARASÚA y Lina GÁLVEZ (Eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Universidad de Alicante, Alicante, 2003, pp. 39-56.

<sup>9</sup> PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar: “Ganadores de pan y amas de casa: los límites del modelo *Male Breadwinner Family*: Vizcaya, 1900-1965”, *Ibidem*, pp. 217-237.

validez que esto suponía llevó a la búsqueda de fuentes que nos facilitasen nuevas estimaciones sobre las tasas de actividad femenina. En la mayor parte de los casos, este proceso adoptó una perspectiva regional<sup>10</sup>, local<sup>11</sup> o sectorial<sup>12</sup>, que examinaba el mercado de trabajo, factores institucionales y culturales.

En los últimos años, se han realizado avances en este tipo de investigaciones, consiguiendo reconstruir las tasas de actividad femenina de manera parcial. En este sentido, los padrones de población representan la fuente más usada. El problema es que, en España, los investigadores tienen que asistir a los archivos municipales para extraer la información, lo que les suele llevar mucho tiempo y esfuerzo, mientras que en otros países están digitalizados. Esta fuente facilita el desarrollo de nuevas estimaciones y ajustes y ofrece la posibilidad de realizar un análisis de los factores de oferta y demanda de la actividad femenina, a pesar de que el subregistro de la actividad femenina suele ser mayor incluso que el presentado por los Censos Nacionales de Población<sup>13</sup>. A su vez, la búsqueda de fuentes alternativas y locales supone numerosas dificultades. Por ello, en muchos casos se han llevado a cabo nuevos métodos, como

---

<sup>10</sup> BORDERÍAS, Cristina: *Entre líneas. Trabajo e identidad femenina en la España Contemporánea. La Compañía Telefónica, 1924-1980*, Barcelona, Icaria, 1993; "La reconstrucción de la actividad femenina en Cataluña circa 1920", *Historia Contemporánea*, n.º 44, 2011, pp. 17-47; BORDERÍAS, Cristina; GONZÁLEZ-BAGARIA, Roser y VILLAR, Conchi: "El trabajo femenino en la Cataluña industrial (1919-1930): una propuesta de reconstrucción", *Revista de Demografía Histórica*, vol. 29, n.º 1, 2011, pp. 55-88; NYBERG, Anita: "The social construction of married women's labour-force participation: the case of Sweden in the twentieth century", *Continuity and Change*, 9, 1, 1994, pp. 145-156; CAMPS, Enriqueta: *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1995; PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar: "El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX: Consideraciones metodológicas", *Arenal*, vol. 2, n.º 2, 1995, pp. 219-245; ARBAIZA, Mercedes: "La construcción del empleo femenino en España (1800-1935)", *Arenal*, vol. 9, n.º 1, pp. 15-239; "Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1899-1935)", en Carmen SARASÚA y Lina GÁLVEZ (Eds.): *¿Privilegios o eficiencia?...*, pp. 89-217; SHAW-TAYLOR, Leigh: "Diverse experiences: the geography of adult female employment in England and the 1851 census", en Nigel GOOSE (Ed.): *Women's work in Industrial England. Regional and local perspectives*, Hartfield, Hertfordshire, Local Population Studies, 2007, pp. 29-50.

<sup>11</sup> BORDERÍAS, Cristina: "Women and work in Barcelona, 1856-1936", en Ángel SMITH (Ed.): *Red Barcelona: social protest and labour mobilization in the twentieth century*, London, Routledge, pp. 142-166; "La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930). Teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno", en Carmen SARASÚA y Lina GÁLVEZ (Eds.): *¿Privilegios o eficiencia?...*, pp. 241-271; SAENZ DEL CASTILLO VELASCO, Aritza: *Las damas de hierro. La participación de las mujeres en el mercado laboral de Vitoria-Gasteiz (1950-1975)*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2015.

<sup>12</sup> GÁLVEZ, Lina: *La Compañía Arrendataria de Tabacos (1887-1945): Cambio tecnológico y empleo femenino*, Lid, Madrid, 2000.

<sup>13</sup> BORDERÍAS, Cristina: "La reconstrucción de la actividad femenina en Cataluña...", pp. 17-47; SAENZ DEL CASTILLO VELASCO, Aritza: *Las damas de hierro...*

como considerar activa agraria a toda mujer de campesino<sup>14</sup> o activa comercial a toda mujer de comerciante<sup>15</sup>, pero este proceso no siempre se puede aplicar<sup>16</sup>. Así pues, el método habitual para reconstruir la tasa de actividad femenina es el cruce de información entre Padrones Municipales, Censos Nacionales de Población y fuentes alternativas, comparando resultados y proporcionando cifras de población “activa” más reales.

Son numerosos los estudios que corroboran la existencia histórica de una sociedad patriarcal que ha infravalorado a las mujeres y las ha reservado al espacio privado, ensalzando a su vez un determinado modelo de género<sup>17</sup>. En este sentido, cabe destacar investigaciones como la de Jane Humphries<sup>18</sup> o Gloria NIELFA<sup>19</sup> analizando la etapa previa de la legislación laboral (s.XIX), el origen y la evolución de las reglamentaciones impuestas a las mujeres (s. XX) y el debate sobre el significado de esa legislación “protectora”.

A pesar de todo esto, existe una larga trayectoria laboral de las mujeres: dentro de la unidad familiar y fuera de la misma, a cambio o no de una remuneración y en los diferentes sectores económicos. Dentro de la unidad familiar, nos encontraríamos a las agricultoras, las ganaderas, las amas de casa, el servicio doméstico y las trabajadoras a domicilio, mientras que, en el espacio público, estarían las mujeres que trabajaron en la industria a partir de talleres o fábricas, las dedicadas a actividades comerciales o en

---

<sup>14</sup> WALL, Richard: “Work, welfare and the family: an illustration of the adaptative family economy”, en Lloyd BONFIELD; Richard SMITH y Keith WRIGHTSON (Eds.): *The world we have gained. Histories of Population and Social Structure*, Oxford, New York, Basil Blackwell, pp. 261-294; HIGGS, Edward: “Women, occupations and work in nineteenth-century censuses”, *History Workshop Journal*, n.º 23, 1987, pp. 59-80; BURNETTE, Joyce: “Employment patterns of agricultural day-laborers near Sheffield: gender differences and changes over time, 1772-75 and 1831-45”, *56th Annual Meeting of the Economic History Association*, Berkeley, 1996; VERDON, Nicola: “The rural labour market in the early nineteenth century: women’s and children employment, family income and the 1834 Poor Law Report”, *The Economic History Review*, 55, 2002, pp. 299-323.

<sup>15</sup> VAN DEN HEUVEL, Danielle and VAN NEDERVEEV, Elise: “Partners in business? Spousal cooperation in trades in early Modern England and the Dutch Republic”, *Continuity and Change*, 23, 2, 2008, pp. 209-216.

<sup>16</sup> Estas estimaciones se realizan al considerar que este tipo de actividades se desarrollan dentro de la unidad familiar, donde solo quedaba registrada la actividad de los varones o del cabeza de familia, a pesar de que las mujeres participaban de la misma manera.

<sup>17</sup> Italia presenta las mismas características respecto a ese modelo de género en el periodo fascista: BRAVO, Anna; PELAJA, Marguerita; PESCAROLO, Alessandra y SCARAFFIA, Lucetta: *Storia sociale delle donne nell’Italia contemporanea*, Editori Laterza, Roma, 2001; DE GRAZIA, Victoria: *Le donne nel regime fascista*, Tascabilli Marsilio/Saggi, Venezia, 2001; PACINI, Monica: *Donne al lavoro nella Terza Italia. San Miniato dalla ricostruzione alla società dei servizi*, Edizioni ETS, Pisa, 2009.

<sup>18</sup> HUMPHRIES, Jane: “La legislación protectora, el estado capitalista y los hombres de la clase obrera: el caso de la ley de regulación de minas de 1842”, en Cristina BORDERÍAS, Cristina CARRASCO y Carme ALEMANY (Comp.): *Las mujeres y...*, pp. 295-344.

<sup>19</sup> NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Trabajo, legislación y género en la España Contemporánea: los orígenes de la legislación laboral”, en Carmen SARASÚA y Lina GÁLVEZ (Eds.): *¿Privilegios o eficiencia?...*, pp. 39-56.

menor medida, las que desempeñaron trabajos que requerían un mayor grado de cualificación, como es el caso de las maestras.

En lo que se refiere al trabajo de las mujeres en periodos anteriores al régimen franquista, cabe señalar el estudio de Rosa María Capel Martínez, que analiza la educación femenina, la población activa, la legislación y el trabajo de las mujeres en los diferentes sectores económicos en España en el primer tercio del siglo XX<sup>20</sup>. En esta misma línea, destacan investigaciones como la Gloria Niefra Cristóbal, que presenta también las características y las políticas más relevantes del trabajo de las mujeres en España en el siglo XX<sup>21</sup>, o el libro editado por Margarita Ortega y M<sup>a</sup> Jesús Matilla, donde se examinan una amplia variedad de profesiones desde el siglo XVI al siglo XX a nivel nacional e internacional<sup>22</sup>. Respecto a la zona que aquí se trabaja, cabe señalar también la exposición virtual de fotografía sobre el trabajo de las mujeres en la actual Castilla-La Mancha, que muestra las profesiones más destacadas en esta zona desde 1900 a 1979<sup>23</sup>.

Una investigación más concreta y bastante destacada es la aportada por María Gloria Núñez Pérez sobre la actividad económica de las mujeres en la esfera extradoméstica durante la Segunda República, pues examina las cifras de mujeres “activas”, la legislación laboral, las corrientes ideológicas, la participación de las obreras en los sindicatos y las condiciones de trabajo impuestas a las trabajadoras en los diferentes sectores económicos<sup>24</sup>.

La llegada de la dictadura estableció una serie de cambios políticos, económicos y sociales bastante relevantes que se fueron modificando, dependiendo de las circunstancias. Por ello, algunos autores como Fernando Sánchez Marroyo diferencian tres etapas: una primera fase marcada por la autarquía, intentando recuperar la economía del país; unos años posteriores, conocidos como “franquismo tolerado”, con ciertos avances que fueron aprovechados tanto por el régimen en el interior como por la oposición en el exterior y una última etapa con el “franquismo modernizador”, perdiendo

---

<sup>20</sup> CAPEL MARTÍNEZ, Rosa M.<sup>a</sup>: *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*, Ministerio de cultura. Estudios sobre la mujer, Madrid, 1982.

<sup>21</sup> NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Trabajo, salud y vida cotidiana de las mujeres en España durante el siglo XX”, en Oliva María RUBIO e Isabel TEJEDA (Dir.): *100 años en femenino. Una historia de las mujeres en España*, Ministerio de Cultura, Madrid, 2012, pp. 123-139.

<sup>22</sup> ORTEGA, Margarita y MATILLA, M.<sup>a</sup> Jesús (Eds.): *El trabajo de las mujeres: siglos XVI-XX. Actas de las sextas jornadas de investigación interdisciplinaria*, UAM Ediciones, Madrid, 1996.

<sup>23</sup> Exposición virtual: *Fotografía en femenino. Mujer y trabajo en Castilla-La Mancha, 1900-1979*.

<https://cultura.castillalamancha.es/archivos/exposiciones-virtuales/fotografia-en-femenino-mujer-y-trabajo-en-castilla-la-mancha-1900-1979#>

<sup>24</sup> NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria: *Trabajadoras en la Segunda República. Un estudio sobre la actividad económica extradoméstica (1931-1936)*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1989.



fuerza la oposición en el exterior debido al apoyo de EEUU y otras potencias. Por otro lado, resaltan la recuperación económica del país a partir de la entrada de tecnócratas pertenecientes al Opus Dei y al fin del aislamiento internacional, provocando el conocido como “milagro económico español”<sup>25</sup>.

Respecto a la zona que aquí se trabaja, hay estudios como el de Manuel Ortiz Heras, Miguel R. Pardo Pardo o Pedro Oliver Olmo que explican la forma en que afectó a la actual Castilla-La Mancha la política económica del franquismo<sup>26</sup>.

La evolución económica estuvo ligada con la política y la social. En este sentido, es imprescindible conocer los rasgos generales que se presentaron para las mujeres durante estos años. Obras como las de Jordi Roca i Girona muestran la construcción de género y las características del ideal femenino ensalzado, a partir de la consideración del discurso dominante o hegemónico impuesto por el régimen durante el periodo de la postguerra española<sup>27</sup>. En una línea similar, cabe señalar estudios como el de Giuliana Di Febo, que examina cómo el Nuevo Estado intentó la “normalización” de las relaciones de género y recuperó el tradicionalismo católico, adverso a todo tipo de liberalismo<sup>28</sup>, el de Carmen Domingo, que analiza la vida de las mujeres contrarias al régimen y la represión sufrida<sup>29</sup>, o el de Aurora Morcillo Gómez en torno a la evolución de la ideología de la feminidad, calificada por “neobarroca” por la autora<sup>30</sup>.

---

<sup>25</sup> ABELLA, Rafael: *Por el Imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra*, Editorial Planeta, Barcelona, 1978; CARR, Raymond: *España. 1808-1975*, Ariel, Barcelona, 1984, pp. 663-676; ANGOUSTURES, Aline: *Historia de España en el siglo XX*, Ariel, Barcelona, 1995, pp. 145-213; MORADIELLOS, Enrique: *La España de Franco (1939-1975)*, Editorial Síntesis, Madrid, 2000, pp. 63-199; BARCIELA LÓPEZ, Carlos; LÓPEZ ORTÍZ, M.<sup>a</sup> Inmaculada; MELGAREJO MORENO, Joaquín y MIRANDA ENCARNACIÓN, José Antonio: *La España de Franco (1939-1975), Economía*, Editorial Síntesis, Madrid, 2001; SÁNCHEZ MARROYO, Fernando: *La España del siglo XX. Economía, demografía y sociedad*, Istmo, Madrid, 2003.

<sup>26</sup> ORTÍZ HERAS, Manuel: “La dictadura de Franco (1939-1975)”, en Ramón TAMAMES y Raúl HERAS (coord.): *Enciclopedia de Castilla la Mancha*, vol. V: *Historia*, Madrid. Ediciones Corporativas, Madrid, 1999, pp. 246-255; PARDO PARDO, Miguel R.: “La economía durante el franquismo”, en Manuel REQUENA GALLEGU (coord.): *Castilla la Mancha en el franquismo*, Biblioteca Añil, Ciudad Real, 2003, pp. 173-224; OLIVER OLMO, Pedro: “El mercado de trabajo y las relaciones laborales”, en Manuel REQUENA GALLEGU (coord.): *Castilla la Mancha...*, pp. 225-252.

<sup>27</sup> ROCA I GIRONA, Jordi: *De la pureza a la maternidad. La construcción del género femenino en la postguerra española*, Ministerio de Educación y Cultura, Madrid, 1996; “Esposa y madre a la vez. Construcción y negociación del modelo ideal de mujer bajo el (primer) franquismo”, en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (Ed.): *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Editorial Complutense, Madrid, 2003, pp. 45-65.

<sup>28</sup> DI FEBBO, Giuliana: “Nuevo estado, nacionalcatolicismo y género”, en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (Ed.): *Mujeres y hombres en la España franquista...* pp. 19-44; “La Cuna, la Cruz y la Bandera. Primer franquismo y modelos de género”, en Isabel MORANT (Dir.): *Historia de las mujeres en España y América Latina*, 4 vols., Ediciones Catedra, Madrid, 2008, vol. IV: *Del siglo XX a los umbrales del siglo XXI*, pp. 217-238.

<sup>29</sup> DOMINGO, Carmen: *Coser y cantar. Las mujeres bajo la dictadura franquista*, Lumen, Barcelona, 2007.

<sup>30</sup> MORCILLO GÓMEZ, Aurora: *En cuerpo y alma. Ser mujer en tiempos de Franco*, siglo XX de España Editores, Madrid, 2015.

En relación con lo anterior, autores como Pilar Bellosillo<sup>31</sup>, Teresa Rodríguez de Lecea<sup>32</sup> o Julián Casanova<sup>33</sup> muestran la influencia de la Iglesia católica sobre la vida de las mujeres y de qué manera, la religión se asumió como uno de los principales ejes en la construcción de la sexualidad y el género.

En torno a la Sección Femenina, nos encontramos investigaciones como la de M<sup>a</sup> Teresa Gallego Méndez, que analiza los elementos característicos de la ideología de esta institución desde su creación hasta los años de mayor intensidad doctrinal<sup>34</sup>, pero también el de Kathleen Richmond, que examina su base ideológica y hace especial referencia al trabajo y modo de vida de sus mandos<sup>35</sup>. Respecto a la zona que aquí se trabaja, Esmeralda Muñoz Sánchez muestra la influencia de esta organización en la actual de Castilla-La Mancha<sup>36</sup>.

Importantes estudios son también los aportados por M<sup>a</sup> del Carmen Muñoz Ruiz, que expone la influencia de la prensa femenina y los contenidos enfocados al modelo de género que el régimen ensalzaba (moda, belleza, relatos amorosos, consultorios sentimentales o consejos prácticos)<sup>37</sup> o los análisis de Fátima Gil Gascón y Salvador Gómez García<sup>38</sup> o José Antonio Pérez Martínez<sup>39</sup> en torno también a la construcción y

---

<sup>31</sup> BELLOSILLO, Pilar: "La mujer española dentro de la Iglesia", en Concha BORREGUERO, Elena CATENA, Consuelo DE LA GÁNDARA y María SALAS (Dir.): *La mujer española: de la tradición a la modernidad (1960-1980)*, Editorial Tecnos, Madrid, 1986, pp. 109-126.

<sup>32</sup> RODRÍGUEZ DE LECEA, Teresa: "Las mujeres y la Iglesia", en Isabel MORANT (Dir.): *Historia de las mujeres en España y...*, pp. 267-276.

<sup>33</sup> CASANOVA, Julián: "La Iglesia de Franco y el destino de la mujer", en Mary NASH (Ed.): *Represión, resistencias, memoria: Las mujeres bajo la dictadura franquista*, Editorial Comares, Granada, 2013, pp. 94-103.

<sup>34</sup> GALLEGO MÉNDEZ, M.<sup>a</sup> Teresa: *Mujer, falange y franquismo*, Taurus, Madrid, 1983.

<sup>35</sup> RICHMOND, Kathleen: *Las mujeres en el fascismo español. La Sección Femenina de Falange, 1934-1959*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.

<sup>36</sup> MUÑOZ SÁNCHEZ, Esmeralda: "La Sección Femenina en Castilla la Mancha", en Manuel REQUENA GALLEGU (coord.): *Castilla la Mancha...*, pp. 139-155.

<sup>37</sup> MUÑOZ RUIZ, M.<sup>a</sup> del Carmen: "Las revistas para mujeres durante el franquismo: difusión de modelos de comportamiento femenino", en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (coord.): *Mujeres y hombres en la España...*, pp. 95-114; "Modelos femeninos en la prensa para mujeres", en Isabel MORANT (Dir.): *Historia de las mujeres en España y América...*, pp. 277-297.

<sup>38</sup> GIL GASCÓN, Fátima y GÓMEZ GARCÍA, Salvador: "Al oído de las mujeres españolas. Las emisiones femeninas de Radio Nacional de España durante el primer franquismo (1937-1959)", *Estudios sobre el mensaje periodístico*, n.º 16, 2010, pp. 131-143.

<sup>39</sup> PÉREZ MARTÍNEZ, José Antonio: "Historias de la radio. Voces y estereotipos de mujer en la España de la década de 1950", en Elena HERNÁNDEZ SANDOICA (coord.): *Espacio público y espacio privado: miradas desde el sexo y el género*, Abada, 2016, pp. 212-240; "Mujeres en las ondas: una aproximación a los programas femeninos de Radio Nacional de España (1960-1969)", en Juan Carlos SUAREZ-VILLEGAS, Luis Alfonso GUADARRAMA RICO, Jannet VALERO VILCHIS y Paola PANARESE (Eds.): *La desigualdad de género invisibilizada en la comunicación (aportaciones al III Congreso Internacional de Comunicación y Género y al I Congreso Internacional de Micromachismo en la Comunicación)*, Dykinson, Madrid, 2017, pp. 21-22; "Mundo femenino de Julita Calleja. Representaciones de feminidad en Radio Nacional de España durante el franquismo desarrollista", *Alcores: revista de historia contemporánea*, n.º 22, 2018, pp. 111-129.

evolución de ese prototipo femenino a través de Radio Nacional de España, principal órgano de radiodifusión estatal.

Respecto al estudio de las medidas legislativas, son imprescindibles las aportaciones de Celia Valiente<sup>40</sup>, pero también las de Rosa M<sup>a</sup> Capel<sup>41</sup> o Rosario Ruiz<sup>42</sup> para conocer la situación y la evolución jurídica de las mujeres y las diferentes posturas en torno al origen de la *Ley del 22 de julio de 1961 sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer*.

El estudio del trabajo de las mujeres en España durante el franquismo se inició con la tesis doctoral *El trabajo de la mujer en España. Un estudio sociológico* de M<sup>a</sup> Ángeles Durán, en el que se analiza su participación en los tres sectores productivos, el grado de cualificación profesional y la migración<sup>43</sup>. Otra de las pioneras más destacadas es Martine Weyler, pues pocos años después, aportó un estudio similar al anterior, pero profundizando también en aspectos tan importantes como la educación, la formación de la mujer o la legislación<sup>44</sup>.

La obra editada por José Babiano expone la unión entre trabajo, género y movimiento obrero con el análisis histórico. En ella se abordan asuntos como el empleo sumergido y a domicilio y se explica cómo a pesar de las restricciones de género, se constata la presencia de mujeres en huelgas y en el movimiento obrero<sup>45</sup>. Estudios similares son los de Carmen Sarasúa y Carme Molinero, que pasa revista a las aportaciones sobre el tema presentadas en el Coloquio de AEIHM de 2006, en el que expone también la participación de las mujeres en el movimiento obrero, cómo influye la demanda en el mercado de trabajo y cuáles fueron las profesiones femeninas más

---

<sup>40</sup> VALIENTE FERNÁNDEZ, Celia: *Políticas públicas de género en perspectiva comparada: la mujer trabajadora en Italia y España (1900-1991)*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1997; "La liberalización del régimen franquista. La ley del 22 de julio de 1961 sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer", *Historia Social*, n.º 31, 1998, pp. 45-65; "Las políticas para las mujeres trabajadoras durante el franquismo", en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (Ed.): *Mujeres y hombres en la España...*, pp. 145-178.

<sup>41</sup> CAPEL MARTÍNEZ, Rosa M.<sup>a</sup>: "Historia de los cambios políticos y sociales en España", en Concha BORREGUERO, Elena CATENA, Consuelo DE LA GÁNDARA y María SALAS (Eds.): *La mujer española: De la tradición a la modernidad (1960-1980)*, Tecnos, Madrid, 1986.

<sup>42</sup> RUIZ FRANCO, Rosario: "Nuevos horizontes para las mujeres de los años 60: La Ley de 22 de julio de 1961", *Arenal: Revista de historia de las mujeres*, vol. 2, n.º 2, pp. 247-268; "La situación legal: discriminación y reforma", en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (coord.): *Mujeres y hombres en la España franquista...*, pp. 117-144.

<sup>43</sup> DURÁN, M.<sup>a</sup> Ángeles: *El trabajo de la mujer en España. Un estudio sociológico*, Editorial Tecnos, Madrid, 1972.

<sup>44</sup> WEYLER, Martine: *Mujeres activas. Sociología de la mujer trabajadora en España*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1977.

<sup>45</sup> BABIANO, José (Ed.): *Del hogar a la huelga: trabajo, género y movimiento obrero durante el franquismo*, Los libros de Catarata, Madrid, 2007, pp. 25-75.

destacadas, o el de Pilar Díaz Sánchez<sup>46</sup>, el cual nos introduce en el trabajo de las mujeres y en el sindicalismo en España a través de testimonios orales<sup>47</sup>.

Además, es importante revisar las obras referidas al trabajo de las mujeres en cada uno de los sectores económicos. En lo que se refiere al sector primario, es importante apuntar que, al tratarse de un estudio sobre un ámbito urbano, la presencia de mujeres dedicadas al sector primario es mínima. En cualquier caso, son importantes aquellas investigaciones que analizan la situación general de las agricultoras y las que aportan información sobre la diversidad de estructuras agrarias y características socioeconómicas, que van unidas a comportamientos heterogéneos de las mujeres en ese ámbito<sup>48</sup>. Por otro lado, existen también obras en torno a las limitaciones de los censos y padrones de población como fuentes básicas de información estadística a nivel nacional, provincial y local, al invisibilizar en la mayor parte de los casos el trabajo de las mujeres, registrando solo la ocupación del varón y cabeza de familia<sup>49</sup>.

Dentro del sector secundario, es imprescindible destacar la obra de Aritza Saenz del Castillo: *Las damas de hierro. La participación de las mujeres en el mercado laboral de Vitoria-Gasteiz (1950-1975)*. El autor analiza el papel desempeñado por las mujeres en el proceso industrializador en la capital alavesa, a partir de la información extraída de cinco empresas. Se presenta como un excelente estudio para conocer el trabajo de las mujeres durante el periodo que aquí se trabaja, pues muestra las políticas de género llevadas a cabo; la influencia del estado civil a la hora de formar o no parte del mercado de trabajo o el inicio de una nueva etapa con la *Ley de Convenios Colectivos Sindicales* el 24 de abril de 1958 en la negociación de los salarios entre trabajadores y empleados. A su vez, trata de reconstruir la tasa de actividad femenina en esta zona, frente al subregistro de las estadísticas oficiales, expuesto con anterioridad<sup>50</sup>. Otras de las obras relevantes para el estudio de este sector son las aportadas por Pilar Díaz Sánchez, que

---

<sup>46</sup> SARASÚA, Carmen y MOLINERO, Carmen: "Trabajo y niveles de vida en el franquismo. Un estado de la cuestión desde una perspectiva de género", en Cristina BORDERÍAS (coord.): *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Icaria, Barcelona, 2009, pp. 309-354.

<sup>47</sup> DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: "Trabajadoras, sindicalistas y amas de casa", en Mary NASH (Dir.): *Represión, resistencias, memoria...*, pp. 105-117.

<sup>48</sup> CAMARERO, Alfonso; SAMPEDRO, María del Rosario y MAZARIEGOS, José: *Mujer y ruralidad. El círculo quebrado*, Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, Madrid, 1991; GARCÍA RAMÓN, M.<sup>a</sup> Dolores; CRUZ, Josefina; SALAMAÑA, Isabel y VILLARINO, Montserrat: *Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional*, Oikos-Tau, Barcelona, 1995.

<sup>49</sup> CÁNOVES, Gemma; GARCÍA RAMÓN, M.<sup>a</sup> Dolores y SOLSONA, Montse: "Mujeres agricultoras, esposas agricultoras: un trabajo invisible en la explotación familiar", *Revista de Estudios Agrosociales*, n.º 147, 1989, pp. 45-70; ÓRTEGA LÓPEZ, Teresa María; ROMÁN RUIZ, Gloria y FÉLEZ CASTAÑÉ, Nuria: "Mujeres en el tajo. La invisibilización de las trabajadoras agrarias durante el franquismo a través del Censo de Mujeres Campesinas (1959)", *Arenal*, vol. 25, n.º 1, enero-junio 2018, pp. 5-34.

<sup>50</sup> SAENZ DEL CASTILLO VELASCO, Aritza: *Las damas de hierro...*

presentan el trabajo de las mujeres en la industria textil, a partir de la investigación con fuentes orales<sup>51</sup>.

Por último, nos encontramos una larga y variada lista de obras que han estudiado el trabajo de las mujeres dentro del sector terciario.

En el caso de las maestras, Teresa Rabazas Romero explica la existencia de dos modelos formativos en la enseñanza de la maestra: el referente a los primeros años, vinculado al ensalzamiento de los valores femeninos sobre las niñas y otro que atiende a una segunda etapa, a partir de la década de los sesenta, donde se percibe un ligero interés por demandar una mayor igualdad para ambos sexos<sup>52</sup>. Similar a este trabajo, es el de Teresa González Pérez, que intenta reconstruir la vida profesional de las docentes que desplegaron su acción educativa por las escuelas de la geografía española<sup>53</sup> o el de Isabel Grana y Francisco Martín, que aporta información sobre la situación de las profesoras de instituto y se centra en la acción represiva que el proceso de depuración por parte del Estado ejerció sobre ellas<sup>54</sup>.

La obra *Entre líneas: Trabajo e identidad femenina en la España Contemporánea. La Compañía Telefónica 1924-1980* de Cristina Borderías es también muy relevante para nuestra investigación, pues expone medio siglo de historia de trabajo femenino en la Compañía Telefónica y profundiza en las condiciones de trabajo de las telefonistas<sup>55</sup>.

Respecto al estudio del trabajo de las mujeres en actividades comerciales, son interesantes los trabajos presentados por José María Gago González analizando el pequeño comercio castellano en el periodo autárquico<sup>56</sup> y los de Gloria NIELFA CRISTÓBAL sobre el comercio madrileño en el primer tercio del siglo XX, estudiando la evolución y

---

<sup>51</sup> DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: *El trabajo de las mujeres en el textil madrileño: racionalización industrial y experiencias de género (1959-1986)*, Universidad de Málaga, Málaga, 2001; "Trabajo y género en la España franquista. Estudio comparado de dos sectores: la confección textil y los ferrocarriles", en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (Ed.): *Mujeres y hombres en la España...*, pp. 221-239; "El trabajo en la confección textil: un oficio de mujeres", *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia Contemporánea*, n.º 19, 2007, pp. 371-394.

<sup>52</sup> RABAZAS ROMERO, Teresa: "Modelos de mujer sugeridos a las maestras en el franquismo", *Bordón. Revista de Pedagogía*, vol. 53, n.º 3, 2001, pp. 423-442.

<sup>53</sup> GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: "Maestras españolas en el franquismo. Protagonistas olvidadas", *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, vol. 13, n.º 25, 2014, pp. 107-124.

<sup>54</sup> GRANA GIL, Isabel y MARTÍN ZUÑIGA, Francisco: "Las profesoras durante el franquismo: freno a la vanguardia intelectual de las mujeres", *Bordón. Revista de Pedagogía*, vol. 68, n.º 3, 2016, pp. 59-71.

<sup>55</sup> BORDERÍAS, Cristina: *Entre líneas. Trabajo e identidad femenina...*, pp. 203-213. Véase también UEDA, Vanda: "¡Dígame! El trabajo de las telefonistas en las centrales telefónicas: Un estudio comparado", *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, n.º Extra 6, 199, 2002.

<sup>56</sup> GAGO GONZÁLEZ, José María: "El pequeño comercio en el periodo autárquico, 1939-1959", en José Manuel TRUJILLANO SÁNCHEZ y José María GAGO GONZÁLEZ (aut.): *IV Jornadas Historia y Fuentes Orales: Historia y Memoria del Franquismo*, Ávila, 1997, pp. 289-314; *El pequeño comercio en la posguerra castellana: de la cartilla de racionamiento a los supermercados*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 2007.

el espacio ocupado por los sectores mercantiles dentro de la actividad económica y las relaciones sociales que se generaban en torno a la tienda<sup>57</sup>.

Para el estudio de las actividades sanitarias, existen investigaciones en torno a la evolución del perfil de la enfermera en España<sup>58</sup>; la importancia de la Sección Femenina en la formación de enfermeras sociales y divulgadoras rurales durante los años del régimen franquista<sup>59</sup> o la segregación por sexos entre las secciones del *Colegio Oficial de Auxiliares Sanitarios de A.T.S* masculinos y practicantes y la de A.T.S. femeninos y enfermeras<sup>60</sup>.

Por último, y en relación con el servicio doméstico, resultan cruciales los estudios aportados por Raffaella Sarti, que ha trabajado la cuestión en el plano internacional, donde analiza sobre todo la evolución y la transformación de esta profesión ligada al progreso cultural y tecnológico<sup>61</sup>, o Angiolina Arru, sobre la feminización del sector y la importancia en él de la emigración. En la misma línea y a nivel nacional, Carmen Sarasúa analiza esta actividad económica en la formación de los mercados de trabajo y como canal de inserción de los inmigrantes de origen campesino en la ciudad; M<sup>a</sup> del Carmen Muñoz Ruíz estudia la importancia del establecimiento del *Montepío Nacional del Servicio Doméstico*<sup>62</sup>; Eider De Dios Fernández explica cómo esta profesión

---

<sup>57</sup> NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX: tiendas, comerciantes y dependientes de comercio*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1985; "Las mujeres en el comercio madrileño del primer tercio del siglo XX", en Rosa M.<sup>a</sup> CAPEL MARTÍNEZ (Dir.): *Mujer y sociedad en España: 1700-1975*, Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid, 1986, pp. 299-332; "Las dependientas de comercio: un ejemplo peculiar de trabajo femenino en Madrid en el primer tercio del siglo XIX", en Pilar FOLGUERA (coord.): *La mujer en la historia de España (siglos XVI-XX): Actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, Servicio de publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1990, pp. 159-176.

<sup>58</sup> DEL CASTILLO GARCÍA VELÁZQUEZ, María: "Perfil profesional de la enfermera española a lo largo de la historia", *Híades. Revista de Historia de la enfermería*, n.º 10, 2008, pp. 977-983.

<sup>59</sup> GALIANA SÁNCHEZ, María Eugenia; BERNABEU-MESTRE, Josep y BALLESTER AÑÓN, Rosa: "Mujeres, salud y profesiones sanitarias: revisión historiográfica y estudio de casos en la sanidad española contemporánea", *AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n.º 33, 2014, pp. 123-136.

<sup>60</sup> GIMÉNEZ MUÑOZ, Mari Carmen: "La instrucción de enfermeras como labor ideológica de la Sección Femenina (1936-1953)", *Arenal*, Vol. 23, n.º 2, julio-diciembre 2016, 267-286.

<sup>61</sup> SARTI, Raffaella: "Da serva a operaria. Trasformazioni di lungo periodo del servizio domestico in Europa", *Polis. Ricerche e studi su società e politica in Italia*, 19, 2005, pp. 91-120; "Domestic service: Past and Present in Southern and Northern Europe", *Gender and History*, 18, 2006, pp. 222-245; "Servizio domestico, migrazioni e identità di genere in Italia: uno sguardo storico", *X Meeting Internazionale Antirazzista organizzato dall'Arci Cecina Mare*, 17-24 Luglio, 2004, Seminario Donne e Migrazioni; "Noi abbiamo visto tante città, abbiamo un'altra cultura. Servizio domestico, migrazioni e identità di genere in Italia: uno sguardo di lungo periodo", en *Polis. Ricerche e studi su società e politica in Italia*, 1, 2004, pp. 17-46.

<sup>62</sup> MUÑOZ RUIZ, M.<sup>a</sup> del Carmen: "Nuestra casa. Portavoz del Montepío Nacional del Servicio Doméstico (1959-1962) entre la prensa profesional y la prensa femenina", en Juan José FERNÁNDEZ SANZ, José Carlos RUEDA LAFFOND y Carlos SANZ ESTABLÉS (coord.): *Prensa y periodismo especializado (historia y realidad actual): Actas del Congreso de Prensa y Periodismo Especializado, celebrado del 8 al 10 de mayo del 2002 en Guadalajara*, AACHE Ediciones: Ayuntamiento de Guadalajara, Guadalajara, 2002, pp. 333-346.

evoluciona, especialmente en la segunda etapa del régimen franquista, dejando a un lado el concepto de servidora doméstica para convertirse en interina, que se acercaba ya más al modelo de mujer trabajadora<sup>63</sup>, y Aritza Sáenz del Castillo examina la evolución que experimentó el servicio doméstico desde un prisma cuantitativo y cualitativo y trabaja aspectos como condiciones laborales, el mundo asociativo de las trabajadoras o las estrategias desplegadas por la oferta y la demanda de mano de obra<sup>64</sup>.

### 1.3. Fuentes.

Las fuentes utilizadas en esta investigación son varias y muy diversas. Por ello, es importante detallar la información recopilada en cada una de ellas.

Los Censos de Población de 1940, 1950, 1960 y 1970 proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística aportaron las cifras de la población total y de la población “activa” distribuida por los diferentes grupos económicos y “no activa” en diferentes categorías a nivel nacional, provincial y local. Estas estadísticas presentan dos problemas: por un lado, la escasa participación femenina registrada como “activa” al reconocerse, en muchos casos, solo la actividad del varón y, por otro, la escasa fiabilidad que se le viene atribuyendo al censo de 1940 al ser realizado un año después de la Guerra Civil<sup>65</sup>.

A su vez, los Padrones Municipales de Población de 1950 y 1960 consultados en el Archivo Municipal de Toledo, permitieron extraer toda la información relativa a las mujeres registradas en la ciudad Toledo (nombres y apellidos, direcciones, fechas de nacimiento, estados civiles, niveles de alfabetización y ocupaciones). Se decidió solo consultar esos años, debido a la escasa fiabilidad, como en el caso de los censos, que presentaba el Padrón Municipal de Población de 1940 y en el caso de 1970, debido a las restricciones impuestas por el Archivo Municipal de Toledo derivadas de la *Ley de Protección de Datos de Carácter Personal*.

---

<sup>63</sup> DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider: *Sirvienta, empleada, trabajadora del hogar: género, clase e identidad en el franquismo y la transición a través del servicio doméstico (1939-1975)*, Universidad de Málaga, Málaga, 2018; “¿Sirvienta, interina o trabajadora? Discursos del servicio doméstico en el segundo franquismo”, en Alejandra IBARRA AGUIRREGABIRA (coord.): *No es un país para jóvenes: Encuentro de jóvenes investigadores en Historia Contemporánea 2*, Universidad del País Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2012, pp. 1-21; “Las que tienen que servir y las servidas. La evolución del servicio doméstico en el franquismo y la construcción de la subjetividad femenina”, *Revista Historia Autónoma*, n.º 3, 2013, pp. 97-111.

<sup>64</sup> SÁENZ DEL CASTILLO VELASCO, Aritza: *Sin descanso. El servicio doméstico durante el franquismo*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2019.

<sup>65</sup> <https://www.ine.es/>

La documentación aportada por la Delegación Provincial de Sindicatos, Delegación Provincial de Cultura, Gobierno Civil de Toledo, Hospital del Rey, Instituto de Asistencia Social, Instituto Provincial de Higiene, Junta Provincial de Beneficencia y el Patronato de Protección de la Mujer consultada en el Archivo Histórico Provincial de Toledo ofrece listados de trabajadoras con nombres y apellidos, indicación de puestos y los años que estuvieron trabajando.

La *Reseña Estadística Provincial de Toledo* de 1950 y la *Reseña Estadística Provincial de Toledo* de 1961, examinadas en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, muestran las características generales a nivel provincial desde el punto de vista geográfico, demográfico, económico o cultural. A su vez, presentan cifras y porcentajes de la población total y de los diferentes grupos económicos.

Los libros de campaña de la empresa de fabricación de mazapán *Santo Tomé*, consultados dentro de la fábrica, presentan en detalle un listado con nombres, apellidos y puestos de las mujeres que trabajaron allí en los diferentes años que estudia esta investigación. En una línea similar, la documentación de la *Fábrica Nacional de Armas*, recopilada en el Archivo General Militar de Ávila, ofrece información de cifras de mujeres que trabajaron allí en distintas fechas, cargos que ocuparon y accidentes de trabajo, mientras que, en el caso de *Standard Eléctrica S. A.*, el Archivo Historia del Trabajo-Fundación 1º de Mayo solo aporta datos generales sobre condiciones de trabajo.

El periódico *ABC* de Toledo nos muestra algunas noticias relacionadas con la ciudad, pero sobre todo aporta información sobre el contexto histórico a nivel nacional. Sin embargo, el periódico *El Alcázar. Edición Especial de Toledo*, consultado en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, sí que facilita información detallada de la ciudad de Toledo en lo que se refiere a aspectos políticos, económicos y sociales. A su vez, en algunos números publicados aparecen también algunos nombres o información general de las trabajadoras (especialmente de mujeres que se dedicaron a la enseñanza, la sanidad o el servicio doméstico).

En una línea similar se encuentra la revista *Provincia. Revista de la excelentísima Diputación Provincial de Toledo*, analizada a través de la página web de la Diputación de Toledo, pues expone algunos listados de mujeres que trabajaron para la Administración del Estado y ofrece también información sobre la situación económica y social de la ciudad.

Por otro lado, se examinaron también los números publicados entre 1938 y 1945 de la revista *Y, Revista para la mujer* a través de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca



Nacional de España, para conocer en mayor profundidad el ideal femenino propugnado en España en los primeros años del régimen franquista.

Las fuentes orales es una técnica específica de la investigación contemporánea. Para nuestro estudio, se recogieron veintidós testimonios que nos revelaron información detallada de diferentes actividades económicas, atendiendo sobre todo a las condiciones de trabajo.

#### **1.4. Metodología.**

En primer lugar, es importante partir de la problemática que supone el estudio del trabajo de las mujeres, es decir, la frecuente ocultación de la participación femenina e infantil en los Censos de Población y en los Padrones Municipales. Por ello, como hemos visto, son numerosas las investigaciones que proponen diferentes alternativas para reconstruir la tasa de actividad femenina.

En nuestro caso, se decidió comenzar el estudio con un examen de los Censos de Población de 1940, 1950, 1960 y 1970, proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística, que nos permitieron recopilar cifras de la población total, pero también de la población “activa” distribuida por los diferentes grupos económicos y “no activa” en diferentes categorías a nivel nacional, provincial y local.

La investigación continuó con el vaciado de los padrones municipales de población de 1950 y 1960 en el Archivo Municipal de Toledo y, a partir de ahí, se creó una base de datos con gran cantidad de información, donde se registra de manera detallada los nombres, los apellidos, la dirección, la fecha de nacimiento, el lugar de nacimiento, el estado civil, si sabían leer y escribir y la ocupación de todas las mujeres mayores de 14 años de la ciudad. Esta es una fuente fundamental, que se ha intentado complementar con otras fuentes de diversa procedencia, como se explica seguidamente.

En el Archivo Histórico Provincial de Toledo, se recogieron listados de mujeres que trabajaron en distintas profesiones a partir de la documentación de la Delegación Provincial de Sindicatos, Delegación Provincial de Cultura, Gobierno Civil de Toledo, Hospital del Rey, Instituto Nacional de Asistencia Social, Instituto Provincial de Higiene, Junta Provincial de Beneficencia y Patronato de Protección de la Mujer. La información mostraba nombres, apellidos y puestos de algunas mujeres que trabajaron en diferentes actividades económicas y en algunos casos, también se pudieron recoger salarios y accidentes de trabajo.

A continuación, la investigación se centró en empresas bastante relevantes en Toledo durante este periodo. Por un lado, cabe destacar las empresas de fabricación de mazapán por la masiva concentración de mano de obra femenina en los meses previos a la Navidad. Para su estudio, se analizó toda la documentación y los libros de campaña aportados por la empresa *Santo Tomé* (Toledo)<sup>66</sup>. Por otro lado, se seleccionaron también la *Fábrica Nacional de Armas*, ya que fueron numerosas las mujeres que trabajaron allí, examinándose para ello, todo el legajo que se recoge en el Archivo Militar de Ávila, y la fábrica *Standard Eléctrica S.A. (SESA)*, establecida en Toledo en 1971, con el fin de conocer los sistemas de trabajo, las condiciones, los horarios o el salario de sus empleadas. Para el estudio de esta última, se revisó toda la información aportada por el Archivo Historia del Trabajo- Fundación 1º de Mayo.

A su vez, se realizaron una serie de entrevistas orales. Para ello, se buscaron informantes, tanto hombres como mujeres, que habían trabajado en los distintos sectores económicos de la ciudad de Toledo en los que años que engloba esta investigación. Así, se llevaron a cabo entrevistas individuales y colectivas semidirigidas, guiadas por un cuestionario general realizado previamente, en la que las personas contaban sus trayectorias de vida de manera flexible, ofreciéndonos información relevante y detallada sobre su infancia, nivel de cualificación, estado civil, número de hijos, recorrido laboral o condiciones de trabajo, que se transcribieron y se incorporaron en pequeñas catas a nuestra investigación. Sin embargo, lo más importante no fue solo recopilar datos, sino también entender sus vivencias para conocer la realidad de la situación y el trabajo de las mujeres en la ciudad de Toledo y comparar así esta información con la recopilada en las fuentes escritas.

Por último, se revisaron todos los números publicados de los periódicos *El Alcázar. Edición especial de Toledo* y *ABC* y de las revistas *Y. Revista para la mujer* y *Provincia. Revista de la excelentísima Diputación Provincial de Toledo* que se registran entre 1939 y 1975.

Toda la documentación recogida, nos sirvió, como hemos explicado antes, para cruzar y contrastar la información con los padrones de población, con el objetivo de detectar el subregistro y corregir la tasa de actividad femenina derivada de sus cifras. El cruce de nombres ha permitido comprobar que había trabajadoras asalariadas registradas en otras fuentes, que figuraban en los padrones de población como dedicadas a “sus labores”.

---

<sup>66</sup> *Santo Tomé* es una de las empresas más destacadas en la fabricación de mazapán en Toledo.

Además, todo lo anterior se llevó a cabo al mismo tiempo que se trabajó con investigaciones que tratan aspectos vinculados a los problemas y al trabajo de las mujeres tanto dentro como fuera del mercado de trabajo y aquellas referentes al contexto histórico nacional, provincial y local.

## **2. EL DESARROLLO ECONÓMICO DE ESPAÑA EN GENERAL Y TOLEDO EN PARTICULAR DURANTE LA ETAPA FRANQUISTA.**

Si tuviésemos que resumir el balance económico de España durante el período del régimen franquista, podríamos afirmar que hubo un crecimiento general y un retraso respecto al resto de países circundantes (Francia, Italia,...).

En los primeros años de la dictadura se produjo un retroceso del bienestar de los españoles en cuanto a la renta nacional (situándose al nivel de 1914). Hubo una devolución de propiedades a sus antiguos propietarios a través de organismos como el Servicio de Recuperación Agrícola o las Comisiones de Incorporación Industrial y Mercantil, y aumentaron la rentabilidad de las empresas y los beneficios bancarios, pero no los salarios reales. Los vencidos se vieron privados de una gran cantidad de trabajos, especialmente en lo que se refiere a empleos públicos.

### **2.1. Los primeros años.**

Es imposible comprender la situación y las medidas económicas llevadas a cabo sin conocer el panorama político de esos años, pues conviene señalar cómo el general Francisco Franco articuló su política en función de una ideología marcada por un nacionalismo tradicional de base religiosa y aplicada con un fuerte autoritarismo, del ensalzamiento y la confirmación de su poder a través de determinados grupos e instituciones y de la consideración de las circunstancias internacionales.

Ante ello, cabe preguntarse cómo el régimen se mantuvo en el poder a pesar de la política llevada a cabo y de la inestabilidad económica y social que se le presentó al nuevo Estado una vez finalizada la guerra. Para su comprensión es importante señalar que, como cualquier otro grupo de poder, contó con apoyos sociales; se encontró con una generación que después de la guerra no quería más luchas y, sobre todo, conviene destacar la represión llevada a cabo por el régimen hacia los vencidos especialmente durante los primeros años.

Entre los apoyos sociales es importante mencionar a empresarios y financieros, católicos, el clero e indudablemente el ejército, mientras que desde el punto de vista ideológico, nos encontraríamos a los tradicionalistas -carlistas o seguidores de Renovación Española-, que apostaban por la confesionalidad del Estado y la proclamación de un gobierno monárquico, católico, tradicional y autoritario; los hombres de Asociación Católica Nacional de Propagandistas con intentos de poner en marcha acciones vinculadas al Derecho Público Cristiano, y los falangistas, que fueron los

grandes beneficiarios durante los primeros años de la dictadura y estuvieron unidos a los carlistas a partir del Decreto de Unificación de 1937. Este último grupo se caracterizaba por querer instaurar un régimen político basado en una dictadura autoritaria, centralizada y bastante cercana al totalitarismo fascista, controlada por un único partido, Falange<sup>67</sup>.

Ya en el *Fuero de Trabajo* se puede apreciar de qué manera intervinieron estos grupos en la orientación económica del país, pues en el preámbulo del decreto (9 de marzo de 1938) hay una serie de componentes que muestran la retórica falangista, lo viejo apelando a la tradición, al catolicismo o al Imperio:

Renovando la Tradición Católica, de justicia social y alto sentido humano que informó nuestra legislación del Imperio, el Estado, Nacional en cuanto es instrumento totalitario al servicio de la integridad patria, y Sindicalista en cuanto representa una reacción contra el capitalismo liberal y el materialismo marxista, emprende la tarea de realizar -con aire militar, constructivo y gravemente religioso- la Revolución que España tiene pendiente y que ha de devolver a los españoles, de una vez para siempre, la Patria, el Pan y la Justicia<sup>68</sup>.

Se ha cuestionado mucho la situación económica durante los primeros años del régimen franquista. El país se vio afectado no solo por las pérdidas demográficas, sino también por la falta de capital humano debido a la emigración y al exilio de personas cualificadas. La política económica llevada a cabo se caracterizó por una fuerte intervención del Estado vinculada a la autarquía, basada en la autosuficiencia al margen del comercio exterior y relacionada con la idea de unidad y soberanía nacional. Era un sistema económico basado en un mercantilismo tradicional combinado con el corporativismo. A su vez, es importante recordar que la evolución del régimen no fue homogénea y que se sucedieron diferentes etapas: la primera de ellas se caracteriza por la familiaridad con las potencias del Eje hasta que estas son derrotadas en la Segunda Guerra Mundial, seguida de unos años que se caracterizaron por la supervivencia en solitario hasta que finalmente el gobierno se declinó por Occidente.

En cuanto al sector primario, se llevó a cabo el control de los precios y de la producción agrícola especialmente sobre el cereal y el trigo, aunque la actuación más destacada fue sobre la industria, pues el gobierno asimiló que el impulso de este sector

---

<sup>67</sup> MONTERO DÍAZ, Julio: "El franquismo: planteamiento general", en Javier PAREDES (coord.): *Historia contemporánea de España. Siglo XX*, Ariel, Barcelona, 2004, pp. 661-683; "El primer franquismo: Triunfo y asentamiento del régimen (1939-1959)", *Ibidem*, pp. 685-705.

<sup>68</sup> "Decreto aprobando el Fuero de Trabajo formulado por el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de la J.O.N.S", *BOE*, n.º 505, 10 de marzo de 1938, pp. 6178-6181.

era sinónimo de desarrollo económico y, por ello, se creó el Instituto Nacional de Industria (INI) como la gran corporación industrial del Estado. De esta manera, la política intervencionista, el control de los precios y el comercio exterior fueron dirigidos hacia la inversión en empresas públicas<sup>69</sup>.

Dentro del mercado de trabajo, se establecieron medidas reguladoras influenciadas por el populismo y la organización militar. En este sentido cabe destacar la creación del Ministerio de Organización y Acción Sindical, que fue el organismo encargado de las cuestiones laborales, y la *Ley de Unidad Sindical* uniendo a empresarios y trabajadores dentro de una misma organización sindical bajo el mando de la FET y de las JONS<sup>70</sup> y los principios de “verticalidad, unidad, totalidad y jerarquía”, siendo el conjunto la Organización Nacional-sindicalista prevista por el *Fuero de Trabajo* de 1938.

A su vez, es necesario señalar la intercesión del gobierno fomentando la construcción de viviendas, incrementando su control en los precios de los arrendamientos, lo que creaba incentivos para la reducción de la oferta de viviendas en alquiler. En lo que se refiere a políticas públicas, se alentó la construcción de pantanos y la extensión de regadíos<sup>71</sup>.

Lo cierto es que estos años estuvieron marcados por el hambre y la miseria a pesar de la reimplantación de las cartillas de racionamiento el 14 de mayo de 1939. De esta manera, la desnutrición, la falta de higiene y la precaria sanidad generaron elevadas tasas de enfermedad y mortalidad.

## **2.2. La apertura económica y el Plan de Estabilización.**

A pesar de aclarar su posición “neutral”, la colaboración de España con las potencias del Eje no le benefició en nada al país una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, pues supuso un aislacionismo internacional político que evidentemente derivó también en el plano económico. Ante esta situación y las nuevas relaciones económicas, el régimen franquista decidió acercarse paulatinamente a Occidente.

---

<sup>69</sup> TORTELLA, Gabriel: *El desarrollo de la España Contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Alianza, Madrid, pp. 255-305.

<sup>70</sup> “Ley de 26 de enero de 1940 sobre Unidad sindical”, *BOE*, n.º 31, de 31 de enero de 1940, pp. 772-773.

<sup>71</sup> CABRILLO, Francisco: “La economía española en el siglo XX”, en José Andrés GALLEGU (coord.): *España. Siglo XX*, Actas, Madrid, 1991, pp. 77-94; BARCIELA LÓPEZ, Carlos; LÓPEZ ORTIZ, M.<sup>a</sup> Inmaculada; MELGAREJO MORENO, Joaquín; MIRANDA ENCARNACIÓN, José Antonio: *La España de Franco...*, pp. 15-154.

Es importante reconocer que ya a la altura de 1951, nos encontramos un cambio en el ritmo de la evolución de la Renta Nacional, pero la política intervencionista en el sector público seguía provocando desequilibrio presupuestario, inflación y disparidad del valor de la moneda española con el exterior. Por ello, el gobierno se vio obligado a realizar una serie de cambios que fomentasen el crecimiento productivo y una mayor comunicación con el exterior.

En este sentido, cabe destacar la década de los cincuenta, designada por García Delgado como “la década bisagra” por estar a caballo entre la situación de los cuarenta y los cambios registrados en los sesenta. A nivel nacional, entraron en el gobierno nuevas figuras pertenecientes al catolicismo confesional, cuya presencia y actividad generarían un primer aperturismo intelectual y diplomático del régimen, mientras que en el panorama internacional se llevó a cabo el Concordato con el Vaticano (agosto 1953); la firma de acuerdos de cooperación con los Estados Unidos (septiembre de 1953), y la incorporación a organismos internacionales como la UNESCO (enero de 1953), la Organización Mundial de la Salud (diciembre de 1952) o la ONU (diciembre de 1955). Se incrementaron las importaciones de materias primas y bienes de equipo, lo que contribuyó a mejorar la situación de atraso de la industria.

El 25 de febrero de 1957 se produjo un cambio de gobierno con la entrada de tecnócratas como Alberto Ullastres, como Ministro de Comercio, y Mariano Navarro Rubio, como Ministro de Hacienda, que se situaron en torno al almirante Carrero Blanco, Ministro Subsecretario de la Presidencia, y Juan Sardá pasó a ser el Director del Servicio de Estudios Económicos del Banco de España. Su entrada generó entonces nuevas transformaciones dentro del marco político, pero también dentro del marco económico.

En la esfera política, conviene destacar la *Ley de Principios Fundamentales del Movimiento Nacional*, que definía al país como una monarquía tradicional, católica, social y representativa<sup>72</sup>; medidas como la *Ley de Reforma Tributaria* de Navarro Rubio que dotaba a la Hacienda de mayores recursos económicos, fáciles de cobrar y sin recurrir a préstamos<sup>73</sup>, o la *Ley de Convenios Colectivos Sindicales* para llevar a cabo el futuro “Plan de Estabilización”<sup>74</sup>.

---

<sup>72</sup> “Ley de principios del movimiento nacional de 17 de mayo de 1958”, *BOE*, n.º 95, de 21 de abril de 1967, pp. 5256-5272.

<sup>73</sup> “Ley de 26 de diciembre de 1957 por la que se aprueban para el bienio económico 1958-1959, y reformas tributarias”, *BOE*, n.º 323, de 27 de diciembre de 1957, pp. 1356-1432.

<sup>74</sup> “Ley de 24 de abril de 1958 sobre Convenios Colectivos Sindicales”, *BOE*, n.º 99, de 25 de abril de 1958, pp. 739-740.

En esta línea, es importante exponer también una serie de contactos internacionales previos a la realización del plan como la firma del Tratado de Roma (23 de marzo de 1958), el Acuerdo Monetario Europeo (diciembre de 1958) y la intervención de organismos de cooperación económica: ONU (1955) mencionada con anterioridad, Organización Internacional del Trabajo (mayo de 1956), Organización Europea de Cooperación Económica (España entra como asociado en 1958), Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial<sup>75</sup>.

A su vez, se encuentra el análisis realizado por la OECE, pues más tarde se convirtió en la base de lo que luego se conoció como “Plan de Estabilización” cuyas principales medidas fueron: devaluación de la peseta (acompañada de numerosos créditos del exterior procedentes de organismos internacionales y de Estados Unidos); elevación de los tipos de interés, limitación en la concesión de créditos bancarios y congelación de los salarios para evitar la inflación; fomento de la inversión extranjera y limitación del gasto público.

Un plan de estabilización es un conjunto de medidas dirigidas a la consecución de dos objetivos simultáneos: el mantenimiento de los precios en el interior y el mantenimiento de la cotización de la peseta en el exterior. Estos dos objetivos tienen que ser simultáneos<sup>76</sup>.

El Decreto-ley establecía de esta manera la liberalización progresiva de la importación de mercancías y paralelamente, la de su comercio interior, autorizando la convertibilidad de la peseta y una regulación del mercado de divisas. Pretendían entonces iniciar una nueva etapa que permitiese colocar la economía española en una situación de libertad limitada por aranceles de acuerdo con las obligaciones asumidas por España como miembro de la OECE.

El resultado fue un éxito, pues sus efectos se vieron vinculados también al auge de la economía europea occidental que absorbió el paro originado por la contracción estabilizadora y favoreció la explosión del turismo, lo que estaría ligado a la devaluación de la peseta<sup>77</sup>.

---

<sup>75</sup>“Importante discurso del embajador de los EE. UU a los miembros del “American Club” de Madrid”, *ABC*, 16 de octubre de 1959, pp. 47-48; PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos: “Política exterior. 1939-1975”, en Javier PAREDES (coord.): *Historia Contemporánea de España. Siglo XIX*, Ariel, Barcelona, 2004, pp. 740-778.

<sup>76</sup> Discurso del Ministro de Hacienda Navarro Rubio. “Los ministros de hacienda y comercio exponen ante las Cortes españolas el Plan de Estabilización y la Política Monetaria”, *ABC*, 29 de julio de 1959, p. 26.

<sup>77</sup> GARCÍA DELGADO, José Luís y JIMÉNEZ, Juan Carlos: “La economía”, en Santos JULIÁ; José Luís GARCÍA DELGADO; Juan Carlos JIMÉNEZ y Juan Pablo FUSI (coord.): *La España del siglo XX*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2003, pp. 355-399.



En general, aunque no se consiguió la completa liberalización de los mercados, se produjo una cierta estabilidad que animó a fomentar el desarrollo dentro de la política económica. A la altura de 1962, el Banco Mundial afirmaba que el Plan había conseguido la estabilidad de los precios, había suprimido algunos controles, tanto interiores como exteriores y habría reforzado notablemente el valor de la peseta. En ese momento, los objetivos prioritarios comienzan a ser otros: rápida expansión económica, desarrollo regional, eliminación de las privaciones que suponía la pobreza rural, estudio de los principales sectores económicos, fomentar la exportación, modernización de la marina mercante, incrementar la producción agrícola e industrial, aumentar la propaganda turística en el extranjero o la construcción de viviendas de renta baja<sup>78</sup>.

Lo más importante era modernizarse e integrarse dentro del panorama económico internacional. Por ello, se crea la Comisaría del Plan de Desarrollo en 1962 y se iniciaron los preparativos del I Plan de Desarrollo, aprobado por la *Ley de 28 de diciembre de 1963*<sup>79</sup>. El objetivo era aumentar el PNB a través de la industrialización, modernización de los servicios y el fomento del desarrollo regional, estableciendo cinco polos de desarrollo (Valladolid, La Coruña, Vigo, Zaragoza y Sevilla) y dos de promoción (Huelva y Burgos) para atenuar los desequilibrios territoriales.

En lo que se refiere ya al II Plan de Desarrollo (1968-1971), el crecimiento fue menor y la administración pública fue la protagonista a través del Programa de Inversiones Públicas, concediendo mayor importancia al sector agrario, al plano educativo, a la asignación de recursos y a la necesidad de aumentar la competitividad de la economía española. Por último, el III Plan de desarrollo (1972-1975) fue el menos eficiente, pues a pesar de presentar una serie de mejoras técnicas para el país, no tuvo los resultados esperados<sup>80</sup>.

España en 1970 era un país muy distinto al de 1960 en lo que se refiere a aspectos económicos, pues su estructura se asemejaba más a la de otros países de Europa Occidental. España creció al margen de los Planes y a veces, como consecuencia de estos. Las remesas de los emigrantes, el auge del turismo y el

---

<sup>78</sup> "Comunicado del Banco Mundial sobre el informe del desarrollo económico de España", *ABC*, 6 de octubre de 1962, pp. 31-33; "Se aumentará la renta nacional y se mejorará su distribución personal, sectorial y geográfica", *ABC*, 17 de noviembre de 1963, pp. 89-92.

<sup>79</sup> "Ley 194/1963, de 28 de diciembre, por la que se aprueba el Plan de Desarrollo Económico y Social para el periodo 1964/1967 y se dictan normas relativas a su ejecución", *BOE*, n.º 312, de 30 de diciembre de 1963, pp. 18190-18198.

<sup>80</sup> BIESCAS FERRER, José Antonio: "La economía española durante el periodo franquista", *Gerónimo de Uztaiz*, 3, 1989, pp. 65-76; CASTRO, Fernando: "La era del desarrollo (1959-1991)", en José ANDRÉS-GALLEGU (coord.): *España. Siglo XX*, Actas, Madrid, 1991, pp. 95-118; BARCIELA LÓPEZ, Carlos; LÓPEZ ORTIZ, M<sup>a</sup> Inmaculada; MELGAREJO MORENO, Joaquín; MIRANDA ENCARNACIÓN, José Antonio: *La España de...*, pp. 239-372.

aumento de la demanda de mano de obra fueron los determinantes más destacados en esa mejora económica.

### **2.3. El caso de Toledo: importancia y evolución de cada uno de los sectores económicos a nivel provincial y local.**

La agricultura, a pesar de presentar un bajo rendimiento, era considerada la principal fuente de riqueza provincial, siendo destacable la producción del cereal, del aceite de oliva y de la uva. En lo que se refiere a suelo cultivable, presentaba una dimensión irregular, pues al lado de zonas donde predominaban los minifundios, existían otras extensas propiedades en manos de un solo propietario. Junto a la agricultura, cabe mencionar también la ganadería. Una parte importante del total de cabezas de ganado se dedicaba al trabajo, ayudando a las faenas agrícolas o de otra índole.

De este modo, el sector primario representaba la actividad económica más destacada a nivel provincial, pues a la altura de 1960 todavía representaba el 63,9% de su economía<sup>81</sup>. En cuanto a la mano de obra, es importante señalar dos momentos en el año: la recolección de la uva en septiembre y la de la aceituna en enero. Un cuadro publicado por la Diputación Provincial nos permitirá acercarnos a la actividad industrial y de servicios a la altura de 1957, aunque se trata de cifras aproximadas y no indica la procedencia.

---

<sup>81</sup> *Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1961, pp. 187-254.

<b>CUADRO N.º 1: Panorama económico provincial: Cifras de contribuyentes en los diferentes subsectores económicos relacionados con la industria y los servicios a nivel provincial en 1957<sup>82</sup>.</b>	
Sector secundario	
Industrias manufactureras	1.702
Construcción	25
Total	1.727
Sector terciario	
Servicios comerciales	7.103
Servicios de transporte	1.070
Servicios de ocio y turismo	465
Otros servicios	3.790
Total	12.428
Total de contribuyentes	14.155

Según estos datos, los contribuyentes más numerosos serían los de servicios comerciales, seguido de otros servicios e industrias manufactureras. Así, se observa un sector servicios con un mayor número de contribuyentes que el sector industrial.

Las industrias ligeras eran las únicas que se habían desarrollado en la provincia hasta los años 40. El problema era que el Nuevo Estado apostaba por el progreso de industrias pesadas, por lo que la provincia recibió menos recursos públicos que otras zonas. A su vez, cabe destacar la falta de mano de obra cualificada, la escasez de élites empresariales, la reorientación de los sectores manufactureros estratégicos mediante la nacionalización o la creciente escasez de inputs como otras de las principales causas de este retraso industrial.

Fue ya en la conocida como “década bisagra”, cuando la industria comenzó a superar su paralización por la modificación de las expectativas empresariales ante los cambios en la política del régimen: cierta flexibilización en los precios de los productos fabriles y en los salarios y la ejecución de algunos proyectos del INI. Esto conllevó que los sectores de confección, cuero y calzado y la alimentación protagonizaran la recuperación fabril. De todas formas, a nivel general, es importante exponer que el proceso de industrialización provincial no dio un salto cualitativo ni cuantitativo por el impulso de la política industrial del régimen, sino a pesar de ella.

En el sector servicios las actividades más destacables eran la sanidad, el comercio, la enseñanza y el servicio doméstico. A pesar de cobrar cierta importancia a

<sup>82</sup> Elaboración propia a partir de “La vida en la provincia”, *Boletín Informativo de la Excma. Diputación Provincial de Toledo*, n.º 7, 3º Trimestre de 1957, pp. 13-14.

partir de la década de los sesenta, este sector fue el menos relevante a nivel provincial durante todo el periodo, pues, por ejemplo, el turismo y las inversiones productivas con capital extranjero o de regiones distintas a la del destino no tuvieron una gran incidencia en la actual Castilla la Mancha<sup>83</sup>.

En el caso de la ciudad de Toledo, la economía presenta características distintas. Los años cincuenta y especialmente los sesenta y setenta fueron sinónimo de avances y transformaciones en el panorama económico, siendo los sectores predominantes el de los servicios y el industrial, ambos emergentes y cada vez más influyentes y demandantes de mano de obra. Esto explicaría el éxodo rural hacia la ciudad de Toledo en busca de nuevos empleos (horarios fijos, más cómodos y con una mayor remuneración) y mejores condiciones de vida. Este traslado significativo de la población hacia la ciudad provocó serios problemas de vivienda al carecer de suficiente oferta, instalándose en suburbios y chabolas en precarias condiciones. Este problema fomentó la construcción de numerosos edificios en el famoso “Poblado Obrero”, Palomarejos y Avenida de la Reconquista<sup>84</sup>.

En cuanto al panorama industrial, Toledo no fue una ciudad destacada por el conjunto de su producción, pero sí en el desarrollo de determinadas industrias (fábricas de productos alimenticios, metálicos o minerales no metálicos). En este sentido, cabe destacar la labor de la *Fábrica Nacional de Armas* por su función educativa y social, pero también como una de las bases laborales y económicas de la población toledana hasta mediados del siglo XX. Un centro de trabajo que se convirtió en un sello identitario de la ciudad, pero que perdió impulso a partir de la década de los cincuenta. En ese momento, se pensó que podría ser una buena idea habilitar parte de los talleres para la producción civil, comenzando a fabricar material quirúrgico y cuchillas de afeitar, y se esperó que tras el pacto entre España y Estados Unidos se intensificase la producción de municiones de guerra, pero, a pesar de los intentos de recuperación, la fábrica fue en decadencia hasta su total desaparición en años posteriores<sup>85</sup>.

---

<sup>83</sup> PARDO PARDO, Miguel R.: “La economía durante el franquismo”, en Manuel REQUENA GALLEG0 (coord.): *Castilla-La Mancha...*, pp. 173-224.

<sup>84</sup> “Por qué emigran en algunas regiones de la provincia”, *El Alcázar. Edición especial de Toledo*, 13 de octubre de 1954; AMO SAUS, Elisa: “Demografía”, en Manuel REQUENA GALLEG0 (coord.): *Castilla-La Mancha en el franquismo*, Biblioteca Añil, Ciudad Real, 2003, pp. 159-172; LÓPEZ COVARRUBIAS, J. Andrés: *Historia de los barrios de Toledo*, Covarrubias Ediciones, Toledo, 2014.

<sup>85</sup> “Toledo”, *Provincia. Boletín Informativo de la Excma. Diputación Provincial de Toledo*, n.º 28 y 29, agosto-septiembre de 1960, p. 50; “No habrá cierre, sino evolución lógica de la antigua fábrica de armas de Toledo”, *ABC*, 14 de diciembre de 1966.

El siguiente cuadro muestra el número de establecimientos y de empleados dedicados a diferentes ramas industriales en la capital en 1961:

<b>CUADRO N.º 2: Número de establecimientos y empleados dedicados a diferentes ramas industriales en la capital a la altura de 1961<sup>86</sup>.</b>		
	<b>Número de establecimientos</b>	<b>Número de empleados.</b>
<b>Extracción de piedra, arcilla y arena</b>	8	27
<b>Extracción de minerales no metálicos no clasificados en otra parte y explotación</b>	1	3
<b>Industrias fabriles de productos alimenticios</b>	51	284
<b>Industrias textiles</b>	5	7
<b>Industria del cuero y productos de cuero (exceptuando calzado)</b>	3	5
<b>Fabricación de productos minerales no metálicos (exceptuando los derivados del petróleo y del carbón)</b>	16	132
<b>Industrias metálicas básicas</b>	1	1
<b>Fabricación de productos metálicos (exceptuando maquinaria, equipo de transporte y muebles)</b>	39	184
<b>Construcción de maquinaria (exceptuando la maquinaria eléctrica)</b>	6	56
<b>Construcción de maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos</b>	11	29
<b>Construcción de material de transporte</b>	24	88
<b>Industrias fabriles diversas</b>	86	370
<b>Industria de la construcción</b>	12	2
<b>Total</b>	263	1.188

Según la *Reseña Estadística de la Provincia de Toledo de 1961*, los establecimientos más numerosos eran, junto a un bloque de industrias diversas, los de industrias de productos alimenticios y la fabricación de productos metálicos (exceptuando maquinaria, equipo de transporte y muebles). Estas cifras demostrarían que los establecimientos en la capital eran en su mayoría pequeños talleres.

Entre las industrias de productos alimenticios, es importante la fabricación de mazapán, a partir de empresas como *San Telesforo* (desde 1806)<sup>87</sup>, *Santo Tomé* (desde

<sup>86</sup> Elaboración propia a partir de *Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1961, pp. 291-319.

<sup>87</sup> El obrador de mazapán más antiguo de España. <https://mazapantoleado.com/content/8-nuevo-obrador-de-san-telesforo-en-olias-del-rey-toledo>

1856)<sup>88</sup> o *Los Toledanos* (desde 1969)<sup>89</sup>. Dentro del grupo de las industrias diversas destaca la fabricación de damasquinado, con establecimientos como *Damasquinados Suarez* (desde 1927)<sup>90</sup> o *AJL García González* (desde 1953)<sup>91</sup>. En ambos casos, fueron los turistas los mayores propagadores de estas actividades artesanales a nivel nacional e internacional.

El panorama comenzó a cambiar cuando se empezó a comentar la posible creación de un polígono industrial como solución para la descongestión de Madrid, pues se pensaba que solventaría el problema de producción y el de la vivienda, al igual que disminuiría paulatinamente el paro<sup>92</sup>. El problema es que la teoría no se llevó a la práctica y los resultados no fueron los esperados, a pesar de que en cierta medida sí se redujo el paro a nivel local. De acuerdo con esto, debe resaltarse la apertura de la fábrica *Standard Eléctrica S. A. (SESA)* en 1971, dedicada a la fabricación y montaje de equipos de conmutación y aparatos telefónicos por la gran cantidad de mano de obra tanto masculina como femenina que concentró, como veremos en profundidad en el capítulo 8.

Por último, respecto al sector servicios, es importante exponer que será el más relevante gracias al peso turístico nacional e internacional que acaparaba la ciudad, especialmente durante la primavera y el verano, siendo destacable la famosa semana del Corpus Christi<sup>93</sup>. La ciudad, debido a su larga y relevante trayectoria, empezó a conocerse como una ciudad histórica en oposición a la ciudad moderna e industrial, representada por la capital española. En cuanto a las cifras de turistas, se registra un número bastante importante desde finales de la década de los cuarenta:

---

<sup>88</sup> <https://mazapan.com/historia/>

<sup>89</sup> <http://www.mazapanlostoledanos.es/>

<sup>90</sup> <https://toledoguiauristicaycultural.com/damasquinados-suarez/>

<sup>91</sup> <http://www.damasquinadosajlgarcia.es/damasquinadosajl-empresa.html>

<sup>92</sup> DORADO BADILLO, Ángel: *Un revulsivo en la Historia de Toledo. El polígono industrial (1958-1997)*, Editorial Azacanes, Toledo, 1999, pp. 3-47.

<sup>93</sup> "El turismo ilustrado", *ABC*, 4 de octubre de 1968, pp. 10-11. Véase también "Toledo y el turismo", *Provincia. Boletín informativo de la Excelentísima Diputación Provincial de Toledo*, n.º 81, 1º trimestre de 1973, p. 33.

CUADRO N.º 3: Cifras de turistas registrados en Toledo en distintos años <sup>94</sup> .	
Año	Número de turistas
1949	30.000
1953	150.000
1954	80.000
1960	200.000
1964	400.000

A partir de este cuadro, podemos observar cómo las cifras corroboran la importancia turística en la ciudad, mostrando el aumento en el número de viajeros.

**IMAGEN N.º 1: Mujeres en un balcón de Toledo viendo la procesión del Corpus Christi en 1951<sup>95</sup>.**



**IMAGEN N.º 2: La procesión del Corpus Christi en la plaza de Zocodover en 1951<sup>96</sup>.**



<sup>94</sup> “Más de tres millones de pesetas dejan cada año en Toledo los turistas”, *El Alcázar. Edición especial de Toledo*, 17 de enero de 1950; “Más de once millones de pesetas dejan cada año en Toledo los turistas”, *Ibidem*, 12 de junio de 1952; “Toledo, ejemplo característico del auge turístico”, *Ibidem*, 7 de noviembre de 1963.

<sup>95</sup> <https://toledoolvidado.blogspot.com/search/?q=corpus>

<sup>96</sup> *Ibidem*.

**IMAGEN N.º 3: Fotografía de unos viajeros franceses en su periplo hacia Marruecos hacia 1950<sup>97</sup>.**



---

<sup>97</sup><https://toledoolvidado.blogspot.com/2019/10/toledo-hacia-1950-fotografiado-por-unos.html>;  
<https://www.flickr.com/photos/65595512@N00/48202801382>



**IMAGEN N.º 4: Fotografía de unos viajeros franceses en el claustro de la Catedral de Toledo hacia 1950<sup>98</sup>.**



**IMAGEN N.º 5: Viajeros franceses tomando una comida campestre a las afueras de la ciudad de Toledo hacia 1950<sup>99</sup>.**



---

<sup>98</sup> Ibidem; <https://www.flickr.com/photos/65595512@N00/48202799857>

<sup>99</sup> Ibidem; <https://www.flickr.com/photos/65595512@N00/48202755871>

Así, durante esta década serán destacables los hospedajes transitorios y hoteles como el *Hotel Carlos V* a partir de 1951, *Hotel Lino*, *Hostal El Cardenal* o el *Hotel Monte Rey*, a partir de 1956, para quienes exigían el lujo, el confort y el buen gusto. En 1953, se estimaba que un turista se gastaba una media de 30 pesetas por el almuerzo; 5 pesetas por la entrada al tesoro y a las dependencias de la catedral; 5 pesetas por la visita a la casa del Greco y al museo; 1 peseta la entrada a San Juan de los Reyes y 2 pesetas por admirar *El entierro del Conde de Orgaz* del Greco<sup>100</sup>.

Este aumento del turismo junto a la paulatina mejora del nivel de vida, generaron un incremento de los bienes de consumo y del ocio y con ello, el apogeo de una serie de establecimientos:

- Restaurantes como *Venta de Aires*, destacado por las perdices; *El Greco* desde 1954 con capacidad para 1.000 comensales, o el *Restaurante de la Viuda de Pedro del Río* para saborear la comida típica de Toledo: migas con chocolate, estofado de vaca, pichones asados, perdices estofadas, palomas en pepitoria o la liebre estofada con judías<sup>101</sup>.

**IMAGEN N.º 6: Entrada al famoso restaurante *Venta de Aires* (sin fecha)<sup>102</sup>.**



<sup>100</sup> “Más de once millones de pesetas dejan cada año en Toledo los turistas”, *El Alcázar. Edición especial de Toledo*, Madrid, 8 de agosto de 1953.

<sup>101</sup> “Toledo y el turismo”, *Ibidem*, Madrid, 2 de octubre de 1964.

<sup>102</sup> Reportaje sobre la importancia que adquirió este establecimiento en los años que aquí se trabajan. SÁNCHEZ, Valle: “Venta de aires: un restaurante de 125 años con alma y espíritu toledano”, *ABC*, 17 de octubre del 2016. [https://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo/gente-estilo/abci-restaurant-125-anos-alma-y-espiritu-toledano-201610171329\\_noticia.html](https://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo/gente-estilo/abci-restaurant-125-anos-alma-y-espiritu-toledano-201610171329_noticia.html)

**IMAGEN N.º 7: Francisco Franco saliendo del restaurante *Venta de Aires* (sin fecha)<sup>103</sup>.**



**IMAGEN N.º 8: Señales indicando la dirección de alojamientos turísticos y restaurantes destacados de la ciudad de Toledo (sin fecha)<sup>104</sup>.**



- Comercio en general, destacando la venta de mazapán a través de tiendas como la de *Santo Tomé*; damasquinado o grabados en *Casa Montero*; cerámica en *Cerámica Aguado*, *Cerámica Sanguino* o *Cerámica M. Domínguez* o bordados y similares en *La Lagartera*.
- Cines como el de verano en la *Fábrica Nacional de Armas*.
- Teatros como el del Alcázar o el *Teatro de Rojas*.
- Plaza de toros<sup>105</sup>.

<sup>103</sup> El restaurante *Venta de Aires* solía recibir turistas a diario y todo tipo de personajes ilustres. Ibidem.

<sup>104</sup> Ibidem.

<sup>105</sup> *Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1950, pp. 141-178; STORM, Eric: "Patrimonio local, turismo e identidad nacional en una ciudad de provincias: Toledo a principios del siglo XX", *Hispania: Revista española de historia*, vol. 73, n.º 244, 2013, pp. 349-376.

A partir del siguiente cuadro, podemos observar el número de establecimientos, personal remunerado y no remunerado y los ingresos brutos vinculados a la hostelería en 1961:

<b>CUADRO N.º 4: Cifras totales de establecimientos, personal remunerado y no remunerado y los ingresos brutos vinculados a los servicios<sup>106</sup>.</b>				
	<b>Número de establecimientos</b>	<b>Personal</b>		<b>Ingresos brutos</b>
		<b>No remunerado</b>	<b>Remunerado</b>	
<b>Hoteles</b>	13	26	107	36.180
<b>Pensiones y fondas</b>	125	242	130	29.000
<b>Restaurantes</b>	77	192	139	122.500
<b>Cafeterías</b>	2	4	13	1.800
<b>Cafés-bares</b>	207	473	239	104.362
<b>Casinos</b>	35	41	142	36.761
<b>Tabernas</b>	778	1.240	51	102.450
<b>Total</b>	1.237	2.218	821	433.053

Lo más sobresaliente según las cifras serían las tabernas, seguido de cafés-bares y pensiones y fondas, pero en lo que se refiere a ingresos brutos, destacarían los restaurantes. Resulta llamativa la alta proporción de personal no remunerado en el sector de la hostelería, lo que hace pensar en empresas de tipo familiar, en la que sería frecuente el trabajo femenino.

A través de este análisis, se ha podido comprobar cómo las características económicas a nivel provincial son distintas que a nivel local. En el caso de la ciudad de Toledo, la industria fue escasa y en la mayor parte de los casos se llevaba a cabo en medianos y pequeños talleres, a excepción de la *Fábrica Nacional de Armas y Standard Eléctrica S.A.*, mientras que los servicios fueron la base de la economía, gracias en gran medida al turismo nacional e internacional. De esta manera, la economía local fue evolucionando y demandando cada vez más mano de obra que fue cubierta en gran parte por la población que inmigró a la ciudad en busca de nuevos modelos de vida.

<sup>106</sup> Cuadro realizado a partir de *Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1961, p. 318.

### 3. LAS POLÍTICAS DE GÉNERO DEL FRANQUISMO.

La sociedad liberal de mediados del siglo XIX redefinió los conceptos de feminidad y masculinidad en un contexto de oposición entre “*el hogar y el trabajo, la maternidad y el trabajo asalariado y feminidad y productividad*”<sup>107</sup>.

Esto es palpable a través de los discursos establecidos con la tardía creación de la legislación laboral en España a principios del siglo XX, en la que prevaleció un enfoque de “protección” sobre la mano de obra femenina, al ser considerada “débil” y destinada a otras actividades como la maternidad y el trabajo doméstico. De esta manera, el trabajo de las mujeres empezó a ser interpretado como un accidente dentro del mercado laboral, que debía ser regulado y limitado<sup>108</sup>.

Recordemos que la *Constitución de la República de 9 de diciembre de 1931* afirmaba en el art. 25 que “no podrán ser fundamento de privilegio jurídico: la naturaleza, la filiación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas ni las creencias religiosas” y en el art. 40 que “todos los españoles, sin distinción de sexo, son admisibles a los empleos y cargos públicos según su mérito y capacidad, salvo las incompatibilidades que las leyes señalen”<sup>109</sup>.

La principal medida protectora fue el seguro de maternidad, programa diseñado ya en la dictadura de Primo de Rivera<sup>110</sup>, que afectó a todas las mujeres asalariadas, a excepción de las trabajadoras del servicio doméstico. El Estado ofrecía un dinero a las madres como compensación de los salarios no recibidos durante los descansos obligatorios y voluntarios del trabajo<sup>111</sup>. A su vez, se perfeccionaron también las prestaciones sanitarias y gratuitas durante y después del parto<sup>112</sup>.

---

<sup>107</sup> SCOTT, Joan. W: “La mujer trabajadora en el siglo XIX”, en Georges DUBY y Michelle PERROT (Dir.): *Historia de las mujeres en Occidente*, Taurus, Madrid, 1991, vol. 4: *El siglo XIX*, p. 406.

<sup>108</sup> NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Trabajo, legislación y género en la España contemporánea: los orígenes de la legislación laboral”, en Carmen SARASÚA y Lina GÁLVEZ (Eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres...*, pp. 39-53.

<sup>109</sup> “Constitución de la República Española”, *Gaceta de Madrid*, n.º 344, de 10 de diciembre de 1931, pp. 1578-1588.

<sup>110</sup> “Real decreto-ley de 22 de marzo de 1929 estableciendo el Seguro obligatorio de Maternidad”, *Gaceta de Madrid*, n.º 83, de 24 de marzo de 1929, pp. 2202-2206.

<sup>111</sup> “Decreto de 26 de mayo de 1931”, *Gaceta de Madrid*, n.º 147, de 27 de mayo de 1931, pp. 963-964.

<sup>112</sup> La Constitución de 9 de diciembre de 1931 afirmaba en su art. 43 que “El Estado prestará asistencia a los enfermos y ancianos, y protección a la maternidad y a la infancia” y en el art. 46 que “La República asegurará a todo trabajador las condiciones necesarias de una existencia digna. Su legislación social regulará: los casos de seguro de enfermedad, accidente, paro forzoso, vejez, invalidez y muerte; el trabajo de las mujeres y de los jóvenes y especialmente la protección a la maternidad”.

En lo que se refiere a los trabajos fatigosos, peligrosos e insalubres, continuaron desarrollándose prohibiciones para las mujeres<sup>113</sup>. La reglamentación del trabajo a domicilio, establecida por primera vez en 1926, supuso una continuación. A través de la *Ley de 27 de noviembre de 1931*, se establecieron retribuciones mínimas por las actividades económicas realizadas en el domicilio, especialmente en el sector textil<sup>114</sup>. A pesar de esto, las trabajadoras a domicilio siguieron teniendo salarios bastante inferiores a los de las obreras de las fábricas.

Durante este periodo, se permitió que las mujeres ejerciesen algunas ocupaciones prohibidas hasta entonces<sup>115</sup> y ocupasen altos puestos en los cuerpos de la Administración. Sin embargo, dentro del sector privado, continuó desarrollándose una división sexual del trabajo.

Los jurados mixtos fijaron trabajos prohibidos para las mujeres en las bases laborales legitimadas por la inferioridad física e introdujeron mecanismos de discriminación salarial. Por un lado, existían trabajos reservados a las mujeres, que normalmente tenían alguna similitud con las labores domésticas y no requerían un gran esfuerzo físico, por lo que los salarios eran inferiores a los realizados por los hombres, y, por otro, hubo categorías profesionales diferenciadas para hombres y mujeres, a pesar de realizar ambos el mismo trabajo, lo que demostraría una discriminación legal tanto en el plano profesional como en el salarial<sup>116</sup>.

Con el *Decreto de 9 de diciembre de 1931*<sup>117</sup>, el gobierno republicano anuló todas las cláusulas que obligasen a las mujeres a abandonar el trabajo tras contraer el matrimonio. A pesar de esto, continuó vigente la autorización marital establecida con el *Código de Comercio* de 1885, el *Código Civil* de 1889 y el *Código de Trabajo* de 1926, a excepción de Cataluña, donde la mujer pudo ejercer cualquier profesión sin la necesidad de la autorización de su marido desde el 1 de enero de 1935<sup>118</sup>.

---

<sup>113</sup> Durante la Segunda República, los encargados de la política laboral expresaron en la legislación las sanciones contra los empleadores que violasen tales preceptos. Véase NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria: *Trabajadoras en la Segunda República: Un estudio sobre la actividad económica...*, pp. 223-224.

<sup>114</sup> "Ley de 27 de noviembre de 1931", *Gaceta de Madrid*, n.º 326, de 22 de noviembre de 1931, pp. 1130-1138.

<sup>115</sup> El D. 29 de abril de 1931 permitió que las mujeres pudiesen presentarse a las oposiciones de notaría y de registro de la propiedad. "Decreto de 29 de abril de 1931", *Gaceta de Madrid*, n.º 120, de 30 de abril de 1931, p. 407; "Ley de 30 de diciembre de 1931", *Gaceta de Madrid*, n.º 8, de 8 de enero de 1932, p. 210.

<sup>116</sup> NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria: *Trabajadoras en la Segunda...*, p. 237.

<sup>117</sup> "Decreto de 9 de diciembre de 1931", *Gaceta de Madrid*, n.º 344, de 10 de diciembre de 1931, pp. 1595-1596.

<sup>118</sup> "Llei sobre la capacitat jurídica de la dona i dels cònjuges", *Diari Oficial de la Generalitat*, de 20 de juny de 1934.

En cualquier caso, cabe destacar que, como se ha explicado antes, los gobiernos republicanos establecieron medidas de equiparación jurídica o igualdad de derecho con respecto a los trabajadores varones, aunque, por lo general, hubo ciertas contradicciones entre las diferentes disposiciones legislativas<sup>119</sup>.

### 3.1. “Ángel del hogar” y “ministro de la casa”.

Frente al miedo ante estos avances femeninos, el régimen franquista llevó a cabo una serie de políticas dirigidas a introducir cambios en la vida de las mujeres, pues el papel del Nuevo Estado estuvo marcado por la dependencia de viejas ideas patriarcales, así como de elementos renovadores inspirados en los fascismos europeos<sup>120</sup>. Para ello, se recuperó el modelo burgués del “ángel del hogar” y el cristiano-católico de género, intentando limitar a las mujeres al cuidado del hogar y de los hijos, siendo su objetivo prioritario ser la “perfecta ama de casa, madre y esposa”<sup>121</sup>.

La formulación de la feminidad quedó vinculada a los procesos de politización y nacionalización. Surge entonces un nuevo arquetipo, “la madre patriótica”, encargada de transmitir los valores vinculados a la Patria. La ideología del fascismo español era más percibida como un modelo de ser que como un programa político. En este sentido, cabe destacar cómo el discurso de la domesticidad estuvo ligado directamente con la política franquista, donde se observan unos primeros años más marcados por los valores nacionalsindicalistas hasta 1945, y de manera posterior, más nacionalcatólicos<sup>122</sup>.

En cualquier caso, las nociones culturales exponían unas estructuras bien definidas que vinculaban a las mujeres a la naturaleza y a los hombres a la cultura. Este contexto mostraría cómo las mujeres estuvieron asociadas a la reproducción, reduciendo de esta manera su papel a la maternidad dentro del matrimonio, mientras

---

<sup>119</sup> VALIENTE, Celia: *Políticas públicas de género en perspectiva comparada...*, pp. 120-142.

<sup>120</sup> RODRÍGUEZ LÓPEZ, Sofía: “La Falange Femenina y construcción de la identidad de género durante el franquismo”, en Carlos NAVAJAS ZUBELDÍA (Ed.): *Actas de IV Simposio de Historia Actual*, Instituto de Estudios Riojanos, La Rioja, 2004, pp. 483-504.

<sup>121</sup> “Futuras madres”, *Y, Revista para la mujer*, enero de 1938, p. 19.

<sup>122</sup> YSAS, Pere y MOLINERO, Carmen: “La historia social de la época franquista: una aproximación”, *Historia social*, n.º 30, 1998, pp. 133-154; MOLINERO, Carmen: “Historia, mujeres, franquismo: una posible agenda de investigación en el ámbito político”, en Manuel ORTÍZ HERAS (coord.): *V Encuentro de Investigadores del franquismo*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 2005, pp. 171-192; CENARRO, Ángela: “La falange es un modo de ser (mujer). Discursos e identidades de género en las publicaciones de la SF (1938-1945)”, *Historia y Política*, n.º 37, 2017, pp. 91-120.

que la soltería sería vista como un fracaso o un acto de rebeldía en contra de lo establecido<sup>123</sup>.

**IMAGEN N.º 9: Fotografías familiares, 1964<sup>124</sup>.**



Esa maternidad que tiene empalagoso sabor de cielo; que es cristianamente sentida y deseada, un poco por encima del bien y del mal terrenales; que eleva a quienes con aquel sentido la desean y ejercen, a goces de ambiente espiritual, que con ello sólo, una madre debe de dar por bien empleada su vida<sup>125</sup>.

Esa exaltación de la maternidad estuvo relacionada también con los deseos de aumentar la natalidad debido a las altas tasas de mortalidad que se dieron durante la Guerra Civil. Por ello, el Nuevo Estado junto a otros actores (Iglesia, Sección Femenina,...) promulgaron un discurso sobre la superioridad biológica y moral que se les otorgaba a las mujeres, sirviendo a su vez a la Patria y a la especie<sup>126</sup>. De este modo, mientras que el matrimonio era importante para el hombre, en el caso de la mujer será la única salida social y mayoritariamente aceptada por respetar ese ideal que el discurso dominante las reservaba. La familia sería la célula básica del orden social que poseía una estructura jerárquica con unos papeles definidos donde el mando y la autoridad recaían en el hombre, en el cabeza de familia<sup>127</sup>.

<sup>123</sup> ROCA I GIRONA, Jordi: "Esposa y madre a la vez. Construcción y negociación del modelo ideal de mujer bajo el (primer) franquismo", en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (coord.): *Mujeres y hombres en...*, pp. 45-65; DOMINGO, Carmen: *Coser y cantar...*, pp. 23-133.

<sup>124</sup> A la izquierda, la madre de la autora en brazos de su madre. A la derecha, la misma en brazos de sus tías.

<sup>125</sup> SANZ, Luís: "Maternidad", *El Alcázar. Edición especial de Toledo*, 26 de diciembre de 1955.

<sup>126</sup> BARRACHINA, Marie-Aline: "Discurso médico y modelos de género. Pequeña historia de una vuelta atrás", en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (coord.): *Mujeres y hombres en...*, pp. 67-94.

<sup>127</sup> "La mejor servidumbre: la familia", *El Alcázar. Edición especial de Toledo*, 20 de octubre de 1961; "Su mayor deseo es disfrutar de una vida en familia. Si una cría mal a sus hijos, no creo que todo lo demás que



Para llevar a cabo esta restauración social, el Nuevo Estado actuó a través de una serie de actores que fueron determinantes en la consecución de ese ideal y de medidas legislativas que lo reforzaron.

La Iglesia Católica definía y difundía una teoría sobre la reproducción y la sexualidad que condicionaba los comportamientos femeninos y masculinos, por lo que se convirtió en uno de los soportes fundamentales de la nueva sociedad en su estado más conservador, aportando una serie de ideas que han sido denominadas como “Nacionalcatolicismo”: identificación con la patria, rechazo de valores del mundo moderno y vinculación de la sociedad política con la eclesiástica. En el caso de las mujeres, ejercieron un papel bastante influyente a través de misas o grupos como el de Acción Católica de mujeres<sup>128</sup>.

La Sección Femenina representó otra de las instituciones más importantes en lo que se refiere también al adoctrinamiento ideológico y la socialización de mujeres, siendo sus principales medios de actuación la educación y los medios de comunicación, a través de discursos que giraban en torno a la diferenciación de roles y de responsabilidades en función del género, resaltando a su vez valores como la lealtad o la sumisión<sup>129</sup>. Sin embargo, es necesario señalar una clara diferenciación entre las militantes de Sección Femenina respecto al resto de mujeres españolas, pues mientras que muchas de ellas eran cultas, activas y ocupaban el espacio público, proclamaban un destino distinto para el resto de las mujeres, basado en la subordinación al cabeza de familia, el matrimonio y la creación de una nueva generación de hombres nacionalsindicalistas<sup>130</sup>.

---

haga importe mucho”, *Ibidem*, 10 de mayo de 1962; ROCA I GIRONA, Jordi: *De la pureza a la maternidad...*, pp. 259-263.

<sup>128</sup> RODRÍGUEZ DE LECEA, Teresa: “Las mujeres y la Iglesia”, en Isabel MORANT (Dir.): *Historia de las mujeres en España y...*, vol. IV: *Del siglo XX a los umbrales del siglo XXI*, pp. 267-275.

<sup>129</sup> PINILLA GARCÍA, Alfonso: “La mujer en la posguerra franquista a través de la Revista *Medina* (1940-1945)”, *Arenal*, vol. 13, n.º 1, enero-junio 2006, pp. 153-179.

<sup>130</sup> “En la España Nueva”, *Y, Revista para la mujer*, marzo de 1938, p. 11; GALLEGU MÉNDEZ, M.ª Teresa: *Mujer, falange y...*, pp. 71-112; GAHETE MUÑOZ, Soraya: “Las mujeres como trasmisoras de la ideología falangista”, *Cuadernos Kóre. Revista de historia y pensamiento de género*, n.º 8, 2013, Universidad Carlos III de Madrid, pp. 17-43.

**IMAGEN N.º 10: Sección femenina en Toledo<sup>131</sup>.**



En general, en los medios de comunicación encontramos una clara diferenciación en función del género marcada por los espacios. En el caso de las mujeres, podemos observar cómo en su mayoría trataban problemas en torno al círculo familiar, el espacio privado, donde no tenían cabida noticias políticas, económicas o militares que formaban parte del espacio público. La mayoría eran cuestiones en torno a la limpieza del hogar, a cómo debe comportarse una esposa o al cuidado de los hijos<sup>132</sup>.

En cuanto a las leyes del Estado, son un conjunto de normas relacionadas directamente con el grupo social dirigente, siendo éstos los que remodelan los comportamientos sociales que quieren que sean llevados a cabo. Partiendo de esto y en el caso del régimen franquista, uno de sus objetivos prioritarios fue la recuperación de los modelos de género tradicionales que reservaban y limitaban a la mujer al espacio privado. En este sentido, cabe destacar el *Fuero del Trabajo* de 1938, un documento

---

<sup>131</sup> Sección Femenina en Toledo (sin fecha). Fotografía proporcionada por una entrevistada.

<sup>132</sup> Numerosos ejemplos en el periódico *El Alcázar. Edición especial de Toledo* entre 1950 y 1975; MUÑOZ RUIZ, María del Carmen: "La construcción de género en el franquismo y sus conflictos: los consultorios sentimentales", *Arenal*, vol. 10, n.º 2, julio-diciembre 2003, pp. 219-239; "Las revistas para mujeres durante el franquismo: difusión de modelos de comportamiento femenino, en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (coord.): *Mujeres y hombres en la España franquista...*, pp. 95-116; GIL GASCÓN, Fátima y GÓMEZ GARCÍA, Salvador: "Al oído de las mujeres españolas. Las emisiones femeninas de Radio Nacional de España durante el primer franquismo (1937-1959)", *Estudios sobre el mensaje periodístico*, n.º 16, 2010, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, pp. 131-143; BLANCO FAJARDO, Sergio: "Los consultorios sentimentales de radio durante el primer franquismo. A propósito del programa "Hablando con la esfinge" (1946-1956)", *Arenal*, vol. 23, n.º 1, enero-junio 2016, Universidad de Granada, Granada, pp. 59-83; PÉREZ MARTÍNEZ, José Emilio: "Mujeres en la radio española del siglo XX (1924-1989)", *Arenal*, vol. 23, n.º 1, enero-junio 2016, pp. 35-58.

programático del régimen en materia laboral que irá en consonancia con las políticas públicas establecidas para la mujer trabajadora durante el periodo del régimen franquista, especialmente durante los primeros años.

Otorgará al trabajo toda suerte de garantías de orden defensivo y humanitario, en especial prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres y los niños, regulará el trabajo a domicilio y libertará a la mujer casada del taller y de la fábrica.<sup>133</sup>

En este sentido, es interesante el artículo del doctor Juan Bosch en la revista *Y, Revista para la mujer* sobre la proclamación del *Fuero de Trabajo*, donde explica cómo esta nueva medida ayudaría al fortalecimiento de la familia como unidad clave de la sociedad; fomentaría el descenso de las jornadas laborales femeninas por riesgo de enfermedad (intoxicaciones, trastornos psicológicos,...), ya que las mujeres serían más propensas que los hombres; aumentaría la natalidad y disminuiría la mortalidad infantil<sup>134</sup>.

Así, las políticas públicas para la mujer trabajadora giraron en torno a la protección y la prohibición durante los primeros años del régimen franquista, ampliándose la legislación protectora iniciada ya a principios del siglo.

A partir de la *Ley de 14 de diciembre de 1942*<sup>135</sup> y su reglamento<sup>136</sup>, establecido el 11 de noviembre de 1943, se creó el Seguro Obligatorio de Enfermedad que incluía la asistencia de maternidad. Por otro lado, continuó y aumentó la prohibición de tareas consideradas fatigosas, peligrosas e insalubres para las mujeres<sup>137</sup> y volvió a aparecer la interdicción de la actividad laboral nocturna<sup>138</sup>.

Además de disposiciones protectoras, también hubo medidas desincentivadoras. Por ejemplo, las normas para inscribirse en las oficinas de colocación fueron más restrictivas para las mujeres y tuvieron prohibido inscribirse como obreras hasta 1959,

---

<sup>133</sup> "Decreto aprobando el Fuero del Trabajo formulado por el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de la J.O.N.S", BOE, n.º 505, de 10 de marzo de 1938, p. 6179.

<sup>134</sup> BOSCH MARÍN, Juan: "El Fuero de Trabajo y la mujer", *Y, Revista para la mujer*, n.º 3, abril de 1938.

<sup>135</sup> "Ley de 14 de diciembre de 1942 por el que se crea el Seguro Obligatorio de Enfermedad", BOE, n.º 361, de 27 de diciembre de 1942, pp. 10592-10597.

<sup>136</sup> "Decreto de 11 de noviembre de 1943 por el que se aprueba el Reglamento para la aplicación de la Ley del Seguro de Enfermedad", BOE, n.º 332, de 28 de noviembre de 1943, pp. 11427-11436.

<sup>137</sup> "Decreto de 26 de julio de 1957 sobre Industrias y Trabajos prohibidos a mujeres y menores por peligrosos e insalubres", BOE, n.º 217, de 26 de agosto de 1957, pp. 785-797.

<sup>138</sup> Por *Instrumento de 12 de junio de 1958* España ratificó el Convenio n. 45 de la OIT adoptado en Ginebra el 21 de junio de 1935 sobre la prohibición del empleo de las mujeres en los trabajos subterráneos de toda clase de minas. VALIENTE, Celia: *Políticas públicas de género...*, pp. 82-98.

salvo si eran cabezas de familia, estaban separadas o el marido estaba incapacitado. No solo se pretendió “liberar” a la mujer obrera, sino que también se negó el acceso de las mujeres a determinados puestos como recaudador de hacienda, registrador de la propiedad, abogado del estado, técnico de aduanas, magistrado, juez o notario.

Cabe señalar también la recuperación plena del *Título IV del Libro I del Código Civil*, subordinando a las mujeres al cabeza de familia<sup>139</sup>, o las cláusulas de excedencia obligatoria al contraer matrimonio por parte del sector público y privado a través de ordenanzas laborales y reglamentaciones de trabajo. Así, nos encontramos reglamentaciones que fijan la excedencia sin la compensación de una indemnización o dote en sectores como el vidrio, tejas y ladrillos, industrias derivadas del cemento, construcción y obras públicas, Radio Nacional de España o Televisión Española, y con compensación en sectores como el comercio, el azúcar, industrias dedicadas a la captación, elevación y distribución de aguas, farmacias, bancos privados, Telefónica o Renfe; reglamentaciones en las que la excedencia tiene carácter voluntario sin poder reingresar mientras que permaneciese casada, salvo que el marido quedase incapacitado para el trabajo en sectores como la prensa o cinematografía; reglamentaciones que establecían la excedencia para las mujeres al contraer matrimonio, pero con carácter potestativo para las empresas como en el caso de las industrias fotográficas<sup>140</sup> y, por último, reglamentaciones que no establecían la excedencia de la mujer casada en sectores como el textil, calzado, corcho, turrón, mazapán, confitería, pastelerías, cervezas, panadería o cajas de ahorro entre otros.

Esto revelaría que uno de los objetivos prioritarios era excluir a las mujeres de los mercados de trabajo, pero en especial a las que estaban casadas<sup>141</sup>. De esta manera, la mayoría una vez que contraía matrimonio, abandonaba su puesto de trabajo y no solo por estas restricciones, sino también porque dejaban de cobrar el plus familiar o les premiaban con el pago de la dote la vuelta al hogar. Es necesario señalar que, a pesar de los intentos de restringirles y limitarles en el mercado de trabajo, lo cierto es que sí que hubo una gran concentración de mano de obra femenina en el empleo

---

<sup>139</sup> La mujer casada continuó necesitando la autorización marital para firmar contratos de trabajo, ejercer el comercio y usufructuar su salario, siendo excepción si el matrimonio estaba separado de hecho o de derecho.

<sup>140</sup> Los plazos para solicitar este reingreso eran variables y la edad máxima para volver a la empresa solía estar en torno a los 45 o los 50 años.

<sup>141</sup> No solo en España se intentó limitar a la mujer al espacio privado a través del ensalzamiento de un determinado modelo de género, pues por ejemplo Italia presenta características similares durante la dictadura de Mussolini (1922-1943), aunque en lo que se refiere al mercado de trabajo, sí se presentan mayores tasas de actividad femenina a mediados del siglo XX: BRAVO, Anna; PELAJA, Marguerita; PESCAROLO, Alessandra y SCARAFFIA, Lucetta: *Storia sociale delle donne...*; DE GRAZIA, Victoria: *Le donne nel regime...*; PACINI, Monica: *Donne al lavoro nella ...*

sumergido, en aquellos trabajos que no estaban protegidos por el Estado, al igual que es importante destacar que el problema no es que ejerciesen un trabajado remunerado, sino extradoméstico. Lo que está claro, es que, de una manera u otra, fueron muchas las mujeres que trabajaron, puesto que el salario masculino era insuficiente en la mayor parte de los casos para la subsistencia familiar<sup>142</sup>.

Por último, es importante destacar el establecimiento del *Servicio Social* para todas las mujeres entre 17 y 35 años desde 1937, que, entre otras disposiciones, consistió en la prestación no remunerada de trabajo al Estado durante seis meses. Desde 1940 constó de dos partes: tres meses de formación política y doméstica y otros tres meses de trabajo obligatorio y gratuito en dependencias estatales, generalmente de carácter asistencial<sup>143</sup>.

Por todas estas razones, como indica M.<sup>a</sup> Teresa Vera, la mujer no era representada como un sujeto en sí mismo, sino como un objeto contrapuesto al modelo masculino<sup>144</sup>, cuya presencia debía limitarse al espacio privado, donde a través de sacrificios masoquistas, oraciones y buena conducta se salvaran de su propio pecado y se alejasen de los males del erotismo y del libertinaje<sup>145</sup>.

### **3.2. La década de los sesenta y la primera mitad de la década de los setenta.**

La apertura del mercado español al exterior, los deseos del régimen de divulgar una imagen menos dictatorial en el extranjero, el aumento del turismo y la influencia de los medios de comunicación tanto a nivel nacional como internacional llevaron de nuevo a una serie transformaciones sobre la sociedad en general y sobre la vida de las mujeres en particular.

---

<sup>142</sup> NIELFA, Gloria: "Mujer y trabajo", *Cuadernos del Mundo Actual*, vol. 35, 1994, pp. 12-15; BABIANO, José: "Mujeres, trabajo y militancia laboral bajo el franquismo (materiales para un análisis histórico)", en José BABIANO (Ed.): *Del hogar a la huelga...*, pp. 25-75.

<sup>143</sup> Era considerado un deber nacional para todas las mujeres entre 17 y 35 años, estando solo exentas las que padeciesen algún defecto físico o enfermedad que las imposibilitase para prestar servicio; estar casada; estar viuda con hijos a su cargo; haber prestado servicio en un periodo igual o equivalente al del servicio durante la guerra o estar trabajando en entidades públicas o particulares en la fecha de promulgación con una jornada laboral que no lo permita. "Decreto número 378", *BOE*, n.º 356, de 11 de octubre de 1937. Véase REBOLLO MESAS, Pilar: "El servicio social de la mujer de Sección Femenina de Falange. Su implantación en el medio rural", en Miguel Ángel RUIZ CARNICER y Carmen FRÍAS CORREDOR (coord.): *Nuevas tendencias historiográficas e historia local de Aragón (Huesca, 7 al 9 de julio de 1999)*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2001, pp. 297-316.

<sup>144</sup> VERA BALANZA, M.<sup>a</sup> Teresa: "Literatura religiosa y mentalidad femenina en el franquismo", *Baética*, n.º 14, 1992, pp. 361-376.

<sup>145</sup> GALLEGU MÉNDEZ, M.<sup>a</sup> Teresa: *Mujer, falange...*, pp. 133-174.

En lo que se refiere a aspectos económicos, esta apertura internacional junto al desarrollo de la industria y los servicios desembocó en un crecimiento económico general que se tradujo en una mayor demanda de empleo. Esto provocó un éxodo rural en busca de mejores condiciones de vida y un aumento notable de la presencia femenina en el mercado de trabajo al ser considerada una mano de obra “barata y abundante”.

Esto generó nuevos cambios y políticas acerca del trabajo femenino, facilitando paulatinamente su acceso al mercado de trabajo. Terminó la inscripción diferente de hombres y mujeres en las oficinas de colocación a partir de 1959, aunque lo más destacado del periodo fue la *Ley de 22 de julio de 1961 sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer* propuesta por Sección Femenina, pues prohibió todo tipo de discriminación laboral en función del sexo.

En este sentido, cabe señalar que hay diversas opiniones en torno a la motivación de esta Ley entre algunas investigadoras. Mientras que, por ejemplo, Rosa María Capel<sup>146</sup> o Rosario Ruiz<sup>147</sup> vinculan el origen de esta ley con la necesidad de una mano de obra abundante y barata, impulsada por el crecimiento económico derivado del Plan de Estabilización de 1959, Celia Valiente niega esta teoría y expone que surge como una adaptación a la cambiante mentalidad de la población<sup>148</sup> y como una medida para mejorar la imagen de España en el contexto internacional, ya que en la mayoría de los países del mundo occidental se estaba reforzando el ordenamiento jurídico para la consecución de la igualdad de hombres y mujeres ante la ley<sup>149</sup>.

Esta ley reconocía los mismos derechos a hombres y mujeres para el ejercicio de toda clase de actividades políticas, profesionales y de trabajo, a excepción de ciertos empleos: los cuerpos de los ejércitos de tierra, mar y aire, salvo que por disposición especial se conceda a la mujer; los cuerpos, servicios o carreras que implicasen el uso de armas para el desempeño de funciones; la administración de la justicia en los cargos de magistrados, jueces y fiscales, salvo en las jurisdicciones tutelar de menores y laboral y el personal titulado de la marina mercante, excepto en las funciones sanitarias. Por

---

<sup>146</sup> CAPEL MARTÍNEZ, Rosa M.ª: “Historia de los cambios políticos y sociales en España”, en Concha BORREGUERO, Elena CATENA, Consuelo DE LA GÁNDARA y María SALAS (Eds.): *La mujer española: De la tradición a la modernidad (1960-1980)*, Tecnos, Madrid, 1986, p. 20.

<sup>147</sup> RUIZ FRANCO, Rosario: “Nuevos horizontes para las mujeres de los años 60: La Ley de 22 de julio de 1961”, *Arenal: Revista de historia de mujeres*, vol. 2, n.º 2, 1995, pp. 247-268.

<sup>148</sup> VALIENTE, Celia: *Políticas públicas de género...*, p. 93.

<sup>149</sup> VALIENTE, Celia: “Las políticas para las mujeres trabajadoras durante el franquismo”, en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (coord.): *Mujeres y hombres...*, pp. 145-178.

otro lado, las disposiciones reglamentarias continuaron determinando qué trabajos por su carácter penoso, peligroso o insalubre deberían quedar exceptuados a la mujer<sup>150</sup>.

Debido al reclamo de las necesidades del *Plan de Desarrollo*, sale también a la luz el decreto 258 de 1 de febrero de 1962<sup>151</sup>. El artículo 1º habla sobre los contratos de trabajo e incluye a las mujeres en los derechos adquiridos por los trabajadores en la *Ley de Convenios Colectivos de 1958*. La principal novedad de este decreto es que regula la forma en la que el matrimonio no debe incidir en el trabajo. A partir de su establecimiento, las reglamentaciones de trabajo y ordenanzas laborales dejaron de contener las cláusulas de despido por matrimonio. Cuando la mujer contraía el matrimonio, podía continuar en su puesto; quedar en situación de excedencia voluntaria por un periodo no inferior a un año ni superior a cinco y de acuerdo con la empresa, reingresar en categoría inferior o superior a la que poseía con anterioridad o rescindir su contrato con percibo de la indemnización que señalasen las disposiciones estatales. A su vez, expone también que la mujer disfrutará del mismo salario que el hombre por un trabajo de igual rendimiento y en el caso de haber diferencias, deberán estar justificadas; las normas reguladoras del aprendizaje, admisión, periodo de prueba, clasificaciones, ascensos, pluses o primas entre otras, establecerán un criterio de igualdad entre ambos sexos y se igualarán las ayudas familiares de la mujer a las del varón, reguladas por la Seguridad Social.

De manera posterior, la mujer fue admitida en la carrera judicial y fiscal gracias a la *Ley de 28 de diciembre de 1966*<sup>152</sup>, aunque la primera mujer magistrada no ejerció hasta 1970 de juez del Tribunal Tutelar de Menores. En julio de 1971 se creó la Asociación Española de Mujeres Juristas bajo la presidencia de María Telo Núñez, quien ingresó en la Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas a finales de la década de los cincuenta y en septiembre de 1969 organizó el Consejo anual de la FIMCJ en Madrid. A este Consejo asistieron setenta mujeres juristas de diecisiete países y diecinueve abogadas españolas, muchas de las cuales trabajaron años después con María Telo en la defensa de los derechos jurídicos de las mujeres. El eco del Consejo y más concretamente la ponencia de María Telo, bajo el título “La mujer en el derecho civil”, fue muy importante en los medios de comunicación de la época. Como resultado

---

<sup>150</sup> “Ley 56/1961 de 22 de julio, sobre derechos políticos profesionales y de trabajo de la mujer”, *BOE*, n.º 175, de 24 de julio de 1961, pp. 11004-11005.

<sup>151</sup> “Decreto 258/1962, de 1 de febrero, por el que se aplica a la esfera laboral la Ley 56/1961, de 22 de julio, que equipara a los trabajadores de uno y otro sexo en sus derechos de orden laboral”, *BOE*, n.º 41, de 16 de febrero de 1962, pp. 2345-2346.

<sup>152</sup> “Ley 96/1966, de 28 de diciembre, suprimiendo la limitación establecida en el apartado c) del número dos del artículo tercero de la ley de 22 de julio de 1961 sobre derechos de la mujer”, *BOE*, n.º 311, de 29 de diciembre de 1966, p. 16392

del Consejo anual de la FIMCJ celebrado en Madrid en 1969 y aprovechando el interés y apoyo de la sociedad, se creó la Comisión de Estudios dependiente de la FIMCJ con el objetivo de estudiar las conclusiones acordadas en el Consejo y reivindicarlas ante las autoridades correspondientes<sup>153</sup>.

El 20 de agosto de 1970 aparece el decreto por el que se regulan los Derechos Laborales de la Mujer, siendo una ampliación del decreto de 1962, aunque ofrece importantes novedades bajo nuevos esquemas. En ese sentido, cabe señalar que se mejoraron considerablemente los derechos de seguridad social del trabajo femenino, ofreciendo mayores facilidades a la maternidad de la mujer trabajadora. Entre los principales cambios, nos encontramos que ya se podía contratar a mujeres mayores de 18 años, viviesen o no con sus padres; será cada mujer y no la empresa quien elija cuál de las fórmulas previstas en el decreto de 1962 la que se va a aplicar; la excedencia voluntaria por matrimonio era ahora de 1 a 3 años, no de 1 a 5 como en el decreto de 1962; las trabajadoras madres de familia numerosa recibirían un subsidio de salario total por maternidad; a la mujer en periodo de gestación se le concede el derecho a subsidio y descanso<sup>154</sup>; se establece que se impulsará la creación de guarderías, jardines de infancia y parvularios para niños menores de 6 años y se posibilita a la mujer casada que si su marido se traslada y la empresa de la mujer tiene sucursal cerca del nuevo domicilio, se le conceda trabajo con un cargo similar a la empresa de la que procede<sup>155</sup>.

A pesar de todas estas novedades, la autoridad jurídica del marido continuó invariable, como explicamos con anterioridad, con lo que se reducen las posibilidades para que la mujer disponga de manera voluntaria de su trabajo.

Otra novedad fue la *Ley de 22 de julio de 1972* sobre la modificación de los artículos 320 y 321 del Código Civil<sup>156</sup>, los cuales prohibían que las mujeres menores de 25 años, a pesar de considerarse mayores de edad, abandonasen el domicilio paterno o materno, salvo para contraer matrimonio o ingresar en un instituto aprobado por la Iglesia. La nueva ley, impulsada por Belén Landáburu, permitió que las mujeres, al igual que los hombres, pudiesen abandonar el hogar familiar a los 21 años<sup>157</sup>. Por último, la

---

<sup>153</sup> RUIZ FRANCO, Rosario: "María Telo y la participación de mujeres juristas en la Comisión General de Codificación (1973-1975)", *Asparkia*, n.º 17, 2006, pp. 165-180; RUIZ FRANCO, Rosario: *¿Eternas menores? Las mujeres en el franquismo*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2007, pp. 179-184.

<sup>154</sup> En las fábricas con más de 100 trabajadoras fijas se habitarán locales para la lactancia de las madres.

<sup>155</sup> "Decreto 2310/1970, de 20 de agosto, por el que se regulan los derechos laborales de la mujer trabajadora en aplicación de la Ley de 22 de julio de 1961", *BOE*, n.º 202, de 24 de agosto de 1970, pp. 13756-13757.

<sup>156</sup> "Ley 31/1972, de 22 de julio, sobre modificación de los artículos 320 y 321 del Código Civil y derogación del número 3 del artículo 1880 y de los artículos 1901 a 1909, inclusive, de la Ley de Enjuiciamiento Civil", *BOE*, de 24 de julio de 1972, n.º 176, pp. 13292-13293.

<sup>157</sup> RUIZ FRANCO, Rosario: *¿Eternas menores? Las mujeres...*, pp. 204-211.



*Ley de 2 de mayo de 1975* estableció ya que la mujer casada dejase de necesitar la autorización marital para trabajar o ejercer el comercio<sup>158</sup>.

Por lo tanto, se puede afirmar que se abrió un nuevo camino de liberalización en el acceso de las mujeres a los mercados de trabajo y se prohibió (aunque de manera más teórica que real) la discriminación laboral en función del sexo<sup>159</sup>, pues continuaron existiendo medidas desincentivadoras, limitativas y de discriminación salarial.

Con estas nuevas circunstancias, actores como la Iglesia o la Sección Femenina perdieron visibilidad e influencia durante esta década, a pesar de sus intentos por adaptarse a los nuevos tiempos. La Iglesia hizo frente a la emergencia de nuevas demandas feministas, la difusión de nuevos principios o la aprobación de reformas morales que revalorizasen la acción de las mujeres, al igual que creó un nuevo discurso social a partir del Concilio Vaticano II, donde reconocía el mundo moderno y aceptaba la pluralidad a fin de conseguir un mayor número de fieles. En el caso de la Sección Femenina ocurrió algo similar, siendo su principal medio de actuación los medios de comunicación, como por ejemplo a través de la revista *Teresa, Revista para todas las mujeres*, intentando que mujeres jóvenes, urbanas y de clases medias se sintiesen identificadas con la feminidad falangista<sup>160</sup>.

Estos avances femeninos y estas medidas emancipadoras fueron limitadas, pues la sociedad continuó siendo androcéntrica y patriarcal. Ese ideal femenino de “perfecta madre, ama de casa y esposa” siguió siendo el predominante, aunque en paulatina decadencia frente a un nuevo prototipo femenino que marca su origen a partir de estos años y que se caracterizó por ser más libre, más participativo en el espacio

---

<sup>158</sup> “Ley 14/1975, de 2 de mayo, sobre reforma de determinados artículos del Código Civil y del Código del Comercio sobre la situación jurídica de la mujer casada y los derechos y deberes de los cónyuges”, *BOE*, n.º 107, de 5 de mayo de 1975, pp. 9413-9419. Si el régimen económico dentro de un matrimonio era la sociedad de gananciales, los salarios fueron administrados por el marido hasta 1981.

<sup>159</sup> VALIENTE, Celia: “La liberalización del régimen franquista. La ley del 22 de julio de 1961 sobre los derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer”, *Historia Social*, n.º 31, 1998, pp. 45-65; “Las políticas para las mujeres trabajadoras durante el franquismo”, en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (coord.): *Mujeres y hombres en...*, pp. 145-178.

<sup>160</sup> Funcionó como el órgano oficial del conjunto de mujeres falangistas entre 1954 y 1977. OFER, Inbal: “*Teresa, ¿revista para todas las mujeres?: Género, clase y espacios de la vida cotidiana en el discurso de la Sección Femenina (1960-1970)*”, *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, n.º 37, 2017, pp. 121-146.

público y con objetivos de futuro más amplios que no tenían por qué encuadrarse dentro del matrimonio<sup>161</sup>.

---

<sup>161</sup> En Italia, aunque había un régimen político distinto al de España, también se fue resquebrajando ese modelo femenino, pues paulatinamente la mujer tuvo mayor presencia en el ámbito público en general, a partir sobre todo de la década de los cincuenta, debido al aumento de la demanda en el mercado de trabajo como consecuencia del crecimiento económico nacional: BETTI, Eloisa: "Il lavoro femminile nell'industria italiana. Gli anni del boom economico", *Storicamente*, n.º 6, 2010; BETTI, Eloisa e CURLI, Barbara: "Il lavoro delle donne a Milano negli anni del "boom" (1951-1971)", in Rosanna DI FACIO e Margherita Marcheselli (coord.): *La signorina Kores e le altro. Donne e lavoro a Milano (1950-1970)*, Enciclopedia delle donne, Milano, 2017, pp. 29-51.

#### 4. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA Y POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE “ACTIVA” Y “NO ACTIVA”.

##### 4.1. Demografía: cifras de la población total en función del sexo a nivel nacional, provincial y local.

A excepción de ciertos momentos marcados por determinadas circunstancias políticas y sociales, se puede afirmar que hubo un crecimiento demográfico continuo de la población española durante todo el siglo XX. Este incremento poblacional repercutió directamente no solo en el despegue de las zonas urbanas, sino también en la transformación del paisaje y los ritmos de vida<sup>162</sup>.

A través de las siguientes tablas, podemos observar la evolución demográfica en España, en la provincia de Toledo y en su capital durante los años que aquí se trabajan:

CUADRO N.º 5: Población total en España durante el régimen franquista <sup>163</sup> .			
	Total	Hombres	Mujeres
1940	26.014.750	12.490.367 48,01%	13.524.383 51,99%
1950	27.976.755	13.469.684 48,15%	14.507.071 51,85%
1960	30.528.539	14.810.135 48,51%	15.718.404 51,49%
1970	34.040.641	16.641.743 48,89%	17.398.898 51,11%

Si atendemos a estas cifras, observamos que hubo un crecimiento rápido y continuado de la población, siendo mayor el número de mujeres que el de hombres a lo largo de todo el periodo.

<sup>162</sup> SÁNCHEZ MARROYO, Fernando: *La España del siglo...*, pp. 83-89.

<sup>163</sup> Elaboración propia a partir de los censos proporcionados por INE.  
<http://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?tnp=71807>

<b>CUADRO N.º 6: Población total en la provincia de Toledo durante el régimen franquista<sup>164</sup>.</b>			
	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1940</b>	480.008	232.952 48,53%	247.056 51,47%
<b>1950</b>	527.474	258.378 48,98%	269.096 51,02%
<b>1960</b>	522.127	256.824 49,19%	265.303 50,81%
<b>1970</b>	477.715	235.953 49,39%	241.762 50,61%

Las cifras a nivel provincial muestran un crecimiento demográfico hasta 1950, con una posterior reducción hasta alcanzar en 1970 cifras inferiores a las que se presentan en 1940. La principal causa se debe al éxodo hacia zonas que tenían un mayor desarrollo económico (Madrid, País Vasco y Cataluña) en busca de mejores y nuevas condiciones de vida. En función del sexo, se muestra cómo el número de mujeres fue superior al de los hombres.

<b>CUADRO N.º 7: Población total en la ciudad de Toledo durante el régimen franquista<sup>165</sup>.</b>			
	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>1940</b>	34.592	17.385 50,26%	17.207 49,74%
<b>1950</b>	40.243	19.037 47,31%	21.206 52,69%
<b>1960</b>	41.406	19.773 47,75%	21.633 52,25%
<b>1970</b>	44.190	21.193 47,96%	22.997 52,04%

En la ciudad de Toledo, que es lo que realmente nos interesa en esta investigación, nos encontramos un aumento considerable de la población durante todo el período, siendo superior el número de mujeres al de los hombres, excepto en 1940. La causa posiblemente estaría ligada de nuevo al éxodo rural. Es significativo que la ciudad crezca cuando la provincia en su conjunto perdía población. Eso indica que estaba recogiendo parte del éxodo rural de los pueblos de la provincia.

---

<sup>164</sup> *Ídem.*

<sup>165</sup> *Ídem.*

El paulatino abandono del sector primario provocó la emigración de muchas personas hacia capitales de provincia como Toledo, hacia ciudades con mayor actividad económica como Barcelona o Madrid, o hacia el exterior, especialmente Europa central, en busca de nuevos empleos con jornadas laborales más reducidas, mayor tiempo para el ocio, mejores salarios y un aumento en la inversión de bienes de consumo<sup>166</sup>.

Esto generó grandes desequilibrios regionales, desapareciendo gran cantidad de pueblos, y se produjo una masificación de población en las ciudades, lo que provocó graves problemas de vivienda, viéndose obligadas muchas personas a instalarse en chabolas y suburbios en precarias condiciones. En un primer momento, el problema intentó solucionarse a partir de iniciativas privadas y actividad asistencial de ciertas instituciones, aunque realmente comenzó a paliarse desde la década de los sesenta cuando aumentó la actividad gubernamental. Si antaño se decía que “ni un hogar sin lumbre ni un español sin pan”, ahora surgía el lema “ni un español sin hogar”, porque muchas personas carecían de él o no merecían el nombre de hogar aquellos cobijos indecorosos, hacinamientos insalubres o inmorales o la convivencia bajo el mismo techo de familias distintas<sup>167</sup>. En el caso de Toledo, queda patente cómo a la altura de 1950, había 9.320 viviendas de las cuales 7.000 eran insalubres o cómo todavía en 1964, se ordena la construcción urgente de 400 viviendas: unas para la clase media en la Vega Baja y otras para familias modestas en Palomarejos, lo que señalaría también la ordenación de la población en función de su situación económica<sup>168</sup>.

#### **4.2. Distribución de la población económicamente “activa” y “no activa” a partir de los censos, a nivel nacional, provincial y local.**

En este apartado, se observarán las cifras de población en función de su reconocimiento como “activos” y “no activos”.

En los censos, la población se clasifica de acuerdo con estos criterios: la población “activa” es el conjunto de personas disponibles para la producción de bienes y prestación de servicios. Forman parte de este grupo aquellos que se encuentran ocupados en el ejercicio de una o varias profesiones, incluido el trabajo de ayuda familiar, los desocupados en condiciones y con deseo de trabajo, los parados y los

---

<sup>166</sup> “La provincia de Toledo da el mayor número de emigrantes a Madrid”, *El Alcázar. Edición especial de Toledo*, 3 de septiembre de 1954.

<sup>167</sup> “El hogar, primera necesidad”, *El Alcázar. Edición especial de Toledo*, 18 de enero de 1955.

<sup>168</sup> “Se ordena la construcción urgente de cuatrocientas viviendas en Toledo”, *El Alcázar. Edición especial de Toledo*, 4 de enero de 1964; “ABC en Toledo: El problema de la vivienda”, *ABC*, 1 de septiembre de 1955.

varones en el cumplimiento del servicio militar, mientras que los habitantes considerados “no activos” son el grupo de personas restantes que no cumplen ninguna de las características anteriores<sup>169</sup>.

Una vez aclaradas estas definiciones, es importante explicar las limitaciones que presentan las estadísticas oficiales para registrar el trabajo de muchas personas, especialmente el de las mujeres.

En esta línea, cabe señalar que la industrialización supuso cambios notables en el significado de trabajo y en las relaciones sociales que lo forman, pues estableció un modelo de género con espacios y funciones diferenciadas para hombres y mujeres. La nueva definición de trabajo comprendía solo el realizado fuera del domicilio y por cuenta ajena, sin tener en cuenta la cantidad de producción que se realizaba dentro de los hogares a cambio también de una remuneración.

Así, solo el trabajo desarrollado en o para el mercado fue reconocido como tal y contabilizado en los registros oficiales, quedando de este modo, una parte significativa de la producción de bienes y servicios al margen de las categorías relevantes para los recuentos y las estadísticas.

La separación del hogar y de los espacios destinados a la producción tuvo una repercusión directa sobre las mujeres, ya que la mayoría, que hasta ese momento habían estado compatibilizando el trabajo doméstico y el productivo, quedaban ahora excluidas del emergente mercado de trabajo. El hogar sería la unidad de reproducción social formada por un hombre, ganador de pan, cabeza de familia y responsable de la subsistencia familiar, a partir de los recursos económicos obtenidos en el mercado, y una mujer, ama de casa, cuyas funciones se vieron limitadas al mantenimiento de la fuerza de trabajo y al cuidado de los hijos dentro del espacio privado<sup>170</sup>.

Este modelo de género no solo giró en torno a conductas o expectativas sociales, sino que fue la directriz a la hora de clasificar a la población en las estadísticas, quedando las mujeres reflejadas en muchos casos sin profesión ni oficio. En relación con esto, cabe señalar también que cualquier actividad económica desempeñada por las mujeres, especialmente en el caso de las casadas, se representará como secundaria frente a las tareas del hogar.

---

<sup>169</sup> <https://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=126670&ext=.pdf>

<sup>170</sup> PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar: “Ganadores de pan y amas de casa: Los límites del modelo Male Breadwinner Family. Vizcaya, 1900-1965”, en Carmen SARASÚA y Lina GÁLVEZ (Eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres...*, pp. 217-240.

A su vez, fueron muchas las mujeres que quedaron clasificadas como amas de casa al encontrarse en situaciones laborales en las que era difícil diferenciar las actividades mercantiles de las domésticas. Este sería el caso de las mujeres que trabajaron en las explotaciones agrícolas o negocios familiares, pero también las que trabajaron a tiempo parcial o estacional.

De este modo, las estadísticas oficiales de manera general y los censos de manera particular se presentarían como fuentes donde la clasificación de la población en función de su ocupación se rigió más por el modelo de género imperante, que por la realidad económica del momento<sup>171</sup>.

A pesar de esto, el punto de partida de nuestro estudio serán las cifras de población “activa” y “no activa” recogidas en los censos y su evolución a nivel nacional, provincial y local entre 1950 y 1970, ya que es la fuente que permite trazar una comparación del conjunto. Se ha prescindido del censo de 1940, debido a la menor fiabilidad que se le viene atribuyendo.

#### **A. Población económicamente “activa”.**

A continuación, se analizarán las cifras de la población económicamente “activa” y “no activa”, centrándonos en mayor medida en los datos referidos a las mujeres. En primer lugar, se examinarán las cifras generales y, de manera posterior, se mostrarán los grupos económicos más relevantes ordenados en función de su importancia numérica y se analizará la evolución de cada uno de ellos, atendiendo a las cifras y los porcentajes femeninos que se presentan respecto a la población total, la población “activa” total y la población femenina total.

---

<sup>171</sup> PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar: “El trabajo de las mujeres: una mirada desde la historia”, *Lan Harremanak: Revista de relaciones laborales*, n.º 2, 2000, pp. 185-210.

## A nivel nacional

CUADRO N.º 8: Población "activa" y porcentajes sobre la población total a nivel nacional (1950, 1960 y 1970).									
	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población total nacional									
Población "activa"	10.793.057 38,58%	9.084.227 32,47%	1.708.830 6,11%	11.816.569 38,71%	9.436.805 30,91%	2.379.764 7,8%	11.908.072 34,98%	9.574.055 28,13%	2.334.017 6,86%
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	5.271.037 18,84%	4.853.160 17,35%	417.877 1,49%	4.696.379 15,38%	4.114.863 13,48%	581.516 1,9%	2.958.726 8,69%	2.646.358 7,77%	312.368 0,92%
Explotación de minas y canteras	173.808 0,62%	170.570 0,61%	3.238 0,01%	193.816 0,63%	190.970 0,63%	2.846 0,01%	125.891 0,37%	123.735 0,36%	2.156 0,01%
Industrias fabriles	1.904.016 6,81%	1.488.202 5,32%	415.814 1,49%	2.379.169 7,79%	1.844.323 6,04%	534.846 1,75%	3.019.820 8,87%	2.322.547 6,82%	697.273 2,05%
Construcción	574.279 2,05%	570.043 2,04%	4.236 0,02%	750.981 2,46%	743.118 2,43%	7.863 0,03%	1.217.130 3,58%	1.195.608 3,51%	21.522 0,7%
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	56.512 0,2%	54.724 0,2%	1.788 0,01%	63.242 0,21%	60.896 0,2%	2.346 0,01%	86.552 0,25%	82.010 0,24%	4.542 0,01%
Comercio	697.674 2,49%	594.364 2,12%	103.310 0,37%	941.734 3,08%	764.808 2,51%	176.926 0,58%	1.522.199 4,47%	1.106.014 3,25%	416.185 1,22%
Transporte, almacenajes y comunicaciones	421.305 1,51%	402.507 1,44%	18.798 0,07%	523.572 1,72%	496.031 1,62%	27.541 0,09%	659.312 1,94%	605.208 1,78%	54.104 0,16%
Servicios oficiales, públicos y personales	1.522.475 5,44%	798.851 2,86%	723.624 2,59%	1.724.589 5,65%	967.186 3,17%	757.403 2,48%	1.870.504 5,49%	1.125.756 3,31%	744.748 2,19%
Actividades mal especificadas	171.951 0,61%	151.806 0,54%	20.145 0,07%	543.087 1,78%	254.610 0,83%	288.477 0,94%	157.076 0,46%	126.091 0,37%	30.985 0,09%
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-	-	-	-	-	-	290.862 0,85%	240.728 0,71%	50.134 0,15%

172

<sup>172</sup> Elaboración propia a partir de los censos proporcionados por INE.  
<https://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?ntnp=71807>



CUADRO N.º 9: Población "activa" a nivel nacional (1950, 1960 y 1970).									
	1950			1960			1970.		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población "activa"	10.793.057	9.084.227	1.708.830	11.816.569	9.436.805	2.379.764	11.908.072	9.574.055	2.334.017
		84,17%	15,83%		79,86%	20,14%		80,40%	19,60%
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	5.271.037	4.853.160	417.877	4.696.379	4.114.863	581.516	2.958.726	2.646.358	312.368
		92,07%	7,93%		87,62%	12,38%		89,44%	10,56%
Explotación de minas y canteras	173.808	170.570	3.238	193.816	190.970	2.846	125.891	123.735	2.156
Industrias fabriles	1.904.016	1.488.202	415.814	2.379.169	1.844.323	534.846	3.019.820	2.322.547	697.273
		78,16%	21,84%		77,52%	22,48%		76,91%	23,09%
Construcción	574.279	570.043	4.236	750.981	743.118	7.863	1.217.130	1.195.608	21.522
		99,26%	0,74%		98,95%	1,05%		98,23%	1,77%
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	56.512	54.724	1.788	63.242	60.896	2.346	86.552	82.010	4.542
		96,84%	3,16%		96,29%	3,71%		94,75%	5,25%
Comercio	697.674	594.364	103.310	941.734	764.808	176.926	1.522.199	1.106.014	416.185
		85,19%	14,81%		81,21%	18,79%		72,66%	27,34%
Transporte, almacenajes y comunicaciones	421.305	402.507	18.798	523.572	496.031	27.541	659.312	605.208	54.104
		95,54%	4,46%		94,74%	5,26%		91,79%	8,21%
Servicios oficiales, públicos y personales	1.522.475	798.851	723.624	1.724.589	967.186	757.403	1.870.504	1.125.756	744.748
		54,70%	47,53%		56,08%	43,92%		60,18%	39,81%
Actividades mal especificadas	171.951	151.806	20.145	543.087	254.610	288.477	157.076	126.091	30.985
		88,28%	11,72%		46,88%	53,12%		80,27%	19,73%
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-	-	-	-	-	-	290.862	240.728	50.134
								82,76%	17,23%

CUADRO N.º 10: Mujeres "activas" y porcentajes sobre la población femenina total a nivel nacional (1950, 1960 y 1970).				
	1950	1960	1970	
Población femenina total	14.507.071	15.718.404	17.398.898	
Población "activa" femenina	1.708.830 11,78%	2.379.764 15,14%	2.334.017 13,41%	
<b>Grupos de actividad económica</b>				
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	417.877 2,88%	581.516 3,7%	312.368 1,8%	
Explotación de minas y canteras	3.238 0,02%	2.846 0,02%	2.156 0,01%	
Industrias fabriles	415.814 2,87%	534.846 3,4%	697.273 4,01%	
Construcción	4.236 0,03%	7.863 0,05%	21.522 0,12%	
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	1.788 0,01%	2.346 0,01%	4.542 0,03%	
Comercio	103.310 0,71%	176.926 1,13%	416.185 2,39%	
Transporte, almacenajes y comunicaciones	18.798 0,13%	27.541 0,18%	54.104 0,31%	
Servicios oficiales, públicos y personales	723.624 4,99%	757.403 4,82%	744.748 4,28%	
Actividades mal especificadas	20.145 0,14%	288.477 1,84%	30.985 0,18%	
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-	-	50.134 0,29%	

Antes de analizar estos cuadros, es importante señalar el error que presenta el censo de población de 1960, pues la suma entre la población “activa” y “no activa” muestra cifras distintas a las presentadas en los cuadros n.º 5, 6 y 7 de la población total a nivel nacional, provincial y local. A pesar de esto, vamos a analizar la población “activa” y “no activa” presentada en 1960 y a compararla con los censos de 1950 y 1970.

A nivel nacional, se observa que el número de hombres que figura en la población “activa” es muy superior al de las mujeres durante las dos décadas abordadas y que la población “activa” masculina es superior a la femenina en todos los grupos de actividad económica. Junto a ello, es relevante el crecimiento de la población “activa” femenina en este periodo, si bien el aumento se produce en la década de los años 50, reduciéndose las cifras de 1970 respecto a la de 1960. Así, pues, entre 1950 y 1960, crece la población “activa” femenina en cifras absolutas y también en porcentaje respecto a la población femenina total y respecto a la población “activa” total. Los porcentajes de 1970, aun bajando respecto a 1960, se mantienen muy por encima de los de 1950.

En cuanto a las cifras absolutas de “actividad” femenina, vemos que los grupos económicos más destacados serían servicios oficiales, públicos y personales; agricultura, silvicultura, caza y pesca; industrias fabriles y comercio. En el caso del grupo de actividades mal especificadas, la disparidad tan grande de las cifras de 1960 respecto a las otras dos fechas hace dudar de la fiabilidad de estos datos (podría tratarse de un problema de clasificación, lo que a su vez lleva a poner en duda el sentido de la evolución de los otros sectores).

Una vez que hemos comprobado los grupos económicos más destacados, vamos a analizar la evolución de la población activa femenina en cada caso y los porcentajes de la población activa femenina respecto a la población total, la población “activa” total y la población femenina total:

1. Servicios oficiales, públicos y personales: Como ya se ha señalado, es el sector con una mayor participación femenina en las tres fechas estudiadas. Es el único en el que las mujeres alcanzan porcentajes cercanos o superiores al 40% sobre la población “activa” total. Ahora bien, los porcentajes que representa la población femenina en el sector van disminuyendo a lo largo del periodo, a pesar del aumento en las cifras absolutas durante la primera década. Conviene recordar que es durante este periodo cuando paulatinamente desaparecen ocupaciones tradicionales como la lactancia asalariada, nodrizas, planchadoras o lavanderas, aunque las principales

posibilidades de empleo de las mujeres seguirán estando en los servicios personales. En este sentido, es importante señalar el servicio doméstico, pues era el empleo más numeroso entre las asalariadas y el que presentaba peores condiciones laborales<sup>175</sup>.

2. Agricultura, silvicultura, caza y pesca: La población femenina registrada en este sector es muy minoritaria frente a la masculina, con porcentajes respecto a la población “activa”, que rondan el 10%. Tanto las cifras absolutas como su porcentaje dentro de la población total, población “activa” total y población femenina total aumentan en la primera década y disminuyen en la segunda. Ya se ha explicado que no se incluía a las mujeres que trabajaban en las explotaciones familiares ni a las que lo hacían de forma temporal.
3. Industrias fabriles: Los porcentajes de mujeres en el sector respecto a la población “activa” total siempre son superiores al 20%. Las cifras absolutas y los porcentajes respecto a la población total, población “activa” total y población femenina total van en aumento durante el periodo. En este sentido, es importante exponer que la política económica llevada a cabo a partir de 1959 con la tímida, pero efectiva entrada al exterior, hizo posible un crecimiento económico que sirvió para renovar el aparato productivo y de esta manera, aumentar también la productividad. El crecimiento no fue homogéneo. Se concentró en las ramas productoras de bienes intermedios y de capital (transporte, química, siderurgia o papel), mientras que otros (alimentación, textil, cuero o calzado) crecieron por debajo de la media. Esto llevó a una mayor demanda de mano de obra, que fue cubierta en gran parte por mujeres. Las industrias más feminizadas fueron: las textiles, las químicas y las de alimentación<sup>176</sup>.
4. Comercio: Es un sector en expansión, y especialmente en lo que afecta a participación femenina. Las mujeres casi duplican su porcentaje dentro de la población activa entre 1950 y 1970, llegando a ocupar más de uno de cada cuatro puestos, al mismo tiempo que se cuadruplican en cifras absolutas. Esto se debe en gran parte a que el comercio guarda una estrecha relación con el desarrollo turístico<sup>177</sup>.

---

<sup>175</sup> SARASÚA, Carmen y MOLINERO, Carme: “Trabajo y niveles de vida en el franquismo. Un estado de la cuestión desde una perspectiva de género”, en Cristina BORDERÍAS MONDÉJAR (Ed.): *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Icaria, Barcelona, 2009, pp. 309-354.

<sup>176</sup> SÁNCHEZ MARROYO, Fernando: *La España del siglo XX. Economía, demografía y sociedad*, Ediciones Istmo, Madrid, 2003, p. 328.

<sup>177</sup> *Ibidem*, p. 392.

A grandes rasgos, se podría concluir que disminuye el número de mujeres registradas en la agricultura, silvicultura, caza y pesca y se incrementa en el comercio y en industrias fabriles. El aumento significativo de las cifras femeninas en estas ramas económicas no solo estaría vinculado a una mayor incorporación de las mujeres a este tipo de actividades, sino también a una mayor visibilidad de la participación femenina en el mercado de trabajo.

## A nivel provincial

CUADRO N.º 11: Población "activa" y porcentajes sobre la población total a nivel provincial (1950, 1960 y 1970).									
	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población total provincial									
Población "activa"									
	186.692	172.318	14.374	187.630	167.440	20.190	154.308	136.888	17.420
	35,39%	32,67%	2,73%	35,94%	32,07%	3,87%	32,3%	28,65%	3,65%
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	130.857	128.713	2.144	119.895	117.399	2.496	63.422	62.700	722
	24,81%	24,4%	0,41%	22,96%	22,48%	0,48%	13,27%	13,12%	0,15%
Explotación de minas y canteras	466	456	10	435	431	4	726	726	-
Industrias fabriles	0,09%	0,09%	0,001%	0,08%	0,08%	0,0008%	0,15%	0,15%	-
	15.966	15.047	919	17.766	16.204	1.562	27.518	22.659	4.859
	3,03%	2,85%	0,17%	3,4%	3,1%	0,3%	5,76%	4,74%	1,02%
Construcción	6.638	6.629	9	8.605	8.571	34	16.520	16.409	111
	1,26%	1,26%	0,002%	1,65%	1,64%	0,01%	3,46%	3,43%	0,02%
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	328	308	20	440	440	-	861	829	32
	0,06%	0,06%	0,004%	0,08%	0,08%	-	0,18%	0,17%	0,01%
Comercio	7.643	6.679	964	9.248	8.453	795	15.364	12.551	2.813
	1,45%	1,27%	0,18%	1,77%	1,62%	0,15%	3,22%	2,63%	0,59%
Transporte, almacenajes y comunicaciones	3.422	3.296	126	4.629	4.428	201	5.848	5.396	452
	0,65%	0,62%	0,02%	0,89%	0,85%	0,04%	1,22%	1,13%	0,09%
Servicios oficiales, públicos y personales	20.181	10.119	10.062	16.519	9.519	7.000	20.261	12.186	8.075
	3,83%	1,92%	1,91%	3,16%	1,82%	1,34%	4,24%	2,55%	1,69%
Actividades mal especificadas	1.191	1.071	120	10.093	1.995	8.098	2.004	1.826	178
	0,23%	0,2%	0,02%	1,93%	0,38%	1,55%	0,42%	0,38%	0,04%
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-	-	-	-	-	-	1.784	1.606	178
	-	-	-	-	-	-	0,37%	0,34%	0,04%

178

<sup>178</sup> Elaboración propia a partir de los censos proporcionados por INE.  
<https://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?ntnp=71807>

CUADRON.º 12: Población "activa" a nivel provincial (1950, 1960 y 1970).									
Población "activa"	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
	186.692	172.318 92,30%	14.374 7,70%	187.630	167.440 89,24%	20.190 10,76%	154.308	136.888 88,71%	17.420 11,29%
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	130.857	128.713 98,36%	2.144 1,64%	119.895	117.399 97,92%	2.496 2,08%	63.422	62.700 98,86%	722 1,14%
Explotación de minas y canteras	466	456 97,85%	10 2,15%	435	431 99,08%	4 0,92%	726	726 100%	-
Industrias fabriles	15.966	15.047 94,24%	919 5,76%	17.766	16.204 91,21%	1.562 8,79%	27.518	22.659 82,34%	4.859 17,66%
Construcción	6.638	6.629 99,86%	9 0,14%	8.605	8.571 99,60%	34 0,4%	16.520	16.409 99,33%	111 0,67%
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	328	308 93,90%	20 6,10%	440	440 100%	-	861	829 96,28%	32 3,72%
Comercio	7.643	6.679 87,39%	964 12,61%	9.248	8.453 91,40%	795 8,60%	15.364	12.551 81,69%	2.813 18,31%
Transporte, almacenajes y comunicaciones	3.422	3.296 96,32%	126 3,68%	4.629	4.428 95,66%	201 4,34%	5.848	5.396 92,27%	452 7,73%
Servicios oficiales, públicos y personales	20.181	10.119 50,14%	10.062 49,86%	16.519	9.519 57,62%	7.000 42,38%	20.261	12.186 60,15%	8.075 39,85%
Actividades mal especificadas	1.191	1.071 89,92%	120 10,08%	10.093	1.995 19,77%	8.098 80,23%	2.004	1.826 91,12%	178 0,88%
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-	-	-	-	-	-	1.784	1.606 90,02%	178 9,98%

CUADRO N.º 13: Mujeres "activas" y porcentajes sobre la población femenina total a nivel provincial (1950, 1960 y 1970).					
	1950	1960	1970		
Población femenina total	269.096	265.303	241.762		
Población "activa" femenina	14.374 5,34%	20.190 7,61%	17.420 7,21%		
<b>Grupos de actividad económica.</b>					
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	2.144 0,8%	2.496 0,94%	722 0,3%		
Explotación de minas y canteras	10 0,004%	4 0,002%	-		
Industrias fabriles	919 0,34%	1.562 0,59%	4.859 2,01%		
Construcción	9 0,003%	34 0,01%	111 0,05%		
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	20 0,007%	-	32 0,01%		
Comercio	964 0,36%	795 0,3%	2.813 1,16%		
Transporte, almacenajes y comunicaciones	126 0,05%	201 0,08%	452 0,19%		
Servicios oficiales, públicos y personales	10.062 3,74%	7.000 2,64%	8.075 3,34%		
Actividades mal especificadas	120 0,04%	8.098 3,05%	178 0,07%		
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-	-	178 0,07%		



En cifras absolutas, la población “activa total de la provincia de Toledo aumenta ligeramente en 1960 y disminuye de manera significativa en 1970. Ahora bien, como la población total de la provincia está disminuyendo, como hemos visto, lo significativo es que el porcentaje de la “activa” sobre la total sube algo en la primera década y cae en la segunda. En cualquier caso, en las tres fechas consideradas, el porcentaje de población “activa” en la provincia es inferior a la media nacional.

Aunque el número de hombres “activos” es muy superior al de las mujeres durante todo el periodo, se observa un aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo o de su visibilización en estas décadas. La tasa de actividad femenina, que es la población “activa” femenina sobre la población femenina total, aumenta de manera significativa en 1960 y disminuye ligeramente en 1970. En el cuadro siguiente, se muestran ejemplos de la tasa de actividad femenina en otras provincias en esas mismas fechas.

<b>CUADRO N.º 14: Tasa de actividad femenina en distintas provincias (1950, 1960 y 1970)<sup>1</sup>.</b>			
	<b>1950</b>	<b>1960</b>	<b>1970</b>
<b>Lugo</b>	28,56%	21,96%	37,53%
<b>Barcelona</b>	25,70%	24,16%	19,20%
<b>Pontevedra</b>	25,08%	31,41%	19,91%
<b>Madrid</b>	17,04%	18,78%	16,78%
<b>Baleares</b>	15,18%	24,89%	13,97%
<b>Valencia</b>	8,05%	14,21%	14,39%
<b>Granada</b>	6,54%	8,22%	7,70%
<b>Almería</b>	6,05%	12,71%	6,40%
<b>Guadalajara</b>	5,68%	6,78%	7,66%
<b>Toledo</b>	<b>5,34%</b>	<b>7,61%</b>	<b>7,21%</b>
<b>Badajoz</b>	4,79%	7,86%	7,66%
<b>Ávila</b>	4,55%	12,11%	9,37%
<b>Ciudad Real</b>	3,87%	6,18%	6,19%

Si observamos este cuadro, la tasa de actividad femenina de Toledo solo es superior a Ciudad Real en las tres fechas que se presentan. En 1950 si sobrepasa a Ávila, Badajoz y Ciudad Real, en 1960 a Ciudad y Real y Guadalajara y en 1970 solo a Ciudad Real y Almería. Por lo tanto, a nivel general, las cifras demostrarían que los censos reflejan una tasa de actividad femenina inferior en Toledo que en la mayoría de las provincias que aquí se reflejan.

---

<sup>1</sup> *Ídem.*

Los grupos económicos más destacados en cuanto a trabajo femenino a nivel provincial son, como en el caso nacional: servicios oficiales, públicos y personales, agricultura, silvicultura, caza y pesca, industrias fabriles y comercio<sup>182</sup>. Por ello, vamos a analizar la evolución de la población femenina en cada uno de ellos, atendiendo a las cifras y a los porcentajes que se presentan sobre la población total, la población “activa” total y la población femenina total:

1. Servicios oficiales, públicos y personales: Las cifras absolutas y los porcentajes sobre la población total y la población femenina total presentan una reducción significativa en 1960 y una relativa recuperación en 1970, mientras que respecto a la población “activa” total en el sector, observamos un descenso porcentual durante las dos décadas. A nivel provincial, también es el grupo económico más destacado en lo que se refiere a participación femenina con porcentajes en torno al 40% sobre la población “activa total” y al 3% sobre la población femenina total.
2. Agricultura, silvicultura, caza y pesca: A nivel provincial, los porcentajes de la participación femenina en este sector rondan el 1% y el 2%, mientras que a nivel nacional giraba en torno al 10%. A pesar de ser uno de los grupos económicos más destacados, la presencia femenina es muy minoritaria frente a la masculina. En lo que se refiere a la evolución, nos encontramos un ligero aumento en 1960 y un notable descenso en 1970.
3. Industrias fabriles: Se muestra un aumento bastante significativo durante el periodo, cuadruplicándose las cifras en 1970. De manera similar, ocurría a nivel nacional. Esto demostraría que es un sector económico en auge que cada vez demandaba y concentraba más mano de obra. En este caso, la participación femenina pasaría de estar por debajo del 6% a superar el 17% respecto a la población activa total en el sector en estas dos décadas.
4. Comercio: Su evolución presenta similitudes con las industrias fabriles. En este caso, se muestra una ligera reducción de la participación femenina en 1960 y un incremento bastante significativo en 1970, sobrepasando, con gran diferencia, las cifras y porcentajes de 1950. El porcentaje respecto a la población “activa” total era del 12% en 1950, y en 1970 sobrepasa ya a las industrias fabriles con una representación del 18%.

---

<sup>182</sup> Prescindo del grupo de Actividades mal especificadas, pese a ser el que registra cifras más altas en 1960, por la imposibilidad de conocer las actividades que engloba, y porque la disparidad de esas cifras respecto a las otras dos fechas hace pensar en problemas de clasificación.

A grandes rasgos, observamos muchas similitudes con lo visto a nivel nacional. El grupo más destacado son servicios oficiales, públicos y personales. A su vez, se muestra cómo el grupo de agricultura, silvicultura, caza y pesca tiene una representación mínima de la participación femenina si se compara con la masculina, reduciéndose todavía más durante el periodo, a favor del comercio e industrias fabriles.

## A nivel local

CUADRO N.º 15: Población "activa" y porcentajes sobre la población total a nivel local (1950, 1960 y 1970).											
	1950			1960			1970				
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres		
<b>Población total</b>											
<b>Población activa</b>											
	14.626	11.450	3.176	13.844	10.588	3.256	14.545	11.202	3.345		
	36,34%	28,45%	7,89%	33,43%	25,57%	7,86%	32,91%	25,38%	7,52%		
<b>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</b>	1.567	1.537	30	1.059	1.055	4	539	-	-		
	3,89%	3,82%	0,07%	2,56%	2,55%	0,01%	-	-	-		
<b>Explotación de minas y canteras</b>	-	-	-	28	28	-	33	-	-		
	-	-	-	0,07%	0,07%	-	-	-	-		
<b>Industrias fabriles</b>	3.272	2.785	487	3.093	2.742	351	3.562	-	-		
	8,13%	6,92%	1,21%	7,47%	6,62%	0,85%	-	-	-		
<b>Construcción</b>	1.707	1.707	-	1.297	1.293	4	1.177	-	-		
	4,24%	4,24%	-	3,13%	3,12%	0,01%	-	-	-		
<b>Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios</b>	64	64	-	73	73	-	147	-	-		
	0,16%	0,16%	-	0,18%	0,18%	-	-	-	-		
<b>Comercio</b>	1.546	1.323	223	1.509	1.353	156	2.692	-	-		
	3,84%	3,29%	0,55%	3,64%	3,27%	0,38%	-	-	-		
<b>Transporte, almacenajes y comunicaciones</b>	639	598	41	709	660	49	739	-	-		
	1,59%	1,49%	0,10%	1,71%	1,59%	0,12%	-	-	-		
<b>Servicios oficiales, públicos y personales</b>	5.480	3.095	2.385	5.061	2.903	2.158	4.932	-	-		
	13,62%	7,69%	5,93%	12,22%	7,01%	5,21%	-	-	-		
<b>Actividades mal especificadas</b>	351	341	10	1.015	481	534	142	-	-		
	0,87%	0,85%	0,02%	2,45%	1,16%	1,29%	-	-	-		
<b>Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas</b>	-	-	-	-	-	-	582	-	-		

183

<sup>183</sup> Elaboración propia a partir de los censos proporcionados por INE.  
<https://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?ntnp=71807>

CUADRO N° 16: Población "activa" a nivel local (1950, 1960 y 1970).									
Población "activa"	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
	14.626	11.450	3.176	13.844	10.588	3.256	14.545	11.216	3.322
		78,29%	21,71%		76,48%	23,52%		77,11%	22,89%
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	1.567	1.537	30	1.059	1.055	4	539	-	-
		98,09%	1,91%		99,62%	0,38%			
Explotación de minas y canteras	-	-	-	28	28	-	33	-	-
Industrias fabriles	3.272	2.785	487	3.093	2.742	351	3.562	-	-
		85,12%	14,88%		88,65%	11,35%			
Construcción	1.707	1.707	-	1.297	1.293	4	1.177	-	-
		100%	-		99,69%	0,31%			
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	64	64	-	73	73	-	147	-	-
		100%	-		100%	-			
Comercio	1.546	1.323	223	1.509	1.353	156	2.692	-	-
		85,58%	14,42%		89,66%	10,34%			
Transporte, almacenajes y comunicaciones	639	598	41	709	660	49	739	-	-
		93,58%	6,42%		93,09%	6,91%			
Servicios oficiales, públicos y personales	5.480	3.095	2.385	5.061	2.903	2.158	4.932	-	-
		56,48%	43,52%		57,36%	42,64%			
Actividades mal especificadas	351	341	10	1.015	481	534	142	-	-
		97,15%	2,85%		47,39%	52,61%			
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-	-	-	-	-	-	582	-	-

CUADRO N.º 17: Mujeres "activas" y porcentajes sobre la población femenina total a nivel local (1950, 1960 y 1970).					
	1950	1960	1970		
Población femenina total	21.206	21.633	22.997		
Población "activa" femenina	3.176	3.256	3.329		
	14,98%	15,05%	14,48%		
Grupos de actividad económica					
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	30	4	-		
	0,14%	0,02%			
Explotación de minas y canteras	-	-	-		
Industrias fabriles	487	351	-		
	2,3%	1,62%			
Construcción	-	4	-		
		0,02%			
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	-	-	-		
Comercio	223	156	-		
	1,05%	0,72%			
Transporte, almacenajes y comunicaciones	41	49	-		
	0,19%	0,23%			
Servicios oficiales, públicos y personales	2.385	2.158	-		
	11,25%	9,98%			
Actividades mal especificadas	10	534	-		
	0,05%	2,47%			
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-	-	-		

En la ciudad de Toledo, aunque se produce un crecimiento continuado de la población total durante el periodo, la población “activa” se reduce en cifras absolutas en 1960 y aumenta en 1970, alcanzado casi las cifras de 1950. Ahora bien, el porcentaje que la “activa” representa sobre la población total va en descenso a lo largo de las dos décadas.

A la vista de lo anterior, resulta destacable la evolución de la población “activa” femenina registrada, que crece en cifras absolutas a lo largo de todo el periodo estudiado, entrando en claro contraste con la evolución de la población “activa” masculina entre 1950 y 1960. Se produce así un aumento del porcentaje de mujeres dentro del total de la población “activa”, superando el 23,5% en 1960, y aunque ese porcentaje baja en 1970, se mantiene claramente por encima del de 1950. Se puede observar que el peso de la población “activa” femenina dentro de la población activa total es mucho más alto en la ciudad de Toledo que en el conjunto de la provincia y de la nación.

A su vez, observamos también que la tasa de actividad femenina gira en torno al 15% en 1950 y 1960, pero disminuye ligeramente en 1970. En cualquier caso, la tasa de actividad femenina de la ciudad de Toledo es el doble a la presentada en el conjunto de la provincia y superior también al conjunto nacional, a excepción de 1960. En el cuadro siguiente, se muestra la tasa de actividad femenina de otras ciudades en esas mismas fechas.

<b>CUADRO N.º 18: Tasa de actividad femenina en distintas ciudades (1950, 1960 y 1970)<sup>186</sup>.</b>			
	<b>1950</b>	<b>1960</b>	<b>1970</b>
<b>Lugo</b>	24,75%	15,8%	22,63%
<b>Barcelona</b>	23,28%	22,27%	19,44%
<b>Madrid</b>	18,89%	20,34%	18,13%
<b>Pontevedra</b>	18,66%	30,32%	16,73%
<b>Baleares</b>	17,39%	19,8%	14,4%
<b>Granada</b>	17,11%	15,85%	12,55%
<b>Toledo</b>	<b>14,98%</b>	<b>15,05%</b>	<b>14,48%</b>
<b>Badajoz</b>	12,17%	12,63%	11,46%
<b>Valencia</b>	11,87%	17,51%	15,29%
<b>Guadalajara</b>	11,57%	13,76%	13,88%
<b>Ávila</b>	11,28%	18,9%	12,44%
<b>Ciudad Real</b>	10,91%	12,9%	13,44%
<b>Almería</b>	10,73%	10,23%	8,22%

<sup>186</sup> *Ídem.*

A partir de este cuadro, podemos comprobar que la tasa de actividad femenina de Toledo es superior a la que se presenta en Almería, Badajoz, Ciudad Real, Guadalajara y Ávila, menos en 1960, e inferior a la de Barcelona, Lugo, Madrid, Pontevedra, Valencia, a excepción de 1950, y Baleares y Granada, donde también en 1970 las tasas son inferiores a la de Toledo. Por lo tanto, mientras que a nivel provincial observamos que la tasa de actividad femenina de Toledo era inferior a casi todas las provincias, no ocurre lo mismo con la ciudad de Toledo, donde presenta una tasa de actividad femenina tanto superior como inferior a otras ciudades.

En cuanto a la comparación de la presencia de las mujeres en los distintos sectores económicos que registran los censos, resulta más difícil de trazar para el ámbito local que para el provincial o el nacional, por dos motivos. En primer lugar, en este caso, el censo de 1970 no detalla la distribución por sexo dentro de cada sector económico, por lo que solamente se pueden comparar los datos de 1950 con los de 1960. Por otra parte, lo elevado de las cifras de actividades mal especificadas en 1960 siembra dudas sobre el sentido de la evolución que se puede observar a lo largo de la década.

1. Servicios oficiales, públicos y personales: También en la ciudad de Toledo es el sector que concentra un mayor número de mujeres tanto en 1950 como en 1960, superando en ambas fechas el 40% de la población “activa” total del sector, aunque va disminuyendo tanto en cifras absolutas como relativas.
2. Industrias fabriles: Si se observan las cifras absolutas y los porcentajes, presenta una reducción bastante significativa. Esto podría estar vinculado a la decadencia de la Fábrica Nacional de Armas, que era la única industria con una producción notable a nivel local.
3. Comercio: Al igual que en el grupo anterior, presenta una disminución bastante notable. En el caso del comercio, esto resulta bastante llamativo, porque al igual que se produce un crecimiento de la población local, es en estos años cuando se produce el apogeo del turismo en la ciudad. Esto se traduciría, por lo tanto, en un crecimiento del comercio en general, que no se corresponde con las cifras y los porcentajes de la participación de la población “activa” total en el sector.



A grandes rasgos, estas cifras no se corresponden con lo que conocemos del contexto histórico-económico de la ciudad en esos años. En ese momento, nos encontramos ante un paulatino crecimiento económico vinculado al sector servicios, debido al apogeo turístico nacional e internacional que caracterizaba a la ciudad. En los capítulos siguientes, se intentará llegar a algunas conclusiones, a través del cruce de distintas fuentes.

## B. Población económicamente “no activa”.

### A nivel nacional

CUADRO N° 19: Población “no activa” y porcentajes sobre la población total a nivel nacional (1950, 1960 y 1970).									
	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población total									
Población “no activa” total	17.183.698 61,42%	4.385.457 15,68%	12.798.241 45,75%	18.541.963 60,74%	5.288.465 17,32%	13.253.498 43,41%	22.132.583 65,02%	7.067.693 20,76%	15.064.890 44,26%
Jubilados, retirados y pensionistas	366.783 1,31%	252.956 0,9%	113.827 0,41%	912.772 2,99%	590.477 1,93%	322.295 1,06%	2.113.896 6,21%	1.289.458 3,79%	824.438 2,42%
Rentistas	248.472 0,89%	66.124 0,24%	182.348 0,65%	100.461 0,33%	42.636 0,14%	57.825 0,19%	124.643 0,37%	61.825 0,18%	62.818 0,18%
Estudiantes y menores	4.272.068 15,27%	2.288.205 8,18%	1.983.863 7,09%	8.465.130 27,73%	4.431.125 14,51%	4.034.005 13,21%	10.258.674 30,14%	5.328.128 15,65%	4.930.546 14,48%
Dedicadas a sus labores	8.794.854 31,44%	-	8.794.854 31,44%	8.703.632 28,51%	-	8.703.632 28,51%	9.057.233 26,67%	-	9.057.233 26,67%
Otras personas económicamente “no activas”	3.501.521 12,52%	1.778.172 6,36%	1.723.349 6,16%	359.968 1,18%	224.227 0,73%	135.741 0,44%	578.137 1,7%	388.282 1,14%	189.855 0,56%

187

CUADRO N.º 20: Población "no activa" total a nivel nacional (1950, 1960 y 1970).									
	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población "no activa" total	17.183.698	4.385.457 25,52%	12.798.241 74,48%	18.541.963	5.288.465 28,52%	13.253.498 71,48%	22.132.583	7.067.693 31,93%	15.064.890 68,07%
Jubilados, retirados y pensionistas	366.783	252.956 68,97%	113.827 31,03%	912.772	590.477 64,69%	322.295 35,31%	2.113.896	1.289.458 61%	824.438 39%
Rentistas	248.472	66.124 26,61%	182.348 73,39%	100.461	42.636 42,44%	57.825 57,56%	124.643	61.825 49,6%	62.818 50,4%
Estudiantes y menores	4.272.068	2.288.205 53,56%	1.983.863 46,44%	8.465.130	4.431.125 52,35%	4.034.005 47,65%	10.258.674	5.328.128 51,94%	4.930.546 48,06%
Dedicadas a sus labores	8.794.854	-	8.794.854 100%	8.703.632	-	8.703.632 100%	9.057.233	-	9.057.233 100%
Otras personas económicamente "no activas"	3.501.521	1.778.172 50,78%	1.723.349 49,22%	359.968	224.227 62,29%	135.741 37,71%	578.137	388.282 67,16%	189.855 32,84%

CUADRO N.º 21: Mujeres "no activas" y porcentajes sobre la población femenina total a nivel nacional (1950, 1960 y 1970).				
	1950	1960	1970	
Población femenina total	14.507.071	15.718.404	17.398.898	
Población "no activa" femenina	12.798.241	13.253.498	15.064.890	
Jubiladas, retiradas y pensionistas	88,22%	84,32%	86,59%	
Rentistas	113.827	322.295	824.438	
	0,78%	2,05%	4,74%	
Estudiantes y menores	182.348	57.825	62.818	
	1,26%	0,37%	0,36%	
Dedicadas a sus labores	1.983.863	4.034.005	4.930.546	
	13,68%	25,66%	28,34%	
Otras personas económicamente no activas	8.794.854	8.703.632	9.057.233	
	60,62%	55,37%	52,06%	
	1.723.349	135.741	189.855	
	11,88%	0,86%	1,09%	

A nivel nacional, las cifras absolutas de población considerada “no activa” crecen entre 1950 y 1970, pero es en la segunda década cuando lo hacen de forma más acusada. Ahora bien, el porcentaje que representa sobre la población total se está reduciendo en la primera década, mientras que sube bastante en la segunda.

Entre los grupos que se presentan, el más interesante para nuestra investigación es el de dedicadas a sus labores, pues concentraba un volumen bastante significativo de la población femenina. Se puede observar que las cifras absolutas disminuyen ligeramente en 1960 y aumentan de nuevo en 1970, mientras que la representación porcentual sobre la población total y la población femenina total disminuye durante todo el periodo. Esto podría deberse a una mayor incorporación o a una mayor visibilización de las mujeres en el mercado de trabajo, a pesar de que los porcentajes de población “activa” femenina se reduzcan ligeramente en 1970.

Otro grupo bastante destacado es el de estudiantes y menores, pues se observa que las cifras absolutas aumentan de manera significativa a lo largo del periodo, duplicándose en 1960, al igual que los porcentajes sobre la población total y la población femenina total. El crecimiento de las cifras de este grupo tiene un peso importante en el aumento de la población “no activa”, al igual que sucede con los jubilados, retirados y pensionistas.

Por último, resulta llamativa la disparidad de cifras que se reflejan en el grupo de otras personas económicamente “no activas”. Podría tratarse de cambios en los criterios de clasificación.

## A nivel provincial

CUADRO N.º 22: Población "no activa" y porcentajes sobre la población total a nivel provincial (1950, 1960 y 1970).									
	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>Población total</b>									
<b>Población "no activa" total</b>	340.782	86.060	254.722	332.059	88.192	243.867	323.407	99.067	224.340
	64,61%	16,32%	48,29%	63,6%	16,89%	46,71%	67,7%	20,74%	46,96%
<b>Jubilados, retirados y pensionistas</b>	6.278	5.577	701	13.380	10.248	3.132	26.630	19.988	6.642
	1,19%	1,06%	0,13%	2,56%	1,96%	0,6%	5,57%	4,18%	1,39%
<b>Rentistas</b>	3.382	1.032	2.350	1.933	1.183	750	3.252	2.005	1.247
	0,64%	0,2%	0,45%	0,37%	0,23%	0,14%	0,68%	0,42%	0,26%
<b>Estudiantes y menores</b>	76.718	40.573	36.145	142.274	74.548	67.726	134.545	69.853	64.692
	14,54%	7,69%	6,85%	27,25%	14,28%	12,97%	28,16%	14,62%	13,54%
<b>Dedicadas a sus labores</b>	177.076	-	177.076	171.636	-	171.636	148.773	-	148.773
	33,57%	-	33,57%	32,87%	-	32,87%	31,14%	-	31,14%
<b>Otras personas económicamente "no activas"</b>	77.328	38.878	38.450	2.836	2.213	623	10.207	7.221	2.986
	14,66%	7,37%	7,29%	0,54%	0,42%	0,12%	2,14%	1,51%	0,63%

190

CUADRO N.º 23: Población "no activa" total a nivel provincial (1950, 1960 y 1970).									
	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>Población "no activa" total</b>	340.782	86.060	254.722	332.059	88.192	243.867	323.407	99.067	224.340
		25,25%	74,75%		26,56%	73,44%		30,63%	69,37%
<b>Jubilados, retirados y pensionistas</b>	6.278	5.577	701	13.380	10.248	3.132	26.630	19.988	6.642
		88,83%	11,17%		76,59%	23,41%		75,06%	24,94%
<b>Rentistas</b>	3.382	1.032	2.350	1.933	1.183	750	3.252	2.005	1.247
		30,51%	69,49%		61,2%	38,8%		61,65%	38,35%
<b>Estudiantes y menores</b>	76.718	40.573	36.145	142.274	74.548	67.726	134.545	69.853	64.692
		52,89%	47,11%		52,4%	47,6%		51,92%	48,08%
<b>Dedicadas a sus labores</b>	177.076	-	177.076	171.636	-	171.636	148.773	-	148.773
			100%			100%			100%
<b>Otras personas económicamente "no activas"</b>	77.328	38.878	38.450	2.836	2.213	623	10.207	7.221	2.986
		50,28%	49,72%		78,03%	21,97%		70,75%	29,25%

CUADRO N° 24: Mujeres "no activas" y porcentajes sobre la población femenina total a nivel provincial (1950, 1960 y 1970).					
	1950	1960	1970		
Población femenina total	269.096	265.303	241.762		
Población "no activa" femenina	254.722 94,66%	243.867 91,92%	224.340 92,79%		
Jubiladas, retiradas y pensionistas	701 0,26%	3.132 1,18%	6.642 2,75%		
Rentistas	2.350 0,87%	750 0,28%	1.247 0,52%		
Estudiantes y menores	36.145 13,43%	67.726 25,53%	64.692 26,76%		
Dedicadas a sus labores	177.076 65,8%	171.636 64,69%	148.773 61,54%		
Otras personas económicamente no activas	38.450 14,29%	623 0,23%	2.986 1,24%		



A nivel provincial, nos encontramos un porcentaje de población femenina “no activa” sobre la población total y sobre la población femenina total superior que a nivel nacional durante todo el periodo. Los porcentajes de mujeres “no activas” son bastante significativos, pues se encuentran por encima del 45% sobre la población total y del 90% sobre la población femenina total.

El grupo de dedicadas a sus labores, a pesar de ser el más destacado, descendería de manera significativa durante todo el periodo. Los porcentajes son superiores a los presentados a nivel nacional, ya que en las tres fechas superan el 30% sobre la población total y el 60% sobre la población femenina total.

Si observamos el grupo de mujeres estudiantes y menores, se muestra un aumento significativo de las cifras absolutas en 1960 y un descenso en 1970, mientras que el porcentaje sobre la población total y sobre la población femenina total aumenta durante todo el periodo. Los porcentajes de las mujeres estudiantes y menores sobre la población total y sobre la población femenina total son inferiores que en el conjunto nacional en todos los casos.

La explicación para el grupo de otras personas económicamente “no activas” sería el mismo que a nivel nacional.

## A nivel local

CUADRO N.º 25: Población "no activa" y porcentajes sobre la población total a nivel local (1950, 1960 y 1970).									
	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población total									
Población "no activa" total	25.617 63,66%	7.587 18,85%	18.030 44,8%	27.304 65,94%	9.038 21,83%	18.266 44,11%	29.643 67,08%	10.006 22,64%	19.637 44,44%
Jubilados, retirados y pensionistas	718 1,78%	566 1,41%	152 0,38%	1.358 3,28%	829 2%	529 1,28%	2.518 5,7%	-	-
Rentistas	338 0,84%	64 0,16%	274 0,68%	150 0,36%	83 0,2%	67 0,16%	95 0,21%	-	-
Estudiantes y menores	5.777 14,36%	3.575 8,88%	2.202 5,47%	14.134 34,14%	7.961 19,23%	6.173 14,91%	13.787 31,2%	-	-
Dedicadas a sus labores	11.577 28,77%	-	11.577 28,77%	11.341 27,39%	-	11.341 27,39%	11.252 25,46%	-	-
Otras personas económicamente "no activas"	7.207 17,91%	3.382 8,4%	3.825 9,5%	321 0,78%	165 0,4%	156 0,38%	1.991 4,51%	-	-

193

CUADRO N.º 26: Población económicamente "no activa" a nivel local (1950, 1960 y 1970).									
	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población "no activa" total	25.617	7.587 29,62%	18.030 70,38%	27.304	9.038 33,10%	18.266 66,90%	29.643	10.006 33,76%	19.637 66,24%
Jubilados, retirados y pensionistas	718	566 78,3%	152 21,7%	1.358	829 61,05%	529 38,95%	2.518		
Rentistas	338	64 18,93%	274 81,07%	150	83 55,33%	67 44,67%	95		
Estudiantes y menores	5.777	3.575 61,88%	2.202 38,12%	14.134	7.961 56,33%	6.173 43,67%	13.787		
Dedicadas a sus labores	11.577	-	11.577 100%	11.341	-	11.341 100%	11.252		
Otras personas económicamente "no activas"	7.207	3.382 46,93%	3.825 53,07%	321	165 51,4%	156 48,6%	1.991		

CUADRO N.º 27: Mujeres "no activas" y porcentajes sobre la población femenina total a nivel local (1950, 1960 y 1970).				
	1950	1960	1970	
Población femenina total	21.206	21.633	22.997	
Población "no activa" femenina	18.030	18.266	19.637	
Jubiladas, retiradas y pensionistas	85,02%	84,44%	85,39%	
	152	529	-	
	0,72%	2,45%	-	
Rentistas	274	67	-	
	1,29%	0,31%	-	
Estudiantes y menores	2.202	6.173	-	
	10,38%	28,54%	-	
Dedicadas a sus labores	11.577	11.341	-	
	54,59%	52,42%	-	
Otras personas económicamente no activas	3.825	156	-	
	18,04%	0,72%	-	

En la ciudad de Toledo, encontramos un aumento de las cifras absolutas de las mujeres “no activas” durante todo el periodo como ocurría a nivel nacional. Los porcentajes de mujeres “no activas” son bastante significativos, pues superan el 44% sobre la población total y el 84% sobre la población femenina total, aunque son inferiores a los que se mostraban a nivel provincial en todos los casos.

De nuevo, si observamos los diferentes grupos, el más destacado es el de dedicada a sus labores, aunque tanto las cifras absolutas como los porcentajes sobre la población total y la población femenina total se reducen en 1960. A su vez, cabe señalar que los porcentajes sobre la población total y sobre la población femenina total son inferiores que los presentados a nivel provincial.

En lo que se refiere al grupo de las mujeres estudiantes y menores, las cifras absolutas se triplican en 1960 y llegan a representar un 29% sobre la población femenina total, porcentaje superior al presentado a nivel provincial. El crecimiento de las cifras de este grupo tiene un peso importante en el aumento de la población “no activa”, al igual que sucede con los jubilados, retirados y pensionistas.

A través de este capítulo, hemos analizado los resultados que se presentan a partir de los censos de población, para, más tarde, compararlos con los que se muestran en otras fuentes, intentando conocer así la realidad de la participación femenina en el mercado laboral de la ciudad de Toledo en la medida que nos sea posible.

## 5. NIVELES EDUCATIVOS

La Iglesia y la Patria constituirían los dos pilares fundamentales que definieron el modelo ideológico del nacional-catolicismo. Por ello, la Iglesia tuvo gran incidencia sobre la educación, especialmente en la enseñanza privada, pues se presentó como uno de los principales espacios a la hora de formar a hombres y mujeres acordes con los planteamientos ideológicos del régimen.

En la escuela se daría un proceso de politización en todos los niveles. Durante el periodo bélico, la educación estuvo coordinada por la Comisión de Cultura y Enseñanza. Sus miembros serán los que sienten las bases y coordinen la creación de un Estado confesional, quedando la educación, al igual que el cine y los medios de comunicación, bajo el control estatal.

Las primeras orientaciones de la enseñanza primaria se detectaron ya en una circular de marzo de 1938 dirigida a la Inspección de Primera Enseñanza y Maestros Nacionales, Municipales y Privados de la Enseñanza Nacional. La circular señalaba la “resurrección patriótica” como principal objetivo de la enseñanza primaria. Fue ya con la *Ley de 17 de julio de 1945* cuando se estableció que la educación primaria estuviese de manera oficial al servicio de la religión y de la patria<sup>196</sup>.

La directriz ideológica quedaría reflejada en las medidas oficiales. Nos encontramos la modificación de los planes de estudio con la obligatoriedad de la enseñanza de la doctrina cristiana; el uso de la lengua castellana como única lengua de estudio; la adopción de libros de textos convenientemente ideologizados; la supresión de la coeducación, es decir, la separación de niños y niñas en diferentes escuelas; la omnipresencia de los símbolos del régimen y de la Iglesia o la depuración de maestros y maestras<sup>197</sup>.

En lo que se refiere a la enseñanza media, lo más característico fueron los deseos de privatización por parte de la Iglesia. En este sentido, cabe destacar cómo los falangistas fueron los que intentaron terminar con este oligopolio de las órdenes religiosas.

A pesar de los numerosos intentos por establecer una educación más fascista y modernizadora, la Iglesia finalmente impuso una enseñanza más tradicional, basada en el catolicismo, a través de métodos ligados a la pedagogía católico-integrista del siglo

---

<sup>196</sup> “Ley de 17 de julio de 1945 sobre Educación Primaria”, *BOE*, n.º 199, de 18 de julio de 1945, pp. 385-416.

<sup>197</sup> SÁNCHEZ MARROYO, Fernando: *La España del siglo XX*..., pp. 441-450.

XIX. De este modo, los valores católicos tradicionales tuvieron una mayor importancia que el desarrollo científico y técnico<sup>198</sup>. Esto quedará reflejado en el Bachillerato, establecido en 1938 y encuadrado en siete cursos, donde predominaba el estudio de las materias humanísticas.

En lo que se refiere a la Universidad, nos encontramos la *Ley de Ordenación Universitaria del 15 de julio de 1943*<sup>199</sup>, por la cual, este espacio continuó considerándose público, pero también orientado a la religión católica y a Falange. Todos los estudiantes quedaban inscritos en SEU, la única organización estudiantil legal y de carácter falangista, mientras que la selección de profesorado quedó vinculada a sectores católicos como el Opus Dei<sup>200</sup>.

El principal objetivo del Nuevo Estado era eliminar todo el aparato educativo que se había desarrollado en el periodo republicano y para ello, necesitaron cambiar tanto el proceso educativo como los agentes que intervenían en él. A nivel general, se podría afirmar que se pasó de una pedagogía progresista a una tradicional, donde quedaba reflejada la preocupación ideológica y moralizante<sup>201</sup>.

A su vez, se llevó a cabo una reorganización de las estructuras político-administrativas. Se eliminaron los Consejos Provinciales de Primera Enseñanza, creándose las Juntas Provinciales, Municipales y Locales de Primera Enseñanza para mejorar y perfeccionar la educación, pero también para el control de los maestros<sup>202</sup>. En cada Ayuntamiento se creó una Junta Municipal de Educación Primaria formada por el alcalde; un concejal designado por el Ayuntamiento; un maestro o maestra de la Escuela Pública y otro representante de la enseñanza privada, si la hubiese, designado por la Junta Provincial de Primera Enseñanza; un eclesiástico, designado por el obispo de la Diócesis; un médico, designado por el Gobernador Civil y especializado en cuestiones de Puericultura y un padre y una madre elegidos por la Asociación Local de Padres de Familia si la hubiese y sino designados por la Junta Provincial de Primera Enseñanza o

---

<sup>198</sup> RUIZ CARNICER, Miguel Ángel: "La educación popular en el régimen franquista", en Jordi GRACIA y Miguel Ángel RUIZ CARNICER (Ed.): *La España de Franco (1939-1975). Cultura y vida cotidiana*, Editorial Síntesis, Madrid, 2001, pp. 69-125.

<sup>199</sup> "Ley de 29 de julio de 1943 sobre ordenación de la Universidad española", *BOE*, n.º 212, de 31 de julio de 1943, pp. 7406-7431.

<sup>200</sup> PESET REIG, Mariano: "La Ley de Ordenación Universitaria de 1943", en José CARRERAS ARES y Miguel Ángel RUIZ CARNICER (coord.): *La Universidad española bajo el régimen de Franco: actas del congreso celebrado en Zaragoza entre el 8 y 11 de noviembre de 1989*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1991, pp. 125-158.

<sup>201</sup> NAVARRO SANDALINAS, Ramón: "El franquismo, la escuela y el maestro (1936-1975)", *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, n.º 8, 1989, p. 168.

<sup>202</sup> "Orden de 19 de junio de 1939 creando las Juntas Provinciales, Municipales y Locales de Primera Enseñanza", *BOE*, n.º 178, de 27 de junio de 1939, pp. 3491-3495.

el Gobernador Civil. En las poblaciones de más de 20.000 habitantes eran dos los concejales y dos los padres y las madres de familia nombrados y, a su vez, habría también un arquitecto designado por el Gobernador Civil.

La supresión de la coeducación incidió sobre la distribución por zonas de inspección, realizándose ahora en las provincias en función de criterios de género. Por un lado, los inspectores se encargarían de formar a niños que se convirtiesen en verdaderos patriotas y las inspectoras orientarían a las niñas para que ejerciesen su limitado destino como “buenas madres, esposas y amas de casa”. Por lo general, las inspectoras solían reunirse de manera eventual para organizar talleres y actividades a los que pudiesen acudir las niñas y ampliar así sus conocimientos sobre pedagogía, labores del hogar o economía doméstica<sup>203</sup>.

Es a partir de la década de los sesenta, cuando la educación pasa a un primer plano por el aumento de estudiantes dentro del sistema educativo, los logros en la estructura laboral y el desarrollo económico nacional. Hubo un cambio de mentalidad sobre el plano educativo, comenzando a ser más interpretado como inversión que como consumo. A pesar de esto, los resultados del *Informe Foessa* apuntan todavía altos índices de analfabetismo en esta década, en torno a un 13%. En el caso de las mujeres, se presentaría un porcentaje superior, en torno al 17%.

A partir de principios de esta década es cuando se plantea la necesidad de analizar los niveles de estudios desde una perspectiva más amplia que no solo examinase las tasas de analfabetismo. Los primeros resultados de este informe están bastante ligados al modelo de género imperante, ya que todavía, a la altura de 1964, las tasas de escolaridad confirmaban un mayor número de hombres que de mujeres: por cada 1.000 habitantes, estudiarían 260 hombres y 173 mujeres entre 15 y 19 años. Y no solo eso, sino que según aumentaba la franja de edad, el número de mujeres iba disminuyendo de manera significativa<sup>204</sup>.

A continuación, se analizarán y se comentarán las cifras absolutas y los porcentajes de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudio a partir de los datos proporcionados por el censo de población a nivel nacional, provincial y local:

---

<sup>203</sup> GERVILLA CASTILLO, Enrique: *La escuela nacional-catolicismo. Ideología y educación religiosa*, Impredisur, Granada 1990, p. 115.

<sup>204</sup> Fundación Foessa: *Informe sociológico sobre la situación social de España*, Madrid, 1966, p. 152.



## A nivel nacional

CUADRO N.º 28: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios / porcentajes sobre la población total a nivel nacional.									
	1950			1960			1970		
	Total.	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total de habitantes	20 184 104 72,15%	10 185 362 36,41%	9 998 742 35,74%	22 881 171 74,95%	11 570 962 37,9%	11 310 209 37,05%	25 182 062 73,98%	12 668 237 37,22%	12 513 825 36%
Alfabetos	7 792 651 27,85%	3 284 322 11,74%	4 508 329 16,11%	7 647 368 25,05%	3 239 173 10,61%	4 408 195 14,44%	8 858 579 26,02%	3 973 506 11,67%	4 885 073 14,35%
Analfabetos	4 316 235 15,43%	2 324 127 8,31%	1 992 108 7,12%	4 997 273 16,34%	2 653 614 8,69%	2 343 659 7,68%	7 403 890 21,75%	3 884 177 11,41%	3 519 713 10,34%
Total de habitantes que cursan estudios	3 865 796 13,82%	2 011 908 7,19%	1 853 888 6,63%	3 959 622 12,97%	2 019 616 6,62%	1 940 006 6,35%	5 126 633 15,06%	2 580 915 7,58%	2 545 718 7,48%
Total de habitantes que cursan estudios primarios	74 736 0,27%	51 950 0,19%	22 786 0,08%	65 381 0,21%	47 476 0,16%	17 905 0,06%	-	-	-
Total de habitantes que cursan estudios profesionales	301 944 1,08%	197 637 0,71%	104 307 0,37%	741 709 2,43%	462 328 1,51%	279 381 0,92%	2 072 320 6,09%	1 155 012 3,39%	917 308 2,69%
Total de habitantes que cursan estudios medios	73 759 0,26%	62 632 0,22%	11 127 0,04%	91 700 0,3%	76 752 0,25%	14 948 0,05%	203 699 0,6%	147 741 0,43%	55 958 0,16%
Total de habitantes que cursan estudios superiores	-	-	-	138 861 0,45%	47 442 0,16%	91 419 0,3%	1 238 0,01%	509 0,001%	729 0,002%
Total de habitantes que estudian cursos que no constan o no pueden clasificarse	-	-	-	-	-	-	-	-	-

205

<sup>205</sup> Elaboración propia a partir de los censos proporcionados por INE.

CUADRO N.º 29: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios a nivel nacional (porcentajes de hombres y mujeres).									
	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>Total de habitantes</b>	27.976.755	13.469.684	14.507.071	30.528.539	14.810.135	15.718.404	34.040.641	16.641.743	17.398.898
		48,15%	51,85%		48,51%	51,49%		48,89%	51,11%
<b>Alfabetos</b>	20.184.104	10.185.362	9.998.742	22.881.171	11.570.962	11.310.209	25.182.062	12.668.237	12.513.825
		50,46%	49,54%		50,57%	49,43%		50,31%	49,69%
<b>Analfabetos</b>	7.792.651	3.284.322	4.508.329	7.647.368	3.239.173	4.408.195	8.858.579	3.973.506	4.885.073
		42,15%	57,85%		42,36%	57,64%		44,85%	55,15%
<b>Total de habitantes que cursan estudios</b>	4.316.235	2.324.127	1.992.108	4.997.273	2.653.614	2.343.659	7.403.890	3.884.177	3.519.713
		53,85%	46,15%		53,1%	46,9%		52,46%	47,54%
<b>Total de habitantes que cursan estudios primarios</b>	3.865.796	2.011.908	1.853.888	3.959.622	2.019.616	1.940.006	5.126.633	2.580.915	2.545.718
		52,04%	47,96%		51%	49%		50,34%	49,66%
<b>Total de habitantes que cursan estudios profesionales</b>	74.736	51.950	22.786	65.381	47.476	17.905	-	-	-
		69,51%	30,49%		72,61%	27,39%			
<b>Total de habitantes que cursan estudios medios</b>	301.944	197.637	104.307	741.709	462.328	279.381	2.072.320	1.155.012	917.308
		65,45%	34,56%		62,33%	37,67%		55,74%	44,26%
<b>Total de habitantes que cursan estudios superiores</b>	73.759	62.632	11.127	91.700	76.752	14.948	203.699	147.741	55.958
		84,91%	15,09%		83,7%	16,3%		72,53%	27,47%
<b>Total de habitantes que estudian cursos que no constan o no pueden clasificarse</b>	-	-	-	138.861	47.442	91.419	1.238	509	729
					34,17%	65,83%		41,11%	58,89%

CUADRO N° 30: Mujeres alfabetas, analfabetas y que cursan algún tipo de estudio y porcentajes sobre la población femenina total a nivel nacional.				
	1950	1960	1970	
Total de mujeres Alfabetas	14.507.071	15.718.404	17.398.898	12.513.825 71,96%
Analfabetas				4.885.073 28,04%
Total de mujeres que cursan estudios	1.992.108 13,73%	2.343.659 14,91%		3.519.713 20,23%
Total de mujeres que cursan estudios primarios	1.853.888 12,78%	1.940.006 12,34%		2.545.718 14,63%
Total de mujeres que estudian cursos profesionales	22.786 0,16%	17.905 0,11%	-	
Total de mujeres que cursan estudios medios	104.307 0,72%	279.381 1,78%		917.308 5,27%
Total de mujeres que cursan estudios superiores	11.127 0,08%	14.948 0,1%		55.958 0,32%
Total de mujeres que estudian cursos que no constan o no pueden clasificarse	-	91.419 0,58%		729 0,004%

En el conjunto español, el porcentaje de mujeres alfabetas sobre la población total se encuentra en torno al 36% y por encima del 69% sobre la población femenina total durante todo el periodo. En el caso de los porcentajes sobre la población femenina total, se puede apreciar un incremento de casi 3 puntos porcentuales en 1960, mientras que apenas varía el resultado en 1970.

La educación académica estaba formada por tres ciclos educativos: enseñanza primaria (de 6 a 12 años); un segundo ciclo con bachillerato o enseñanza secundaria (de 13 a 18 años) y enseñanza media profesional y la educación universitaria, que se extendía de 3 a 5 cursos según la titulación.

En estos cuadros, se puede apreciar que el número de mujeres que cursan estudios primarios, medios y superiores va en aumento durante las dos décadas que se presentan. Nos encontramos un porcentaje de mujeres que cursan estudios sobre la población total en torno al 7% en 1950, llegando a estar por encima del 10% en 1970 y un porcentaje sobre la población femenina total en torno al 14% en 1950 y por encima del 20% en 1970. Sin embargo, se debe tener en cuenta que estas cifras son las oficiales del régimen, preocupado por mostrar su interés educativo en el exterior para conseguir una mayor aceptación internacional.

En este sentido, Mercedes Rosado señala que alrededor de un millón de niños y de niñas estuvieron sin escolarizar durante los primeros años de la dictadura. Este absentismo escolar apunta que estaría ligado a la grave penuria económica, lo que llevó a las familias a enviar a sus hijos a trabajar en una edad muy temprana, y a la política favorecedora de la enseñanza privada, basada en la concepción de la educación como derecho individual y no como un servicio público<sup>208</sup>.

Según Judith Carbajo, el crecimiento de mujeres en la enseñanza media y superior, a partir sobre todo de la década de los sesenta, podría deberse ya a un cambio muy fuerte en la concepción del papel de la mujer en la vida social. Sin embargo, el Informe Foessa apunta que la causa estaría relacionada con el desarrollo económico, la demanda de mano de obra y, sobre todo, con un cambio de mentalidad que estrechaba cada vez más el mundo del trabajo y el de los estudios<sup>209</sup>.

---

<sup>208</sup> ROSADO BRAVO, Mercedes: "Mujeres en los primeros años del Franquismo. Educación, trabajo y salarios (1939-1959)", en Josefina CUESTA BUSTILLO (Dir.): *Historia de las mujeres en España*, Instituto de la Mujer, Madrid, 2003, Vol. 2: *Las mujeres españolas bajo del Franquismo (1939-1975)*, pp. 33-40.

<sup>209</sup> Fundación Foessa: *Informe sociológico...*, p. 151.

La Universidad era el espacio educativo que presentaba mayores diferencias entre hombres y mujeres. Sin embargo, centros como la Facultad de Filosofía y Letras o Farmacia tendrán una mayor presencia de mujeres al concentrar estudios más orientados a profesiones futuras consideradas “femeninas”.<sup>210</sup>.

---

<sup>210</sup> CARBAJO VÁZQUEZ, Judith: “Mujeres y educación (1965-1975)”, en Josefina CUESTA BUSTILLO (Dir.): *Historia de las mujeres...*, vol. 2, p. 236.

## A nivel provincial

CUADRO N.º 31: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios y porcentajes sobre la población total a nivel provincial.									
	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total de habitantes		527.474			522.127			477.715	
Alfabetos	330.422 62,64%	174.347 33,05%	156.075 29,59%	364.793 69,87%	191.111 36,6%	173.682 33,26%	337.289 70,6%	175.343 36,7%	161.946 33,9%
Analfabetos	197.052 37,36%	84.031 15,93%	113.021 21,43%	157.334 30,13%	65.713 12,59%	91.621 17,55%	140.426 29,4%	60.610 12,69%	79.816 16,71%
Total de habitantes que cursan estudios	77.308 14,66%	41.057 7,78%	36.251 6,87%	81.189 15,55%	43.699 8,37%	37.490 7,18%	95.926 20,08%	50.287 10,53%	45.640 9,55%
Total de habitantes que cursan estudios primarios	73.483 13,93%	38.364 7,27%	35.119 6,66%	73.112 14%	38.384 7,35%	34.728 6,65%	73.109 15,3%	36.721 7,69%	36.389 7,62%
Total de habitantes que cursan estudios profesionales	492 0,09%	368 0,07%	124 0,02%	164 0,03%	136 0,03%	28 0,01%	-	-	-
Total de habitantes que cursan estudios medios	2.926 0,55%	1.976 0,37%	950 0,18%	6.470 1,24%	4.491 0,86%	1.979 0,38%	21.149 4,42%	12.317 2,58%	8.830 1,85%
Total de habitantes que cursan estudios superiores	407 0,08%	349 0,07%	58 0,01%	412 0,08%	337 0,06%	75 0,01%	1.668 0,35%	1.249 0,26%	421 0,09%
Total de habitantes que estudian cursos que no constan o no pueden clasificarse	-	-	-	1.031 0,2%	351 0,07%	680 0,13%	-	-	-

211

<sup>211</sup> Elaboración propia a partir de los censos proporcionados por INE.

CUADRO N° 32: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios a nivel provincial (porcentajes de hombres y mujeres).										
	1960			1960			1970			
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	
Total de habitantes	527.474	258.378	269.096	522.127	256.824	265.303	477.715	235.953	241.762	
Alfabetos	330.422	174.347	156.075	364.793	191.111	173.682	337.289	175.343	161.946	
Analfabetos	197.052	84.031	113.021	157.334	65.713	91.621	140.426	60.610	79.816	
Total de habitantes que cursan estudios	77.308	41.057	36.251	81.189	43.698	37.490	95.927	50.287	45.640	
Total de habitantes que cursan estudios primarios	73.483	38.364	35.119	73.112	38.384	34.728	73.110	36.721	36.389	
Total de habitantes que cursan estudios profesionales	492	368	124	164	136	28	-	-	-	
Total de habitantes que cursan estudios medios	2.926	1.976	950	6.470	4.491	1.979	21.147	12.317	8.830	
Total de habitantes que cursan estudios superiores	407	349	58	412	337	75	1.670	1.249	421	
Total de habitantes que estudian cursos que no constan o no pueden clasificarse	-	-	-	1.031	351	680	-	-	-	

CUADRO N° 33: Mujeres alfabetas, analfabetas y que cursan algún tipo de estudio y porcentajes sobre la población femenina total a nivel provincial.					
	1950	1960	1970		
Total de mujeres	269.096	265.303	241.762		
Alfabetas	156.075	173.682	161.946		
	58%	65,47%	66,99%		
Analfabetas	113.021	91.621	79.816		
	42%	34,53%	33,01%		
Total de mujeres que cursan estudios	36.251	37.490	45.640		
	13,47%	14,13%	18,88%		
Total de mujeres que cursan estudios primarios	35.119	34.728	36.389		
	13,05%	13,09%	15,05%		
Total de mujeres que estudian cursos profesionales	124	28	-		
	0,05%	0,01%			
Total de mujeres que cursan estudios medios	950	1.979	8.830		
	0,35%	0,75%	3,65%		
Total de mujeres que cursan estudios superiores	58	75	421		
	0,02%	0,03%	0,17%		
Total de mujeres que estudian cursos que no constan o no pueden clasificarse	-	680	-		
		0,26%			



Los porcentajes de mujeres alfabetas sobre la población total y sobre la población femenina total son inferiores a nivel provincial que a nivel nacional durante todo el periodo. Sin embargo, mientras que a nivel nacional observábamos un aumento de 3 puntos porcentuales de las mujeres alfabetas sobre la población femenina total en 1960 y resultados similares en 1970, a nivel provincial se produce un incremento de 7 puntos porcentajes en 1960 y 1 punto en 1970.

Respecto a las mujeres analfabetas, recordemos que a nivel nacional se producía un descenso de los porcentajes sobre la población total durante todo el periodo, mientras que sobre la población femenina total el porcentaje se reducía en 1960 y aumentaba ligeramente en 1970. A nivel provincial, sin embargo, se produce un descenso de las cifras absolutas y los porcentajes sobre la población total y sobre la población femenina total durante todo el periodo, aunque los porcentajes son superiores en todos los casos que a nivel nacional.

En la provincia de Toledo, el número de mujeres que cursan estudios se incrementa de manera significativa durante todo el periodo como ocurría a nivel nacional, aunque los porcentajes de mujeres sobre la población total y sobre la población femenina total que se presentan para la provincia son inferiores en todos los casos a los del conjunto nacional.

El número de mujeres en enseñanzas primarias, medias y superiores va en aumento durante todo el periodo. En el caso de la enseñanza primaria, observamos que las cifras y los porcentajes sobre la población total descienden ligeramente en 1960 y aumentan en 1970, mientras que el porcentaje sobre la población femenina total crece 2 puntos porcentuales durante todo el periodo. Por otro lado, cabe señalar que los porcentajes de mujeres en enseñanza primaria sobre la población total y la población femenina total son superiores a los presentados a nivel nacional en todos los casos.

A su vez, los censos de población muestran un crecimiento bastante relevante de mujeres cursando enseñanzas medias (en torno a 1 punto porcentual sobre la población total y 3 puntos porcentuales sobre la población femenina total durante todo el periodo) y en menor medida, estudios superiores. En cualquier caso, todos los porcentajes de mujeres en estudios medios y superiores sobre la población total y sobre la población femenina total son inferiores que los presentados a nivel nacional.

## A nivel local

CUADRO N.º 34: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios y porcentajes sobre la población total a nivel local.										
	1950			1960			1970			
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	
Total de habitantes		40 243			41 406			44 190		
Alfabetos	29 139 72,41%	14 427 35,85%	14 712 36,56%	32 840 79,31%	16 336 39,45%	16 504 39,86%	33 295 75,35%	16 243 36,75%	17 052 38,59%	
Analfabetos	11 104 27,59%	4 610 11,46%	6 494 16,14%	8 566 20,69%	3 437 8,3%	5 129 12,39%	10 895 24,65%	4 950 13,46%	5 945 13,45%	
Total de habitantes que cursan estudios	5 849 14,53%	3 617 8,99%	2 232 5,55%	3 872 9,35%	2 907 7,02%	965 2,33%	21 595 48,88%	-	-	
Total de habitantes que cursan estudios primarios	4 509 11,2%	2 764 6,87%	1 745 4,34%	78 0,19%	78 0,19%	-	17 616 39,86%	-	-	
Total de habitantes que cursan estudios profesionales	190 0,47%	149 0,37%	41 0,1%	3 486 8,42%	2 641 6,38%	845 2,04%	1 334 3,02%	-	-	
Total de habitantes que cursan estudios medios	1 023 2,54%	587 1,46%	436 1,08%	200 0,48%	142 0,34%	59 0,14%	870 1,97%	-	-	
Total de habitantes que cursan estudios superiores	127 0,32%	117 0,29%	10 0,02%	108 0,26%	46 0,11%	62 0,15%	1 775 4,02%	-	-	

214

<sup>214</sup> Elaboración propia a partir de los censos proporcionados por INE.

CUADRO N° 35: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios a nivel local (porcentajes de hombres y mujeres).									
	1950			1960			1970		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total de habitantes	40.243	19.037 47,31%	21.206 52,69%	41.406	19.773 47,75%	21.633 52,25%	44.190	21.193 47,96%	22.997 52,04%
Alfabetos	29.139	14.427 49,51%	14.712 50,49%	32.840	16.336 49,74%	16.504 50,26%	33.295	16.243 48,79%	17.052 51,21%
Analfabetos	11.104	4.610 41,52%	6.494 58,48%	8.566	3.437 40,12%	5.129 59,88%	10.895	4.950 45,43%	5.945 54,57%
Total de habitantes que cursan estudios	5.849	3.617 61,84%	2.232 38,16%	3.872	2.907 75,08%	965 24,92%	21.595	-	-
Total de habitantes que cursan estudios primarios	4.509	2.764 61,3%	1.745 38,7%	78	78 100%	-	17.616	-	-
Total de habitantes que cursan estudios profesionales	190	149 78,42%	41 21,58%	3.486	2.641 75,76%	845 24,24%	1.334	-	-
Total de habitantes que cursan estudios medios	1.023	587 57,38%	436 42,62%	200	142 71%	59 29%	870	-	-
Total de habitantes que cursan estudios superiores	127	117 92,13%	10 7,67%	108	46 42,59%	62 57,41%	1.775	-	-

CUADRO N.º 36: Mujeres alfabetas, analfabetas y que cursan algún tipo de estudio y porcentajes sobre la población femenina total a nivel local.					
	1950	1960	1970		
Total de mujeres	21.206	21.633	22.997		
Alfabetas	14.712 69,38%	16.504 76,29%	17.052 74,15%		
Analfabetas	6.494 30,62%	5.129 23,71%	5.945 25,85%		
Total de mujeres que cursan estudios	2.232 10,53%	965 4,46%	-		
Total de mujeres que cursan estudios primarios	1.745 8,23%	-	-		
Total de mujeres que estudian cursos profesionales	41 0,19%	845 3,91%	-		
Total de mujeres que cursan estudios medios	436 2,06%	59 0,27%	-		
Total de mujeres que cursan estudios superiores	10 0,05%	62 0,29%	-		

En la ciudad de Toledo, el porcentaje de mujeres alfabetas sobre la población femenina total sobrepasa los resultados presentados a nivel nacional y provincial. En este caso, se produce un incremento de 6 puntos porcentuales en 1960 y una reducción en torno a 2 puntos porcentuales en 1970.

En el caso de las mujeres analfabetas, los porcentajes sobre la población total y sobre la población femenina total son inferiores a los presentados a nivel nacional y provincial. Sin embargo, el número de mujeres analfabetas, aunque se reduce en 1960, crece en 1970.

En relación con las mujeres que cursaban algún tipo de estudio, el censo de población de 1970 no presenta información diferenciada para hombres y mujeres. Sin embargo, el porcentaje de población total que cursa estudios a nivel local es bastante superior al presentado a nivel nacional y provincial. En cualquier caso, a continuación, se expondrán datos detallados sobre la ciudad de Toledo.

En el caso de la ciudad de Toledo, es importante destacar una serie de centros educativos femeninos y mixtos de larga trayectoria histórica en la ciudad: *Instituto Nacional de Enseñanza Media Cardenal Lorenzana*; órdenes religiosas femeninas para alumnas de Bachillerato (Ursulinas, Terciarias y Carmelitas); la *Escuela de Artes y Oficios Artísticos* donde numerosos alumnos y alumnas recibían enseñanza de dibujo, modelado, cerámica o trabajo de hierro y metales, o la *Escuela Normal de Magisterio*.

Dicho esto, vamos a examinar el número de centros, alumnos y personal docente que se presenta entre 1949 y 1958 en escuelas primarias públicas y privadas; enseñanza media privada e Instituto Nacional de Enseñanza Cardenal Lorenzana de Toledo y en las escuelas de magisterio de la capital a partir de la *Reseña Estadística de la Provincia de Toledo de 1961*. A continuación, se intentará comparar esta información con la aportada por los censos de población proporcionados por INE a nivel local.

<b>CUADRO N.º 37: Número de escuelas de enseñanza primaria oficial en la capital desde 1949 hasta 1958<sup>217</sup>.</b>							
<b>Cursos</b>	<b>Unitarias</b>	<b>Mixtas</b>	<b>Graduadas</b>	<b>Párvulos</b>	<b>De patronato</b>	<b>Otras</b>	<b>Total</b>
<b>1949-1950</b>	12	1	30	3	19	7	72
<b>1950-1951</b>	12	-	27	5	22	6	72
<b>1951-1952</b>	12	1	20	3	21	28	85
<b>1952-1953</b>	12	1	27	3	29	32	104
<b>1953-1954</b>	22	-	23	2	10	7	64
<b>1954-1955</b>	4	1	24	-	6	4	39
<b>1955-1956</b>	10	-	30	3	-	6	49
<b>1956-1957</b>	10	-	30	3	-	6	49
<b>1957-1958</b>	10	-	30	3	-	6	49

El cuadro muestra cómo crece el número de escuelas de enseñanza primaria oficial hasta 1953, cuando empiezan a disminuir. Se desconoce el motivo, pero en el caso de los últimos cursos, podría tratarse de un mayor número de alumnos matriculados en menos centros educativos.

<b>CUADRO N.º 38: Alumnos matriculados en enseñanza primaria oficial en la capital<sup>218</sup>.</b>			
<b>Cursos</b>	<b>Alumnos matriculados</b>		
	<b>Niños</b>	<b>Niñas</b>	<b>Total</b>
<b>1950-1951</b>	1.169	1.005	2.174
<b>1951-1952</b>	1.090	1.138	2.228
<b>1952-1953</b>	1.387	1.122	2.509
<b>1953-1954</b>	1.310	1.105	2.415
<b>1954-1955</b>	883	466	1.349
<b>1955-1956</b>	1.245	423	1.668
<b>1956-1957</b>	1.618	1.309	2.927
<b>1957-1958</b>	1.493	1.121	2.614

<sup>217</sup> *Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1961, p. 153.

<sup>218</sup> Elaboración propia a partir de *Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1961, p. 155.

Si se comparan las cifras de alumnos matriculados en la enseñanza primaria oficial en la capital, se confirma que el número de niños era superior al de las niñas durante estos años, a excepción de 1951-1952. Por otro lado, a través de las cifras totales podemos observar que se presenta un aumento hasta 1952-1953, con una posterior disminución hasta 1955-1956, produciéndose de nuevo un crecimiento hasta 1957-1958. Lo mismo ocurriría con los resultados femeninos. Podría tratarse de movimientos demográficos (familias que se trasladaban a otras ciudades con una mayor demanda de mano de obra); cambio de escuelas de enseñanza primaria públicas a privadas o simplemente erratas o problemas de clasificación en las cifras.

<b>CUADRO N.º 39: Enseñanza primaria privada: número de centros, profesores y alumnos matriculados en la capital<sup>219</sup>.</b>						
<b>Cursos</b>	<b>Número de centros</b>	<b>Profesores</b>		<b>Número de alumnos matriculados</b>		
		<b>Varones</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Niños</b>	<b>Niñas</b>	<b>Total</b>
<b>1953-1954</b>	14	15	46	1.130	1.028	2.158
<b>1954-1955</b>	13	11	60	978	1.105	2.083
<b>1955-1956</b>	12	12	47	835	1.196	2.031
<b>1956-1957</b>	15	13	54	1.096	1.598	2.694
<b>1957-1958</b>	16	14	57	967	1.266	2.233

Este cuadro a diferencia de los anteriores muestra solo las cifras a partir de 1953. Observando los resultados, se puede comprobar que el número de profesoras es bastante superior al de profesores. Las cifras de ambos varían, pero sin grandes cambios. Como veíamos al principio del capítulo, posiblemente la mayor parte de los profesores de estos centros perteneciesen a órdenes religiosas. Por otro lado, resulta llamativo que el número de niñas es mayor que el de los niños durante los años que se presentan, a excepción del curso 1953-1954. En ambos casos, el número de alumnos varía de un año a otro, pero sin cambios significativos.

Atendiendo al total de alumnos y a los años que la fuente nos permite comparar, se observa que, en conjunto, la enseñanza primaria oficial registra cifras más altas que la privada, a excepción de los cursos de 1954-1955 y 1956-1957. En cambio, en el caso de las niñas, las cifras son superiores en la enseñanza primaria privada, a excepción del curso de 1953-1954.

<sup>219</sup> Elaboración propia a partir de *Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1961, p. 158.

Por lo tanto, lo más relevante para nuestra investigación es que la mayor parte de las niñas estudiaban en los centros de enseñanza primaria privada. Posiblemente, esto se debería a que, de manera general, solo estudiaban las niñas cuyas familias tenían cierto poder adquisitivo y que no tenían que colaborar o trabajar dentro o fuera del hogar.

Recordemos que, a partir de la *Ley de 17 de julio de 1945*, la enseñanza primaria oficial se declaró obligatoria y gratuita para toda la población. Sin embargo, mientras que la enseñanza primaria estaba orientada a que los niños se incorporasen en el futuro en el mercado laboral, en el caso de las niñas estará destinada a prepararlas para la vida del hogar, la artesanía e industrias domésticas<sup>220</sup>.

Las materias y conocimientos que recibían las mujeres desde edades muy tempranas estaban vinculados a inculcar la permanencia de la mujer en el ámbito privado. Así, la Sección Femenina se encargó de transmitir los valores patrióticos, mientras que la Iglesia fomentó la religión católica a través del estudio de la Historia Sagrada, incorporando a su vez, prácticas religiosas como el rezo del Rosario los sábados por la mañana y la misa corporativa el domingo.

Las asignaturas impartidas para ambos sexos tenían objetivos y contenidos distintos según el género. Un ejemplo de ello es la Educación Física, pues en el caso de los niños, el ejercicio deportivo estuvo enfocado a fortalecer la resistencia física, mientras que, en el caso de las niñas, el objetivo no será la preparación deportiva, sino enfocarlas a la maternidad y lograr mujeres sanas a través de ejercicios específicos y repetitivos<sup>221</sup>.

---

<sup>220</sup> “Ley de 17 de julio de 1945 sobre Educación Primaria”, *BOE*, n.º 199, de 18 de julio de 1945, pp. 385-416.

<sup>221</sup> ROSADO BRAVO, Mercedes: “Mujeres en los primeros años del Franquismo...”, pp. 22-25.



<b>CUADRO N.º 40: Instituto Nacional de Enseñanza Media “Cardenal Lorenzana” de Toledo: número de personal docente y alumnos matriculados oficiales, libres, colegiados, privados y en junto<sup>222</sup>.</b>					
	<b>Cursos.</b>				
	<b>1953-1954</b>	<b>1954-1955</b>	<b>1955-1956</b>	<b>1956-1957</b>	<b>1957-1958</b>
<b>Personal docente</b>	26	24	24	20	25
<b>Alumnos matriculados oficiales: varones</b>	127 6,51%	132 6,11%	210 9,04%	268 10,3%	295 10,54%
<b>Alumnos matriculados oficiales: mujeres</b>	119 6,1%	179 8,29%	240 10,33%	269 10,33%	286 10,21%
<b>Alumnos matriculados libres: varones</b>	115 5,89%	224 10,37%	214 9,21%	271 10,41%	391 13,96%
<b>Alumnos matriculados libres: mujeres</b>	123 6,3%	130 6,02%	135 5,81%	178 6,84%	221 7,89%
<b>Alumnos matriculados colegiados: varones</b>	825 42,29%	859 39,77%	886 38,14%	873 33,54%	888 31,71%
<b>Alumnos matriculados colegiados: mujeres</b>	642 32,91%	636 29,44%	638 27,46%	744 28,58%	719 25,68%
<b>Alumnos matriculados en junto: varones</b>	1.067 54,69%	1.215 56,25%	1.310 56,39%	1.412 54,25%	1.574 56,21%
<b>Alumnos matriculados en junto: mujeres</b>	884 45,31%	945 43,75%	1.013 43,61%	1.191 45,75%	1.226 43,79%
<b>Total</b>	<b>1.951</b>	<b>2.160</b>	<b>2.323</b>	<b>2.603</b>	<b>2.800</b>

El cuadro número 40 muestra que el grupo más destacado es el de alumnos matriculados colegiados en todos los cursos, lo que mostraría el peso de la enseñanza privada. El número de alumnas matriculadas oficiales es superior al de los alumnos a excepción de 1953-1954 y 1957-1958. Esto podría deberse a que, por lo general, eran muchos los hombres que estudiaban y trabajan a la vez, lo que les hacía incompatible la jornada laboral con la asistencia a clase. Algo distinto a lo que ocurría con las mujeres, ya que la mayor parte de las que continuaban estudiando, no compatibilizan sus estudios con ningún trabajo extradoméstico. Por lo tanto, a excepción de los matriculados oficiales, los resultados masculinos sobrepasan a los femeninos casi en todas las categorías, lo que estaría relacionado con el peso de los modelos de género tradicionales.

<sup>222</sup> Elaboración propia a partir de *Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1961, p. 160.

<b>CUADRO N.º 41: Enseñanza media privada: número de institutos, colegios, alumnos matriculados y profesores licenciados en ciencias y letras y porcentajes sobre el total de alumnos y sobre el total de profesores<sup>223</sup>.</b>					
	<b>Cursos</b>				
	<b>1953-54</b>	<b>1954-55</b>	<b>1955-56</b>	<b>1956-57</b>	<b>1957-58</b>
<b>Número de institutos</b>	1	1	1	1	1
<b>Número de colegios</b>	9	9	10	10	10
<b>Alumnos matriculados:</b>	940	1.083	1.160	1.144	1.229
<b>varones</b>	55,13%	58,57%	60,01%	55,37%	54,33%
<b>Alumnos matriculados:</b>	765	766	773	922	983
<b>mujeres</b>	44,87%	41,43%	39,99%	44,63%	43,46%
<b>Total de alumnos matriculados</b>	<b>1.705</b>	<b>1.849</b>	<b>1.933</b>	<b>2.066</b>	<b>2.262</b>
<b>Profesores licenciados:</b>	20	22	25	25	26
<b>ciencias</b>	39,22%	38,6%	38,46%	38,46%	39,39%
<b>Profesores licenciados:</b>	31	35	40	40	40
<b>letras</b>	60,78%	61,4%	61,54%	61,54%	60,61%
<b>Total</b>	<b>51</b>	<b>57</b>	<b>65</b>	<b>65</b>	<b>66</b>

Como ocurre también en el cuadro anterior, el número de alumnas matriculadas representa más del 40% en todos los cursos que se presentan. En general, observamos también un aumento del número de alumnos y profesores. El problema es que no hace distinción de sexo entre los profesores. Podría tratarse de una ocultación de la participación femenina o de haber pasado por alto presentar las cifras de profesores con distinción en función del sexo.

A mediados de la década de los cincuenta, ya se produjo una apertura en la línea educativa y una mayor preocupación por la formación de las mujeres. Con Joaquín Ruiz Jiménez como Ministro de Educación a principios de la década se produjo una actitud más aperturista respecto a la educación masculina, aunque no respecto a la femenina. Una de las leyes más relevantes de su mandato fue la del 26 de febrero de 1953 sobre ordenación de la enseñanza media<sup>224</sup>, en la que continuaba con los preceptos de la Encíclica de Pío XI (1929) de mantener la educación de la mujer en los parámetros de la formación de la maternidad.

<sup>223</sup> Elaboración propia a partir de *Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1961, p. 161.

<sup>224</sup> "Ley de 26 de febrero de 1953 sobre Ordenación de la Enseñanza Media", *BOE*, n.º 58, de 27 de febrero de 1953, pp. 1119-1130.

En 1956, Jesús Rubio García-Mina pasó a ser Ministro de Educación. Su preocupación por el analfabetismo y la escasez de escuelas hizo que su política girase en torno a la enseñanza primaria y media profesional. Así, mediante *Decreto de 11 de julio de 1957*, las Escuelas de Hogar y Profesional de la Mujeres comenzaron a considerarse como una institución oficial de formación profesional industrial<sup>225</sup>. Este cambio estaría ligado a un cambio de mentalidad derivado del crecimiento económico y la necesidad de una mano de obra especializada, pues el Estado empezó a ser consciente de la escasa preparación de la mujer para una industria competitiva dentro del contexto internacional<sup>226</sup>.

---

<sup>225</sup> “Decreto de 11 de julio de 1957 por el que se considera como institución oficial de Formación Profesional Industrial a la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer”, *BOE*, n.º 202, de 8 de agosto de 1957, pp. 3816-3817.

<sup>226</sup> ROSADO BRAVO, Mercedes: “Mujeres en los primeros años del Franquismo...”, p. 30.

<b>CUADRO N.º 42: Escuelas de magisterio: personal docente y alumnos matriculados oficiales y libres<sup>227</sup>.</b>					
	<b>Cursos.</b>				
	<b>1953 - 1954</b>	<b>1954 - 1955</b>	<b>1955 - 1956</b>	<b>1956 - 1957</b>	<b>1957 - 1958</b>
<b>Personal docente</b>	24	29	33	33	26
<b>Alumnos matriculados oficiales: varones</b>	57 12,81%	55 11,8%	45 8,82%	66 10,95%	71 11,87%
<b>Alumnos matriculados oficiales: mujeres</b>	157 35,28%	151 32,4%	159 31,18%	151 25,04%	146 24,41%
<b>Total de alumnos matriculados oficiales</b>	<b>214</b> <b>48,09%</b>	<b>206</b> <b>44,21%</b>	<b>204</b> <b>40%</b>	<b>217</b> <b>35,99%</b>	<b>217</b> <b>36,29%</b>
<b>Alumnos matriculados libres: varones</b>	80 17,98%	94 20,17%	104 20,39%	158 26,2%	171 28,6%
<b>Alumnos matriculados libres: mujeres</b>	151 33,93%	166 35,62%	202 39,61%	228 37,81%	210 35,12%
<b>Total de alumnos matriculados libres</b>	<b>231</b> <b>51,91%</b>	<b>260</b> <b>55,79%</b>	<b>306</b> <b>60%</b>	<b>386</b> <b>64,01%</b>	<b>381</b> <b>63,71%</b>
<b>Total de alumnos</b>	<b>445</b>	<b>466</b>	<b>510</b>	<b>603</b>	<b>598</b>
<b>Total de alumnos oficiales y libres y porcentajes sobre el total</b>	137 30,78%	149 31,97%	149 29,22%	224 37,15%	242 40,47%
<b>Total de alumnas oficiales y libres y porcentajes sobre el total</b>	308 69,21%	317 68,03%	361 70,78%	379 62,85%	356 59,53%

El cuadro número 42 muestra claramente la feminización de los estudios de Magisterio, pues el número de alumnas es en todos los casos superior al de los alumnos. Si observamos los porcentajes de alumnas libres y oficiales sobre el total de alumnos, nos encontramos un ligero crecimiento hasta el curso 1955-1956 y un descenso de 8 puntos porcentuales en el curso 1956-1957 y de 3 puntos porcentuales en 1957-1958. Por otro lado, se presentan cifras superiores en el número de alumnos y alumnas matriculados libres que oficiales. Esto podría deberse a que la mayoría del alumnado posiblemente compaginaría sus estudios con algún tipo de trabajo que les ofreciese un salario para el mantenimiento propio o familiar.

<sup>227</sup> Elaboración propia a partir de *Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1961, p. 159.

La enseñanza era uno de los trabajos considerados aceptables para la mujer, al considerar que respetaban el rol asignado por la sociedad. En el caso de las maestras, su papel fue asimilado como el de trasmisoras de los valores propios de la sociedad.

Con la llegada del régimen franquista al poder, el Estado necesitaba maestros y maestras de primera enseñanza, ya que fue uno de los principales sectores que sufrió la represión durante y después de la guerra. Por este motivo, se fomentó la construcción de escuelas normales que permitieran desarrollar los estudios del Magisterio Primario.

La enseñanza se convirtió así en una de las escasas salidas al mundo laboral para las mujeres. Debido al crecimiento de las estudiantes en las escuelas normales, la profesión cayó en cierto desprestigio, derivado del escaso sueldo percibido, de la imagen deteriorada que adquiere la profesión en estos años al ser principalmente un trabajo de mujeres y la dureza del sistema educativo basado en el castigo físico y moral.

Aunque no se han consultado datos, posiblemente su presencia fue escasa tanto en la Rama Laboral como en las especialidades de Maestría Industrial e Institutos Laborales, a diferencia de la especialidad de Artes y Oficios, donde posiblemente el número de mujeres fue mayor, aunque inferior al número de hombres<sup>228</sup>.

Una de las grandes transformaciones que se desarrollan a partir de la década de los sesenta es el cambio de la situación social de la mujer. Una de las causas y efectos de este cambio estaría ligado al aumento cuantitativo de la educación entre la población femenina. Esto quedaría inscrito dentro del proceso de la gran expansión educativa que se desarrolló en España en todos los niveles como resultado del desarrollo económico<sup>229</sup>.

En el caso de Toledo, a partir de los censos de población solo hemos podido comprobar que el número de habitantes que cursan estudios se reduce en 1960, pero quintuplica las cifras en 1970, lo que nos lleva a pensar que posiblemente sí aumentó el número de mujeres que cursaban estudios, y en la *Reseña Estadística Provincial de 1961*, hemos observado que mientras que, en la década de los cincuenta apenas varían las cifras de alumnas en enseñanza primaria, sí que hay un aumento progresivo de mujeres en el Instituto Nacional de Enseñanza Media “Cardenal Lorenzana”, en la enseñanza media privada y en las escuelas de magisterio. Por lo tanto, sí que se puede

---

<sup>228</sup> ROSADO BRAVO, Mercedes: “Mujeres en los primeros años del Franquismo...”, pp. 38-41.

<sup>229</sup> ALBERDI, Inés: “La educación de la mujer en España”, en Concha BORREGUERO, Elena CATENA, Consuelo DE LA GANDARA y María SALAS (Dir.): *La mujer española: de la tradición a la modernidad (1960-1980)*, Editorial Tecnos, Madrid, p. 71.

afirmar que hubo un aumento cuantitativo de la educación en la población femenina de la ciudad.

A su vez, cabe señalar la *Ley General de Educación de 1970* promovida por José Luís Villar Palasí, Ministro de Educación, que cumple una función similar a la de los Planes de Desarrollo Económico explicados en el capítulo 2, al afirmar la estrecha relación entre la nueva ley y la evolución económica y social del país. Lo más novedoso es que ya señala la igualdad de todos los estudiantes sin discriminación por razón del sexo e insiste en preparar a toda la población para la diversidad de profesiones que requiere la sociedad moderna<sup>230</sup>.

El Estado invierte parte de la plusvalía del capital para preparar la mano de obra. La ley proclamaba la educación para todos. Así, lo principal de esta legislación es que ya oculta la existencia de clases y establece tanto una escuela unificada como la igualdad de oportunidades<sup>231</sup>.

El problema fue la ambivalencia entre el cambio educativo de las mujeres y el mantenimiento de las ideas tradicionales, pues, desde el punto de vista ideológico, continuó manteniéndose que la función fundamental de la mujer casada estaba dentro del hogar, lo que hacía poco rentable invertir en la educación femenina<sup>232</sup>.

---

<sup>230</sup> "Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa", *BOE*, n.º 187, de 6 de agosto de 1970, pp. 12525-12546.

<sup>231</sup> CARBAJO VÁZQUEZ, Judith: "Mujeres y educación (1965-1975)", en Josefina CUESTA BUSTILLO (Dir.): *Historia de las Mujeres en España. Siglo XX*, Instituto de la Mujer, Madrid, Tomo II: *Las mujeres españolas bajo el Franquismo (1939-1975)*, pp. 224-225.

<sup>232</sup> ALBERDI, Inés: "La educación de la mujer en España", en Concha BORREGUERO, Elena CATENA, Consuelo DE LA GÁNDARA y María SALAS (Dir.): *La mujer española: de la tradición...*, pp. 71-80.

## 6. LAS MUJERES EN EL MERCADO DE TRABAJO TOLEDANO.

Al igual que a nivel nacional, la mayor parte de las mujeres toledanas trabajaron en el hogar durante el primer tercio del siglo XX. Se trata de una forma de producción informal que convive con la formal y que ha sido habitual durante siglos. El trabajo en el hogar no solo englobaría las actividades que hoy consideramos propias de las “amas de casa”, sino que dentro de este espacio también se desarrollarían actividades económicas diversas que no tenían ningún reconocimiento legal. Por lo tanto, estaríamos ante diversas actividades con o sin retribución monetaria.

En el caso de las actividades que recibían una retribución monetaria, cabe señalar que, por lo general, las mujeres no recibían un salario equiparable a su productividad y su participación en muchos casos no quedaba reflejada en las estadísticas laborales como vimos en capítulos anteriores.

En el caso de la ciudad de Toledo, se debe señalar que, a principios del siglo XX, una parte de la población todavía vivía de la agricultura, como veremos en el capítulo 7 a partir de algunos testimonios de mujeres que trabajaron en este sector en años posteriores.

En este sentido, la agricultura en muchos casos sería vista como parte del trabajo doméstico de las mujeres. La participación femenina en este sector solía concentrarse en actividades que eran compatibles con la reproducción y, en particular, con el cuidado de los hijos, y en aquellas como, por ejemplo, el cuidado de los animales domésticos o el cultivo del huerto<sup>233</sup>.

Por otro lado, también hubo mujeres que trabajaron la costura o la fabricación de alimentos dentro de su propio domicilio<sup>234</sup>. A pesar de las condiciones laborales pésimas que presentaban este tipo de actividades, en muchos casos se mostraban como la única salida para muchas mujeres, ya que, al desarrollarse dentro del hogar, podían compaginar las tareas domésticas con el trabajo asalariado al marcarse su propio horario<sup>235</sup>.

---

<sup>233</sup> ORTÍZ ALBEAR, Natividad: “Trabajo, salarios y movimientos sociales de las mujeres en la Restauración”, en Josefina CUESTA BUSTILLO (Dir.): *Historia de las Mujeres en España. Siglo XX*, Instituto de la Mujer, Madrid, 2003, Tomo I: *Mujeres españolas de la Restauración a la Guerra Civil*, pp. 257-263.

<sup>234</sup> <https://www.latribunadetoledo.es/noticia/z42016c01-d147-9daf-b61b04122a0002ce/201510/el-mazapan-del-siglo-xx-en-manos-femeninas>

<sup>235</sup> NASH, Mary: “Trabajadoras y estrategias de supervivencia económica: el caso del trabajo a domicilio”, en María Jesús MATILLA y Margarita ORTEGA (Ed.): *El trabajo de las mujeres: siglos XVI-XX: VI Jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la mujer*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, p. 363.

En lo que se refiere al trabajo de las toledanas en el sector secundario, es conocida su participación en talleres de costura, en fábricas de alimentos o en la famosa Fábrica Nacional de Armas<sup>236</sup>. En este tipo de profesiones, los salarios eran muy diferentes para hombres y mujeres en Toledo, pues mientras que el jornal de un hombre era entre 6,5 y 3 pesetas, las mujeres recibían entre 3 y 1,5 pesetas en la década de los treinta<sup>237</sup>.

Por último, respecto a los servicios, nos encontramos el trabajo de las mujeres en actividades comerciales, especialmente en negocios familiares relacionados con la alimentación, la venta de tejidos, damasquino o zapatos, el servicio doméstico o la prostitución<sup>238</sup>.

Para el estudio del mercado de trabajo a nivel local, resulta imprescindible el análisis de las cifras expuestas en el Censo de Población y en el Padrón Municipal. Ambas fuentes determinan el número de habitantes y sus características, encargándose de ambas operaciones el INE. Ahora bien, el Padrón Municipal es un registro administrativo cuya gestión y mantenimiento dependen de cada uno de los ayuntamientos, y se actualiza permanentemente, mientras que el Censo de Población es una estadística realizada cada diez años mediante la autocumplimentación de la población de cuestionarios censales, que se entregan y se recogen en cada una de las viviendas por agentes censales<sup>239</sup>.

En el Padrón Municipal la población queda registrada en función de la dirección y la información que se muestra son los nombres y apellidos, fechas de nacimiento, lugar de nacimiento, estado civil, parentesco con el cabeza de familia, si saben leer y escribir y la ocupación.

---

<sup>236</sup> CAMPOR ROMERO, María Lourdes y RODRÍGUEZ DOMENECH, María Ángeles: "El Poblado Obrero. Vestigios de un urbanismo socio industrial en el Toledo actual", *Ciudades, culturas y fronteras en un mundo en cambio. IX Coloquio y Jornadas de Campo de Geografía Urbana*, Grupo de Geografía Urbana de la Asociación de Geógrafos Españoles. Sevilla, 2008.

<sup>237</sup> "Tipos medios de jornales en algunos oficios en las capitales de provincia en 1931", *Anuario Estadístico de 1931*. <https://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=150895&ext=.pdf>

<sup>238</sup> NÚÑEZ PÉREZ, María Gloria: *Trabajadoras en la Segunda República. Un estudio sobre la actividad económica extradoméstica (1931-1936)*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1989, pp. 329-407.

<sup>239</sup> JURADO, Ana: "Diferencias entre Censo de Población y Padrón Municipal", *Índice: Revista de Estadística y sociedad*, n.º 3, 2004, pp. 12-13.



### 6.1. Evolución de la población “activa” femenina a partir de los padrones municipales de población en Toledo (1950&1960).

En el capítulo 4 se analizaron las cifras de la población femenina total y de la registrada como “activa” en los censos de población a nivel nacional, provincial y local y su participación en diferentes grupos económicos. A continuación, vamos a recordar los datos de 1950 y 1960 para compararlos con los que figuran en los padrones de población. Por razones de protección de datos, no se me ha permitido ver el padrón de 1970 y, por ello, me he limitado a vaciar los datos de 1950 y 1960, para comprobar la evolución que tuvo la población femenina total y la población femenina registrada como “activa” en la ciudad de Toledo en la década de los cincuenta.

<b>CUADRO N.º 43: Población total y población “activa” en la ciudad de Toledo, según los censos de 1950 y 1960<sup>240</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Población total.</b>	40.243	41.406
<b>Población femenina total</b>	21.206	21.633
<b>Población “activa” total</b>	14.626	13.844
<b>Población “activa” femenina</b>	3.176 14,98%	3.256 15,05%

Lo más importante de estos resultados es que la población femenina evolucionó de manera distinta a la masculina, al crecer ligeramente en cifras absolutas en una década donde la población “activa” total disminuyó ligeramente. Si observamos los porcentajes de la población “activa” femenina sobre la población femenina total, se muestra un ligero aumento en 1960.

---

<sup>240</sup> Tabla elaborada a partir de los censos proporcionados por INE.  
<http://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?tnp=71807>

<b>CUADRO N.º 44: Población femenina mayor de 14 años (total y “activa”) en la ciudad de Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>241</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>A. Población femenina mayor de 14 años.</b>	16.132	16.191
<b>B. Población “activa” femenina mayor de 14 años.</b>	2.201	1.926
<b>Porcentaje de B sobre A: tasa de actividad femenina</b>	13,64%	11,9%

Los porcentajes de población “activa” femenina sobre la población femenina mayor de 14 años son inferiores a los proporcionados por los censos de población. En este caso, tanto las cifras absolutas como los porcentajes de población “activa” femenina sobre población femenina total se reducen en 1960. En cualquier caso, aquí solo se recoge a las mujeres mayores de 14 años, no como en los censos de población. Recordemos que la *Ley de Contratos de Trabajo de 1944* señalaba que cualquier persona menor de 18 años podría establecer un contrato de trabajo, siempre que presentase una autorización del padre, la madre, el abuelo paterno, la abuela materna, el tutor, personas o instituciones que hayan tomado su cargo o de la autoridad local, lo que nos indica que hubo mujeres menores de 14 años que también trabajaron<sup>242</sup>. En esta línea, José María Borrás señala los diez años como la edad de despegue, es decir, que sobre todo a partir de esta edad era frecuente ver a niños y niñas trabajando en diversas actividades<sup>243</sup>.

A continuación, se expondrá la información contenida en las bases de datos creadas a partir de los padrones municipales de población de 1950 y 1960, lo que permitirá clasificar a las mujeres mayores de 14 años de la ciudad de Toledo en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento.

<sup>241</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población municipales de 1950 y 1960.

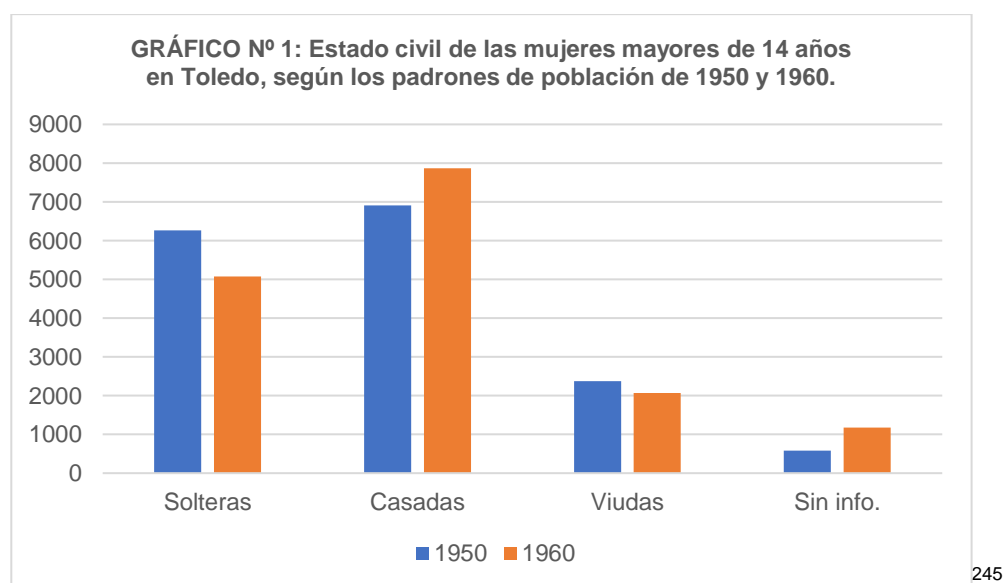
<sup>242</sup> “Decreto de 26 de enero de 1944 por el que se aprueba el texto refundido del Libro I de la Ley de Contratos de Trabajo”, *BOE*, n.º 55, de 24 de febrero de 1944.

<sup>243</sup> BORRÁS, José María: “Introducción: Una historia recuperada. Las aportaciones de la infancia al crecimiento económica y a la subsistencia familiar”, en José María BORRÁS LLOP (Ed.): *El trabajo infantil en España (1700-1950)*, Icaria Editorial, Barcelona, 2013, pp. 13-14.

### 6.1.1. Población femenina total.

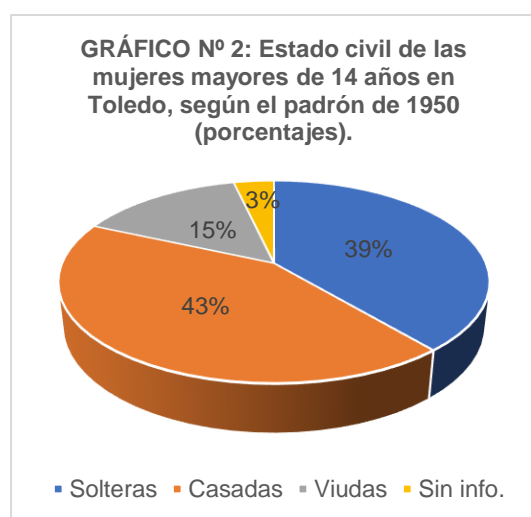
#### 6.1.1.1. Estado civil.

CUADRO N.º 45: Estado civil de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 <sup>244</sup> .		
	1950	1960
<b>Solteras</b>	6.267 38,85%	5.075 31,34%
<b>Casadas</b>	6.909 42,83%	7.870 48,61%
<b>Viudas</b>	2.375 14,72%	2.067 12,77%
<b>Sin info.</b>	581 3,6%	1.179 7,28%
<b>Total</b>	16.132 100%	16.191 100%

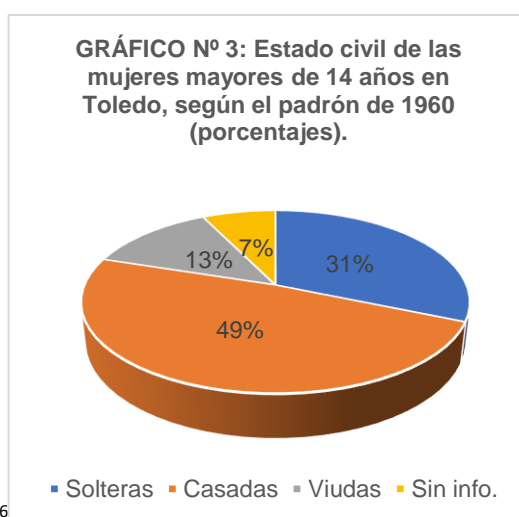


<sup>244</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población municipales de 1950 y 1960.

<sup>245</sup> *Ídem*. Aunque puede parecer repetitivo, a partir de ahora nos ha parecido conveniente reflejar las cifras absolutas en los gráficos de barras y los porcentajes en los gráficos de círculos.



246



247

Se puede apreciar cómo el conjunto de mujeres casadas presenta cifras absolutas superiores al resto, seguido del grupo de solteras y viudas. Entre 1950 y 1960, el grupo de casadas aumentó, el de solteras y el de las viudas se redujeron y se incrementó el de aquellas que no presentan información sobre su estado civil.

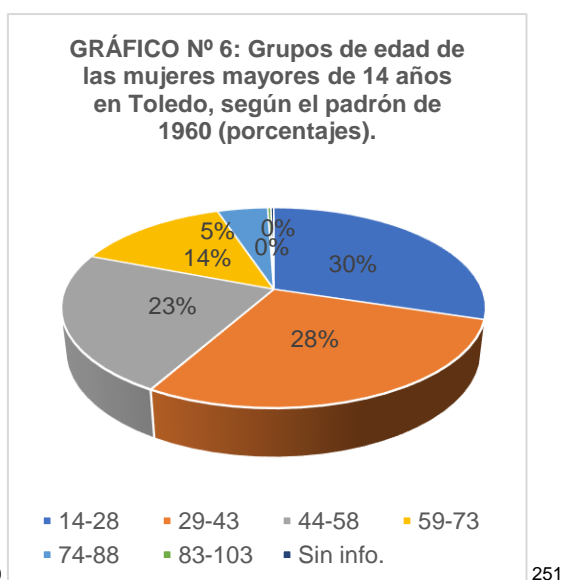
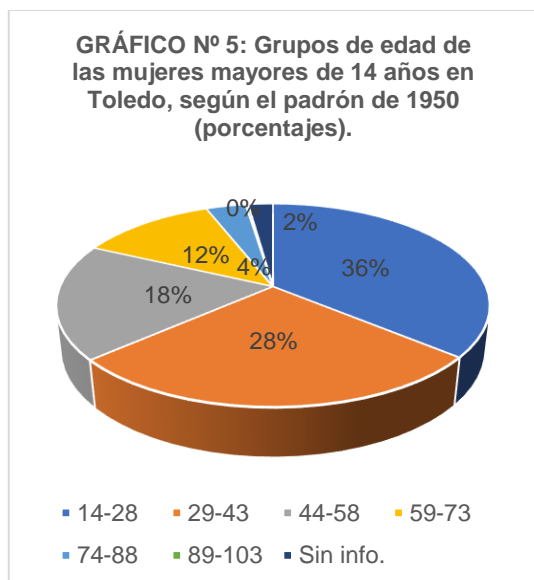
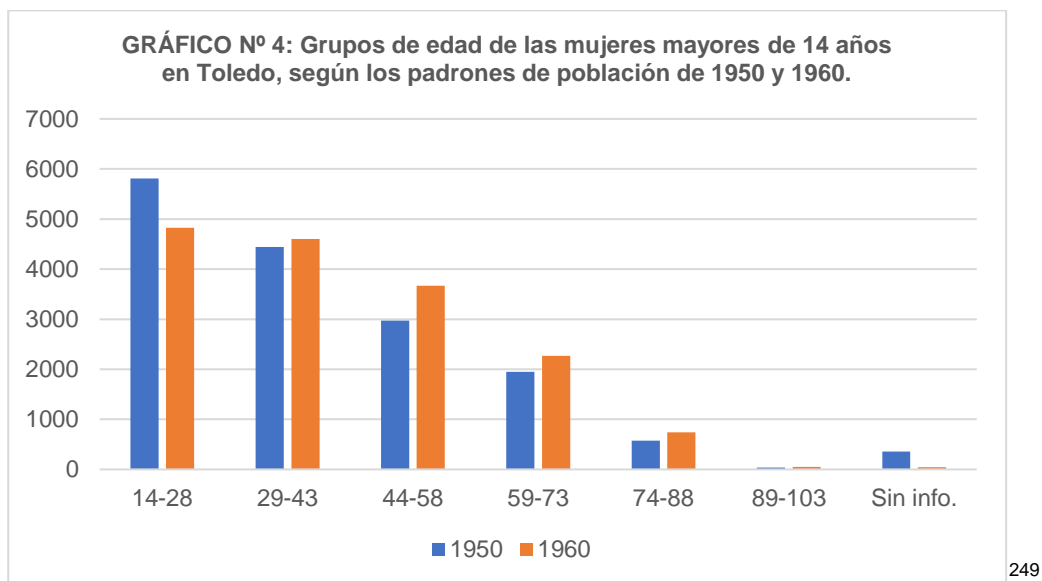
#### 6.1.1.2. Grupos de edad.

<b>CUADRO N.º 46: Grupos de edad de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>248</sup>.</b>			
	<b>1950</b>		<b>1960</b>
<b>14-28</b>	5.808		4.826
	36%		29,81%
<b>29-43</b>	4.445		4.600
	27,56%		28,41%
<b>44-58</b>	2.970		3.669
	18,41%		22,66%
<b>59-73</b>	1.946		2.265
	12,06%		13,99%
<b>74-88</b>	572		741
	3,55%		4,58%
<b>83-103</b>	37		48
	0,23%		0,3%
<b>Sin info.</b>	354		42
	2,19%		0,26%
<b>Total</b>	16.132		16.191
	100%		100%

<sup>246</sup> Ídem.

<sup>247</sup> Ídem.

<sup>248</sup> Ídem.



A lo largo de estos años se observa una reducción del número de mujeres menores de 28 años y un aumento en todos los demás grupos, ligero en el grupo de las que tienen entre 29 y 43 años y más acusado en los demás grupos de edad. Por lo tanto, la conclusión es que se está elevando la edad media de las mujeres en Toledo en la década de los cincuenta.

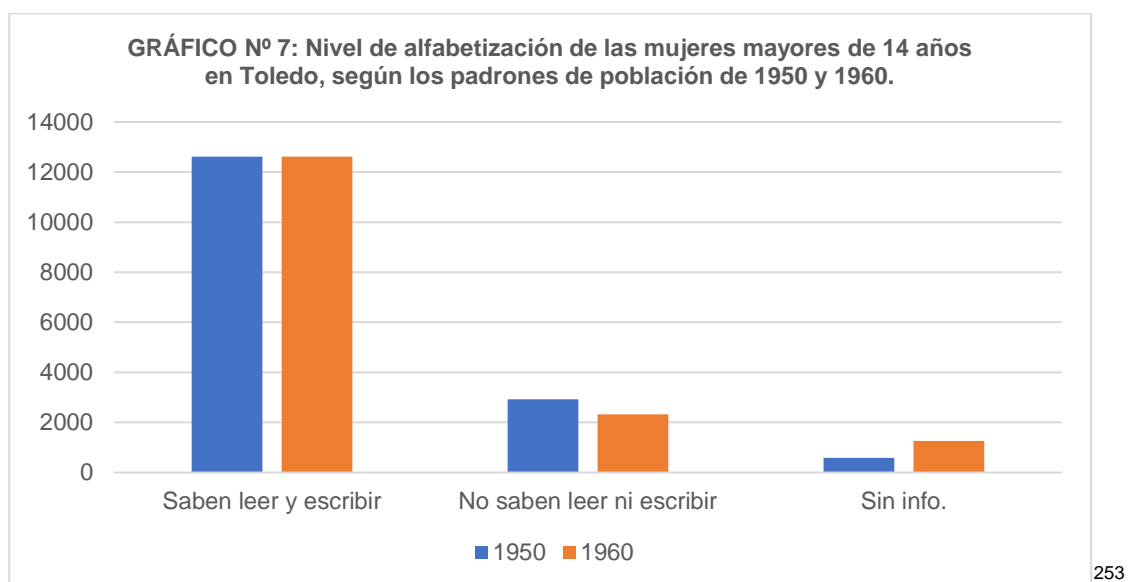
<sup>249</sup> Ídem.

<sup>250</sup> Ídem.

<sup>251</sup> Ídem.

### 6.1.1.3. Nivel de alfabetización.

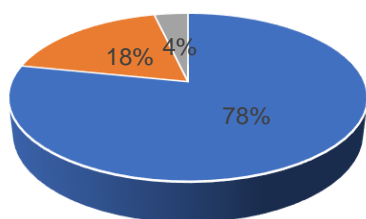
CUADRO N.º 47: Nivel de alfabetización de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 <sup>252</sup> .		
	1950	1960
<b>Saben leer y escribir</b>	12.620 78,23%	12.616 77,92%
<b>No saben leer ni escribir</b>	2.927 18,14%	2.320 14,33%
<b>Sin info.</b>	585 3,63%	1.255 7,75%
<b>Total</b>	16.132 100%	16.191 100%



<sup>252</sup> Ídem.

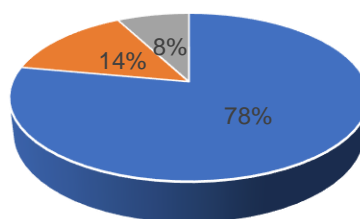
<sup>253</sup> Ídem.

**GRÁFICO Nº 8: Nivel de alfabetización de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



- Saben leer y escribir
- No saben leer ni escribir
- Sin info.

**GRÁFICO Nº 9: Nivel de alfabetización de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



- Saben leer y escribir
- No saben leer ni escribir
- Sin info.

Estos datos no permiten una conclusión clara al aumentar el grupo “sin información” y reducirse ligeramente el porcentaje de las alfabetizadas y en mayor medida el de las que no están. En cualquier caso, lo llamativo son las cifras y porcentajes tan altos de mujeres que no sabían leer ni escribir.

A diferencia de los padrones de población, recordemos que, en los censos de población, si se reducían de manera significativa la cifra absoluta y el porcentaje de población femenina total que no sabía leer ni escribir, pasando de 6.494 mujeres (30,62%) en 1950 a 5.129 (23,71%) en 1960, es decir, casi 7 puntos porcentuales menos (véase cuadro n.º 36).

Las causas de los altos índices de analfabetismo en España derivarían del atraso económico, el bajo nivel de renta, la escasez de escuelas, el elevado absentismo escolar y la influencia de la Iglesia, a lo que se sumaría el rol de género impuesto en el caso de las mujeres<sup>256</sup>.

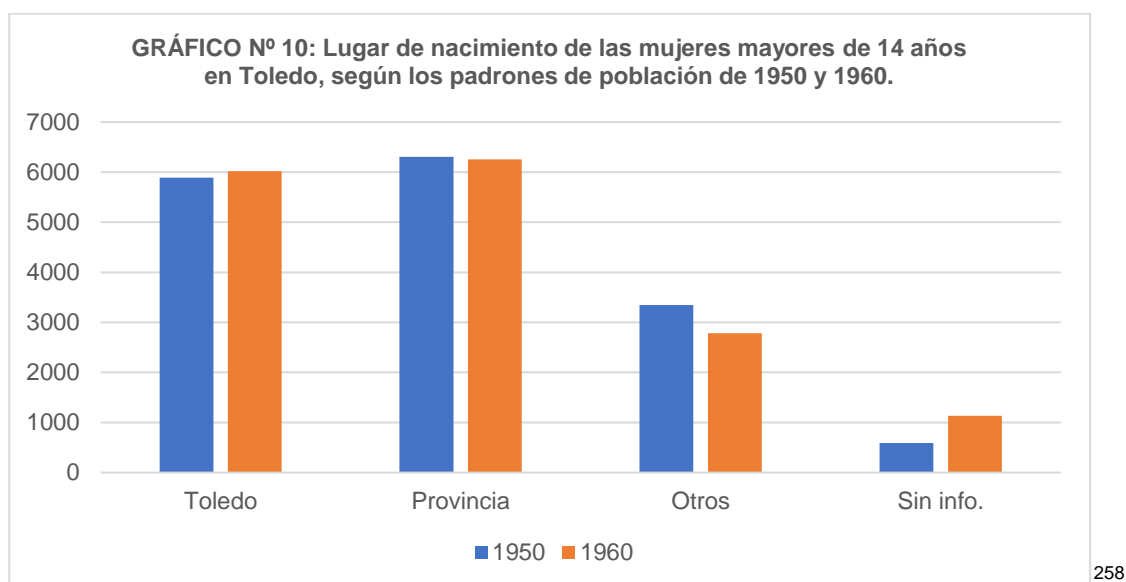
<sup>254</sup> *Ídem.*

<sup>255</sup> *Ídem.*

<sup>256</sup> ROSADO BRAVO, Mercedes: “Mujeres en los primeros años del Franquismo...”, pp. 30-32.

#### 6.1.1.4. Lugar de nacimiento.

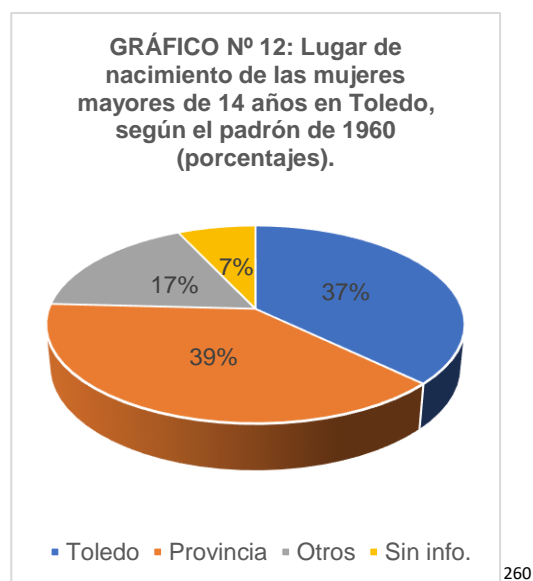
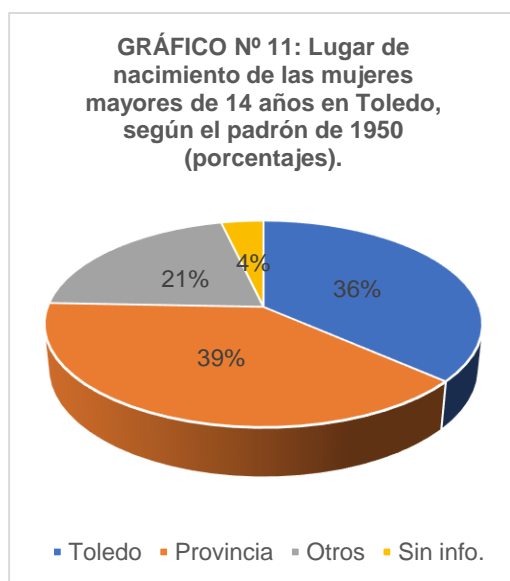
<b>CUADRO N.º 48: Lugar de nacimiento de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>257</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Toledo</b>	5.889 36,51%	6.018 37,17%
<b>Provincia</b>	6.309 39,11%	6.258 38,65%
<b>Otros</b>	3.345 20,74%	2.782 17,18%
<b>Sin info.</b>	589 3,65%	1.133 7%
<b>Total</b>	16.132 100%	16.191 100%



<sup>257</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población municipales de 1950 y 1960.

<sup>258</sup> *Ídem.*





Se registra un ligero aumento de las nacidas en Toledo y una ligera disminución de las nacidas en la provincia y otros lugares, pero el aumento del grupo “sin información” hace dudar de cualquier conclusión.

#### 6.1.2. Población femenina que figura en los padrones con una actividad distinta de “sus labores”.

Atendiendo a los resultados que se presentan en los padrones de población de la ciudad de Toledo, vemos que 2.201 mujeres mayores de 14 años quedaron registradas en una actividad económica en 1950 y 1.926 en 1960.

<b>CUADRO N.º 49: Población femenina “activa” mayor de 14 años en los diferentes sectores económicos en la ciudad de Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Sector primario</b>	99 4,5%	24 1,25%
<b>Sector secundario</b>	604 27,44%	490 25,44%
<b>Sector terciario</b>	1.498 68,06%	1.412 73,31%
<b>Total</b>	2.201 100%	1.926 100%

<sup>259</sup> Ídem.

<sup>260</sup> Ídem.

Como vimos en capítulos anteriores, los padrones de población de 1950 y 1960 demostrarían también que el sector servicios es el sector económico por excelencia, seguido del sector secundario y, por último, el primario, que apenas es significativo al tratarse de una ciudad. El cuadro muestra un descenso importante entre 1950 y 1960 del porcentaje de mujeres dedicadas al sector primario y un descenso menor de las que trabajan en el secundario, mientras que el porcentaje de población “activa” femenina registrada en el sector terciario aumenta 5 puntos porcentuales.

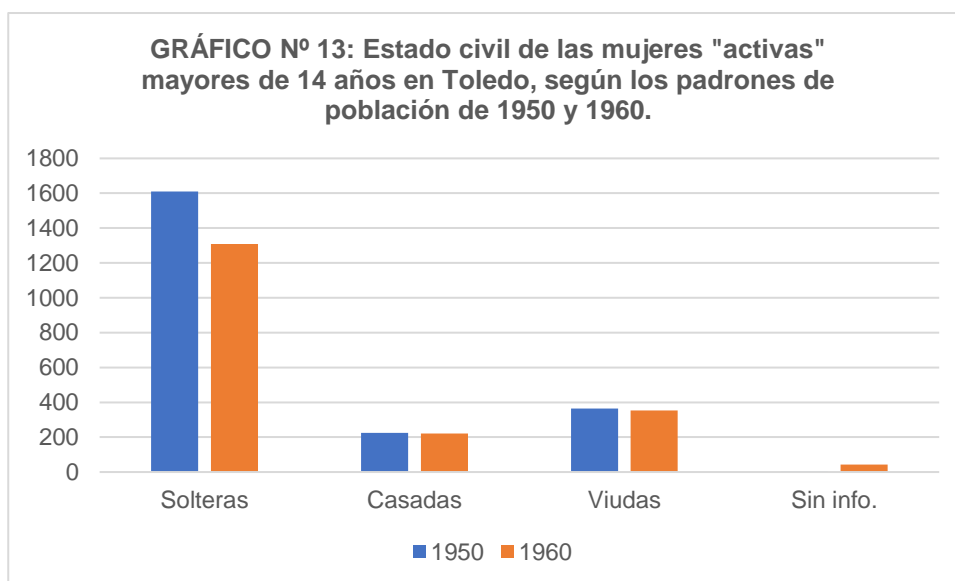
A continuación, analizaremos las cifras absolutas y porcentajes en función de las categorías anteriores.

#### 6.1.2.1. Estado civil.

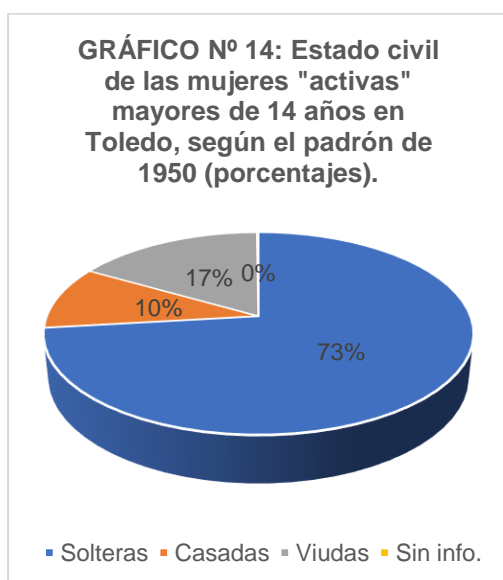
<b>CUADRO N.º 50: Estado civil de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>261</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Solteras</b>	1.610 73,15%	1.309 67,96%
<b>Casadas</b>	224 10,18%	222 11,53%
<b>Viudas</b>	364 16,54%	353 18,33%
<b>Sin info.</b>	3 0,14%	42 2,18%
<b>Total</b>	2.201 100%	1.926 100%

---

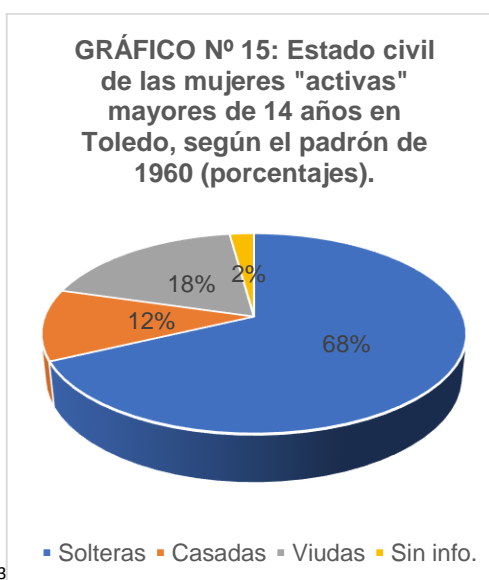
<sup>261</sup> *Ídem.*



262



263



264

Vemos que la mayor parte de mujeres registradas como “activas” en los padrones de población de 1950 y 1960 eran solteras, seguido de las viudas y las casadas. Entre 1950 y 1960 aumenta un poco el porcentaje de casadas y de viudas y disminuye el de solteras.

<sup>262</sup> Ídem.

<sup>263</sup> Ídem.

<sup>264</sup> Ídem.

Si comparamos los resultados con los de la población femenina total, observamos que el grupo de las viudas es superior entre las mujeres “activas”, pues presenta 2 puntos porcentuales más en 1950 y 6 en 1960. Esto está relacionado con la necesidad de muchas viudas de ganarse la vida, tras la muerte del marido.

Por otro lado, mientras que el grupo mayoritario de mujeres en función del estado civil era el de las casadas en la población femenina total, en el caso de las mujeres “activas” será el minoritario. El estado civil era un factor determinante a la hora de ser o no reconocidas dentro del mercado de trabajo. En su mayoría, se presentan mujeres solteras sin responsabilidades familiares y viudas, lo que explicaría que el de las casadas sea el más minoritario.

Mientras que para un hombre ser soltero es signo de menor integración en el proceso productivo, en el caso de la mujer ocurre exactamente lo contrario. Así, las dificultades que se presentan para las mujeres a la hora de acceder al mercado de trabajo van a derivar en cierto modo de su estado civil. Los papeles ideológicos asociados a las mujeres son los que repercuten en mayor medida en el abandono del trabajo al contraer matrimonio, aunque las mujeres solteras tampoco escapan de esto, asumiendo también muchas de ellas roles similares a los de las casadas<sup>265</sup>.

El trabajo de la mujer, especialmente en el caso de las casadas, será entendido como “ayuda” a la economía familiar y no como un trabajo reconocido. Por ello, eran muchas las mujeres que no declaraban trabajar fuera del núcleo doméstico y cuando lo hacían, los criterios de clasificación eran variables y sin ninguna categoría estable<sup>266</sup>.

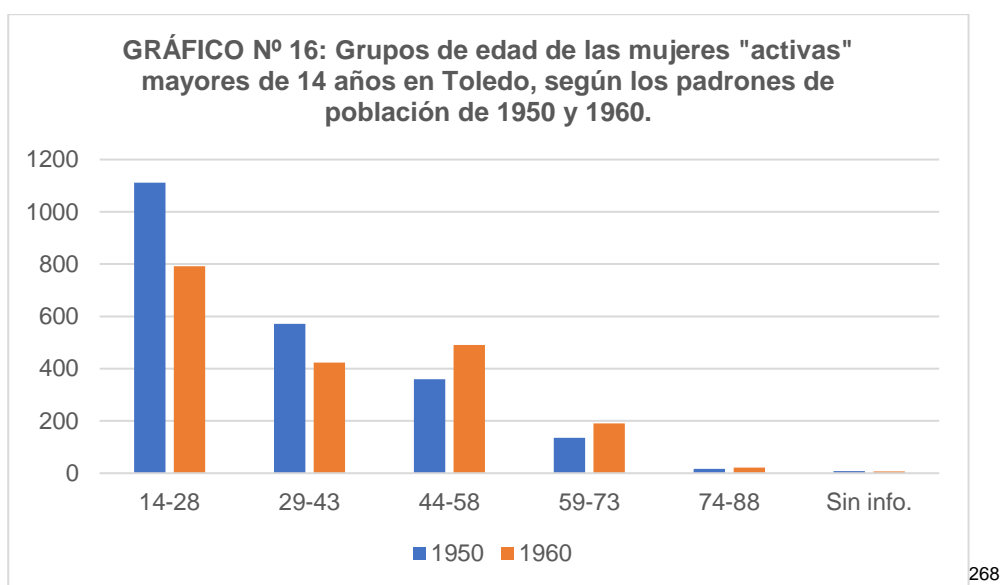
---

<sup>265</sup> CARBAJO VÁZQUEZ, Judith: “Mujeres, trabajo y salarios. Jornada, promoción y capacidad adquisitiva de las españolas (1965-1975), en Josefina CUESTA BUSTILLO (Dir.): *Historia de las mujeres en...*, Tomo II: *Las mujeres españolas bajo el Franquismo (1939-1975)*, p. 277.

<sup>266</sup> BRAVO ROSADO, Mercedes: “Mujeres en los primeros años del Franquismo. Educación, trabajo y salarios (1939-1959)”, en Josefina CUESTA BUSTILLO (Dir.): *Historia de las mujeres en...*, Tomo II: *Las mujeres españolas bajo el Franquismo (1939-1975)*, pp. 46-47.

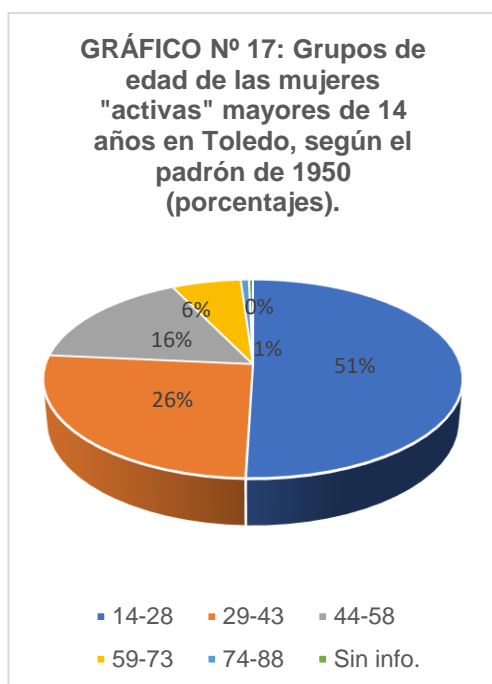
### 6.1.2.2. Grupos de edad.

<b>CUADRO N.º 51: Grupos de edad de las mujeres "activas" mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>267</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>14-28</b>	1.111 50,48%	792 41,12%
<b>29-43</b>	572 25,99%	423 21,96%
<b>44-58</b>	359 16,31%	491 25,49%
<b>59-73</b>	135 6,13%	191 9,92%
<b>74-88</b>	16 0,73%	22 1,14%
<b>Sin info.</b>	8 0,36%	7 0,36%
<b>Total</b>	<b>2.201</b> 100%	<b>1.926</b> 100%

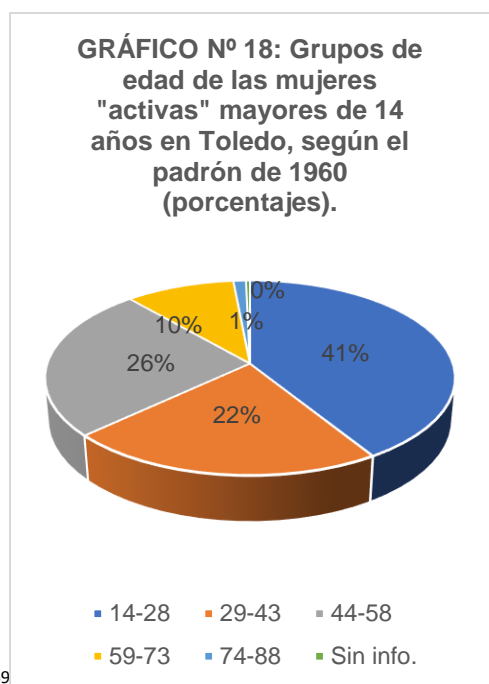


<sup>267</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población municipales de 1950 y 1960.

<sup>268</sup> *Ídem.*



269



270

Resulta bastante llamativo el hecho de que haya mujeres registradas como económicamente activas entre 74 y 88 años. Los grupos de mujeres de menos de 44 años descienden de manera significativa a favor de los grupos de mujeres de más edad. Esto podría deberse a que era en esa franja de edad cuando muchas de ellas se quedaban viudas y necesitaban dinero para la subsistencia familiar o ya tenían los hijos mayores y por lo tanto, menos obligaciones domésticas que les permitían participar en mayor medida dentro del mercado. En cualquier caso, los grupos de mujeres más jóvenes continuaron siendo los mayoritarios.

En el caso de las mujeres "activas", observamos que el grupo de edad de las mujeres entre 14 y 28 años presentan porcentajes superiores a los de la población femenina total.

La brusca caída de la tasa de actividad femenina se producía sobre todo a partir de los 25 años como consecuencia de la gestación y crianza de los hijos. De manera posterior, a edades más elevadas son pocas las mujeres que se incorporan al mercado de trabajo. Las causas son que las mujeres no tenían una cualificación profesional que les permitiese volver al mercado de trabajo; España no fue un país con una fuerte demanda de trabajo; las posibilidades de un nuevo embarazo se prolongaban hasta la

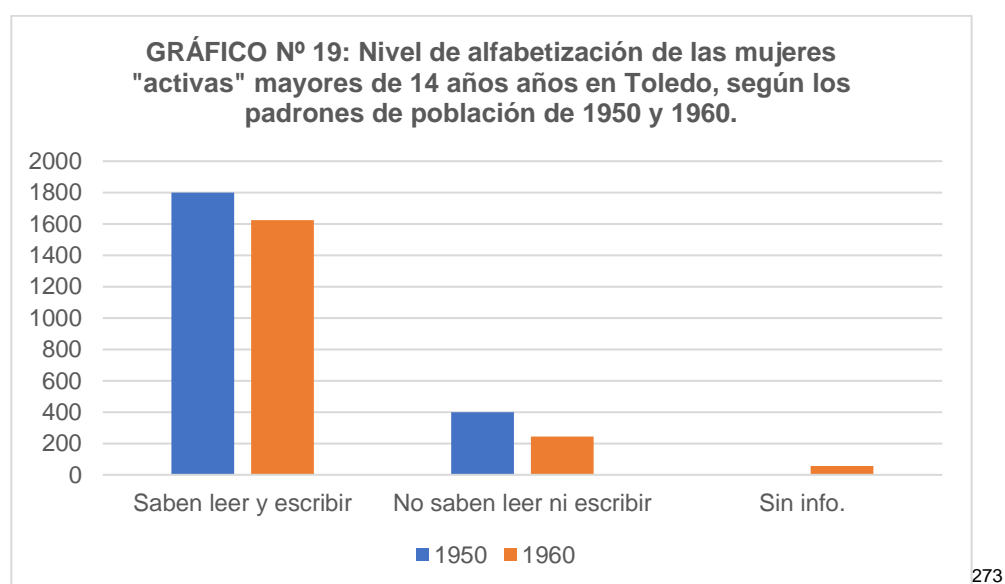
<sup>269</sup> Ídem.

<sup>270</sup> Ídem.

llegada de la menopausia y muchas de ellas no concebían el trabajo extradoméstico como una actividad vinculada a las mujeres<sup>271</sup>.

### 6.1.2.3. Nivel de alfabetización.

<b>CUADRO Nº 52: Nivel de alfabetización de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>272</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Saben leer y escribir</b>	1.800 81,78%	1.624 84,32%
<b>No saben leer ni escribir</b>	400 18,17%	245 12,72%
<b>Sin info.</b>	1 0,05%	57 2,96%
<b>Total</b>	2.201 100%	1.926 100%

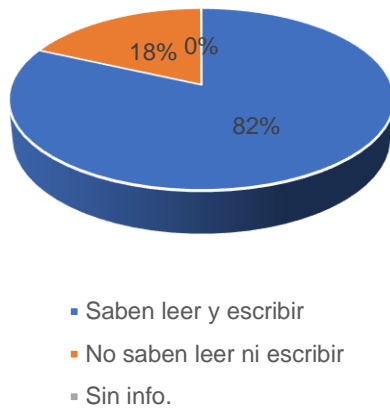


<sup>271</sup> DURÁN, M.<sup>a</sup> Ángeles: *El trabajo de la mujer en España...*, p. 59.

<sup>272</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población municipales de 1950 y 1960.

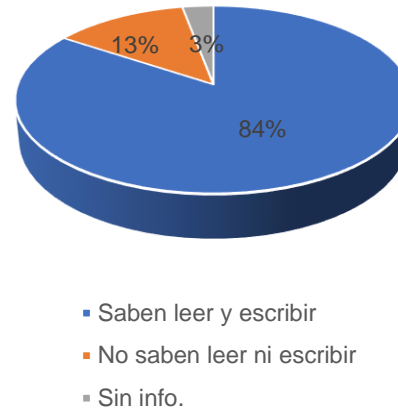
<sup>273</sup> *Ídem.*

**GRÁFICO Nº 20: Nivel de alfabetización de las mujeres "activas" mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



274

**GRÁFICO Nº 21: Nivel de alfabetización de las mujeres "activas" mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



275

Lo más llamativo es que el porcentaje de las mujeres que no sabían leer y escribir es muy alto y, aunque los porcentajes son similares a los de la población femenina total en 1950, en torno al 18%, en 1960 presentan 2 puntos porcentuales menos en las mujeres "activas". Por otro lado, los resultados muestran que el porcentaje de mujeres que sabían leer y escribir son superiores en las mujeres "activas" que los presentados en la población femenina total, con una diferencia de 4 puntos porcentuales más en 1950 y 6 puntos porcentuales en 1960. Por lo tanto, observamos que el nivel de alfabetización es superior en el grupo de "activas" que en el de la población femenina total.

Durante estos años, las personas fueron teniendo mayores facilidades a la hora de acceder a la educación. Además, el crecimiento económico y el auge de la industria y los servicios solicitaba cada vez mayor cantidad de mano de obra y mayores niveles de cualificación. Por ello, como vimos en el capítulo 5, serán cada vez más mujeres las que se incorporen al sistema educativo para aumentar su nivel cultural y no limitar su futuro al cuidado del hogar, del marido o de los hijos.

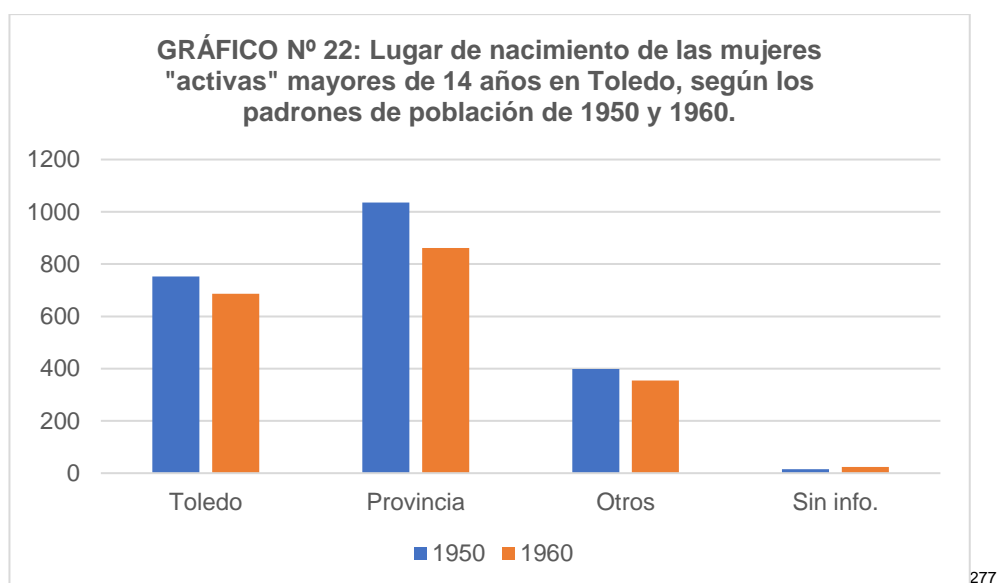
<sup>274</sup> Ídem.

<sup>275</sup> Ídem.



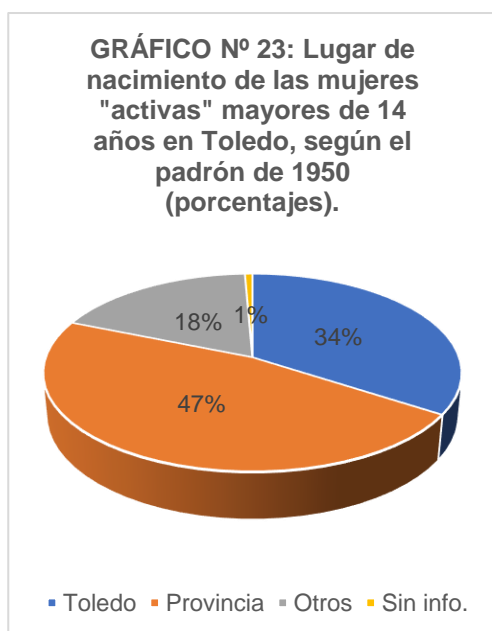
#### 6.1.2.4. Lugar de nacimiento.

<b>CUADRO Nº 53: Lugar de nacimiento de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>276</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Toledo</b>	752 34,17%	686 35,62%
<b>Provincia</b>	1.035 47,02%	862 44,76%
<b>Otros</b>	399 18,13%	354 18,38%
<b>Sin info.</b>	15 0,68%	24 1,25%
<b>Total</b>	2.201 100%	1.926 100%

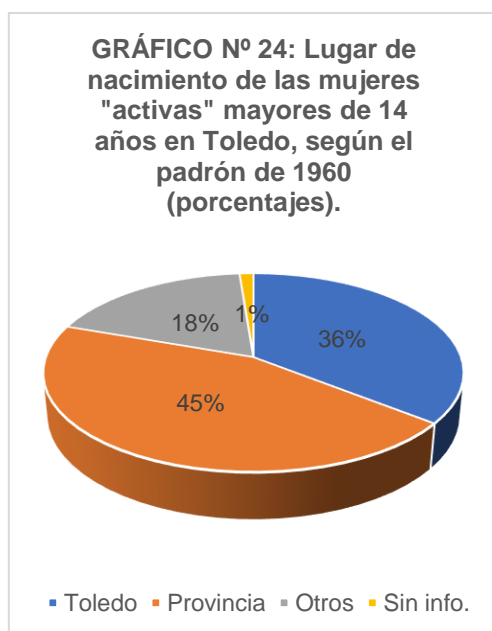


<sup>276</sup> Ídem.

<sup>277</sup> Ídem.



278



279

Casi un 50% de las mujeres consideradas económicamente “activas” y mayores de 14 años procedían de la provincia de Toledo, seguidas de las naturales de la ciudad de Toledo y, por último, las que emigraron a la ciudad de Toledo de otros lugares.

En el caso de las mujeres activas, el grupo de mujeres procedentes de la provincia sería superior al presentado en el total de mujeres, con una diferencia de 8 puntos porcentuales en 1950 y de 6 puntos porcentuales en 1960, mientras que el de las mujeres naturales de Toledo y las mujeres procedentes de otros lugares serían ligeramente inferiores a los presentados sobre el total de mujeres.

Especialmente en el caso de las mujeres que procedían de pueblos de la provincia, la mayoría se trasladaban a la capital en busca de nuevos modelos de vida y mejores empleos, aprovechando el auge que estaba suponiendo el sector industrial y el de los servicios. Veían en la ciudad una oportunidad, un modelo de vida distinto al que le brindaba el trabajo en el campo. Las condiciones de vida en la ciudad se presentaban más favorables para las mujeres que en las zonas rurales. Las tareas domésticas eran menos penosas y las oportunidades de empleo mayores que en las zonas rurales y por ello, el grado de atracción de las zonas urbanas era mayor para las mujeres que para los hombres<sup>280</sup>.

<sup>278</sup> Ídem.

<sup>279</sup> Ídem.

<sup>280</sup> DURÁN, M.<sup>a</sup> Ángeles: *El trabajo de la mujer en España...*, p. 62.

Por lo tanto, a partir de este capítulo, se ha podido observar que, mientras que las casadas es el grupo mayoritario entre la población femenina total, el de las solteras será el más significativo entre las mujeres “activas”. Por otro lado, los grupos de las más jóvenes eran los más voluminosos, pero, sobre todo, en el caso de las mujeres “activas”, el conjunto entre 14 y 28 años será el más notable, pues llegó a concentrar a más de la mitad de la población femenina “activa” en 1950, aunque descendió 9 puntos porcentuales en 1960. Por lo tanto, los conjuntos de las más jóvenes presentan porcentajes superiores entre las mujeres “activas” que en la población femenina total. Respecto al nivel de alfabetización, los porcentajes de mujeres que no sabían leer ni escribir eran superiores en la población femenina total que en la población “activa” femenina y, por último, en lo que se refiere al lugar de nacimiento, se ha podido comprobar que los padrones de población muestran que el grupo más importante era el de las procedentes de la provincia tanto entre las mujeres “activas” como en la población femenina total, aunque los porcentajes son superiores en las segundas. Sin embargo, los grupos de mujeres procedentes de la provincia se reducen, a favor de las naturales de Toledo en ambos casos.

## **7. SECTOR PRIMARIO.**

### **7.1. Participación femenina: rasgos generales y condiciones de trabajo.**

El estudio de este sector presenta mayores complicaciones que la industria y los servicios al haber una continuidad entre trabajo doméstico y extradoméstico.

Según el Ministerio de Agricultura había una serie de tareas realizadas por mujeres:

Recolección de aceituna; el amontonado de haces de cereal cuando no se hace mecánicamente; la vendimia; la siembra, escarda, despunte, aclareo y recolección del algodón; trasplante y riego de plantones, encañado, escarda, poda, amarre, cava y limpieza de matas y recolección en el tomate de regadío; riego, escarda, abonado, trasplante, raspado de tierra, descarga y cuelgue y deshojado y enmanillado en el cultivo del tabaco; recolección del albaricoque; recogida de la patata de regadío; escarda, arranque y siega de las habas de secano y regadío

<sup>281</sup>.

La mano de obra femenina en este sector se caracterizaba por la falta de cualificación y por estar menos considerada que la masculina. Por ello, a las mujeres se les solía encomendar labores bastante repetitivas y de poco adiestramiento y herramientas.

La carga de trabajo agrícola y ganadero de esas mujeres varía en función de su situación socioeconómica. En nuestro estudio, al tratarse de una zona urbana y no tener datos que corroboren lo contrario, solo nos encontraríamos grupos de pequeños propietarios. Estas familias vivirían en la periferia de la ciudad y, por lo general, desempeñarían el trabajo agrícola y ganadero al no requerir ningún tipo de cualificación y ser una de las escasas opciones que se les presentarían para sobrevivir. En estos casos, las mujeres realizan actividades de todo tipo, pues compatibilizaban el trabajo del campo con el trabajo dentro del hogar. Desde niñas comenzaban a trabajar y solían abandonar la escuela muy pronto para ayudar a sus madres en las tareas agrícolas y domésticas. Producen bienes para el mercado y para su familia y se encargan de trabajos de prestación de servicios en ambos espacios. Cuando tenían una cierta edad,

---

<sup>281</sup> DURÁN, M.<sup>a</sup> Ángeles: *El trabajo de la mujer en...*, pp. 107-108.

muchas de estas mujeres se declinaron por el servicio doméstico como una alternativa al campo<sup>282</sup>.

A continuación, vamos a analizar lo expuesto por dos mujeres que trabajaron en el sector primario en la ciudad de Toledo en explotaciones familiares.

Por lo general, en este tipo de explotaciones, todos los miembros, independientemente del sexo, comienzan a realizar las tareas del campo desde niños.

Comencé a trabajar a los ocho años. Mi familia era de labradores. Teníamos tierras y ganado. Toda mi familia trabajaba a destajo y no recibíamos ningún tipo de salario, pues ni siquiera mi padre lo tenía. Lo que conseguíamos era para comer y el único ingreso de dinero que teníamos procedía de la venta de una vaca o una oveja (Entrevista nº.1 Rosario).

La carga de trabajo doméstico de las mujeres era variable dependiendo de los recursos y del número de personas en el hogar. Respecto a lo primero, es importante exponer de manera general que el déficit de equipamiento en estos hogares era más acusado, llevando a un mayor esfuerzo físico, pero, en lo que se refiere a miembros familiares, las mujeres tenían un mayor número de hijos que les permitía mayores facilidades en la repartición de tareas<sup>283</sup>.

Allí hacíamos de todo: limpiábamos las tierras, recogíamos patatas, algarrobas, tomates, etc. También cuidábamos de las vacas, las ovejas y las gallinas que nos daban la leche y los huevos y nos encargábamos de ayudar a mi madre en el cuidado de la casa (haciendo la comida, limpiando, etc.). Al ser varias hermanas, cada una solíamos encargarnos de una tarea distinta (Entrevista n.º 2 Antonia).

---

<sup>282</sup> CHICOTE SERNA, M.<sup>a</sup> Teresa: "El trabajo de las mujeres en el ámbito rural de la provincia de Madrid, 1930-1945", en Margarita ORTEGA y M.<sup>a</sup> Jesús MATILLA (coord.): *El trabajo de las mujeres: siglos XVI-XX. Actas de las Sextas Jornadas de Investigación Interdisciplinar*, UAM Ediciones, Madrid, 1996, pp. 497-504.

<sup>283</sup> DURÁN, M.<sup>a</sup> Ángeles: "Las condiciones de trabajo de las amas de casa", en M.<sup>a</sup> Ángeles DURÁN (Dir.): *De puertas adentro*, Instituto de la Mujer, Madrid, 2005, pp. 305-324.

El tiempo de trabajo de la mujer estaba mal delimitado, abarcaba más que otros sectores, sin disponer de vacaciones o días festivos, debido a la dedicación a tiempo completo que requería el mismo.

No librábamos ningún día ni teníamos vacaciones. Cuando mis hermanas y yo fuimos más mayores, de vez en cuando y dependiendo del trabajo que tuviésemos, sí que algún día íbamos al centro para acudir a misa y al baile de por la tarde, pero no era lo normal (Entrevista n.º 1. Rosario).

El trabajo en el campo requería un tremendo esfuerzo físico bajo condiciones precarias. Cuando era una explotación familiar, todos los miembros trabajaban por igual para conseguir la alimentación suficiente que les permitiese la subsistencia familiar.

Las condiciones de trabajo eran muy duras. No teníamos un horario fijo, pues trabajábamos desde que se ponía el sol hasta que desaparecía. En verano hacía mucho calor y trabajábamos al sol, pero el invierno era peor. El frío era terrible y solo nos refugiábamos de él por las noches, cuando mi padre hacía una lumbre en mi casa y nos poníamos todos alrededor para cenar y charlar... Cuando pude, dejé de trabajar en el campo y empecé como sirvienta (Entrevista n.º 2. Antonia).

Las mujeres que trabajaron en este tipo de explotaciones carecían de salario al ser considerada su mano de obra como ayuda familiar.

Por último, cabe señalar de nuevo, que el trabajo de hombres y mujeres en este sector fue minoritario al tratarse de una zona urbana, donde la población tiende a trabajar en el sector secundario y en el de los servicios.

## **7.2. El trabajo femenino en el sector primario en la ciudad de Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.**

Recordemos que, en capítulos anteriores, se pudo comprobar a través de los censos de población cómo a nivel nacional, la población activa se concentró mayoritariamente en el sector primario hasta los años sesenta, cuando las industrias fabriles y los servicios le sobrepasaron ligeramente en número, y a nivel provincial, se presentó como el sector económico predominante durante todo el periodo. Sin embargo, a nivel local, al tratarse de un ámbito urbano, se muestra como un sector escaso y poco relevante económicamente si se compara con el resto de los sectores económicos.

Dependiendo de la zona, se presentan diferentes tipos de cultivos que requieren mano de obra estable durante todo el año o concentrada en determinadas épocas. La estacionalidad afectaba en mayor medida a la mano de obra femenina, siendo las mujeres consideradas como “ejército de reserva” y viéndose obligadas en muchos casos a alternar el trabajo en el campo con otras actividades económicas remuneradas. En este sentido, esta “eventualidad” afectaba no solo a las trabajadoras registradas como asalariadas, sino también a las trabajadoras representadas como “ayuda familiar”. Esta estacionalidad del trabajo estaba más marcada en zonas de secano, como es el caso de la zona que aquí se trabaja.

El estudio de María Ángeles Durán presenta diversos análisis sobre las regiones. Para el caso de Castilla la Nueva señala que un 62% trabajaría de 1 a 3 meses; un 17% de 4 a 6 meses; 7% de 10 a 12 meses y un 14% ningún mes, lo que demostraría que, por lo general, el trabajo de las mujeres en las actividades agrícolas sería mayoritariamente estacional. Por otro lado, apunta que es una de las regiones que menos concentración de mano de obra femenina presenta, si se compara con la zona de Andalucía y Extremadura o Castilla la Vieja<sup>284</sup>.

En la mayor parte de los casos, ocupaban puestos de menor responsabilidad a cambio de salarios muy bajos. Las posibilidades de ascenso eran casi nulas y sin iniciativas para adiestrarlas en la mecánica agrícola. En las explotaciones familiares, eran consideradas más como colaboradoras que como trabajadoras. Normalmente participaban sin recibir un salario a cambio y alternaban las tareas agrícolas y ganaderas con las domésticas<sup>285</sup>. Aquí entraría en juego lo que se conoce como *familismo*, es decir, una característica propia de las economías campesinas donde los miembros subordinan los fines individuales a los de la familia, convirtiéndose de este modo en una unidad de propiedad, consumo, producción y reproducción social donde la autoridad patriarcal realza la división sexual y generacional del trabajo. La cultura de géneros oculta la aportación femenina a la economía doméstica y la doble jornada de las mujeres al no ser consideradas las tareas domésticas como trabajo<sup>286</sup>.

En el caso de los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo, todas las mujeres registradas en el sector primario figuraban como labradoras. Aunque sea un sector con una escasa mano de obra al tratarse de una zona urbana, cabe señalar que el estudio del trabajo agrícola presenta mayor opacidad y dificultades que

---

<sup>284</sup> DURÁN, M.ª Ángeles: *El trabajo de las mujeres...*, pp. 123-128.

<sup>285</sup> WEILER, Martine: *Mujeres activas. Sociología...*, p. 38

<sup>286</sup> RAMOS PALOMO, María Dolores: “¿Todos a una? El *familismo* en las economías campesinas”, *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, n.º 17, 1995, p. 498

los trabajos que engloban el sector secundario o el de los servicios. En muchos casos, no se registra la ocupación del trabajador y concretamente en el caso de las mujeres, se señala en menor medida.

<b>CUADRO N.º 54: Población femenina registrada en los censos de población y en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo y porcentajes sobre el total de mujeres “activas”</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Censo de población</b>	30 0,94%	4 0,12%
<b>Padrón de población</b>	99 4,5%	24 1,25%

Las cifras no coinciden, pero sí que en ambas fuentes nos encontramos que la participación femenina en el sector primario disminuye drásticamente en la década de los sesenta.

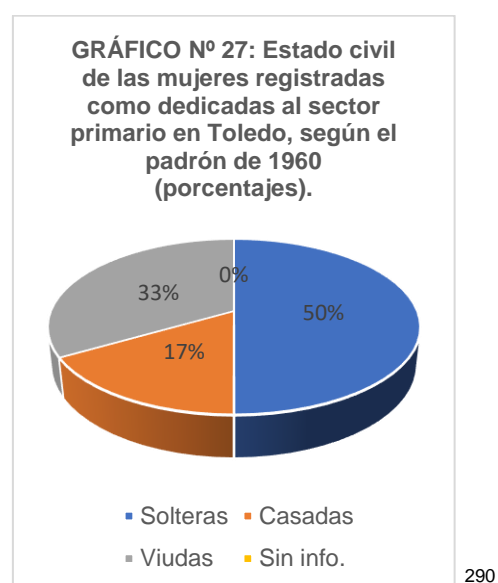
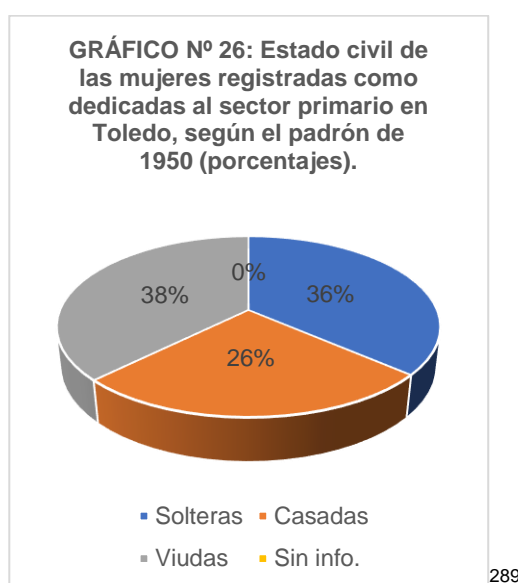
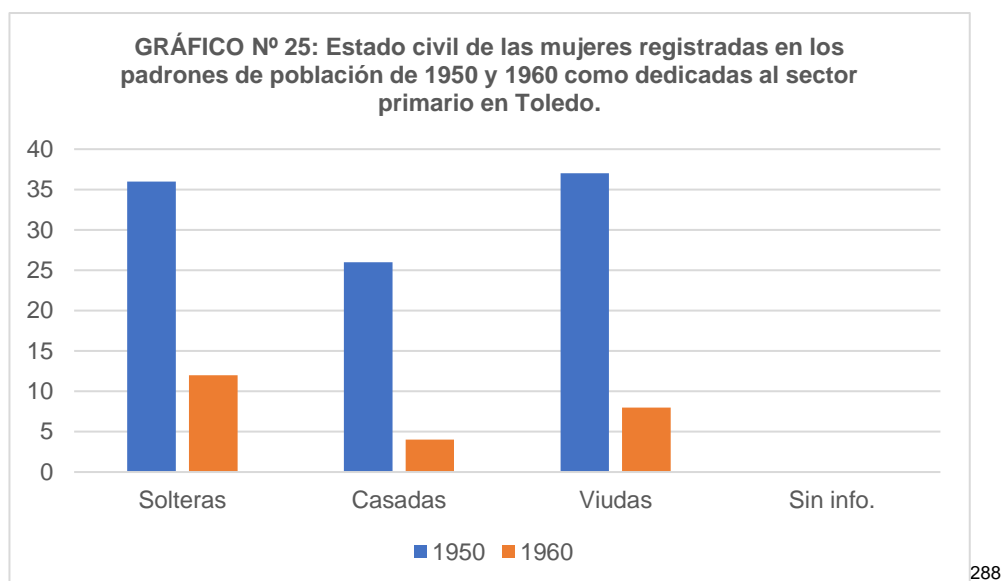
A continuación, se analizarán las variables de estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento de ese grupo de mujeres que aparecen registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario.

### 7.2.1. Estado civil.

<b>CUADRO N.º 55: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo<sup>287</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Solteras</b>	36 36,36%	12 50%
<b>Casadas</b>	26 26,26%	4 16,67%
<b>Viudas</b>	37 37,37%	8 33,33%
<b>Sin info.</b>	-	-
<b>Total</b>	99 100%	24 100%

<sup>287</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.





Se puede apreciar cómo en su mayoría fueron mujeres viudas y solteras las que se registraron en estas actividades económicas en los años que se presentan. En 1950 más de la cuarta parte eran casadas, disminuyendo ese porcentaje en 1960.

A su vez, observamos que los porcentajes de las casadas y las viudas dedicadas al sector primario son bastante superiores a los que se mostraban en la población “activa” femenina. En el caso de las viudas se presenta una diferencia bastante notable con 21 puntos porcentuales más en 1950 y 15 en 1960 que en la población “activa femenina”, mientras que en el caso de las casadas nos encontramos 16 puntos

<sup>288</sup> Ídem.

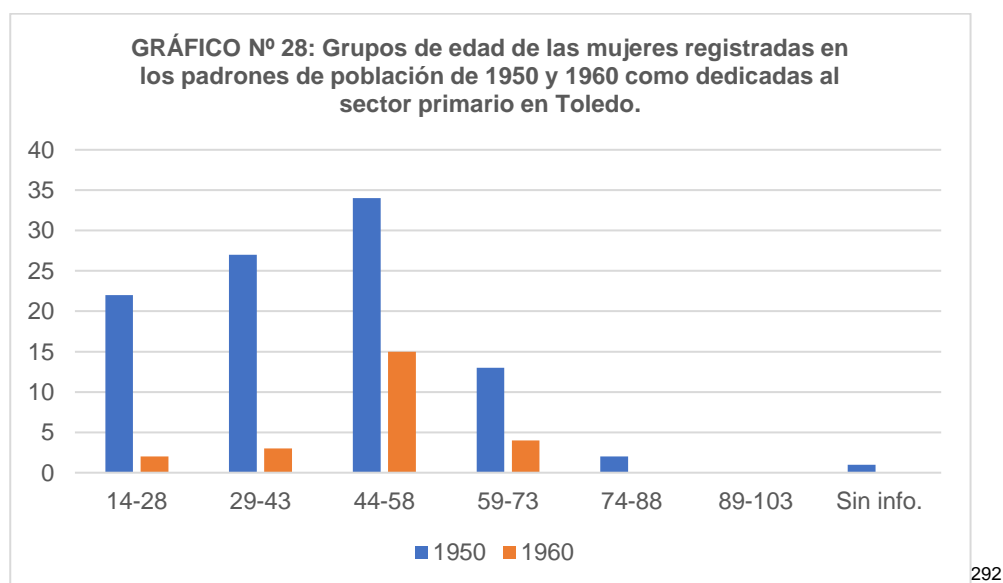
<sup>289</sup> Ídem.

<sup>290</sup> Ídem.

porcentuales más en 1950 y 5 en 1960. Por el contrario, en el caso de las solteras se muestran 37 puntos porcentuales menos en 1950 y 18 en 1960.

### 7.2.2. Grupos de edad.

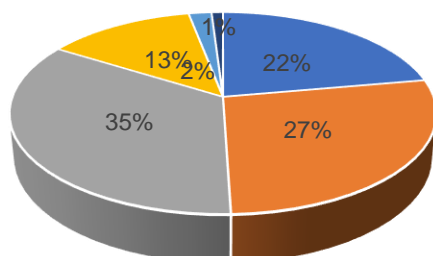
<b>CUADRO N.º 56: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo<sup>291</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>14-28</b>	22 22,22%	2 8,33%
<b>29-43</b>	27 27,27%	3 12,5%
<b>44-58</b>	34 34,34%	15 62,5%
<b>59-73</b>	13 13,13%	4 16,67%
<b>74-88</b>	2 2,02%	-
<b>Sin info.</b>	1 1,01%	-
<b>Total</b>	<b>99</b> <b>100%</b>	<b>24</b> <b>100%</b>



<sup>291</sup> Ídem.

<sup>292</sup> Ídem.

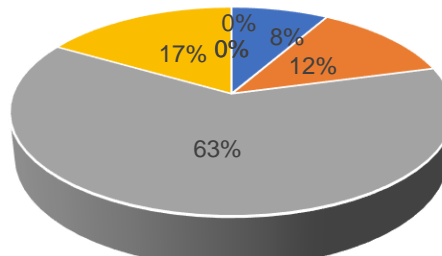
**GRÁFICO N° 29: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al sector primario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



■ 14-28 ■ 29-43 ■ 44-58  
■ 59-73 ■ 74-88 ■ Sin info.

293

**GRÁFICO N° 30: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al sector primario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



■ 14-28 ■ 29-43 ■ 44-58  
■ 59-73 ■ 74-88 ■ Sin info.

294

El grupo más numeroso en las dos fechas es el de las mujeres entre 44 y 58 años, seguido en 1950 del conjunto entre 29 y 43, si bien en 1960 el que se coloca en segundo lugar es el de las que tienen entre 59 y 73 años. A través de este cuadro y estos gráficos se ha podido observar la elevada edad de las mujeres que aparecen registradas en este sector económico, que además va en aumento, pues en 1960 casi un 80% superan los 44 años.

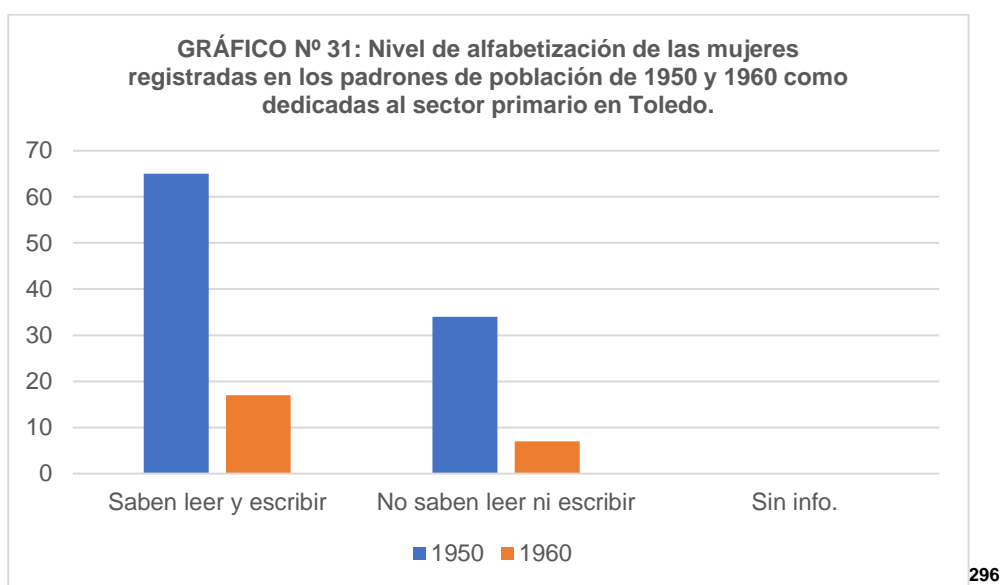
Los grupos de mujeres de más de 29 años son superiores en el sector primario, en casi todos los casos, que los presentados en la población "activa" femenina, a excepción del grupo de mujeres entre 29 y 43 años en 1960.

<sup>293</sup> Ídem.

<sup>294</sup> Ídem.

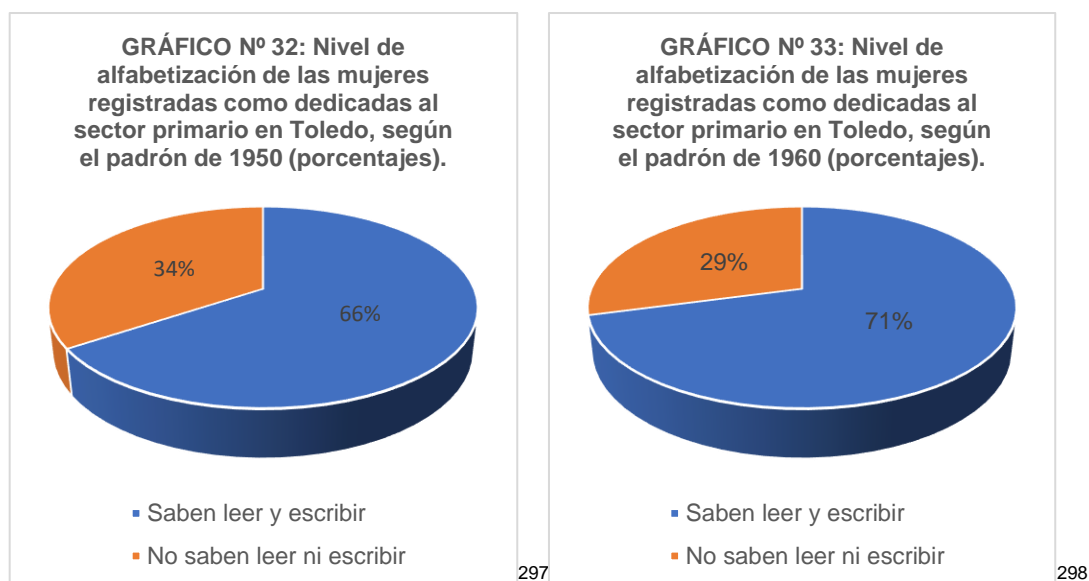
### 7.2.3. Nivel de alfabetización.

CUADRO N.º 57: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo <sup>295</sup> .		
	1950	1960
<b>Saben leer y escribir</b>	65 65,66%	17 70,83%
<b>No saben leer ni escribir</b>	34 34,34%	7 29,17%
<b>Total</b>	99 100%	24 100%



<sup>295</sup> Ídem.

<sup>296</sup> Ídem.



Aunque nos encontramos un aumento de 5 puntos porcentuales en 1960 de las mujeres que saben leer y escribir, se presenta un porcentaje bastante alto de mujeres que todavía no sabían leer ni escribir.

A su vez, observamos que los porcentajes de mujeres que saben leer y escribir en el sector primario son menores que en la población “activa” femenina. Por lo general, la falta de cualificación y la de estudios es común a todo el sector agrícola, aunque se presenta de manera más acusada sobre las mujeres.

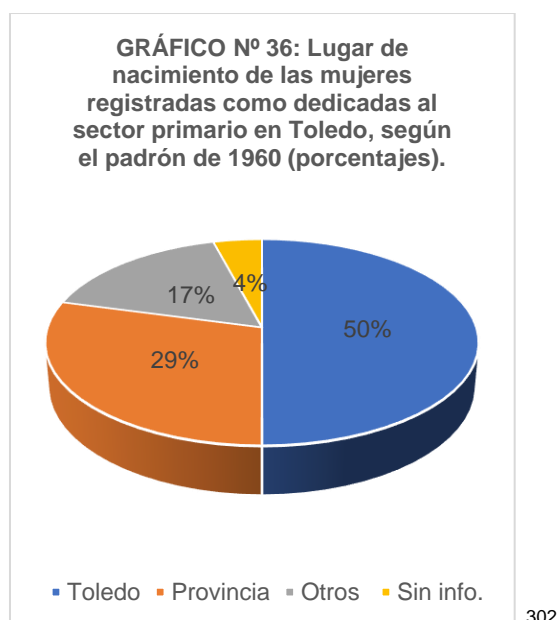
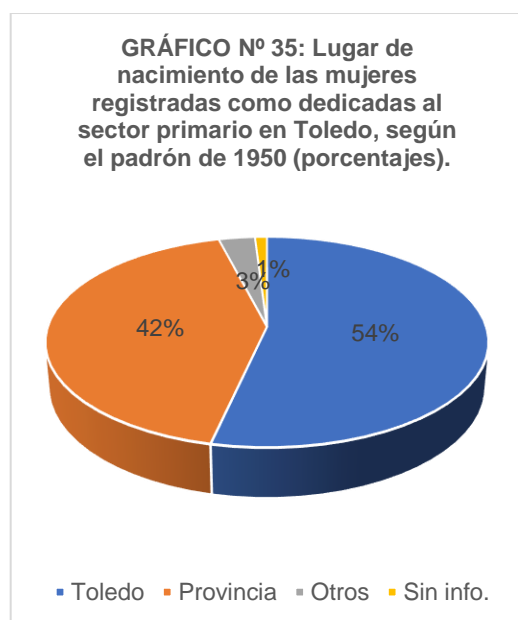
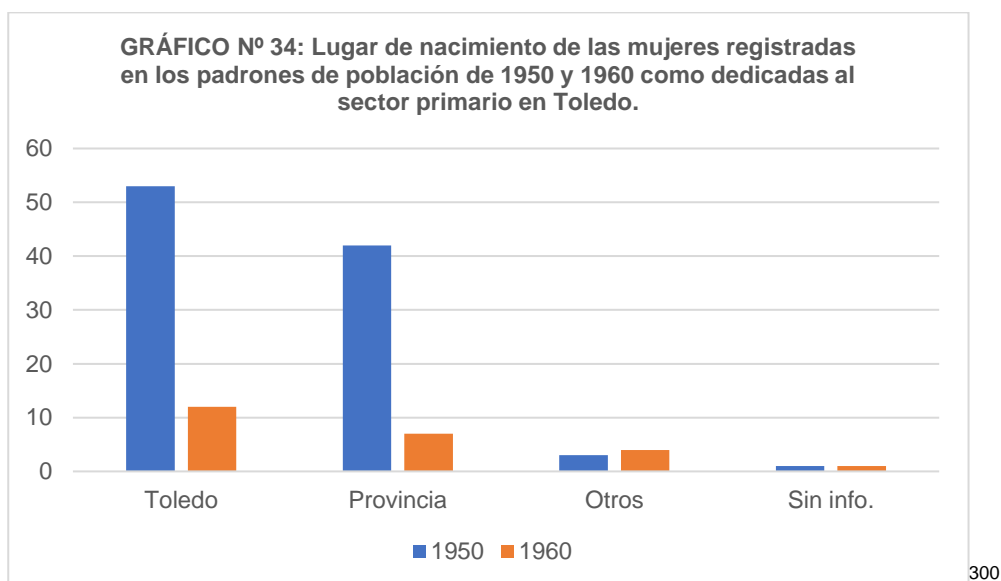
#### 7.2.4. Lugar de nacimiento.

<b>CUADRO N.º 58: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo<sup>299</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Toledo</b>	53 53,54%	12 50%
<b>Provincia</b>	42 42,42%	7 29,17%
<b>Otros</b>	3 3,03%	4 16,67%
<b>Sin info.</b>	1 1,01%	1 4,17%
<b>Total</b>	99 100%	24 100%

<sup>297</sup> Ídem.

<sup>298</sup> Ídem.

<sup>299</sup> Ídem.



El grupo más destacado sería el de las mujeres nacidas en Toledo, seguido del conjunto de mujeres procedentes de otros lugares de la provincia. Al igual que en otros sectores económicos, serán muchas las mujeres que se trasladen de otros lugares.

Recordemos que en la población “activa” femenina el grupo más destacado era el de las procedentes de otros lugares de la provincia, seguido de las naturales de

<sup>300</sup> Ídem.

<sup>301</sup> Ídem.

<sup>302</sup> Ídem.

Toledo y, por último, de otros lugares. Si comparamos estos resultados con los de la población “activa” femenina, observamos que el único grupo que presenta porcentajes superiores en el sector primario es el de las mujeres naturales de Toledo.

Por lo tanto, a través de los resultados que se presentan en los padrones de población de 1950 y 1960, hemos podido comprobar que las mujeres registradas en esta fuente eran en su mayoría viudas y solteras y de edad adulta avanzada, los porcentajes de mujeres que no sabían leer ni escribir son superiores a los presentados en la población “activa” femenina y el conjunto de las naturales de Toledo es el más destacado.

## 8. SECTOR SECUNDARIO.

### 8.1. El trabajo femenino en la producción industrial en la ciudad de Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.

Ya en el capítulo 4, examinamos las cifras de mujeres registradas en los censos de población a nivel local. En este capítulo, vamos a analizar las cifras de mujeres registradas en el sector secundario a partir de los padrones de población.

<b>CUADRO N.º 59: Población femenina registrada en los censos de población y en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo y porcentajes sobre el total de mujeres “activas”.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Censo de población</b>	487 15,33%	351 10,78%
<b>Padrón de población</b>	604 27,44%	490 25,44%

El número de mujeres registradas en los padrones de población es superior al que recogen los censos, aunque ambas fuentes muestran una reducción de las dedicadas a actividades industriales en 1960.

<b>CUADRO N.º 60: Población femenina registrada en los padrones de población de 1950 y 1960 entre los distintos subsectores de la industria en Toledo.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Fábrica Nacional de Armas de Toledo</b>	390 64,57%	321 65,51%
<b>Talleres de costura</b>	130 21,52%	151 30,82%
<b>Otros lugares de trabajo</b>	84 13,91%	18 3,67%
<b>Total</b>	604 100%	490 100%

Los resultados muestran que más de la mitad de las mujeres que trabajaron en el sector secundario en Toledo en 1950 y 1960 lo hicieron en la Fábrica Nacional de Armas. Llama la atención cómo el porcentaje de mujeres que trabajaron en los talleres de costura aumentó de manera significativa en 1960 y, en menor medida, en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, mientras que se reduce notablemente la presencia de mujeres en otros lugares de trabajo.



<b>CUADRO N.º 61: Mujeres registradas en otros lugares de trabajo del sector industrial en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Artesanas</b>	18 21,43%	1 5,56%
<b>Auxiliares industriales</b>	-	1 5,56%
<b>Damasquinadoras</b>	4 4,76%	6 33,33%
<b>Fabricantes</b>	4 4,76%	-
<b>Industriales</b>	57 67,86%	8 44,44%
<b>Mazapaneras</b>	1 1,19%	2 11,11%
<b>Total</b>	84 100%	18 100%

Una de las características más importantes que se presenta en este sector económico es una clara división sexual. Esto provoca una mayor concentración de mano de obra en función del género en las diferentes ramas industriales. En el caso de las mujeres, se ha observado una mayor participación en la industria del cuero, textil, calzado, alimentación, bebidas o tabaco<sup>303</sup>.

A su vez, cabe señalar un conjunto de actividades desarrolladas en el domicilio que no suelen estar registradas en las estadísticas oficiales. Este tipo de actividades económicas no eran y no son, incluso en la actualidad, reconocidas como trabajo por el hecho de su domesticidad, lo que se traduce en que no gozan de ningún tipo de protección por parte del Estado<sup>304</sup>. Así, el trabajo formal es considerado un trabajo asalariado, mientras que el informal es el autoempleo o trabajo autónomo. La variable fundamental que lo distingue es la racionalización del trabajo. Si es reclutado de manera regular y con remuneración fija, se trataría de un trabajo que se desempeñaría en el sector formal, mientras que el resto de los grupos de subempleados o desempleados sin salarios fijos pertenecerían al informal<sup>305</sup>.

Las mujeres que desarrollaban este tipo de actividades económicas en el mercado informal solían ser las casadas, ya que esto les permitía compatibilizar la actividad económica con el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, consiguiendo a

<sup>303</sup> DURÁN, María Ángeles: *El trabajo de la mujer en España...*, pp. 130-135.

<sup>304</sup> BABIANO, José: "Mujeres, trabajo y militancia laboral bajo el franquismo (materiales para un análisis histórico)", en José BABIANO (Ed.): *Del hogar a la huelga...*, p. 27.

<sup>305</sup> MARTÍNEZ VEIGA, Ubaldo: "La economía política del trabajo informal", *Batey: Revista Cubana de Antropología Sociocultural*, vol. 7, 2015, pp. 2-16.

su vez un dinero extra para la subsistencia familiar. Buena parte de los trabajos que se realizaban en el propio ámbito doméstico estaban vinculados a la industria textil, los talleres de costura y con el tipo de labores aprendidas en el espacio familiar. De esta manera, el trabajo invisible de las mujeres en las economías sumergidas fue un factor importante y no reconocido en el sistema económico general<sup>306</sup>.

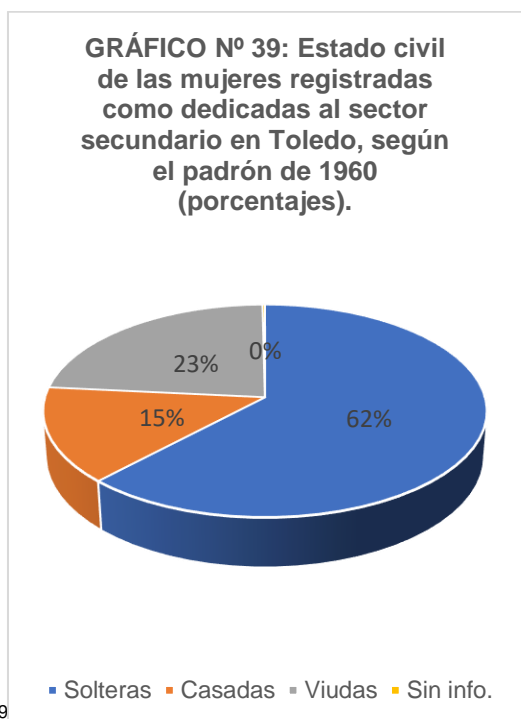
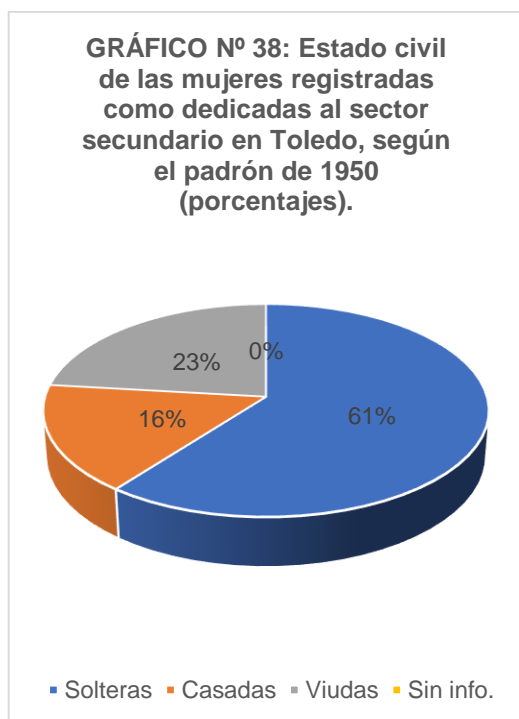
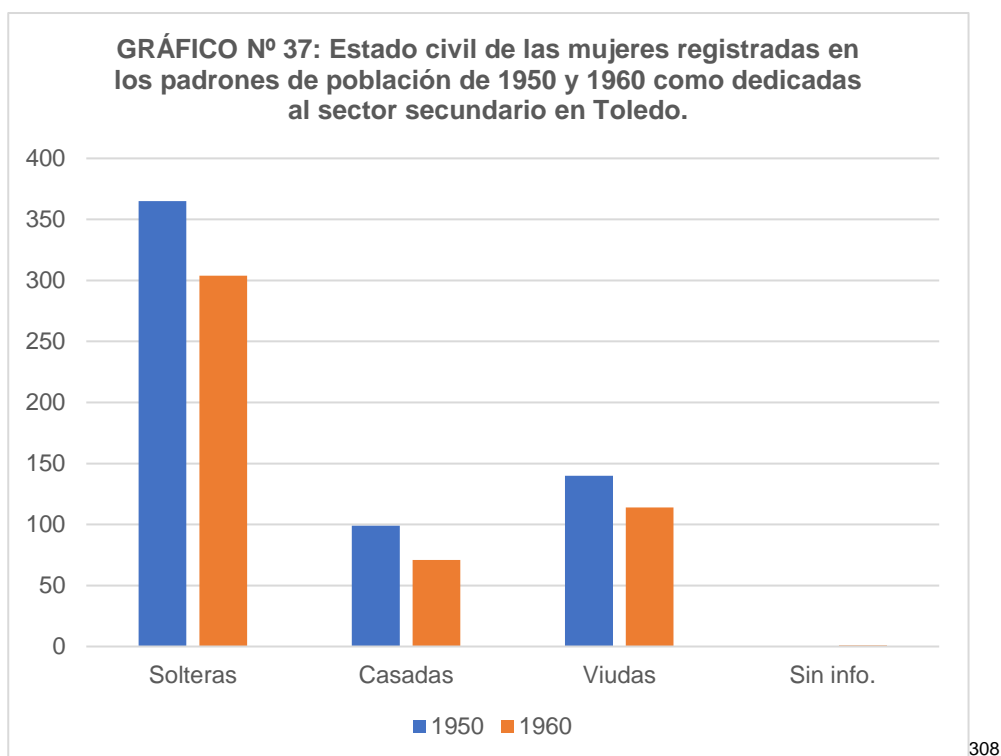
A continuación, vamos a mostrar los resultados de los padrones de población en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento.

### 8.1.1. Estado civil.

<b>CUADRO N.º 62: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo<sup>307</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Solteras</b>	365 60,43%	304 62,04%
<b>Casadas</b>	99 16,39%	71 14,49%
<b>Viudas</b>	140 23,18%	114 23,27%
<b>Sin info.</b>	-	1 0,2%
<b>Total</b>	604 100%	490 100%

<sup>306</sup> PÉREZ-PÉREZ, José Antonio: "Trabajo doméstico y economías sumergidas en el gran Bilbao a lo largo del desarrollismo: un mundo invisible y femenino", en José BABIANO (Ed.): *Del hogar a la huelga...*, p. 80.

<sup>307</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población municipales de 1950 y 1960.



<sup>308</sup> Ídem.

<sup>309</sup> Ídem.

<sup>310</sup> Ídem.

Lo llamativo de estos resultados es la gran cantidad de mujeres viudas que se presentan, llegando casi a representar una cuarta parte de las mujeres registradas en actividades vinculadas al sector secundario, a pesar de ser el grupo de las mujeres solteras el mayoritario.

Si comparamos estos resultados con los de la población “activa” femenina, observamos que los porcentajes de mujeres casadas y los de las viudas son superiores entre las registradas en el sector secundario que en el conjunto de la población “activa” femenina, mientras que el grupo de las solteras es inferior en los años que se presentan.

El grupo minoritario es el de las casadas, en torno a una sexta parte del total. El franquismo procuró la vuelta de la mujer al hogar para cumplir su destino como madre y esposa. Recordemos que el *Fuero de Trabajo* ya estableció “la liberación de la mujer casada del taller y de la fábrica”. Para llevar a cabo este proceso, se dictaron normas para las empresas que prohibían la contratación de mujeres casadas y regulaban las excedencias forzosas por matrimonio. Como vimos en el capítulo 3, estas excedencias fueron establecidas en la década de los cuarenta por las industrias derivadas del cemento; industrias dedicadas a la captación, elevación y distribución de aguas; vidrio; tejas y ladrillos o azúcar entre otras.

Estas medidas no eliminaron la mano de obra femenina, pues algunas de las mujeres casadas continuaron trabajando y, por lo general, los puestos libres fueron cubiertos por las mujeres solteras.

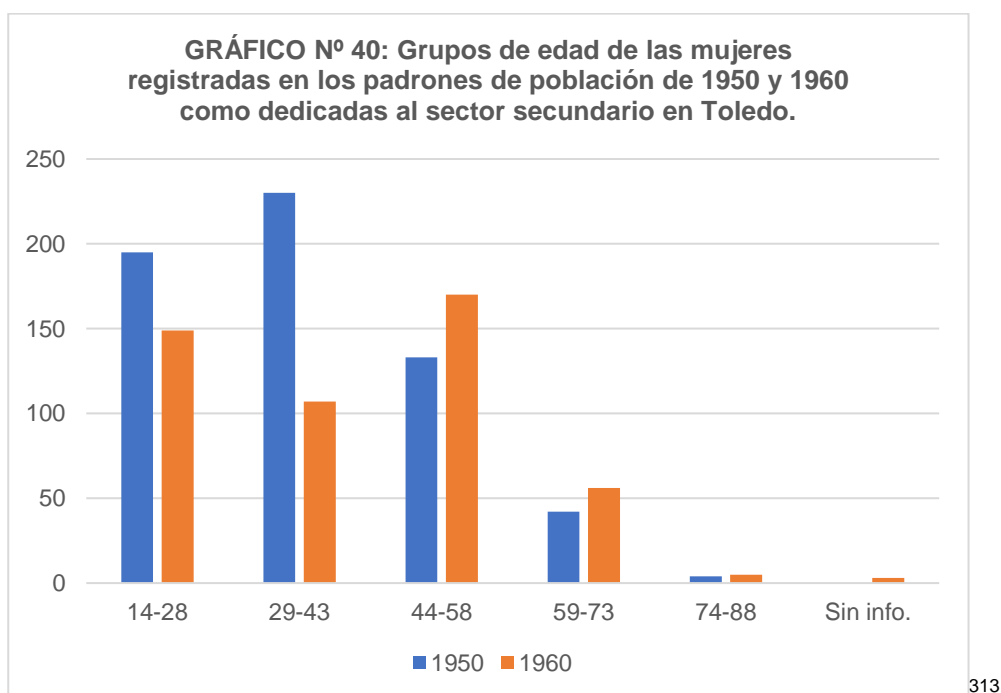
A su vez, cabe señalar que también hubo sectores que no recogieron las excedencias forzosas por matrimonio en sus Reglamentaciones de Trabajo como es el caso de la industria de la cerámica, los hilados, la confección, vestidos, cerveza, vino, bacalao o sal entre otras. La razón de esto estaría vinculada al tipo de mano de obra que contrataba este tipo de industrias, pues solían ser trabajadoras cualificadas, cuya sustitución resultaba costosa para este tipo de empresas<sup>311</sup>.

---

<sup>311</sup> BORDERÍAS, Cristina: *Entre líneas. Trabajo e identidad femenina en la España Contemporánea ...*, p. 36.

### 8.1.2. Grupos de edad.

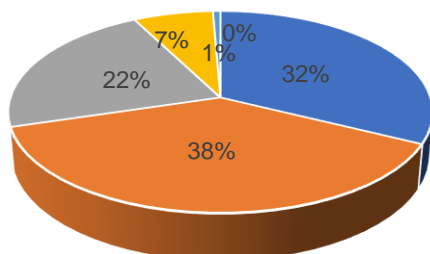
<b>CUADRO N.º 63: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo<sup>312</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>14-28</b>	195 32,28%	149 30,41%
<b>29-43</b>	230 38,08%	107 21,84%
<b>44-58</b>	133 22,02%	170 34,69%
<b>59-73</b>	42 6,95%	56 11,43%
<b>74-88</b>	4 0,66%	5 1,02%
<b>Sin info.</b>	-	3 0,61%
<b>Total</b>	604 100%	490 100%



<sup>312</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población municipales de 1950 y 1960.

<sup>313</sup> *Ídem.*

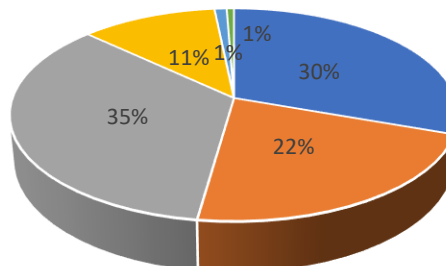
**GRÁFICO N° 41: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



■ 14-28 ■ 29-43 ■ 44-58  
■ 59-73 ■ 74-88 ■ Sin info.

314

**GRÁFICO N° 42: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



■ 14-28 ■ 29-43 ■ 44-58  
■ 59-73 ■ 74-88 ■ Sin info.

315

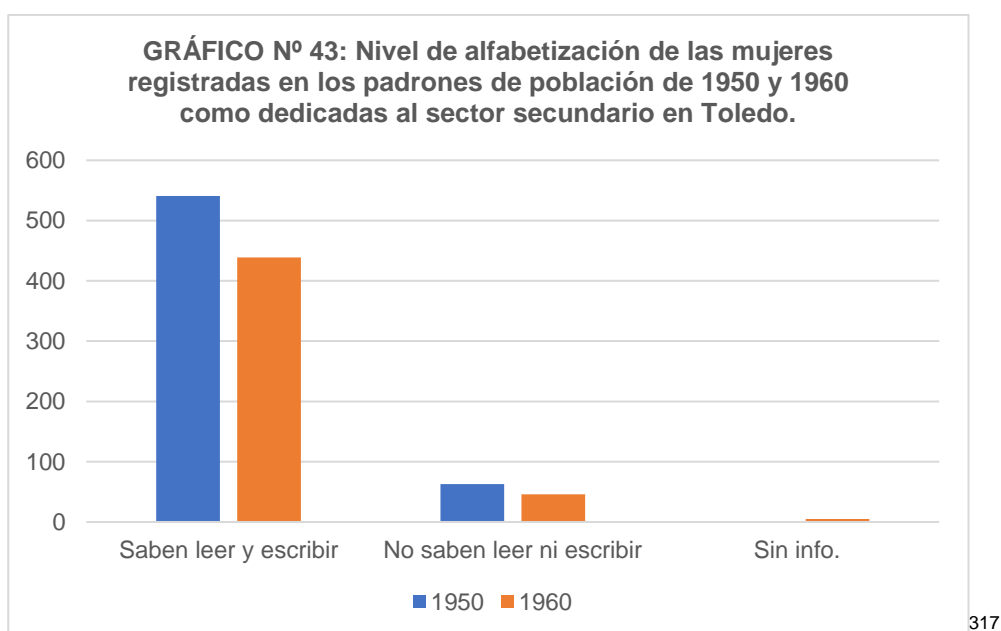
Se puede apreciar que los grupos de las mujeres más jóvenes se reducen a favor de las mujeres de edad más avanzada. Sin embargo, aunque entre 1950 y 1960 aumenta la edad, todavía en 1960 más de la mitad de las mujeres tienen menos de 44 años. Así, se puede comprobar también que los grupos de mujeres de mayor edad son superiores entre las mujeres dedicadas al sector secundario que entre las mujeres “activas” en conjunto.

<sup>314</sup> Ídem.

<sup>315</sup> Ídem.

### 8.1.3. Nivel de alfabetización.

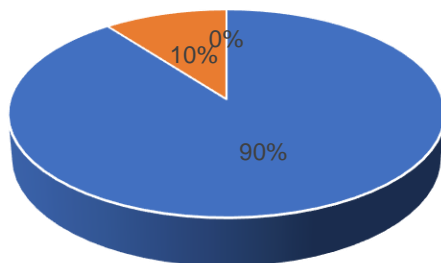
<b>CUADRO N.º 64: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo<sup>316</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Saben leer y escribir</b>	541 89,57%	439 89,59%
<b>No saben leer ni escribir</b>	63 10,43%	46 9,38%
<b>Sin info.</b>	0	5 1,02%
<b>Total</b>	604 100%	490 100%



<sup>316</sup> Ídem.

<sup>317</sup> Ídem.

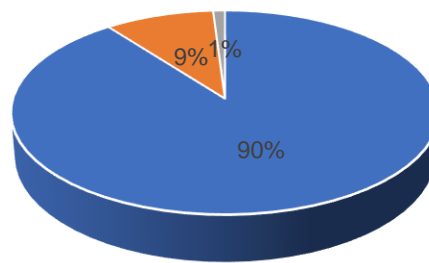
**GRÁFICO Nº 44: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



- Saben leer y escribir
- No saben leer ni escribir
- Sin info.

318

**GRÁFICO Nº 45: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



- Saben leer y escribir
- No saben leer ni escribir
- Sin info.

319

Si comparamos estos resultados con los de la población “activa” femenina, observamos que los porcentajes de mujeres que saben leer y escribir son superiores entre las mujeres dedicadas al sector secundario. A pesar de esto, todavía en torno a un 10% de las mujeres que trabajan en este sector en 1950 y 1960 no sabían leer.

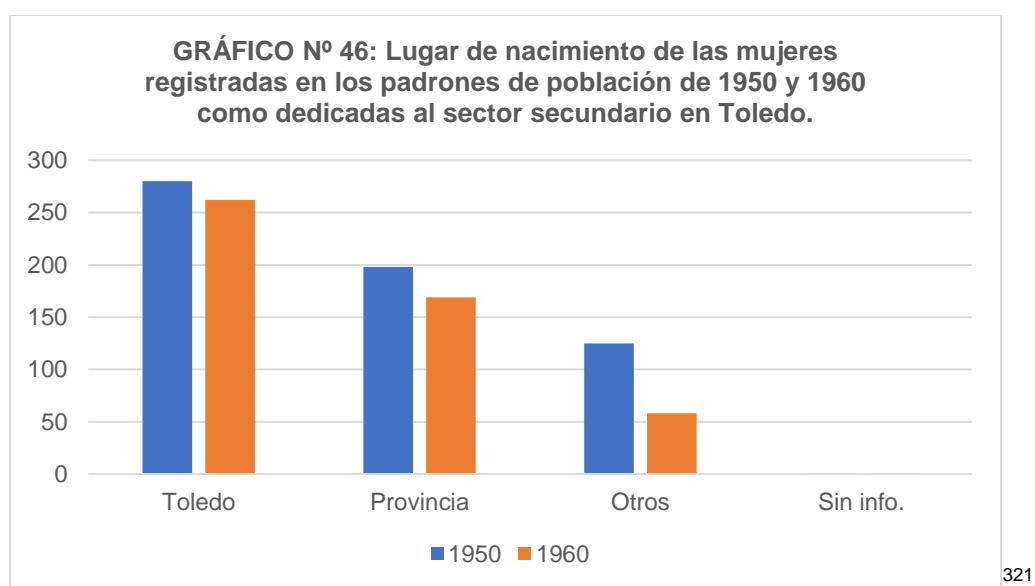
<sup>318</sup> *Ídem.*

<sup>319</sup> *Ídem.*



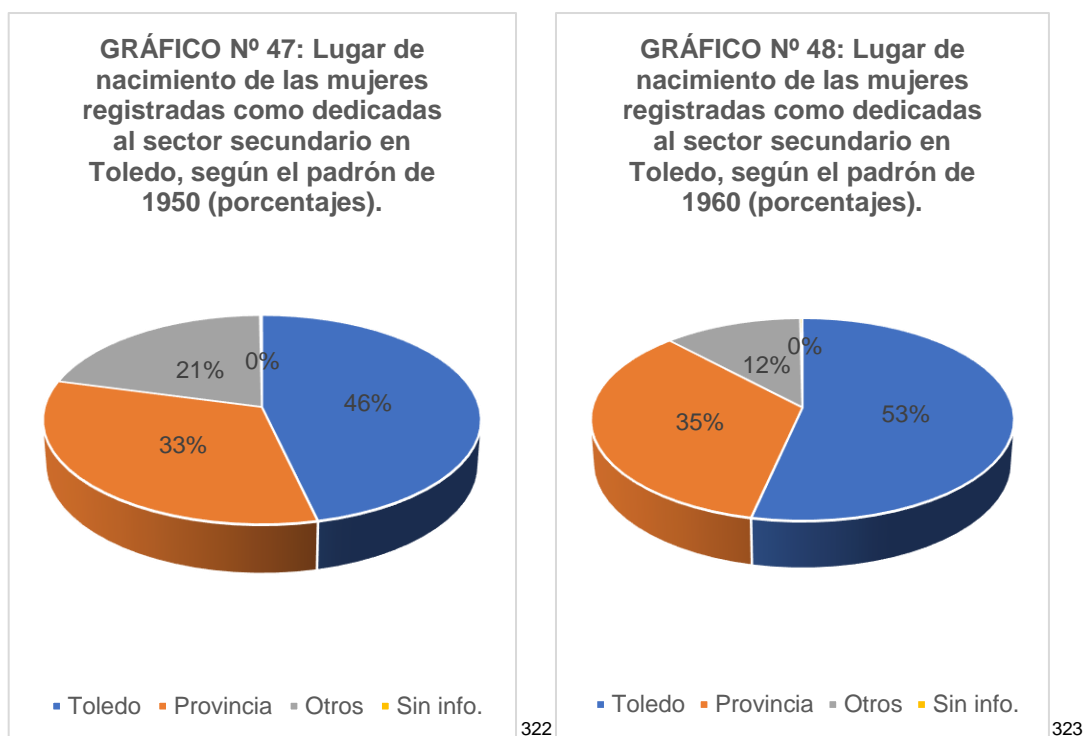
#### 8.1.4. Lugar de nacimiento.

<b>CUADRO N.º 65: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo.<sup>320</sup></b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Toledo</b>	280 46,36%	262 53,47%
<b>Provincia</b>	198 32,78%	169 34,49%
<b>Otros</b>	125 20,7%	58 11,84%
<b>Sin info.</b>	1 0,17%	1 0,2%
<b>Total</b>	604 100%	490 100%



<sup>320</sup> Ídem.

<sup>321</sup> Ídem.



Se observa que alrededor de la mitad de las mujeres que trabajaron en este sector eran naturales de Toledo. A su vez, cabe señalar que se produce un aumento significativo de las mujeres naturales de Toledo y, en menor medida, de las procedentes de la provincia en 1960, mientras que disminuye el conjunto de mujeres nacidas en otros lugares.

Si comparamos estos datos con los del conjunto de la población “activa” femenina, observamos que la proporción de las naturales de Toledo es bastante más alta entre las que trabajan en el sector secundario.

Por otro lado, cabe destacar que los padrones de población señalan un porcentaje más alto de mujeres casadas y viudas en el sector secundario que en el conjunto de las mujeres “activas”, y también, una edad más elevada, especialmente en 1960; el nivel de alfabetización era superior al del conjunto de la población “activa” femenina, aunque todavía se señalan altos porcentajes de mujeres que no sabían leer y escribir y, por último, es importante apuntar también que en torno a la mitad de las mujeres que trabajaron en este sector eran naturales de Toledo, un porcentaje más alto que el registrado en el conjunto de “activas”.

<sup>322</sup> Ídem.

<sup>323</sup> Ídem.

A continuación, vamos a analizar el trabajo de las mujeres en industrias bastante relevantes de la ciudad, haciendo sobre todo hincapié en las condiciones de trabajo que se les presentaron.

## **8.2. La huella de las antiguas Reales Fábricas: La Fábrica Nacional de Armas de Toledo.**

La vida de la Fábrica de Armas está relacionada con la vida de la ciudad de Toledo. Su presencia física, actividad y dinámica económica fueron durante muchos años referente de la ciudad.

Durante los siglos XVII y XVIII, floreció en la ciudad una industria espadera excepcional que sobrepasó a otros centros dispersos por el centro de España (León, Valencia, ...) y fue reconocida por la de mejor calidad de toda Europa. En 1761, el rey Carlos III determinó la fundación de una Real Fábrica de Espadas que reunió a todos los gremios de la ciudad. A partir de entonces, se convirtió en la fábrica con mayor auge en producción, así como un referente económico y social a nivel local. La decadencia comenzó a partir de la década de los sesenta del siglo XX y el número de trabajadores fue reduciéndose hasta su desaparición en 1996. El antiguo Instituto Nacional de Industria abrió en Toledo dos nuevas industrias, Internacional de Composites S.A. (ICSA) y Aeronáutica y Automoción (AYA), recolocando a gran parte del personal de la Fábrica Nacional de Armas.

La Fábrica Nacional de Armas penetró en la vida de todos los toledanos. La sirena de la Fábrica, que anunciaba la entrada de los obreros y obreras en la fábrica a las 7 de la mañana, se oía en toda la ciudad. Incluso a la altura de 1954, se afirmaba que no había ningún centro de vigorización industrial en Toledo a excepción de la Fábrica de Armas, pues, en general, la escasa producción industrial de la ciudad se realizaba en pequeños talleres como por ejemplo los de damasquinados, muy típicos también a nivel local<sup>324</sup>.

La fábrica fue construida en los extramuros de la ciudad, concretamente en la huerta de la hermandad de la Santa Caridad, situada al norte de la ciudad, frente a la ciudad histórica. La tipología arquitectónica de bloque compacto de planta rectangular se presenta similar a la del resto de Reales Fábricas. La Fábrica era interpretada como otra ciudad frente a la ciudad existente, pues contaba con su propia capilla dedicada a

---

<sup>324</sup> "Marasmo industrial", *El Alcázar. Edición especial de Toledo*, Madrid, 4 de enero de 1954; "El damasquinado ofrece grandes impulsos a la industria española", *Ibidem*, Madrid, 28 de septiembre de 1956.

Santa Bárbara como patrona de la Fábrica, cine de invierno y de verano, médico, economato e instalaciones que daban lugar a una auténtica “ciudad industrial”.

A principios del siglo XX, concretamente en 1901, se dictaminó que para aumentar la producción armamentística se tenían que formar un mayor número de jóvenes, lo que se tradujo en la creación de la Escuela de Aprendices de Armas y Cartuchos.

Como consecuencia del crecimiento de la fábrica, la falta de viviendas para sus empleados se convirtió en un auténtico problema. Por ello, el coronel Federico Baeza Ledesma a principios del siglo XX ordenó construir las primeras casas para el personal. Se trató de una barriada de 24 viviendas repartidas en seis pabellones frente la Fábrica, en la actual Avenida del coronel Baeza.

De manera posterior, el proyecto del Poblado Obrero fue llevado a cabo por el coronel Don Juan Mas del Ribero, quien planificó una gran barriada con entidad. Además de dotar de viviendas a los empleados, se les ofertaba cultura, oficio religioso y ocio. El objetivo era dar solución a uno de los problemas más significativos de los trabajadores, como era el de la vivienda, ya que, en el Toledo de esos años, la población continuaba concentrándose solo en el casco histórico y en unos pequeños barrios periféricos. A su vez, se buscó solucionar la falta de escolarización de los niños de los trabajadores, asumiendo la fábrica los costes.

Había tres tipos de viviendas para los empleados, según fuesen ingenieros, maestros u obreros. Aunque desconocemos el número de viviendas entregadas a empleadas de la fábrica, sabemos que fue minoritario. Lo que sí se conoce es que uno de los principales requisitos era ser una familia numerosa.

La entrega de las primeras viviendas se realizó a finales de 1948. Carlos Ruiz de Toledo, nuevo director de la fábrica concluyó el proyecto en esta primera fase con 130 viviendas en 1950. A partir de ese momento, se dejaron de construir viviendas y se centraron en la construcción de escuelas, inauguradas en 1953, y en remodelar las primeras casas construidas a principios del siglo.

Las viviendas se construyeron en un recinto privado, dónde no tenía acceso el resto de la población. La mayor parte del territorio era un campo y carecía de usos comerciales. Por otro lado, cabe señalar que, a pesar de presentarse como viviendas humildes, las casas estaban mejor equipadas que el resto de las viviendas que solían predominar en Toledo, pues contaban incluso con lavaderos y duchas, aunque no disponían de agua caliente.

Posiblemente, las empleadas que llegaron a ser beneficiarias recibieron viviendas de tipo B, que eran las más numerosas y destinadas solo a los obreros. Estas casas presentaban una menor superficie y disponían de vestíbulo, pasillo, comedor con chimenea, cocina con despensa, cuarto de aseo y tres dormitorios con armarios empotrados<sup>325</sup>.

Todo esto demostraría que la Fábrica Nacional de Armas era el espacio de trabajo más relevante a nivel local y el que concentró un mayor número de trabajadores y trabajadoras hasta la década de los sesenta aproximadamente.

A partir de la documentación recogida de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, se ha podido también observar la asistencia de mujeres y hombres a la fábrica en distintas fechas:

<b>CUADRO N.º 66: Hojas de asistencia de hombres y mujeres que trabajaron en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo en las fechas que se señalan<sup>326</sup>.</b>			
	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
<b>12 de enero de 1952</b>	1.260 82,03%	276 17,97%	1.536
<b>2 de abril de 1959</b>	826 81,22%	191 18,78%	1.017
<b>5 de octubre de 1960</b>	808 81,7%	181 18,3%	989

Esta fuente corresponde a hojas de asistencia y no al total de trabajadores. En cualquier caso, es importante señalar las altas cifras que se presentan de hombres frente a mujeres. En ninguna de las fechas que se muestran, el porcentaje de mujeres sobrepasa el 19%. Por otro lado, observamos que los porcentajes de mujeres son superiores a los presentados en industrias fabriles en los censos de población de la ciudad de Toledo, es decir, que, a pesar de ser una industria masculinizada, el porcentaje de mujeres que trabajó en la Fábrica sobrepasaba ligeramente la media.

Por otro lado, vamos a observar también las cifras de hombres y mujeres en diferentes categorías a partir de algunas de las hojas de asistencia que hemos presentado en el cuadro anterior:

<sup>325</sup>CAMPOS ROMERO, María Lourdes y RODRÍGUEZ DOMÉNECH, María Ángeles: "El Poblado Obrero. Vestigios de un urbanismo socio industrial en el Toledo actual", en *Ciudades, culturas y fronteras en un mundo de cambio. IX Coloquio y Jornadas de Campo de Geografía Urbana*, Grupo de Geografía Urbana de la Asociación de Geógrafos Españoles, Sevilla, 2008.

<sup>326</sup> Elaboración propia a partir de la documentación del Archivo General Militar de Ávila (AGMAV), Fábrica de Armas de Toledo, Hojas de asistencia de distintas fechas, c. 29024.

<b>CUADRO N.º 67: Cifras y porcentajes de hombres y mujeres que trabajaron en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo desglosadas en diferentes categorías en las fechas que se señalan<sup>327</sup></b>						
	<b>2 de abril de 1959</b>			<b>5 de octubre de 1960</b>		
	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
<b>Empleados</b>	91 96,8%	3 3,19%	94	90 96,77%	3 3,23%	93
<b>Subalternos</b>	59 98,3%	1 1,67%	60	56 98,25%	1 1,75%	57
<b>Obreros</b>	676 78,33%	187 21,67%	863	662 78,90%	177 21,10%	839
<b>Total</b>	826 81,22%	191 18,78%	1017	808 81,70%	181 18,30%	989
<b>Alumnos</b>	95 100%	-	95	111 100%	-	111

Efectivamente la mayor parte de las mujeres ocupaban los puestos de obreras, los más bajos y peor remunerados, siendo prácticamente insignificante su presencia en el resto de las categorías.

Mariano, que estudió cinco años en la escuela de aprendices y estuvo cuarenta y cinco años trabajando como jefe de personal en la fábrica, expone una realidad que encaja perfectamente en el contexto histórico del momento explicado con anterioridad:

Todos entrábamos a las siete de la mañana y salíamos a las dos. Teníamos quince minutos de descanso para desayunar en un salón que nos habilitaron. A los hombres, nos llevaban la merienda las esposas. Las mujeres que trabajaban allí se llevaban la comida porque no había nadie que se la llevase... Los domingos descansábamos y así aprovechábamos para ir a misa y pasar el día en familia (Entrevista n.º 3. Mariano).

---

<sup>327</sup> *Ídem.*

La documentación de la fábrica también ofrece información sobre accidentes de trabajo. Así, se ha constatado la exposición de los trabajadores al utilizar material delicado y peligroso. Por ejemplo, se muestra cómo una mujer se lesionó la mano derecha cuando estaba doblando vainas metálicas el 26 de diciembre de 1951, a otra se le incendió la bata con pólvora fulminante el 22 de enero de 1952, quemándose la mano derecha, y a otra le explotó el aparato con el que trabajaba, quemándose la cara el 21 de enero de 1952. Por ello, la fábrica contaba con la existencia de una enfermería y un médico, Don Rafael Chicoy Dabán<sup>328</sup>. Mariano también corrobora esta información:

La fábrica disponía de un médico y una sala de enfermería, pues corríamos siempre el riesgo de que estallase algún cartucho. En una ocasión, recuerdo que a una de las trabajadoras le explotó uno y perdió el ojo (Entrevista n.º 3. Mariano).

A partir de esta información, se ha podido observar que las cifras de mujeres que trabajaron en la fábrica fueron bastante inferiores que las de los hombres a partir de distintas fuentes, y cómo a pesar de esto, se considera como el espacio más significativo en lo que se refiere a concentración de mano de obra femenina.

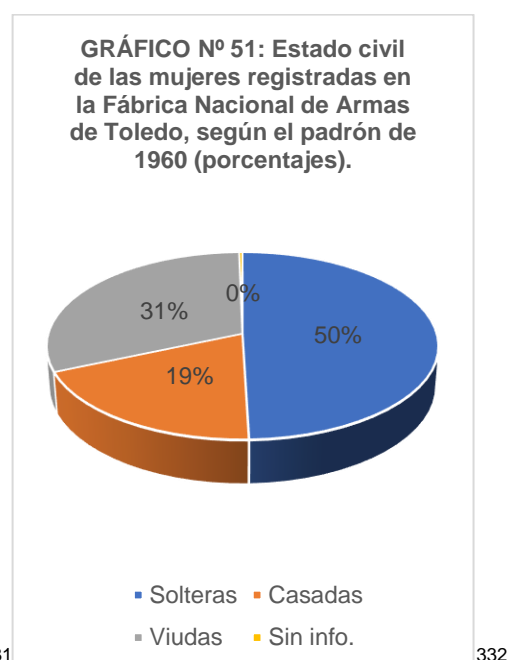
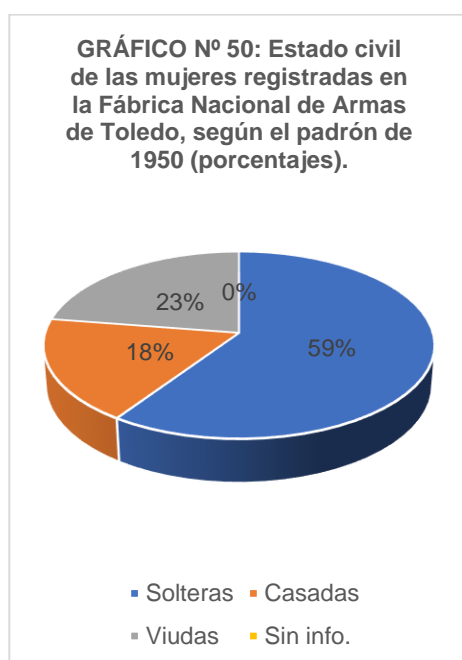
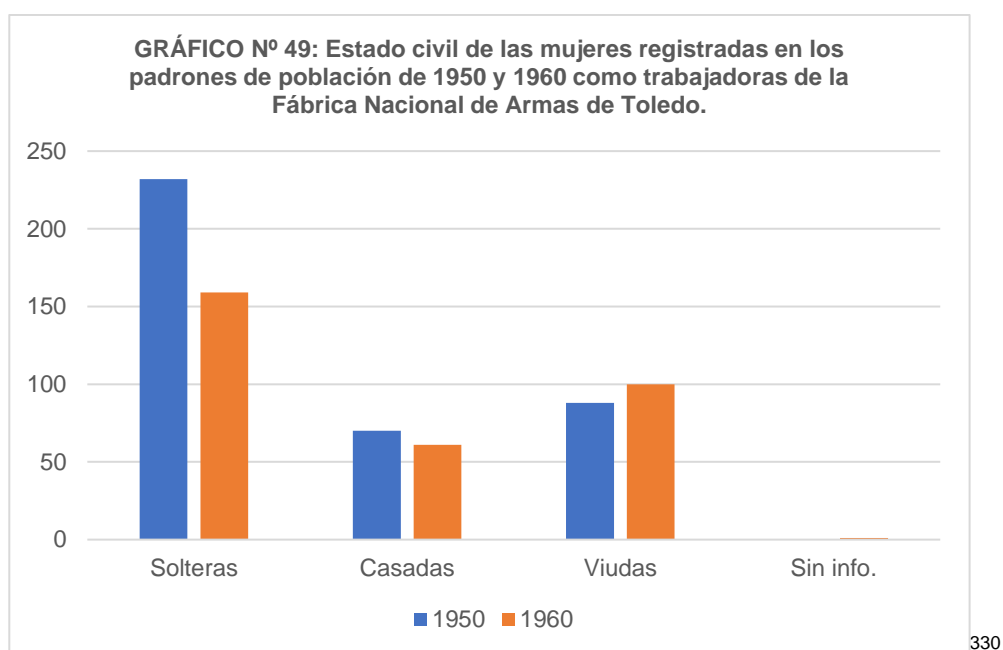
En los padrones de población se han registrado 390 mujeres en 1950 y 321 en 1960 como empleadas de esta fábrica. A continuación, vamos a analizar los resultados en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento.

### 8.2.1. Estado civil.

<b>CUADRO N.º 68: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo<sup>329</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Solteras</b>	232 59,49%	159 49,53%
<b>Casadas</b>	70 17,95%	61 19%
<b>Viudas</b>	88 22,56%	100 31,15%
<b>Sin info.</b>	-	1 0,3%
<b>Total</b>	390 100%	321 100%

<sup>328</sup>AGMAV, Fábrica de Armas de Toledo, C. 28732.

<sup>329</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población municipales de 1950 y 1960.



<sup>330</sup> *Ídem.*

<sup>331</sup> *Ídem.*

<sup>332</sup> *Ídem.*



A partir de estos resultados, observamos un aumento significativo de las viudas y, en menor medida, de las casadas en 1960, mientras que el de las solteras se reduce drásticamente, aunque sigue representando la mitad de las mujeres registradas.

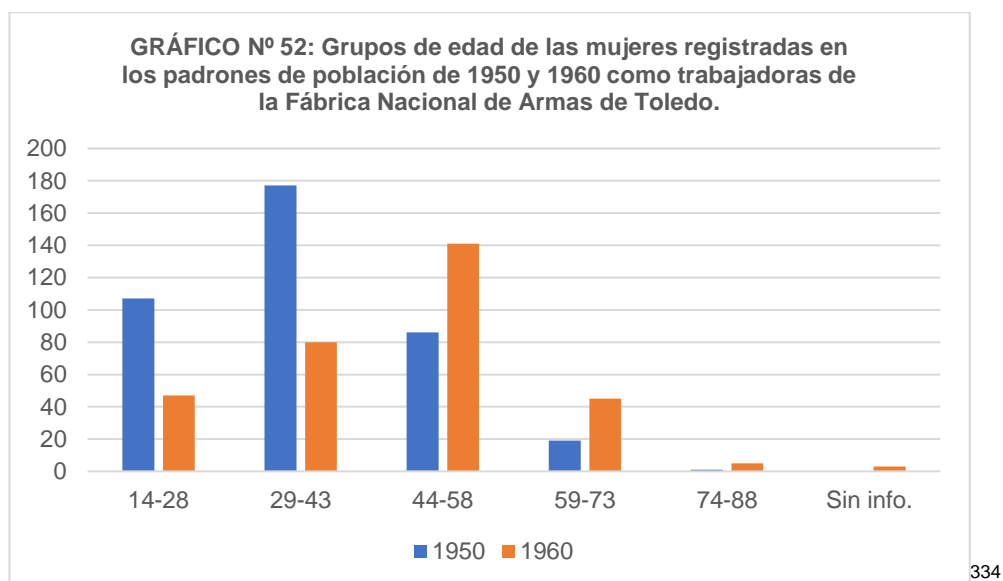
Si comparamos estos resultados con el de las mujeres registradas en el sector secundario, observamos que el grupo de las casadas es superior entre las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas durante todo el periodo, aunque también el de las viudas en 1960, mientras que el grupo de las solteras es inferior en los años que se presentan.

Mariano, a quien ya se ha aludido, nos cuenta que la mayoría de las mujeres eran solteras y, en ocasiones, iniciaban relaciones sentimentales. Cuando pregunto a mi informante acerca de si hubo algún tipo de acoso sexual, me explica que lo desconoce, aunque afirma que pudo ocurrir. Por lo tanto, toda esta información revelaría cómo al ser una industria con una mayor presencia masculina, las mujeres siempre se encontraban en desventaja.

La mayoría de las mujeres que trabajaban eran solteras. Fueron muchas las que tuvieron relaciones con compañeros y algunas incluso se quedaron embarazadas, pero esos problemas no eran de la fábrica. Cuando pasaba esto, simplemente se les daba de baja para qué conservasen su trabajo hasta que diesen a luz...No sé si alguna sufrió algún tipo de acoso sexual ni nada por el estilo, pero pudo ser posible (Entrevista n.º 3 Mariano).

### 8.2.2. Grupos de edad.

<b>CUADRO N.º 69: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo<sup>333</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>14-28</b>	107 27,44%	47 14,64%
<b>29-43</b>	177 45,38%	80 24,92%
<b>44-58</b>	86 22,05%	141 43,93%
<b>59-73</b>	19 4,87%	45 14,02%
<b>74-88</b>	1 0,26%	5 1,56%
<b>Sin info.</b>	0	3 0,93%
<b>Total</b>	390 100%	321 100%

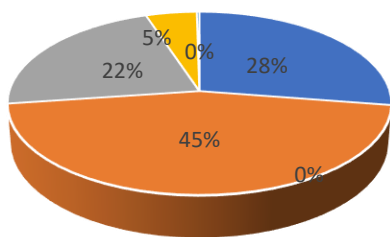


334

<sup>333</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población municipales de 1950 y 1960.

<sup>334</sup> *Ídem.*

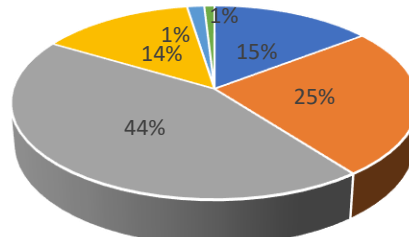
**GRÁFICO Nº 53: Grupos de edad de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



■ 14-28 ■ 29-43 ■ 44-58  
■ 59-73 ■ 74-88 ■ Sin info.

335

**GRÁFICO Nº 54: Grupos de edad de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



■ 14-28 ■ 29-43 ■ 44-58  
■ 59-73 ■ 74-88 ■ Sin info.

336

Los grupos mayoritarios en 1950 son los de las mujeres entre 14 y 28 años y sobre todo el de 29 y 43 años. Lo llamativo de estos resultados es el descenso tan significativo de estos grupos en 1960, a favor del grupo de mujeres entre 44 y 58 años, que llegan a representar casi a la mitad de las trabajadoras, y en menor medida el de 59 y 73 años. También es bastante significativo que haya mujeres registradas entre 74 y 88 años. El motivo podría estar ligado a que estas mujeres continuaron trabajando en la fábrica durante gran parte de su vida, sin que se produjeran incorporaciones de nuevas trabajadoras, lo que explicaría que los grupos de edades más avanzadas aumenten en 1960.

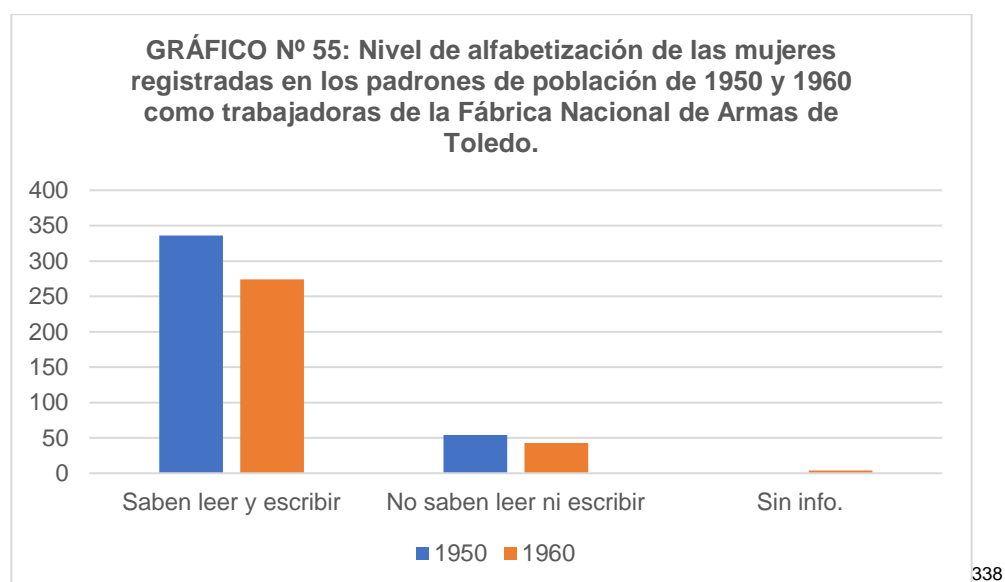
Si comparamos estos resultados con los de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario, nos encontramos que los grupos de mujeres entre 29 y 43 años, 44 y 58 y los de 59 y 73 e incluso el de 74 y 88, aunque solo en 1960, son más numerosos entre las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas, mientras que el conjunto de las más jóvenes presenta unos porcentajes inferiores respecto a los grupos de mujeres dedicadas al sector secundario. Por lo tanto, esto demostraría que la Fábrica Nacional de Armas concentró sobre todo mano de obra femenina de edad adulta más avanzada que en el conjunto industrial de la ciudad de Toledo.

<sup>335</sup> *Ídem.*

<sup>336</sup> *Ídem.*

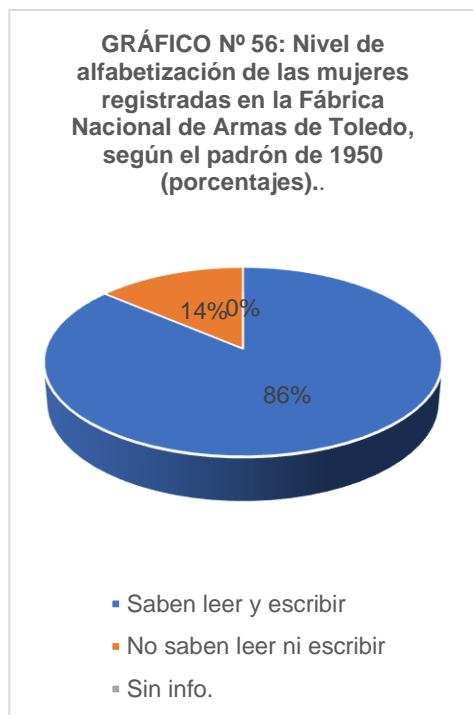
### 8.2.3. Nivel de alfabetización.

CUADRO N.º 70: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo <sup>337</sup> .		
	1950	1960
<b>Saben leer y escribir</b>	336 86,15%	274 85,36%
<b>No saben leer ni escribir</b>	54 13,85%	43 13,4%
<b>Sin info.</b>	0	4 1,25%
<b>Total</b>	390 100%	321 100%

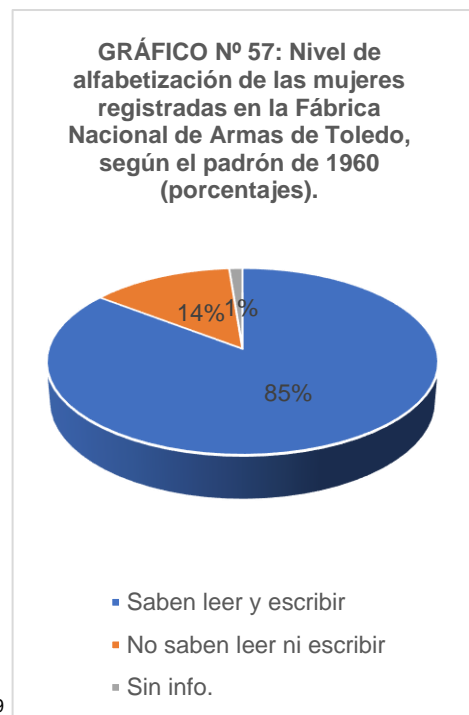


<sup>337</sup> Ídem.

<sup>338</sup> Ídem.



339



340

Lo significativo de estos resultados es la gran cantidad de mujeres que no sabían leer ni escribir a la altura de 1950 y 1960, pues en ambos años las cifras y los porcentajes sobre el total de mujeres trabajadoras apenas varían. Se puede observar que el grupo de mujeres que no saben leer ni escribir es mayor en las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas que en el de las dedicadas al sector secundario.

Por lo general, las mujeres en el sector industrial ocupan puestos que no exigen cualificación profesional ni comprensión mecánica e iniciativa; suelen ser trabajos manuales con ciclos de trabajo cortos y repetitivos, que exigen cierta rapidez, y, en el caso de la Fábrica Nacional de Armas, donde nos encontramos equipos mixtos, las mujeres solían ocupar siempre posiciones subordinadas<sup>341</sup>. Por otro lado, resultaría interesante para nuestra investigación conocer los motivos que expliquen por qué las mujeres no podían trabajar en el taller de alineación en esta fábrica.

<sup>339</sup> *Ídem.*

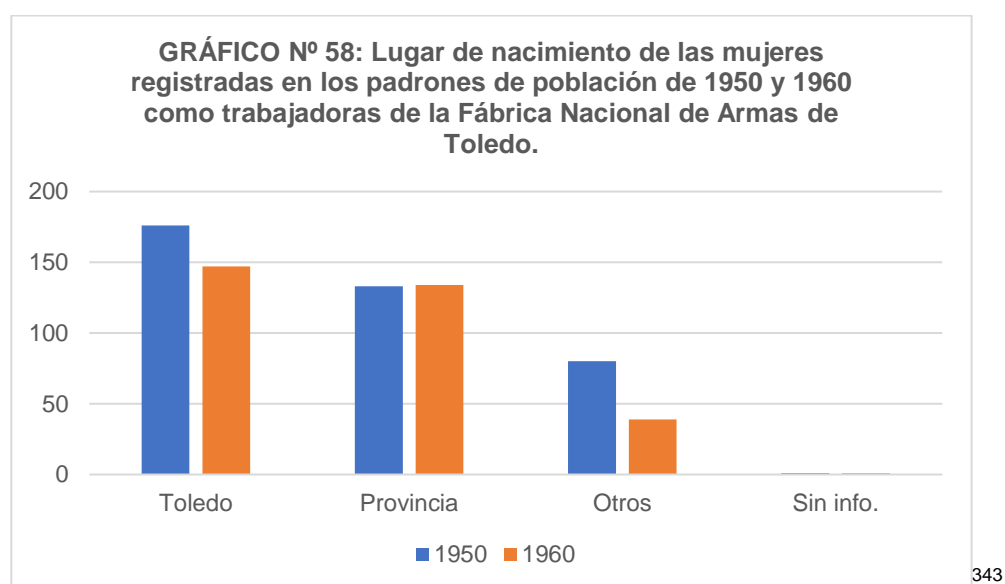
<sup>340</sup> *Ídem.*

<sup>341</sup> DURÁN, Ma Ángeles: *El trabajo de la mujer en España....*, p. 130.

A diferencia de los hombres, las mujeres no pasaban por la escuela de aprendices. No tenían ningún tipo de cualificación, por lo que ocupaban los puestos más bajos y los que requerían tareas fáciles y repetitivas. Ellas tenían sueldos peor pagados, aunque trabajaban en todos los talleres, a excepción del de alineación, que allí no pisaban. Siempre estaban controladas por un hombre (Entrevista n.º 3. Mariano).

#### 8.2.4. Lugar de nacimiento.

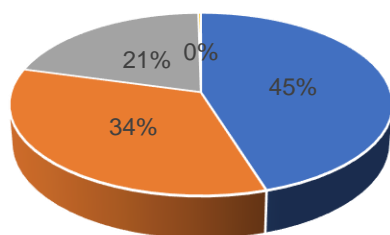
<b>CUADRO N.º 71: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo<sup>342</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Toledo</b>	176 45,13%	147 45,79%
<b>Provincia</b>	133 34,1%	134 41,74%
<b>Otros</b>	80 20,51%	39 12,15%
<b>Sin info.</b>	1 0,26%	1 0,31%
<b>Total</b>	390 100%	321 100%



<sup>342</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población municipales de 1950 y 1960.

<sup>343</sup> *Ídem.*

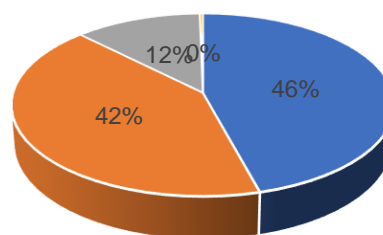
**GRÁFICO N° 59: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



■ Toledo ■ Provincia  
■ Otros ■ Sin info.

344

**GRÁFICO N° 60: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



■ Toledo ■ Provincia  
■ Otros ■ Sin info.

345

Los resultados detallan que la mayor parte de las mujeres que trabajaron en la fábrica eran naturales de Toledo, pues llegan a representar casi a la mitad de las registradas, seguidas de las procedentes de la provincia. Sin embargo, si comparamos estos resultados con los de las mujeres dedicadas al sector secundario, observamos que el conjunto de mujeres procedentes de la provincia es superior durante todo el periodo en las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas.

Por lo tanto, los padrones de población de 1950 y 1960 muestran que la mayor parte de las mujeres que trabajaron en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo fueron solteras y viudas y, aunque el grupo de las casadas es el minoritario, presenta resultados superiores a los del conjunto industrial; las mujeres que trabajaron aquí fueron mujeres de edad avanzada, a partir sobre todo de los 29 años en 1950 y de los 44 en 1960, lo que podría deberse a que el trabajo en esta fábrica era bastante estable y la mayoría continuaban trabajando allí cuando tenían edades más avanzadas sin la incorporación de trabajadoras más jóvenes; el porcentaje de las mujeres que no sabían leer y escribir es superior entre las registradas en la fábrica que en las del sector

<sup>344</sup> Ídem.

<sup>345</sup> Ídem.

secundario y, por último, cabe señalar que casi la mitad de las mujeres eran naturales de Toledo.

### **8.3. Los pequeños talleres. Con aguja e hilo: las condiciones de trabajo de las costureras.**

Dentro del sector textil, la confección siempre ha estado vinculada al trabajo femenino. Las madres enseñaban a sus hijas a realizar las tareas del hogar, pero también muchas de ellas a coser, por lo que la mayoría de las chicas aprendieron esta actividad desde su infancia.

En el caso de las más jóvenes, los talleres de costura fueron planteados en muchos casos como una alternativa al colegio. La familia no tenía ningún interés de alargar el periodo de escolarización de sus hijas, puesto que pensaban que las posibilidades de encontrar un trabajo cualificado eran prácticamente nulas. Por ello, muchas de ellas solo aprendieron a leer y a escribir al retirarles del colegio en temprana edad e incluso algunas ni siquiera llegaron a ir al colegio. La influencia de las madres era vital para estas chicas, pues normalmente eran ellas las que contactaban con los dueños de los talleres, que solían ser conocidos suyos, para que sus hijas comenzasen allí y les facilitasen la posibilidad de aprender a coser con un cierto grado de especialización.

Salí a los doce años de la escuela y empecé a trabajar de aprendiz en un taller. Me gustaba estudiar, pero mi madre me dijo que era mejor aprender un oficio. Comencé a trabajar porque ella habló con los dueños de un taller. Mi madre intentó que me metieran de auxiliar de enfermería en un hospital, porque era realmente lo que me gustaba, pero le dijeron que era muy pequeña para ver a hombres desnudos y que tenía que cumplir al menos dieciocho años para aprender esa profesión, así que empecé de sastrera en un taller por la Cuesta de los Pajaritos. Allí estuve muy poco tiempo, porque mi madre me sacó para que empezase a trabajar en otro taller de pantalonera, pensando que así tendría más posibilidades de trabajo en un futuro (Entrevista n.º 4. Milagros Adela).



Empecé el colegio cuando llegué a Toledo con nueve años y solo estuve un año estudiando. Mi madre decidió que como ya sabía leer y escribir, era mejor que empezase en un taller para aprender a coser. Empecé de aprendiz en el taller de un matrimonio por el Puente San Martín, pero no me enseñaron a coser. Solo me mandaban encender el brasero, poner las ascuas del carbón en las planchas, limpiar y encargarme de algunos recados, así que mi hermana decidió sacarme de allí para empezar en otro taller por la subida del Miradero. Allí estuve muchos años y por lo general, solo me encargaba de coser chaquetas. Iba montándolas y dependiendo de la categoría, lo hacía de una manera u otra. Las cosas más minuciosas siempre las hacía a mano (Entrevista n.º 5. María Jesús).

De pequeña fui al colegio durante poco tiempo. Estuve en el Colegio Tavera y luego en otro que había por la Puerta de Bisagra, pero a los nueve años mi madre decidió que era mejor empezar a trabajar en un taller y dar clases particulares por las noches. Mi madre solo quería que aprendiese a coser, así que al principio no cobraba nada. Al final llegué a ser modista con diecisiete años y me puse a trabajar como costurera en mi casa (Entrevista n.º 6. Felisa).

Fui a la escuela hasta los nueve años que hice la comunión. Normalmente era cuando las chicas dejábamos de estudiar y nos ponían a trabajar. Desde muy pequeña, mi madre me enseñó a coser y desde los nueve años, empecé a recoger pedidos en mi casa. Mi padre se murió muy pronto así que necesitaba ganar algo de dinero para que mi familia pudiese subsistir" (Entrevista n.º 7. Felicidad).

Solo estuve en el colegio hasta los once años porque mis padres no podían permitírselo. Todo lo que he aprendido ha sido sola y siendo mayor, pues cuando iba al colegio a las chicas nos enseñaban solo lo imprescindible...Empecé en un taller como aprendiz, pero apenas me dejaban coser. Cuando realmente aprendí el oficio fue cuando hice la dote a mi hermana. Mi madre dijo que sin dote no se iba a casar así que todas las noches me ponía a coser para hacérselo. En cuanto aprendí, dejé el taller y me puse por mi cuenta. Al final monté un taller en mi casa y contraté a otras dos chicas para que me ayudasen. Estuve trabajando de bordadora hasta los veintidós años que me fui a vivir a Alemania (Entrevista n.º 8. Dionisia Carmen).

Este oficio se presenta como una alternativa de trabajo para las chicas de familias humildes sin muchos recursos. Cuando empezaban, se les encomendaban diversas tareas y empezaban como aprendizas. Paulatinamente, aprendían a coser hasta alcanzar un cierto grado de especialización en el oficio y cuando esto ocurría, muchas de ellas dejaban sus puestos en los talleres y comenzaban a trabajar por su cuenta.

A su vez, cabe señalar que los testimonios nos revelan la precariedad de los talleres en los que trabajaban y las interminables jornadas laborales. Respecto a los talleres, por lo general, se trataba de habitaciones compuestas de dos mesas, una para coser y otra para planchar las prendas. Algunos de estos habitáculos disponían ya de braseros, pero otros no contaban con ningún medio para refugiarse del frío. Normalmente trabajaban sentadas, no disponían de uniforme y su jornada laboral solía ser partida, aunque muchas de ellas se llevaban trabajo a casa o realizaban pedidos ajenos al taller por la noche para elevar su salario.

Empezábamos a las nueve y salíamos a la una para comer. De nuevo, entrábamos a las cuatro y salíamos a las ocho, nueve o diez, dependiendo del trabajo que hubiese. En vísperas de alguna fiesta o del Corpus, solíamos tener más trabajo y salíamos más tarde. El taller tenía dos mesas donde trabajábamos todas. Había un brasero para combatir el frío. La vida era así y las condiciones, pues eran las que eran. No teníamos ningún tipo de uniforme ni tiempo de descanso” (Entrevista n.º 4. Milagros Adela).

Trabajábamos durante todo el día y solo teníamos libre un rato para comer. Luego me llevaba más trabajo a casa y me quedaba por las noches hasta altas horas de la madrugada para ganarme un sueldo extra. El taller era una habitación muy estrecha y estaba en un piso donde vivía el matrimonio. No teníamos nada para combatir el frío, pues el poco calor que había era gracias a las planchas y a las personas que estábamos alrededor de la mesa. Teníamos una mesa de costura y otra para la plancha” (Entrevista n.º 5. María Jesús).

Cuando estuve trabajando en el taller tenía un horario normal. Trabajaba durante todo el día y solo tenía un rato a mediodía para comer. El problema es que por las noches cuando salía del taller, continuaba cosiendo para hacer la dote de mi hermana. Al dejar el taller y montar el mío en mi casa, trabajaba muchas más horas. No decía que no a ningún pedido y a pesar de que me ayudaban otras chicas, estaba todo el día cosiendo hasta la una o las dos de la mañana” (Entrevista n.º 8. Dionisia Carmen).

Las condiciones para las mujeres que trabajaban en su domicilio eran distintas. Ellas se marcaban su propio horario y, por lo general, no tenían marcada una jornada laboral concreta. El único objetivo es que los pedidos estuviesen preparados a tiempo y, por ello, trabajaban por las noches hasta altas horas de la madrugada, ya que, por el día, se encargaban de los quehaceres domésticos o del cuidado de los hijos.

Siempre trabajé en mi casa. Normalmente, me ponía a coser en el salón o en la cocina, porque no tenía libre ninguna habitación. No tenía una jornada laboral concreta. Intentaba que los pedidos estuviesen a tiempo y me quedaba por las noches hasta las tres o las cuatro de la mañana, a pesar de que al día siguiente me tuviese que levantar temprano (Entrevista n.º 7. Felicidad).

Todas las mujeres que trabajaban a domicilio aceptaban encargos personales o de algunas empresas. Así, cuantos más encargos cogían, más dinero ganaban, lo que les llevaba a trabajar a destajo. A su vez, cabe señalar que, a pesar de las largas jornadas laborales, estas mujeres no tienen conciencia de “trabajar” en sentido estricto como hacen los varones. El no tener un espacio de trabajo o un contrato laboral o el hecho de tener que depender del padre o del marido económicamente reforzaba la idea de no considerar estas actividades como un trabajo<sup>346</sup>.

He cosido para muchas tiendas de Toledo y algunas empresas muy conocidas como Libélula o Benetton, pero nunca me dieron de alta. Yo recibía el encargo y luego venía un hombre que me pagaba cuando lo recogía (Entrevista n.º 7. Felicidad).

Me mandaban encargos algunas señoras importantes de Toledo, vecinas, amigas y en más de alguna ocasión, algunas tiendas de ropa. Normalmente eran pedidos personales y yo les cobraba lo que consideraba. No era mucho, porque había mucha competencia y a pesar de que cosía muy bien, si no, se iban a otros sitios que les cobraban menos (Entrevista n.º 8. Dionisia Carmen).

Algunas mujeres se especializaban en la costura de prendas concretas como, por ejemplo, chaquetas o pantalones. Otras cosían de todo, especialmente cuando recogían pedidos a domicilio.

Siempre cosía pantalones, aunque las oficialas nunca nos dejaban hacer los detalles más rigurosos. Mi madre decidió que era mejor que fuese pantalonera que sastra, pues consideraba que era más fácil y asequible para mí (Entrevista n.º 4. Milagros Adela).

---

<sup>346</sup> DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: “El trabajo en la confección-textil: un oficio de mujeres”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 19, 2007, p. 378.

Trabajaba chaquetas. Iba montándolas y dependiendo de la categoría, lo hacía de una manera u otra. Normalmente, hacía las cosas más minuciosas a mano” (Entrevista n.º 5. María Jesús).

Los salarios de las costureras eran muy bajos, pues solo aquellas que cosían de manera más minuciosa conseguían sueldos más elevados. Por lo general, el salario se entregaba al cabeza de familia (cuando estaban solteras al padre y una vez que contraían matrimonio al marido). En cualquier caso, este oficio no les permitía en ningún caso la independencia económica.

El sueldo era bajo. Comencé a ganar 25 pesetas y más tarde 50. El sueldo que tenía era semanal y cuando me lo daban, yo se lo entregaba a mi padre (Entrevista n.º 4. Milagros Adela)<sup>347</sup>.

Cuando empecé a trabajar en el taller no ganaba nada. Cuando me cambié a otro sí que ganaba algo, pero el sueldo era muy pequeño (Entrevista n.º 6. Felisa).

Como monté un pequeño taller en mi casa, siempre cobraba por pedidos. Coser nunca ha merecido la pena, pero si no sabías hacer otra cosa, pues lo poco que se ganaba era mejor que nada” (Entrevista n.º 7. Felicidad).

Dejé de coser cuando tenía 22 años porque me salió trabajo en una fábrica de Alemania. Allí me pagaban mucho mejor y decidí dejarlo y embarcarme en esa aventura (Entrevista n.º 8. Dionisia Carmen).

La costura en pequeños talleres fue un oficio muy extendido, especialmente en los medios urbanos, pero, a partir de la década de los sesenta aproximadamente, entraron en decadencia a favor de las fábricas de confección textil, momento en el que empezó a prosperar el comercio de prendas de vestir. Sin embargo, en el caso de la ciudad de Toledo, no tenemos información sobre el trabajo de mujeres en este tipo de fábricas.

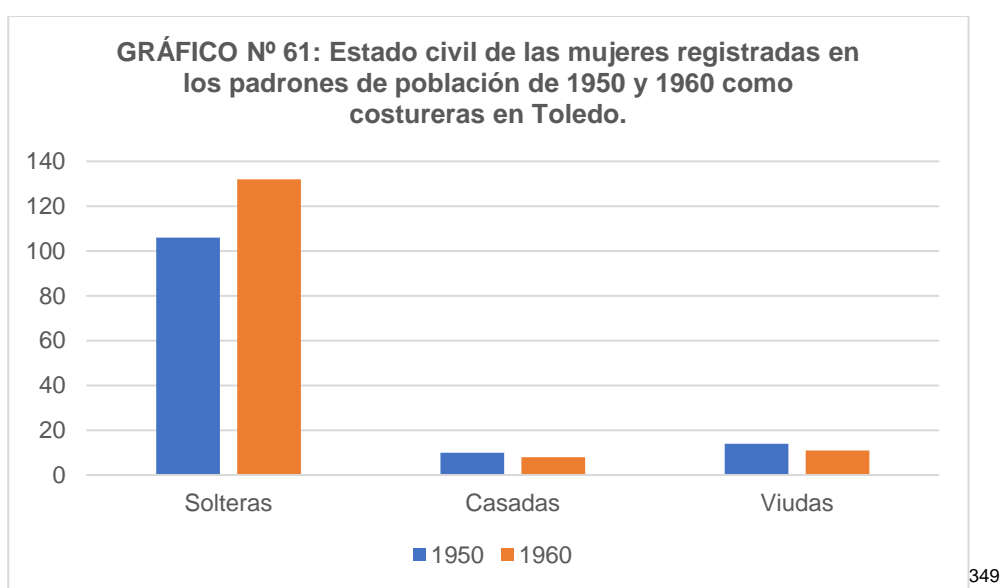
A partir de los padrones de población, se ha podido comprobar el registro de 130 mujeres en 1950 y 151 mujeres en 1960 que trabajaron como costureras. A continuación, analizaremos estas cifras en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento.

---

<sup>347</sup> Milagros ganaba ese sueldo en la década de los cincuenta.

### 8.3.1. Estado civil.

CUADRO N.º 72: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo <sup>348</sup> .		
	1950	1960
<b>Solteras</b>	106 81,54%	132 87,42%
<b>Casadas</b>	10 7,69%	8 5,3%
<b>Viudas</b>	14 10,77%	11 7,28%
<b>Total</b>	130 100%	151 100%

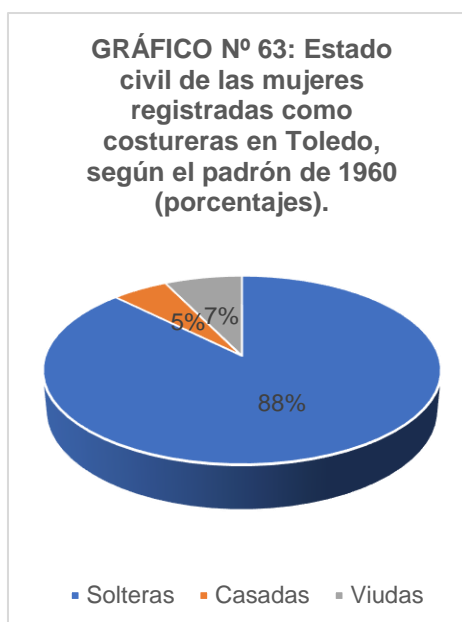


<sup>348</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población municipales de 1950 y 1960.

<sup>349</sup> *Ídem.*



350



351

Lo que llama la atención de estos resultados es el reducido número de mujeres casadas y viudas registradas en los padrones de población y su descenso en 1960, a favor del grupo de las solteras.

Si comparamos estos resultados con los de las mujeres dedicadas al sector secundario, observamos que el grupo de las solteras es mayor entre las mujeres registradas como costureras, mientras que los grupos de las casadas y las viudas son bastante inferiores.

Estos resultados estarían vinculados a que, por lo general, las mujeres abandonaban sus puestos de trabajo al contraer matrimonio, aunque muchas continuaban trabajando y recogiendo pedidos en su propio domicilio, intentando compaginar así el cuidado de la casa con un oficio que le permitiese conseguir un sueldo extra para el mantenimiento familiar. Así, al abandonar o ser expulsadas de sus puestos de trabajo en los talleres, las mujeres continuaban con el trabajo textil en el hogar, pero ahora formando parte del mercado informal y dejando de ser consideradas personas activas dentro del mercado de trabajo.

Estuve trabajando hasta los veintitrés años que me casé. Pronto me quedé embarazada y tuve que dejar de coser hasta que mis hijos fueron más mayores y empecé a recoger pedidos en mi casa para ganar un poco más de dinero (Entrevista n.º 4. Milagros Adela).

<sup>350</sup> *Ídem.*

<sup>351</sup> *Ídem.*

Me salí del taller con veintitrés años cuando me casé. Mi marido era encuadernador así que me dijo que lo dejase para que me pudiese encargar de mi casa (Entrevista n.º 5. María Jesús).

Siempre he estado cosiendo en mi casa, pero es cierto que cuando tuve a mi primer hijo dejé de coger pedidos durante algún tiempo. Cuando fui más mayor lo retomé (Entrevista n.º 7. Felicidad).

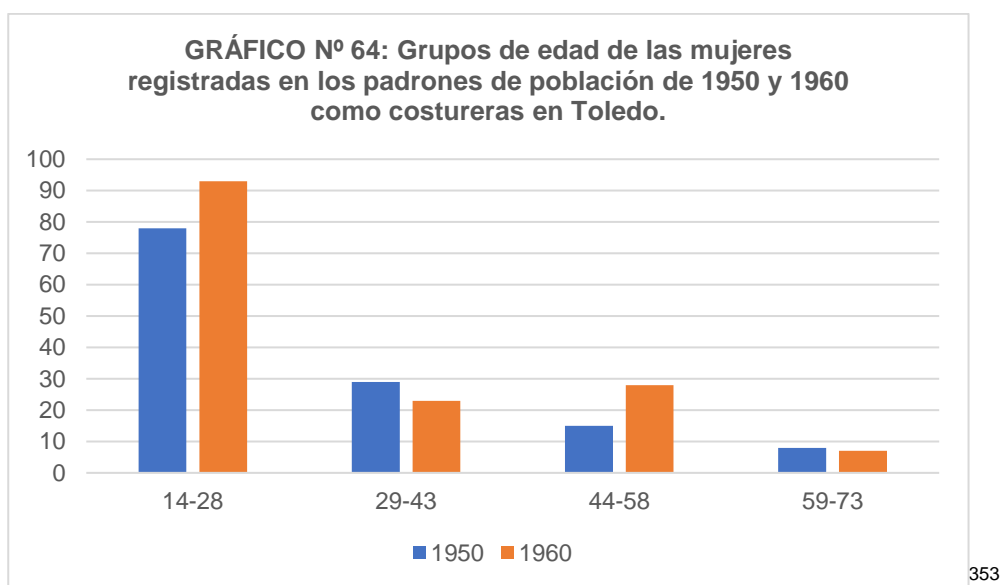
De casadas, algunas seguían atendiendo pedidos a domicilio según los testimonios. Así, como hemos explicado, podían compatibilizar el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, aunque al no formar parte del mercado laboral, estaban exentas de toda protección laboral por parte del Estado.

En estos casos, esta actividad siempre aparece vinculada a la dependencia y falta de autonomía, a la vez que se muestra como un distanciamiento más de las mujeres de los espacios públicos. Por ello, la costura se presenta vinculada a la reclusión domiciliar de las mujeres, lo que contribuye a reforzar el papel doméstico y familiar que la sociedad espera de las mismas.

A su vez, hemos podido comprobar que, como en el caso del testimonio de Dionisia Carmen, cuando tenían la posibilidad de cambiar de trabajo, no dudaban en hacerlo.

### 8.3.2. Grupos de edad.

<b>CUADRO N.º 73: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo<sup>352</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>14-28</b>	78 60%	93 61,59%
<b>29-43</b>	29 22,31%	23 15,23%
<b>44-58</b>	15 11,54%	28 18,54%
<b>59-73</b>	8 6,15%	7 4,64%
<b>74-88</b>	-	-
<b>Total</b>	130 100%	151 100%

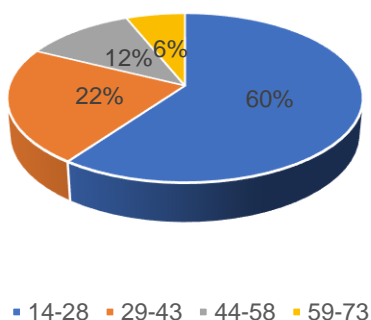


<sup>352</sup> Ídem.

<sup>353</sup> Ídem.

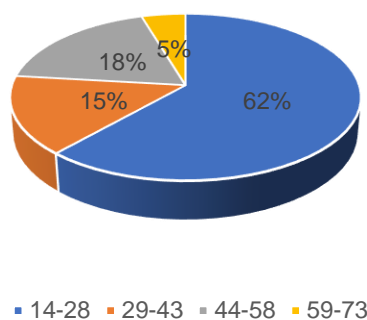


**GRÁFICO N° 65: Grupos de edad de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



354

**GRÁFICO N° 66: Grupos de edad de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



355

Los porcentajes de mujeres entre 14 y 28 años registradas en la costura duplican prácticamente a los de las registradas como dedicadas al sector secundario en los años que se presentan. Por lo tanto, el resto de los grupos de edad de las mujeres registradas como costureras son inferiores a los de las registradas como dedicadas al sector secundario.

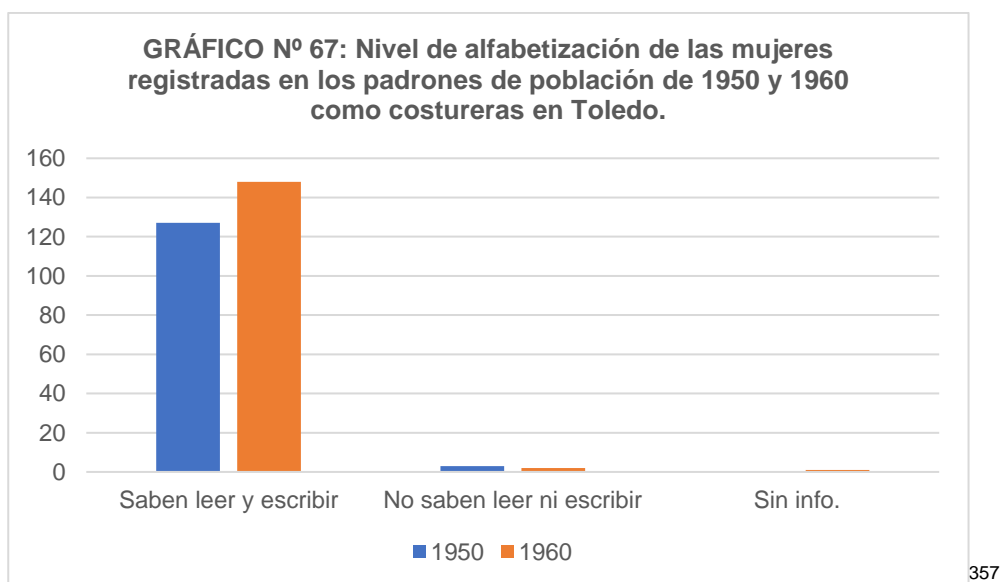
Los resultados estarían relacionados con lo explicado anteriormente. Por lo general, las mujeres que quedaban registradas en los padrones de población eran las mujeres solteras y jóvenes, es decir, las que trabajaban en su mayoría en los talleres de costuras y no en su propio domicilio.

<sup>354</sup> *Ídem.*

<sup>355</sup> *Ídem.*

### 8.3.3. Nivel de alfabetización

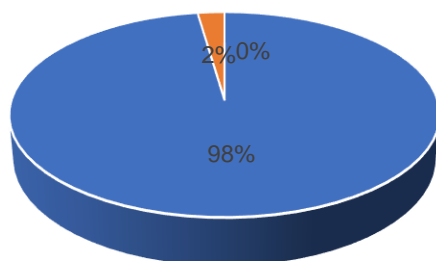
CUADRO N.º 74: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo <sup>356</sup> .		
	1950	1960
<b>Saben leer y escribir</b>	127 97,69%	148 98,01%
<b>No saben leer ni escribir</b>	3 2,31%	2 1,32%
<b>Sin info.</b>	-	1 0,66%
<b>Total</b>	130 100%	151 100%



<sup>356</sup> Ídem.

<sup>357</sup> Ídem.

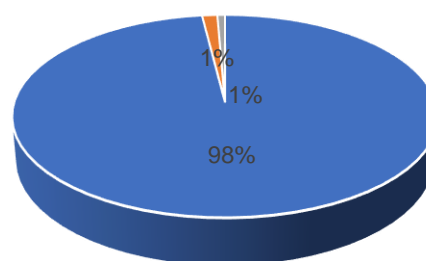
**GRÁFICO N° 68: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



- Saben leer y escribir
- No saben leer ni escribir
- Sin info.

358

**GRÁFICO N° 69: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



- Saben leer y escribir
- No saben leer ni escribir
- Sin info.

359

Los porcentajes de mujeres dedicadas a la costura que no sabían leer y escribir son muy inferiores a los presentados en el sector secundario y en la Fábrica Nacional de Armas. De esta manera, cabe señalar que las mujeres que trabajaron en la costura fueron las más alfabetizadas dentro del sector secundario.

#### 8.3.4. Lugar de nacimiento.

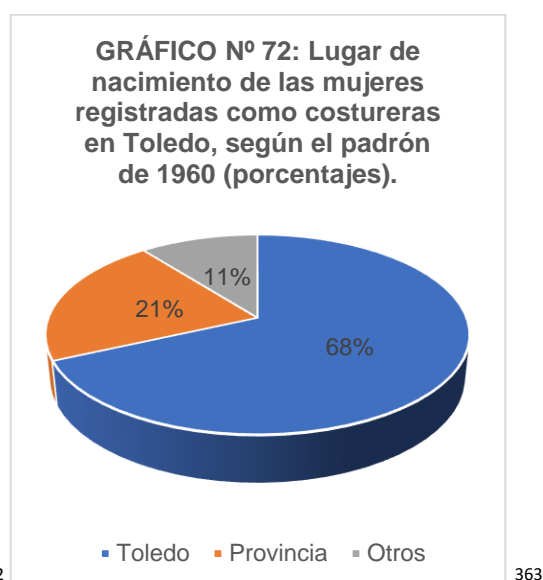
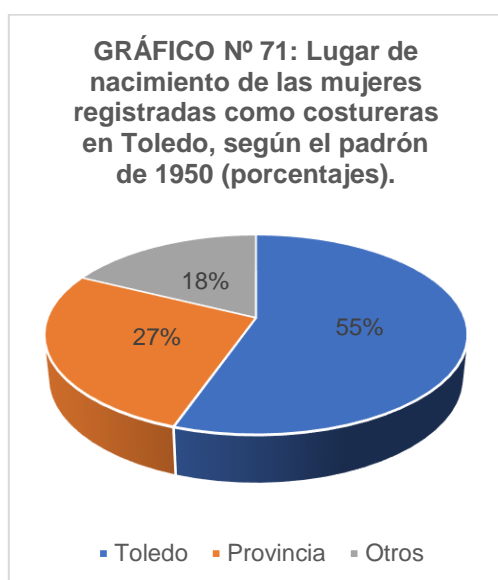
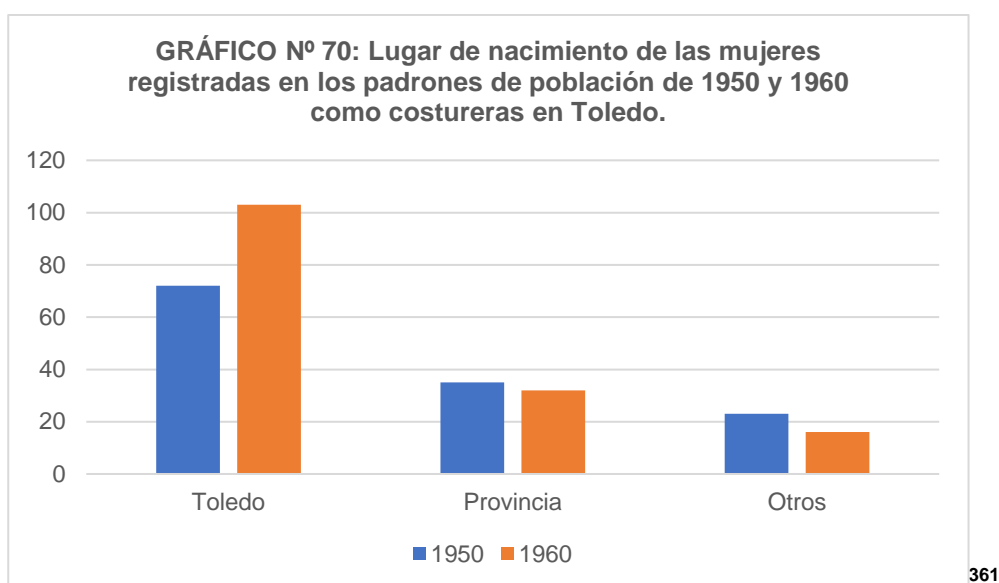
**CUADRO N.º 75: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo<sup>360</sup>.**

	1950	1960
<b>Toledo</b>	72 55,38%	103 68,21%
<b>Provincia</b>	35 26,92%	32 21,19%
<b>Otros</b>	23 17,69%	16 10,6%
<b>Total</b>	130 100%	151 100%

<sup>358</sup> Ídem.

<sup>359</sup> Ídem.

<sup>360</sup> Ídem.



Destacan, con gran diferencia respecto al resto de grupos, las mujeres nacidas en Toledo. Por otro lado, se presenta un aumento significativo de este grupo con la consiguiente reducción de las nacidas en la provincia y en otros lugares en 1960.

Si comparamos los resultados con los de las mujeres dedicadas al sector secundario, se puede observar que el grupo de las naturales de Toledo es bastante superior en las mujeres registradas como costureras, mientras que los grupos de

<sup>361</sup> Ídem.

<sup>362</sup> Ídem.

<sup>363</sup> Ídem.

mujeres procedentes de la provincia y de otros lugares son inferiores a los presentados en las mujeres dedicadas al sector secundario.

Por lo tanto, en el caso de las costureras, observamos que en su mayoría eran solteras; más de la mitad de las mujeres registradas tenían entre 14 y 28 años; el nivel de alfabetización era bastante superior al presentado en el sector secundario y, por último, más de la mitad de las mujeres eran naturales de Toledo.

#### **8.4. Un trabajo marcado por la estacionalidad: la fabricación de mazapán en manos de féminas.**

Las industrias alimentarias, por lo general, se caracterizaban por concentrar más mano de obra femenina que masculina. En el caso del mazapán, ocurría lo mismo, sobre todo debido a su temporalidad al tratarse de un producto típico de la Navidad. Así, se registraba una mayor demanda y concentración de personal durante los meses previos, cuando se iniciaba la campaña para aumentar la producción.

El mazapán es un producto típico de Toledo. Por ello, son muchos los talleres que se constatan tanto a nivel local como provincial. Este trabajo se presentaba para las mujeres como una alternativa al campo en el ámbito rural y al servicio doméstico en el urbano.

**IMAGEN N.º 11: Mujeres trabajando la pasta del mazapán. Sin fecha<sup>364</sup>.**



Mi madre me buscó un trabajo en la fábrica de mazapán. Las chicas que estábamos allí hacíamos de todo, desde trabajar la pasta hasta llevar calderetas de gran peso a la demolidora. Algunas cosas requerían un mayor esfuerzo físico que estaba más enfocado a los hombres, pero si no lo hacíamos, nos despedían (Entrevista n.º 9. Flora).

En su mayoría eran mujeres solteras y jóvenes las que trabajaron en este tipo de industrias de carácter más temporal. Durante el resto del año, tenían contratadas de manera fija a mujeres que, por lo general, a diferencia del resto, estaban casadas y eran más mayores. En el caso de los padrones de población, solo aparece registrada una mujer como mazapanera en 1950 y 2 en 1960, pero los listados de trabajadoras de la empresa de fabricación de mazapán Santo Tomé muestran a 11 mujeres contratadas en 1950 y 8 en 1960.

Estas mujeres llevaban dedicándose a la fabricación del mazapán más tiempo y su grado de especialización era mayor, por lo que conservaban sus puestos durante todo el año para continuar con la producción. A pesar de aumentar las ventas durante la Navidad, el resto del año continuaba la producción especialmente en la ciudad de Toledo, debido a la gran cantidad de turistas que visitaban la ciudad y compraban este dulce manjar.

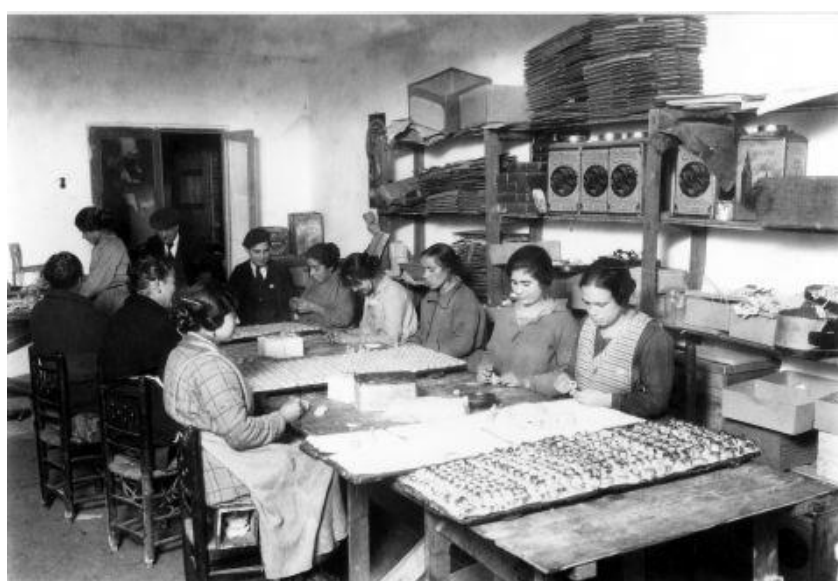
---

<sup>364</sup> Fabricación artesanal del mazapán en el obrador de Santo Tomé hacia 1965. Fotografía del estudio de Cristóbal Portillo. Fondo fotográfico del *Archivo Regional de la Comunidad de Madrid* (ARCM).  
<https://toledoolvidado.blogspot.com/>

El primer día de trabajo recuerdo que llegamos alrededor de quince chicas jóvenes a trabajar allí. Nos sentaron en una mesa a pelar y triturar almendras. Las que dejábamos de hacer eso y empezamos a trabajar la masa y a hacer figuritas de mazapán era porque nuestros padres tenían buen trato con los dueños (Entrevista n.º 9. Flora).

Yo empecé a trabajar porque mi familia conocía a uno de los dueños de la fábrica. En su mayoría entraban mujeres y niños. En mi caso, tenía doce o trece años cuando empecé a trabajar allí. Nos contrataban para abaratar costes al ser una mano de obra más barata (Entrevista n.º 10. Carlos).

**IMAGEN N.º 12: Hombres y mujeres trabajando el mazapán en un taller. Sin fecha.**



365

En la imagen n.º 12, llama la atención como las mujeres están todas trabajando con pelo recogido y mandiles, mientras que los hombres parecen solo estar hablando o acompañándolas, vestidos con trajes de chaqueta, como si no estuviesen trabajando.

Por lo general, el personal contratado eran mujeres, niños y niñas. En España, la mano de obra de los menores de quince años de uno y otro sexo fue una realidad. Los salarios de los niños y niñas se situaban por debajo de los correspondientes a las mujeres adultas, aunque la diferenciación de género en los salarios adultos se daba también entre los menores. Por lo tanto, dos eran las variables que penalizaban a las niñas: su edad y su sexo. De esta manera, las fábricas abarataban sus costes y generaban mayores beneficios. A pesar de ser sueldos reducidos, la necesidad de un

complemento salarial para la subsistencia familiar era en muchos casos imprescindible y las alternativas de trabajo escasas<sup>366</sup>.

A su vez, estos testimonios revelan que el ascenso en este tipo de empresas solía estar vinculado al trato familiar con los propietarios, más que al nivel de cualificación o grado de especialización que poseían.

Allí trabajábamos desde las nueve de la mañana hasta las tres de la mañana del día siguiente en épocas de campaña. Todas trabajábamos de pie. Cuando terminábamos la jornada, limpiábamos la fábrica y rezábamos el Rosario, ya que el hermano del jefe era sacerdote y antes nos inculcaban mucho la religión católica. Se trabajaba todos los días de la semana y los domingos nos dejaban descansar un rato para ir a misa (Entrevista n.º 9. Flora).

Las condiciones eran pésimas, pues, por lo general, durante la jornada siempre solían permanecer de pie. A su vez, tenían obligaciones extras tales como la limpieza de la fábrica o el rezo del Rosario. Respecto a esto último, cabe señalar también que en muchos casos se veían incluso obligadas a ausentarse para acudir a misa.

---

<sup>366</sup> BORRÁS LLOP, J. M.: "Introducción: Una historia recuperada. Las aportaciones de la infancia al crecimiento económico y a la subsistencia familiar", en José María BORRÁS LLOP (Ed.): *El trabajo infantil...*, pp. 9-26.



**IMAGEN N.º 13: Mujer terminando de decorar la anguila de mazapán (sin fecha)<sup>367</sup>.**



En el obrador, las condiciones climáticas eran muy duras, pues era muy grande y frío....No teníamos horas de descanso ni ningún comedor. Nos llevábamos la merienda y la comíamos mientras trabajábamos... No teníamos uniforme y solo disponíamos de un gorro y un mandil (Entrevista n.º 9. Flora).

No había ningún espacio acondicionado para comer al no disponer prácticamente de ningún descanso. Tampoco contaban con ningún medio para combatir el frío. Las condiciones higiénicas y climáticas eran precarias.

A su vez, cabe señalar que el trabajo en este tipo de fábricas, especialmente en los meses previos a la Navidad, conllevaba largas jornadas de trabajo que superaban las ocho horas reglamentarias sin días libres para descansar.

Nos daban el sueldo en un sobre y tal cual se lo entregábamos a nuestros padres. El salario era muy bajo (Entrevista n.º 9. Flora).

Dependiendo de la fábrica, el salario se cobraba de forma semanal, mensual o en diciembre, al final de la campaña. El sueldo era muy bajo, a pesar de trabajar durante largas jornadas laborales y requerir cierto esfuerzo físico.

---

<sup>367</sup> La señorita Pity decorando una anguila. Fabricación artesanal de mazapán en el obrador de Santo Tomé hacia 1965. Fotografía del estudio de Cristóbal Portillo. Fondo fotográfico del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM).  
<https://toledoolvidado.blogspot.com/search/?q=mazap%C3%A1n>

En cualquier caso, fueron muchas las mujeres, especialmente las jóvenes, que trabajaron en este tipo de fábricas, especialmente en los meses previos a la Navidad al ser un trabajo estacional.

## **8.5. Novedades en la industria toledana de los años 70: la fabricación de equipos avanzados de telecomunicaciones.**

### **8.5.1. Origen y evolución de Standard Eléctrica, S. A.**

La red nacional de telegrafía eléctrica se realizó en un reducido periodo de tiempo. En 1863 las principales capitales y ciudades del país estaban enlazadas telegráficamente y su centro de comunicaciones estaba situado en Madrid.

Sectores de la sociedad española fueron accediendo al sistema de comunicaciones debido al abaratamiento de las tarifas telegráficas. El gobierno, el mundo empresarial y la prensa fueron los grupos más destacados en el uso del telégrafo, llegando a ser un aparato imprescindible de la sociedad española a finales del siglo XIX, momento en el cual se dieron los primeros ensayos de telegrafía sin hilos.

El 22 de marzo de 1902 se establecía en Madrid la compañía Telegrafía y Telefonía sin hilos, asociada a la Société Francaise des Télégraphes sans Fils. El gobierno español promulgó la Ley de 26 de octubre de 1907 e inició el servicio radiotelegráfico en España, el cual quedó definido como un monopolio del Estado. La Compañía Nacional de Telegrafía sin Hilos fue plenamente operativa desde 1917.

Los inicios de los equipos de telecomunicaciones en España vienen marcados por un mercado interior fuertemente fragmentado entre diversas operadoras y dependiente de un mercado mundial caracterizado por un oligopolio que se regía bajo el liderazgo de Estados Unidos<sup>368</sup>.

La ITT nació en Puerto Rico, cuando unos comerciantes de azúcar, los hermanos Behn, comenzaron a interesarse por los asuntos telefónicos. De esta manera, la ITT se formó en 1920 a partir de *Puerto Rico Telephone Company* y puso sus primeras piedras en España en 1923<sup>369</sup>.

---

<sup>368</sup> OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: "Las telecomunicaciones en la España contemporánea, 1855-2000", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2007, vol. 29, pp. 119-152.

<sup>369</sup> *Archivo Historia del Trabajo – Fundación 1º de Mayo (AHT)*, *Standard Eléctrica S.A. (SESA)*, Panfleto sobre ITT, 1970, C. 6/18.

El 19 de abril de 1924 se aprobó el Decreto de Constitución de la nueva *Sociedad Anónima Compañía Telefónica Nacional de España* (CTNE) por iniciativa de la ITT. El objetivo era uniformar las comunicaciones y el gobierno puso en manos de la ITT la asesoría técnica, organizativa y financiera.

Cuando CTNE asumió así la ampliación, reforma y modernización del sistema telefónico no disponía de una base tecnológica porque ITT carecía de ella. La solución vino propiciada por la nueva estructura del mercado del teléfono en Estados Unidos, dominado hasta ese momento por ATT. La gran empresa, eje del sistema Bell, desagregó su división internacional de fabricación de equipo, integrada en International Western Electric, que fue adquirida por ITT. Desde ese momento, ITT inició un nuevo camino bajo el nombre International Standard Electric (ISE).

La asociada española Standard Eléctrica S.A. (SESA) fue fundada en Madrid en 1926 con 30 millones de capital. El grupo norteamericano estuvo representado por S. Behn y figuras de la industria y la ingeniería, mientras que en el grupo español destacaron diversos personajes del mundo político, financiero y empresarial y de la nobleza, representada por el duque de Alba.

El principal objetivo de la nueva empresa, que seguía el mismo modelo de ITT, era la expansión territorial y sectorial, a través de la creación de filiales en el extranjero y abarcando todo tipo de transacciones y operaciones dentro del campo de la electricidad. Los principales ejes de su actividad se centraban así en el teléfono, el telégrafo y la radio.

A pesar de que Standard Eléctrica absorbió Teléfonos Bell y algunas viejas instalaciones en Madrid de la Unión Eléctrica Madrileña, empresa del grupo Urquijo, tuvo que recurrir a la subcontratación. A su vez, incorporó a un conjunto de expertos en ciencia telefónica que fueron asesorados durante los primeros años por técnicos procedentes de las plantas de Londres y Amberes hasta conseguir la nacionalización de los cuadros técnicos en 1929 y la creación de un departamento técnico. Por otro lado, se separaron la fabricación de cables y de equipo, centrales manuales y aparatos de abonados entre la sede de Madrid y Maliaño (Santander).

La planta de Maliaño se abrió en 1927 y desde sus comienzos, la producción fue tan elevada que permitió satisfacer la demanda interior y expandirse a Latinoamérica y Rumanía, mientras que la planta de Madrid pudo producir desde 1929 un nuevo tipo de centrales automáticas y aparatos de abonado que atendían a las exigencias de la demanda nacional e internacional.

Tras la llegada del régimen franquista, Standard inauguró una etapa con un recorte drástico de la producción que fue superada tras el aumento de la demanda derivada de las urgentes necesidades de reconstrucción del país. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, se crearon expectativas de negocio en países neutrales que el grupo ITT-ISE supo aprovechar. A principios de la década de los cuarenta, la demanda tradicional y las exportaciones reactivaban la producción, iniciando así un periodo de expansión.

En 1945, la CTNE adquirió un paquete de acciones del 17% de Standard Eléctrica. En junio de ese mismo año, ITT, CTNE y SESA firmaron contratos de asesoramiento técnico y de suministro de materiales y equipo. La producción continuaba creciendo y con ello, la mano de obra. En 1950 la empresa contaba con 4.700 trabajadores en Madrid y 700 en la fábrica de Maliaño. Los cables, las centrales y el equipo de transmisión eran los que incrementaban el volumen de ventas<sup>370</sup>.

En la década de los sesenta, Standard Eléctrica celebraba la superación de los aprietos y riesgos sufridos. El año 1963 fue el que marca el inicio de una etapa de portentosa expansión industrial. A partir de 1965, SESA redobló su esfuerzo inversor y amplió la fábrica de Maliaño hasta casi duplicar su superficie y modernizó la maquinaria.

Cuando SESA decidió abarcar la demanda en equipos de transmisión y radio con una nueva planta, barajó emplazar una unidad autónoma en Villaverde o adoptar dependencias en Ramírez de Prado. Los consejos de altas personalidades y los círculos gubernamentales hicieron inclinar la balanza hacia zonas próximas a la capital que tuviesen una buena comunicación. Así, el polígono de descongestión de Toledo contó con la predilección de la dirección por una serie de motivos de orden financiero y laboral. Finalmente, la dirección de SESA se entrevistó con el Ministro de Trabajo para explorar la posibilidad de establecer una fábrica en Toledo y el Ministerio de Urbanismo ofreció posibilidades para adquirir terrenos.

SESA formó un equipo de doce trabajadores para organizar y poner en marcha la nueva fábrica en el polígono de la ciudad. La empresa reclutó mano de obra local (680 personas en un primer momento) y 104 trabajadores de la fábrica de Villaverde se trasladaron a Toledo. A finales de 1970, las personas reclutadas en Toledo ascendían a 1.022. La fábrica supuso un cambio industrial y económico bastante destacado a nivel local, pero también a nivel provincial, ya no solo por la mano de obra que concentró,

---

<sup>370</sup> CALVO, Ángel: "Estado, empresa, mercado. Standard Eléctrica y la industria de equipo de telecomunicación en España, 1926-1952", *Investigaciones de Historia Económica*, n.º 13, 2009, pp. 43-72.

sino por las transformaciones económicas y sociales que se desarrollaron en Toledo desde su inauguración en 1971<sup>371</sup>.

**IMAGEN N.º 14: Fábrica Standard Eléctrica en Toledo (sin fecha)<sup>372</sup>.**



Esta empresa desarrolló un tipo de industria muy diferente de la que había predominado hasta ese momento. Los medios de comunicación exponían que su llegada había modernizado la ciudad e incluso apuntaban que parecía que habían transcurrido siglos en pocos meses desde su inauguración<sup>373</sup>.

---

<sup>371</sup> CALVO, Ángel: *Telecomunicaciones y el nuevo mundo digital en España: La aportación de Standard Eléctrica*, Editorial Ariel, Barcelona, 2014, pp. 156-158.

<sup>372</sup> Foto proporcionada por un vecino del Polígono Industrial de Toledo.

<sup>373</sup> "Nueva fábrica de Standard Eléctrica en Toledo: nuevo alcázar de la electrónica española", *La Vanguardia Española*, miércoles 21 de julio de 1971.

### 8.5.2. El trabajo de las mujeres en Standard Eléctrica S. A.

La fábrica de Toledo concentró a 1.600 empleados en 1971: 1.060 hombres y 540 mujeres<sup>374</sup>. Estas cifras muestran que una tercera parte de los trabajadores eran mujeres, es decir, que concentró un volumen significativo de mano de obra femenina.

**IMAGEN N.º 15: Trabajadoras de la fábrica Standard Eléctrica en Toledo (sin fecha)<sup>375</sup>.**



---

<sup>374</sup> “El jefe del Estado en Toledo”, *Boletín de Información Municipal. Toledo*, julio-agosto-septiembre de 1971.

<sup>375</sup> Foto proporcionada por un vecino del Polígono Industrial de Toledo.



**IMAGEN N.º 16: Trabajadoras y trabajadores de Standard Eléctrica en los talleres de la fábrica de Toledo<sup>376</sup>.**



A continuación, analizaremos los motivos por los que estas mujeres comenzaron a trabajar en esta fábrica, cuál era su nivel de estudios, qué puestos ocuparon y cuáles eran las condiciones de trabajo.

Me enteré de que estaban buscando a gente para trabajar en Standard Eléctrica por una amiga. Ella me explicó qué tenía que hacer y fui al ayuntamiento de Consuegra a rellenar la solicitud. Al poco tiempo, se pusieron en contacto conmigo, pero yo tuve que rechazar el puesto porque mis padres se negaron. Al poco tiempo, me di cuenta de mis escasas alternativas de futuro y pensé que de alguna manera tenía que sobrevivir, así que de nuevo lo intenté y me volvieron a llamar. Me trasladé a Toledo y empecé a trabajar allí a los 21 años (Entrevista n.º 11 Francisca).

Unos amigos me comentaron que iban a abrir una nueva fábrica en Toledo que contrataría a mucha gente, así que me animé a solicitar un puesto (Entrevista n.º 12 Teresa).

---

<sup>376</sup> Ídem.

Los medios de comunicación no paraban de publicar artículos sobre la transformación que iba a suponer Standard Eléctrica en Toledo y la gran cantidad de mano de obra que iba a necesitar<sup>377</sup>. De esta manera, fueron muchos los hombres y mujeres que se animaron a solicitar puestos en la nueva fábrica, pues en un principio se comentaba que no se requería ningún tipo de estudio y que sería la empresa la que a través de cursos formaría a los nuevos empleados y empleadas.

Apenas estudié. Mi padre tenía que trabajar y mi madre siempre estaba muy enferma, así que al ser yo la hija mayor, me tuve que encargar de ella (Entrevista n.º 11 Francisca)

Yo estuve en el colegio hasta los 13 años. Al ser unitaria, me empecé a aburrir y lo dejé. Antes era normal que la gente dejase de estudiar muy pronto. Luego me arrepentí y empecé a ir a clases por las noches para tener el graduado escolar. Al poco tiempo de terminar el curso, me llamaron de Standard (Entrevista n.º 12 Teresa Romero).

En su mayoría, fueron mujeres de pueblos de la provincia las que se trasladaron a Toledo en busca de un futuro mejor. Por lo general, procedían de familias humildes, por lo que consideraron que el trabajo en la fábrica era una oportunidad laboral que a su vez les brindaría un nuevo modelo de vida.

Necesitaba trabajo. Mi padre era pastor y su sueldo era muy bajo. Yo tenía que trabajar de una manera u otra porque necesitaba subsistir. A pesar de que mis padres en un principio se negaron, terminé aceptando el trabajo en Standard Eléctrica. Era la única opción si quería tener un futuro mejor (Entrevista n.º 11 Francisca).

Yo necesitaba y quería trabajar. Ya no solo por mi familia, sino porque nunca he querido depender de nadie económicamente. Me resultó muy difícil encontrar trabajo y Standard me dio la oportunidad. Era un buen trabajo (Entrevista n.º 12 Teresa).

Eran muchas las trabajadoras que procedían de pueblos de la provincia de Toledo. Standard Eléctrica también fue otra de las empresas clave a la hora de promover el éxodo rural a la ciudad de Toledo. Las trabajadoras se trasladaron a Toledo en busca de un nuevo modelo de vida y una trayectoria laboral diferente a la que les brindaba el campo. La mayor parte de las mujeres que se desplazaron eran jóvenes y solteras.

---

<sup>377</sup> "De cómo la noble artesanía toledana producirá equipos electrónicos para todo el mundo", *La Vanguardia Española*, miércoles 27 de mayo de 1970.



Cuando empecé a trabajar en la fábrica, me trasladé a Toledo. Estuve compartiendo habitación con tres chicas en un piso de alquiler. Así estuve doce años hasta que me compré el piso en el polígono. Solíamos ir a trabajar en el coche de mi compañera, porque en los primeros años apenas había autobuses (Entrevista n.º 11 Francisca).

Cuando empecé a trabajar en Standard Eléctrica, me trasladé a Toledo. Yo solo tenía 19 años. Alquilé una habitación en Toledo y estuve viviendo allí hasta que me casé dos años después. Primero iba en autobús al trabajo. Cuando me casé, mi marido y yo estuvimos viviendo en Sonseca y varios compañeros íbamos y volvíamos de trabajar en varios coches. Eran muchos los trabajadores que vivían en pueblos cercanos a la ciudad (Entrevista n.º 12 Teresa).

**IMAGEN N.º 17: Trabajadoras de la fábrica de Standard Eléctrica en Toledo en sus ratos de ocio (sin fecha)<sup>378</sup>.**



Muchos de los hombres que empezaron a trabajar en la fábrica tenían algún tipo de estudio o venían de las Escuelas de Maestría. Dependiendo del nivel de estudios, entraban a trabajar en las oficinas o en los talleres. En el caso de las mujeres, la mayor parte solo contaba con estudios primarios y por ello, entraron directamente a trabajar en los talleres y ocuparon los puestos más bajos y peor remunerados, aunque sí que tuvieron que realizar, al igual que sus compañeros, un curso de formación previa de cuatro meses. Solo fueron cuatro las mujeres que en los primeros años trabajaron en las oficinas.

---

<sup>378</sup> Foto proporcionada por un vecino del Polígono Industrial de Toledo.

Empezamos un curso de formación de cuatro meses en la Escuela de Maestría. Todos éramos chicos y chicas jóvenes con muchas ganas de trabajar. Todos los que empezamos ahí, nos ayudábamos unos a otros” (Entrevista n.º 11 Francisca).

La fábrica estaba compuesta por diversos talleres y tareas. Los jefes repartían las tareas entre los trabajadores a primera hora de la mañana.

Estuve trabajando en varios talleres. Había gente que siempre estaba fija en un taller, pero era bastante normal que nos trasladasen temporalmente. Por lo general, casi siempre soldaba o cableaba componentes (Entrevista n.º 11 Francisca)

Yo estaba en el taller de soldadura, pero todos solían organizarse de la misma manera. Cuando llegábamos, teníamos el trabajo preparado en unas cajas. Los encargados nos repartían el trabajo. Yo solía hacer placas de teléfono o de radio que luego pasaban por inspección y las probaban (Entrevista n.º 12 Teresa).

No hubo una discriminación sexual directa, pero si indirecta. Hubo que esperar hasta la década de los noventa para que las mujeres que quisiesen, especialmente las solteras, que eran las que contaban con mayor tiempo libre fuera del trabajo, realizasen cursos promovidos por la empresa fuera de la jornada laboral para poder ocupar puestos de mayor rango y mejor salario.

Algunos jefes no nos trataban bien. Daban por hecho que las mujeres no teníamos que estar allí. En ocasiones, tanto jefes como algunos compañeros fueron muy duros con nosotras (Entrevista n.º 11 Francisca).

En los primeros años, solo ascendían los hombres. Fue a partir de la legalización del sindicato, cuando las mujeres empezamos a luchar para conseguir mejores puestos. En mi caso, tuve que esperar hasta el 2002 para ascender a oficial de segunda (Entrevista n.º 12 Teresa).

La repartición de tareas diarias dentro de los talleres estaba directamente relacionada con el trato que tenía cada una de las trabajadoras con los jefes. Como ocurría en las fábricas de confección textil estudiadas por Pilar Díaz Sánchez, el trabajo en los talleres de Standard Eléctrica se caracterizaba por el trabajo en cadena, un salario por rendimiento y un sistema de “métodos y tiempos”<sup>379</sup>. Todo dependía de la prima, es decir, cada tarea estaba cronometrada y si se realizaba antes del tiempo fijado,

---

<sup>379</sup> DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: “El trabajo en la confección-textil: un oficio de mujeres”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 19, 2007, pp. 371-392.

conseguían que al final de mes tuviesen un dinero extra en su salario. Por ello, los jefes repartían las tareas en función del trato que tuviesen con las trabajadoras.

Teníamos problemas cuando le caíamos mal al jefe. Nos penalizaban con las tareas más duras y que más tiempo requerían. Todo dependía de la prima. Si un trabajo era de dos horas y lo hacían en hora y media, tenías prima. Teníamos tickets que controlaban el tiempo que tardábamos en hacer cada tarea (Entrevista n.º 11 Francisca).

En todos los talleres había hombres y mujeres trabajando. Las mujeres solían realizar los trabajos más delicados. El taller de piezas sueltas era el único que estaba ocupado mayoritariamente por hombres. Era bastante común que hombres y mujeres fuesen desplazados temporalmente de un taller a otro dependiendo de la demanda de producción.

En un primer momento, los trabajadores realizaban jornadas partidas. Comenzaban a trabajar a las ocho y terminaban a las cinco. Cuando los empleados empezaron a reivindicar, consiguieron la jornada intensiva y dejaron de trabajar los sábados, pero para eso, tuvieron que esperar unos años.

En los primeros años había comedor, porque teníamos jornada partida. Luego ya la jornada pasó a ser continuada. Primero trabajábamos de siete a dos y media y los sábados, y más tarde, trabajamos de siete a tres y suprimieron los sábados. Había mucha gente que de manera voluntaria realizaba horas extras. Estaban muy bien pagadas (Entrevista n.º 11 Francisca).

Al principio salíamos de trabajar a las cinco, así que comíamos allí. Cuando teníamos jornada partida, disponíamos de comedores, para los que quisiesen llevarse su comida, y de una cafetería. Cuando conseguimos la jornada intensiva, la cafetería y los comedores desaparecieron y pusieron máquinas de café, snack y refrescos (Entrevista n.º 12 Teresa)

A partir de documentación de la empresa, vemos que a la altura de 1975 la jornada normal de los trabajadores y las trabajadoras era por la mañana desde las 8 a las 15,15 horas, aunque observamos también un turno B que sería de 15,15 a 22,30 horas y un turno C de 0,45 de la noche a 8 de la mañana<sup>380</sup>.

---

<sup>380</sup> Archivo Historia del Trabajo – Fundación 1º de Mayo (AHT), Standard Eléctrica S.A. (SESA), C. 4/58.

A diferencia de otros lugares de trabajo, las mujeres solían permanecer en sus puestos de trabajo, aunque se casasen o tuviesen hijos. Era un trabajo muy cómodo y el horario permitía compatibilizar el trabajo doméstico y extradoméstico.

El lugar de trabajo estaba muy bien acondicionado. Era una fábrica muy moderna, si se compara con el resto de los lugares de trabajo expuestos en el sector industrial.

La fábrica contaba incluso con un gabinete médico. Había un médico y una enfermera que nos hacían revisiones periódicas (Entrevista n.º 11 Francisca).

Había buenas condiciones higiénicas y las instalaciones eran muy modernas. Eran naves muy grandes con calentadores en invierno y aire acondicionado en verano. Estábamos sentadas en mesas y aunque el trabajo estaba cronometrado, era muy cómodo (Entrevista n.º 12 Teresa).

En lo que se refiere al salario, los primeros años lo recibían de manera semanal y en metálico. Más tarde, alrededor de 1975, comenzaron a recibirlo de manera mensual y por nómina. Era un salario bastante alto si se tiene en cuenta que el trabajo en los talleres no requería ningún tipo de estudio superior. Por otro lado, como se ha explicado antes, quienes deseaban conseguir un sueldo extra, tenían la posibilidad de trabajar más horas. El sueldo base de un especialista de taller rondaba las 1.100 o 1.200 pesetas semanales en los primeros años.

El dinero que ganaba era para mi familia y para mí. Mi padre era pastor, mi madre siempre estaba enferma y mis hermanos eran muy pequeños, así que siempre intentaba ayudarlos económicamente. Yo me quedaba con el dinero justo para comprar comida y pagar el alquiler del piso. En los primeros años, solíamos cobrar alrededor de 1.000 pesetas semanales sin horas extras (Entrevista n.º 11 Francisca).

Todo el dinero que ganaba era para mí. Tenía que pagar el piso de alquiler y la comida. Al principio ganábamos algo más de 1.000 pesetas. Un chico venía los jueves y nos entregaba un sobre con el dinero a cada uno de los trabajadores. Más tarde, a mediados de la década de los setenta más o menos, comenzaron a pagarnos de manera mensual y a ingresarnos el dinero en nuestra cuenta bancaria. Siempre fue un sueldo normal, aunque hubo gente que ganó mucho dinero porque hacía horas extraordinarias por las tardes (Entrevista n.º 12 Teresa).

El Acta n.º 27 del Jurado de Empresa de Instalaciones, Comercial y Comunicaciones Privadas de Standard Eléctrica S. A. refleja unas condiciones de trabajo totalmente distintas a las que observábamos en otro tipo de fábricas. Muestran preocupación por la situación del servicio médico, la seguridad y la higiene en el trabajo o el economato e incluso se registra información de trabajadores beneficiarios de créditos de viviendas por parte de la empresa<sup>381</sup>. El problema es que esta información se recoge a nivel nacional y no tenemos datos que muestren la situación de los trabajadores o las instalaciones de la fábrica de Toledo.

---

<sup>381</sup> *Archivo Historia del Trabajo – Fundación 1º de Mayo (AHT), Standard Eléctrica S.A. (SESA), Acta n.º 27 del Jurado de Empresa de Instalaciones, Comercial y Comunicaciones Privadas Standard Eléctrica, C. 01/014.*

## **9. SECTOR TERCIARIO.**

### **9.1. El trabajo femenino en el sector servicios en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.**

El sector servicios es el sector económico que engloba todas aquellas actividades económicas que no producen bienes materiales de forma directa, sino servicios que se ofrecen para satisfacer las necesidades de la población. En este sector trabajan quienes prestan un servicio a los demás, sin obtener o transformar productos. Es el sector que dirige, organiza y facilita la actividad productiva a los otros sectores.

Es importante señalar dos grupos: por un lado, aquel que englobaría las fuerzas armadas, el servicio doméstico, las órdenes religiosas o las profesiones liberales, es decir, un conjunto de empleos tradicionales que irían en descenso a favor de un segundo, que, a diferencia del anterior, conoció un crecimiento espectacular y que incluiría la enseñanza, la hostelería, la banca, las labores de oficina en general, el transporte o el comercio.

A partir de la década de los sesenta y especialmente los setenta, se convirtió en un sector económico en auge. Ciertamente es que, en un primer momento, presentó un crecimiento más moderado que la industria en la década de los cincuenta, pero su evolución la sobrepasó en los sesenta.

Por lo general, la principal característica es que, aunque es un sector bastante feminizado, las mujeres solo trabajaron en un número reducido de ocupaciones, especialmente hasta la década de los sesenta, a pesar de la gran diversidad de actividades económicas que engloba. A su vez, es importante apuntar que a lo largo del siglo se presenta un crecimiento de la mano de obra femenina en todos los subsectores de los servicios, a excepción del trabajo doméstico y las actividades sanitarias.

Por todo esto, investigadoras como M.<sup>a</sup> Ángeles Durán, Martine Weiler o Cristina Borderías apuntaron que se produjo una feminización del sector derivada también del incremento de las mujeres asalariadas en el mercado de trabajo<sup>382</sup>.

---

<sup>382</sup> DURÁN, M.<sup>a</sup> Ángeles: *El trabajo de la mujer en...*, pp. 138-163; WEILER, Martine: *Mujeres activas. Sociología de la mujer...*, pp. 19-56; BORDERÍAS, Cristina: *Entre líneas. Trabajo e identidad femenina...*, p. 77.

Recordemos que respecto al sector servicios, en el capítulo 2 expusimos la preponderancia del sector a nivel local frente al resto, y en el capítulo 4 analizamos las cifras de las mujeres registradas en diferentes actividades económicas según los censos de población.

<b>CUADRO N.º 76: Población femenina registrada en los censos de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo<sup>383</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Comercio</b>	223 8,42%	156 6,6%
<b>Transporte, almacenaje y comunicaciones</b>	41 1,55%	49 2,07%
<b>Servicios oficiales, públicos y personales</b>	2.385 90,03%	2.158 91,32%
<b>Total</b>	2.649 100%	2.363 100%

A partir de este cuadro, observamos un descenso del 11% de las mujeres dedicadas al sector servicios en los censos de población.

<b>CUADRO N.º 77: Población femenina registrada en los censos de población y en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo y porcentajes sobre el total de mujeres “activas”<sup>384</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Censo de población</b>	2.649 83,41%	2.363 72,57%
<b>Padrón de población</b>	1.498 68,06%	1.412 73,31%

Estos resultados muestran que, a diferencia de lo que ocurre en los censos de población, el porcentaje de población femenina registrada en los padrones en el sector terciario aumenta en 1960. Por otro lado, al observar las cifras absolutas, observamos que hay más mujeres registradas en los censos de población que en los padrones. Recordemos que, como en otros sectores, esto podría deberse a que en la base de datos construida a partir de los padrones solo se ha incluido a las mujeres mayores de 14 años o a una mayor ocultación de la participación femenina.

<sup>383</sup> Elaboración propia a partir de los censos de población de 1950 y 1960.  
<https://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?tnp=71807>

<sup>384</sup> *Ídem.*

<b>CUADRO N.º 78: Mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 entre los distintos subsectores de los servicios en Toledo<sup>385</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Servicio doméstico</b>	1.060 70,76%	796 56,37%
<b>Comercio</b>	88 5,87%	144 10,2%
<b>Telefonistas y telegrafistas</b>	27 1,8%	34 2,41%
<b>Actividades sanitarias</b>	68 4,54%	62 4,39%
<b>Empleadas de oficina</b>	81 5,41%	111 7,86%
<b>Educación</b>	134 8,95%	228 16,15%
<b>Otras profesiones</b>	40 2,67%	37 2,62%
<b>Total</b>	1.498 100%	1.412 100%

A partir de este cuadro, observamos que el servicio doméstico fue el subsector más destacado durante todo el periodo, a pesar de su significativa reducción en 1960, a favor del resto de grupos, a excepción del conjunto de sanitarias que se reduce ligeramente.

---

<sup>385</sup> *Ídem.*



<b>CUADRO N.º 79: Mujeres registradas como dedicadas a otras profesiones del sector terciario en Toledo en los padrones de población de 1950 y 1960<sup>386</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Acomodadoras</b>	-	2 5,41%
<b>Artistas</b>	1 2,5%	-
<b>Auxiliares de correos</b>	2 5%	1 2,7%
<b>Bailarinas</b>	-	1 2,7%
<b>Camareras</b>	7 17,5%	9 24,32%
<b>Científicas</b>	1 2,5%	-
<b>Cocineras</b>	-	14 37,84%
<b>Conserjes</b>	12 30%	4 10,81%
<b>Escritoras</b>	-	1 2,7%
<b>Escultoras</b>	1 2,5%	-
<b>Ferroviaria</b>	1 2,5%	-
<b>Hoteleras</b>	-	4 10,81%
<b>Limpiadoras de coches</b>	1 2,5%	-
<b>Pintoras</b>	1 2,5%	-
<b>Prostitutas</b>	13 32,5%	1 2,7%
<b>Total</b>	40 100%	37 100%

Debido al escaso número de mujeres registradas en el grupo “otras profesiones”, se ha decidido solo exponer las cifras absolutas de estas mujeres. En cualquier caso, cabe señalar que los grupos de mujeres más numerosos son el de prostitutas, el de conserjes y el de las camareras en 1950 y el de las cocineras y el de las camareras, de nuevo, en 1960. Este segundo grupo, observamos que son profesiones que se enmarcan en la hostelería, lo que podría estar ligado al auge del turismo local.

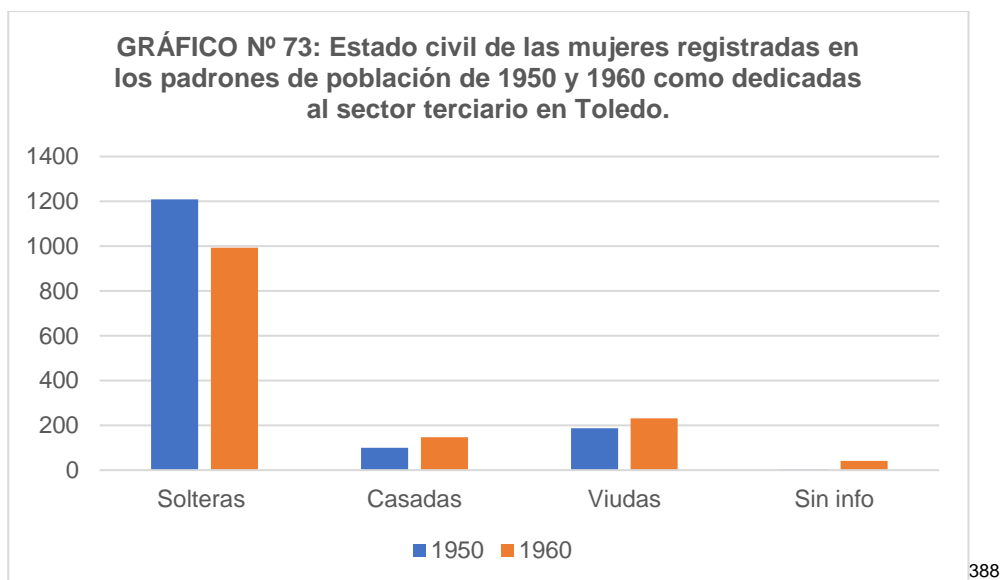
---

<sup>386</sup> *Ídem.*

A continuación, vamos a analizar las cifras de mujeres mayores de 14 años registradas en el sector servicios en Toledo en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.

### 9.1.1. Estado civil.

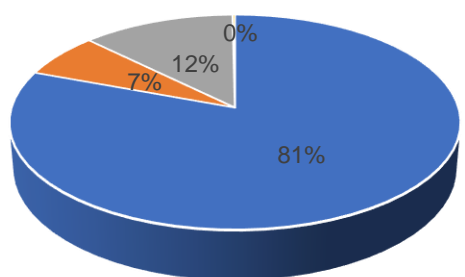
<b>CUADRO N.º 80: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo<sup>387</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Solteras</b>	1.208 80,64%	993 70,33%
<b>Casadas</b>	100 6,68%	147 10,41%
<b>Viudas</b>	187 12,48%	231 16,36%
<b>Sin info.</b>	3 0,2%	41 2,9%
<b>Total</b>	1.498 100%	1.412 100%



<sup>387</sup> Ídem.

<sup>388</sup> Ídem.

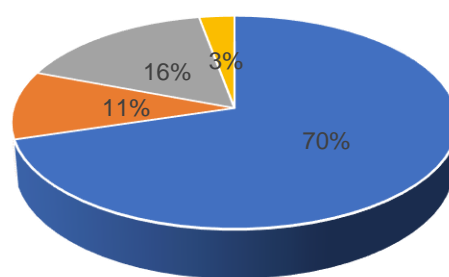
**GRÁFICO N° 74: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



■ Solteras ■ Casadas ■ Viudas ■ Sin info.

389

**GRÁFICO N° 75: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



■ Solteras ■ Casadas ■ Viudas ■ Sin info.

390

Lo llamativo de estos resultados es que el grupo de las solteras se reduce de manera significativa en 1960, a favor de los grupos de las casadas y las viudas. Esto podría estar relacionado con una mayor visibilidad de estos grupos en los padrones de población debido a una mayor participación en el mercado o a una menor ocultación de su actividad.

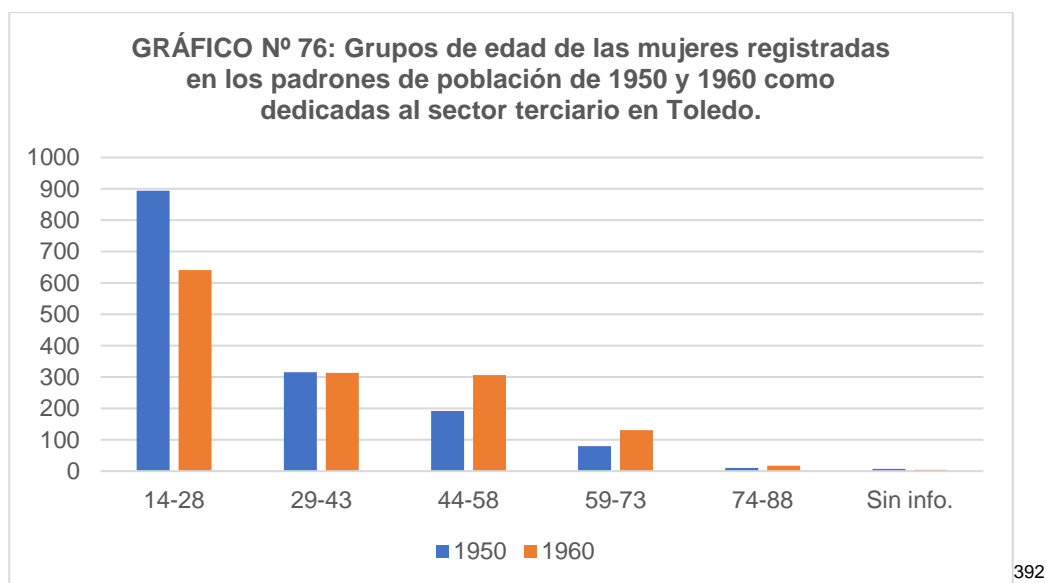
Cuando comparamos estos resultados con los de la población “activa” femenina, observamos que el porcentaje de solteras es mayor entre las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario, especialmente en 1950, mientras que las casadas y las viudas muestran porcentajes inferiores en el terciario.

<sup>389</sup> *Ídem.*

<sup>390</sup> *Ídem.*

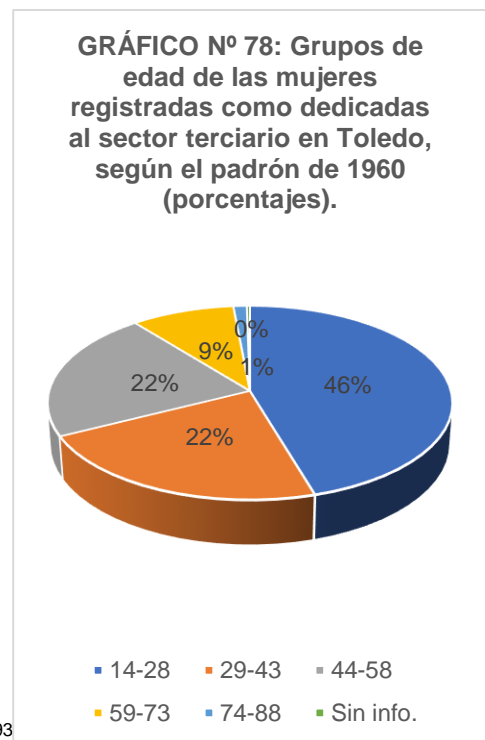
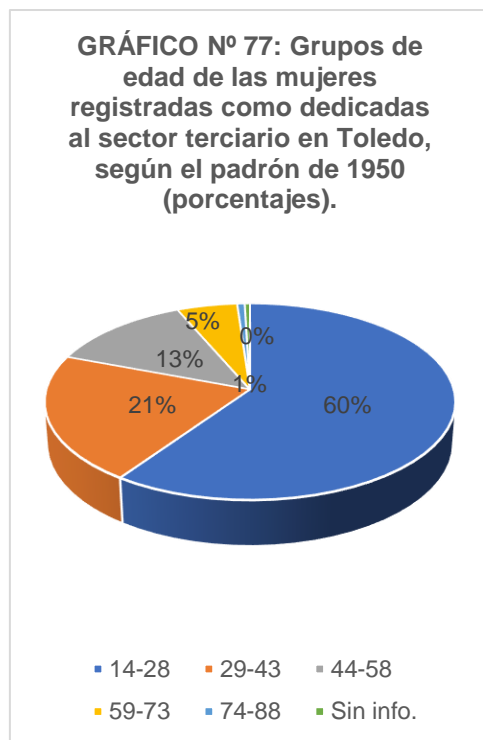
### 9.1.2. Grupos de edad.

<b>CUADRO N.º 81: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo<sup>391</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>14-28</b>	894 59,68%	641 45,4%
<b>29-43</b>	315 21,03%	313 22,17%
<b>44-58</b>	192 12,82%	306 21,67%
<b>59-73</b>	80 5,34%	131 9,28%
<b>74-88</b>	10 0,67%	17 1,2%
<b>Sin info.</b>	7 0,47%	4 0,28%
<b>Total</b>	1.498 100%	1.412 100%



<sup>391</sup> Ídem.

<sup>392</sup> Ídem.



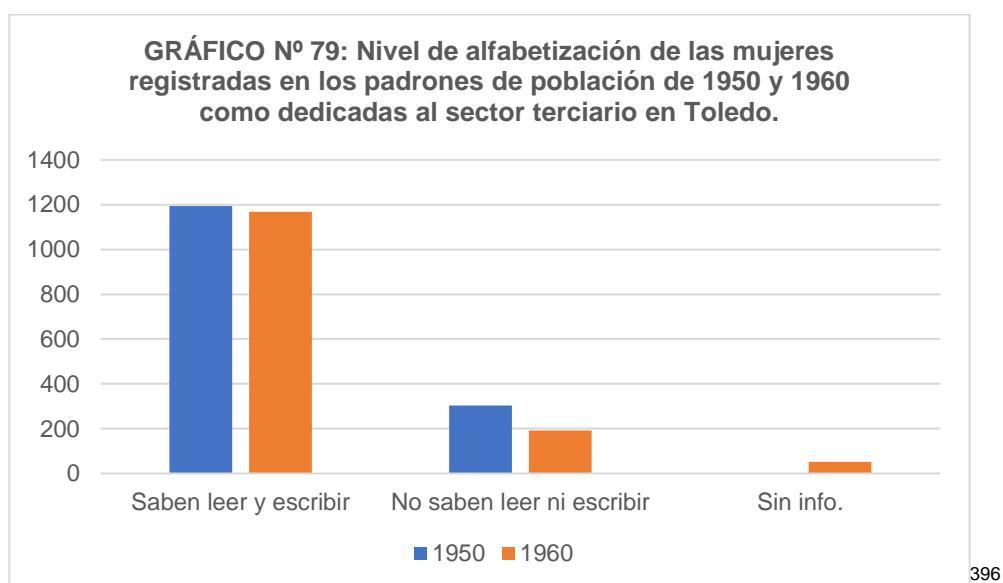
El grupo mayoritario es el de las más jóvenes durante todo el periodo, cuyos porcentajes superan a los de la población “activa” femenina. Sin embargo, cabe señalar que este grupo se reduce de manera significativa en 1960, a favor de los grupos de mujeres entre 44 y 58 años y 59 y 73 años y, en menor medida, el de 29 y 43. Por lo tanto, esto podría deberse a que mujeres de edad avanzada prolongan su participación en el mercado o a lo explicado con anterioridad, es decir, a una mayor visibilidad de las viudas y las casadas.

<sup>393</sup> *Ídem.*

<sup>394</sup> *Ídem.*

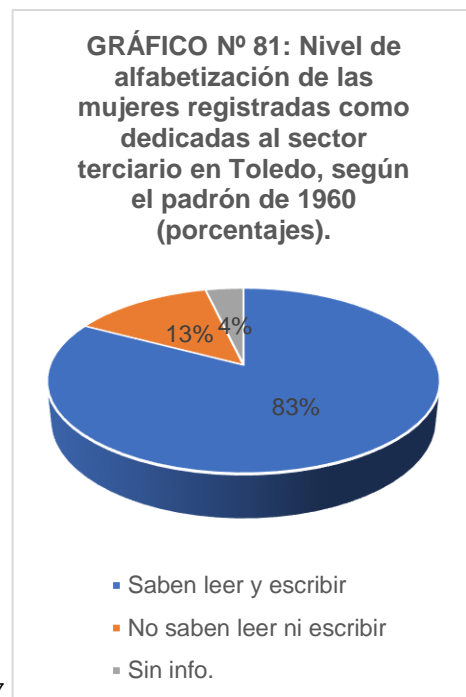
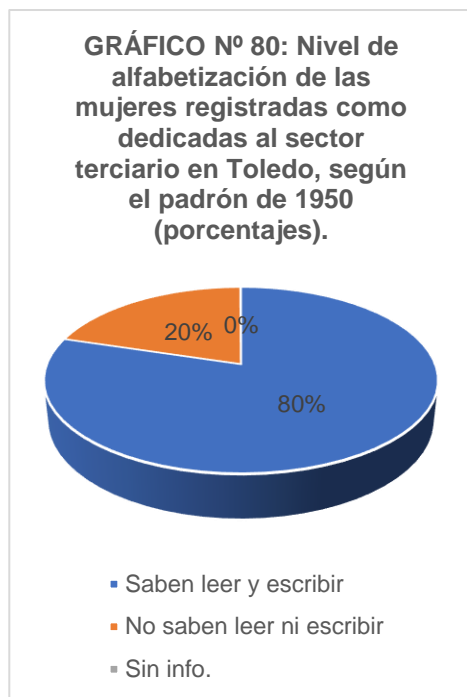
### 9.1.3. Nivel de alfabetización.

<b>CUADRO N.º 82: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo<sup>395</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Saben leer y escribir</b>	1.194 79,71%	1.168 82,71%
<b>No saben leer ni escribir</b>	303 20,23%	192 13,6%
<b>Sin info.</b>	1 0,07%	52 3,68%
<b>Total</b>	1.498 100%	1.412 100%



<sup>395</sup> Ídem.

<sup>396</sup> Ídem.



En este caso, los porcentajes de mujeres que no sabían leer ni escribir son superiores a los presentados en la población “activa” femenina, aunque aumenta el porcentaje de mujeres alfabetizadas en 1960.

Estos resultados podrían estar vinculados a que algunos de los trabajos femeninos vinculados a los servicios exigen competencias y responsabilidades que no requieren cualificaciones o se consideran “cualificaciones no formales” adquiridas por ejemplo en la familia y llevadas a la práctica en el mercado. El problema es que no son reconocidas en términos teóricos, salariales o de estatus profesional. Así, profesiones como el servicio doméstico requieren una cualificación no formal, pero no un nivel de alfabetización para ejercer la profesión, lo que explicaría que muchas mujeres registradas en el sector servicios no supiesen leer ni escribir en 1950 y 1960.

Cierto es que, a medida que avanzó el periodo, el aumento de los niveles de escolarización permitieron la presencia de una mano de obra femenina más cualificada en el mercado, vinculada sobre todo a capas sociales intermedias y en menor medida a la clase obrera. La causa está ligada a un mercado de servicios en expansión que exigía, cada vez más, niveles de cualificación superiores a los de la industria<sup>399</sup>.

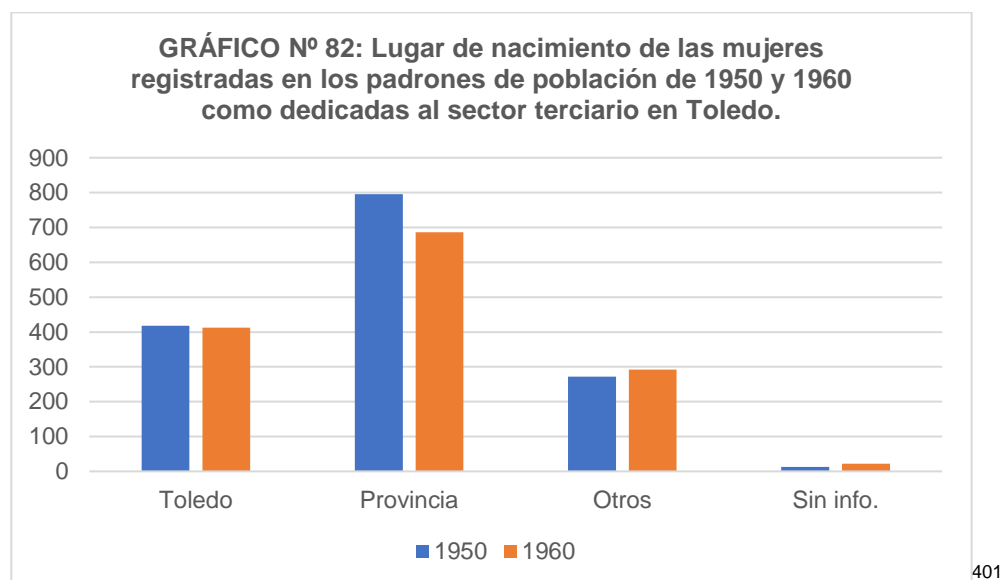
<sup>397</sup> Ídem.

<sup>398</sup> Ídem.

<sup>399</sup> BORDERIAS, Cristina: *Entre líneas: Trabajo e identidad...*, pp. 48-62.

#### 9.1.4. Lugar de nacimiento.

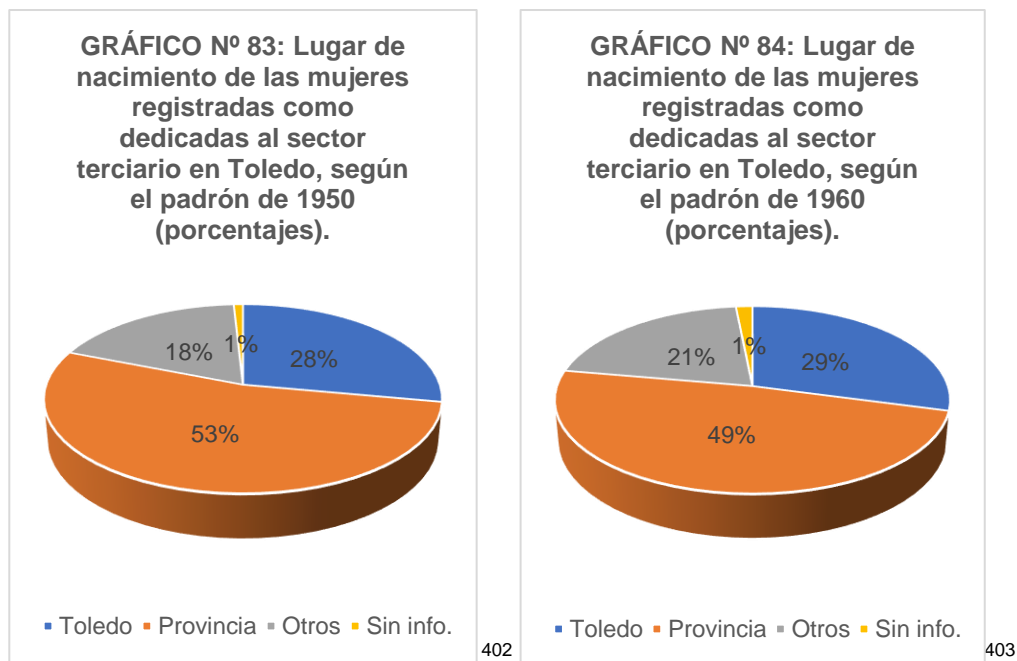
<b>CUADRO N.º 83: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo<sup>400</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Toledo</b>	418 27,9%	412 29,18%
<b>Provincia</b>	795 53,07%	686 48,58%
<b>Otros</b>	272 18,16%	292 20,68%
<b>Sin info.</b>	13 0,87%	22 1,56%
<b>Total</b>	1.498 100%	1.412 100%



<sup>400</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.

<sup>401</sup> *Ídem.*





El grupo más destacado es el de las mujeres que proceden de la provincia, ya que representa casi la mitad de las registradas en el sector servicios y muestra unos porcentajes superiores a los presentados en la población “activa” femenina, lo que nos lleva a confirmar que el terciario era el sector económico más destacado en lo que se refiere a la concentración de mano de obra femenina procedente de los pueblos de la provincia. Sin embargo, cabe señalar que este grupo se reduce en 1960, a favor de las mujeres naturales de Toledo y de otros lugares.

Por lo tanto, los resultados de los padrones de población de 1950 y 1960 muestran que los grupos de las solteras y los de las más jóvenes son los más destacados; el sector terciario refleja unos niveles de alfabetización inferiores a los presentados en la población “activa” femenina y, respecto al lugar de nacimiento, es el sector que concentró mayor cantidad de mano de obra procedente de pueblos de la provincia.

402 *Ídem.*

403 *Ídem.*

## 9.2. Servicio doméstico.

El servicio doméstico fue una de las actividades más desempeñadas por las mujeres a partir del proceso de feminización que tuvo lugar en el siglo XIX. Desde ese momento, se consideró que este oficio debía ser propio de mujeres, ya que habían sido las preparadas para servir a las personas y cuidar de los hogares. Así, se configuró como el principal empleo que podían desempeñar, debido también a las escasas posibilidades que tenían para acceder a otros trabajos y a las prohibiciones y regularizaciones que se lo impedían<sup>404</sup>.

En los años de la posguerra española, esta profesión fue interpretada como una vía de escape de las posibles consecuencias represivas de la guerra. Así, usaban el servicio doméstico en muchas ocasiones como una estrategia para poder emigrar a la ciudad.

Las chicas de las zonas rurales no eran las únicas que se ponía servir: también lo hacían otras que procedían de familias de origen humilde que vivían en la ciudad o las que habían quedado huérfanas<sup>405</sup>.

Las servidoras domésticas se encargaban de satisfacer las necesidades materiales, yendo a comprar, cocinando, limpiando o cuidando de los niños, es decir, por lo general, realizaban todo tipo de servicios que contribuían a elevar el nivel de vida y el bienestar de los beneficiarios<sup>406</sup>. En las casas de las familias de clase alta, especialmente las que tenían un gran número de hijos, sí que, a diferencia de las anteriores, hubo chicas especializadas en determinadas tareas, donde la cocinera y la niñera tenían un mayor reconocimiento social<sup>407</sup>.

Me fui de casa de mis padres cuando todavía era muy joven. No me gustaba el pueblo y a partir de unos conocidos de mi madre, empecé a trabajar en una casa como cocinera. Empecé de pinche, pero al poco tiempo fui la encargada de la cocina (Entrevista n.º 2. Antonia).

---

<sup>404</sup> SARASÚA, Carmen: *Criados, nodrizas y amos. El servicio doméstico en la formación del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868*, Siglo Veintiuno España Editores, Madrid, 1994, p. 264.

<sup>405</sup> DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider: *Sirvienta, empleada, trabajadora de hogar...*, pp. 36-39.

<sup>406</sup> SARASÚA, Carmen: "El servicio doméstico en el Madrid del siglo XIX", *Historia* 16, n.º 8, 1983, pp. 25; *Criados, nodrizas y amos. El servicio doméstico...*, pp. 73-76.

<sup>407</sup> DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider: *Sirvienta, empleada, trabajadora del hogar...*, p. 54.

Cuando empecé trabajando como servidora doméstica solo me encargaba de la cocina. Tuve mucha suerte, porque la familia era muy importante en Toledo y me trataron muy bien. Entré por recomendación y más tarde, comenzó a trabajar en la misma casa mi hermana. Se portaron muy bien conmigo e incluso me pagaron un curso de cocina en Madrid (Entrevista n.º 13. Ana Isabel).

Los primeros años estuve trabajando en el Colegio Doncellas gracias a una recomendación. Allí estuve de pinche de cocina dos o tres años trabajando de interna en el colegio. Me encargaba de limpiar y cocinar. Recuerdo que me mandaban limpiar un patio de piedra con un cepillo de raíz y un barreño de agua. Todas las que trabajábamos allí, hacíamos de todo y luego nos encargábamos de tareas más concretas (Entrevista n.º 14. Isabel).

Eran el ejemplo de “verdadera mujer”, pues se encargaban de sacar adelante la casa, el hogar. Al ser mujeres en su mayoría provenientes de sectores rurales, se las definía con cierta rudeza y sencillez, ajenas a los modernismos sociales que caracterizaban a la ciudad.

Desde el punto de vista católico, la servidora doméstica tiene un gran valor al encargarse de lo que no hacía la madre. Tienden a vincularla con la figura de la Virgen, es decir, por el sacrificio del trabajo que estaría relacionado con el término servir, relacionándolo incluso con “servir a Dios”. Los católicos asimilaban el servicio doméstico como una etapa de la mujer, es decir, algo temporal hasta que las jóvenes contraían matrimonio, por lo que pensaban que el “servir” les valdría como escuela para su futura labor como madre y esposa. Para la Sección Femenina, el servicio doméstico también estaba vinculado al sacrificio, pero en este caso relacionado con la *Patria* para el mantenimiento de la familia española tradicional.

En muchos casos, este oficio era interpretado como una “escuela de feminidad”, donde las jóvenes podían adoptar valores femeninos de clase media. Había una clara segmentación social en torno a la relación ama y criada. Dos identidades femeninas en un mismo espacio donde prevalecían los juegos de poder y la desigualdad social.

En las casas de las familias más acomodadas, las chicas solo podían acceder a diversos espacios según las horas del día. Por ejemplo, los salones y comedores estaban vetados para ellas. Otra manera de remarcar la diferencia social era la comida, pues en algunas casas, incluso tenían que preparar dos tipos de comida: una para los señores y otra para el servicio, de menor calidad.

La familia era muy rica, pero me hacía pasar mucha necesidad. Me daban poca y mala comida (trozos de pan, cabezas de pescado,...). Recuerdo que tuve unos meses que me encontraba muy mal y la señora se vio obligada a llevarme a la Cruz Roja. Allí me dijeron que tenía anemia y me tuvieron que mandar a casa una temporada (Entrevista n.º 14. Isabel).

Esta profesión se encontró en un espacio de frontera entre el trabajo doméstico realizado gratuitamente en el hogar y el trabajo extradoméstico regulado por el mercado de trabajo<sup>408</sup>. En este sentido, es importante exponer que esta actividad no fue incluida en la *Ley de Contratos de Trabajo* de 1944<sup>409</sup>.

Las condiciones de trabajo eran más duras que en otras profesiones. Normalmente la jornada laboral sobrepasaba las ocho horas y no disfrutaban de días de descanso. A diferencia de otras profesiones, las sirvientas no libraban ningún día de la semana. Su jornada de descanso solía reducirse a una o dos tardes, donde podían disfrutar de varias horas libres, siempre y cuando hubiesen realizado las tareas correspondientes.

Las Navidades, las fiestas patronales o las fiestas de calendario global eran días de reuniones familiares que conllevaban una mayor carga de trabajo. Las vacaciones estivales, que algunas trabajadoras y trabajadores empezaron a disfrutar a partir sobre todo de la década de los cincuenta, estuvieron ausentes en el servicio doméstico, ya que las sirvientas se veían obligadas a seguir a sus empleadores allá donde se desplazaran para continuar atendiendo<sup>410</sup>.

Una de las tareas más costosas era la limpieza de los suelos, sobre todo si eran superficies de madera o mosaicos. Esta actividad exigía arrodillarse durante largo tiempo, lo que provocaba muchas veces la hinchazón de las rodillas. El uso de la fregona empezó a popularizarse a partir de los años cincuenta y, aun así, fue una tarea que perduró en el tiempo.

---

<sup>408</sup> NASH, Mary: "Desde la invisibilidad a la presencia de la mujer en la historia: corrientes historiográficas y marcos conceptuales de la nueva historia de la mujer", en *Nuevas perspectivas sobre la mujer: Actas de las Primeras Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, Madrid, Universidad Complutense, 1982, pp. 18-37; SARTI, Raffaella: "Work and toil. The breadwinner ideology and women's work in 19th and 20th century Italy", *International Conference Women, Work and Breadwinner Ideology*, Salzburg, 1999, pp. 12-19.

<sup>409</sup> "Decreto de 26 de enero de 1944 por el que se aprueba el texto refundido del Libro I de la Ley de Contratos de Trabajo", *BOE*, n.º 55, de 24 de febrero de 1944, pp. 1627-1634; El Libro II se publicó en el *BOE* el 11 de abril de 1944.

<sup>410</sup> SÁENZ DEL CASTILLO, Aritza: *Sin descanso. El servicio doméstico...*, pp. 126-128.

Otro de los trabajos más pesados y que requería una mayor dedicación y tiempo era el lavado. El problema es que a estas actividades se les sumaba la costura, la cocina y la limpieza de techos, paredes, cuadros, sofás, alfombras o armarios, pero también tareas que exigían un trato interpersonal especial derivado de una relación laboral de subordinación como, por ejemplo, servir la mesa, llevar el desayuno a la cama o preparar un baño. Dentro de este grupo estarían también las tareas de cuidados a los ancianos, niños e impedidos<sup>411</sup>.

Nos levantábamos a las seis y a las siete ya tenía el desayuno preparado a los señores. Acababa mi jornada sobre las nueve cuando hacía la cena. Terminaba antes que mis compañeras porque yo solo cocinaba y no tenía más tareas. Solo me quedaba hasta más tarde los días que hacían fiestas en casa. Iba a comprar al mercado lo que necesitaba para cocinar y preparaba las comidas. Luego había otras dos chicas que se encargaban de la limpieza de la casa y del cuidado de los niños (Entrevista n.º 2. Antonia).

Empezábamos a trabajar sobre las ocho de la mañana, que era cuando preparábamos los desayunos, hasta las diez, las once o las doce de la noche que recogíamos y limpiábamos la cocina y los cubiertos después de cenar. Hacían muchas fiestas y había días que terminábamos muy tarde y trabajábamos mucho para tener todo preparado cuando llegasen los invitados. Yo solo me encargaba de limpiar la cocina y cocinar. La verdad que tuve mucha suerte porque era una familia muy buena. Allí tenía mi propia habitación y me parecía un lujo después de haber vivido en casa de mis padres (Entrevista n.º 13. Ana Isabel).

La jornada laboral fue la misma en el colegio que en la casa donde estuve trabajando. Empezábamos a las siete de la mañana y terminábamos sobre las diez de la noche que nos íbamos a la cama. Solo teníamos los domingos libres y nos obligaban a ir a misa. Era muy duro y sobre todo cuando estuve trabajando en la casa de unos señores que vivían en la Cuesta de la Mona. Me encargaba de todo (cuidado de los niños, limpieza y cocina) y el trabajo era muy duro. Recuerdo que me obligaban a dar brillo con cera con las piernas en un salón que había o a lavar la ropa en una buhardilla con los cristales rotos donde entraba todo el frío en invierno (Entrevista n.º 14. Isabel).

---

<sup>411</sup> *Ibidem*, pp. 109-113.

Por lo general, este primer trabajo solía hacerse a cambio de la manutención de la joven. Así, en muchas ocasiones, aunque no recibiesen un salario como tal, sí se reducía el gasto familiar al ser “una boca menos que alimentar”. Además de la manutención, en ocasiones recibían algún pago en especie como ropa o calzado<sup>412</sup>. En el caso de nuestras entrevistadas, sí recibían un salario, aunque era muy bajo. En ocasiones, ese sueldo solía aumentar cuando llevaban tiempo trabajando en la casa.

Desde mi punto de vista, el salario era bueno y mejoraba con los años. Cuantos más años llevases trabajando en la casa, normalmente el sueldo iba aumentando. Como mis padres no tenían necesidades económicas y todas mis hermanas estaban también trabajando, el sueldo fue íntegro para mí hasta que me casé y empezó a gestionarlo mi marido (Entrevista n.º 2. Antonia).

El salario era bajo e iba directo a mi padre. Mi madre murió cuando yo era pequeña y el sueldo iba casi íntegro para mi familia (Entrevista n.º 13. Ana Isabel).

El salario era muy bajo, pero era lo normal para una sirvienta. Una buena parte de mi sueldo mensual se lo entregaba a mi padre a través del novio de una amiga que iba a visitarla a Toledo. Al vivir con los señores, los gastos eran mínimos y podía vivir sin carencias (Entrevista n.º 14. Isabel).

Por lo general, la capacidad de ahorro de estas mujeres permitió el sostenimiento de las economías familiares rurales, pues el envío de remesas de dinero fue una práctica muy habitual.

El servicio doméstico englobaba actividades con cierto riesgo laboral y que, en ocasiones, producían accidentes de trabajo que inhabilitaban a sus empleadas de forma transitoria o permanente. Dentro de estas actividades, cabe señalar el empleo del gas, la limpieza del baño por la utilización negligente de alcoholes y derivados del petróleo o trabajos que por su naturaleza requerían un tremendo esfuerzo físico y, en ocasiones, provocaban molestias o lesiones laborales en distintas partes del cuerpo<sup>413</sup>.

La situación de las mujeres que empezaron a trabajar en el servicio doméstico a partir de la década de los cincuenta fue muy distinta. La profesión era ahora asimilada como una forma de promocionarse y de adquirir una vida más acorde a sus expectativas de juventud. A su vez, comienza a ser interpretado como un empleo como tal, dejando atrás esa especie de semiadopción.

---

<sup>412</sup> DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider: *Sirvienta, empleada, trabajadora de hogar...*, p. 31.

<sup>413</sup> SÁENZ DEL CASTILLO, Aritza: *Sin descanso. El servicio doméstico...*, pp. 128-131.

El ideal de la sociedad aristocrática y su concepto de servidumbre, donde unas personas por naturaleza debían estar al servicio y atención de otras mostrando subordinación y lealtad, empezó a ser cuestionado. Las nuevas generaciones empezaron así a interpretar estas distancias sociales con los señores como una situación injusta y humillante.

La aparición de nuevos presupuestos sociales y psicológicos para el servicio doméstico hizo que emergiese una nueva conciencia de clase que implicaba una revalorización de la persona frente a la modalidad de trabajo tradicional. En este contexto, uno de los primeros pasos, que terminaría desembocando en la interinidad, fue la asunción por parte de las trabajadoras de su libre contratación y movimiento. Era una estrategia muy ligada ya al concepto de trabajo capitalista, donde primaba la rentabilidad económica y material a cambio de una prestación, y a falta de negociación colectiva y representación sindical, el abandono representaba una vía eficaz de empoderamiento.

En este sentido, cabe señalar que la apertura paulatina de una sociedad de consumo y una nueva cultura de ocio entre las clases populares llevó a que muchas de las trabajadoras del servicio doméstico prefiriesen tener su independencia personal fuera de la órbita del trabajo, comenzando a exigir el mismo trato y el mismo tiempo libre que tenían otras profesiones. Deseaban tener horas libres y que su espacio no se limitase solo al lugar donde servían. De este modo, el servicio doméstico fijo se irá asimilando como una profesión esclavizadora por la escasa libertad de actuación que les permitía<sup>414</sup>.

El servicio doméstico se estaba transformando y el principal agente de cambio fueron las interinas. Ya no se trataba de servir, sino de prestar un servicio por horas. Paulatinamente, se pasó así de la interna o sirvienta a la interina. Ahora podían separar las esferas del trabajo y del hogar y, aunque las tareas eran las mismas, las maneras de interpretarlas ya eran muy distintas<sup>415</sup>.

A finales de la década de los cincuenta existía en España un cierto temor a la desaparición del servicio doméstico. En realidad, no solo les preocupaba el descenso de las cifras, sino que el tipo de relaciones y el trabajo se estaban modificando. Debido a ello, tanto la Iglesia como la Sección Femenina iniciaron planes de actuación para evitar que estas mujeres abandonasen el sector.

---

<sup>414</sup> *Ibidem*, pp. 86-87.

<sup>415</sup> *Ibidem*, pp. 154-157.

La constitución del Montepío Nacional del Servicio Doméstico (M.N.S.D.) fue un primer paso para la conceptualización del servicio doméstico como un auténtico trabajo. Sus primeros ensayos se remontan a 1944, cuando José Antonio Girón, Ministro de Trabajo, redactó un anteproyecto de ley a fin de lograr la protección de estos trabajadores. El problema es que el desarrollo global del anteproyecto de Girón fue paralizado para evitar que su regulación eclipsase el carácter familiar atribuido a esta institución.

El debate en torno a esta profesión y su previsión social no desapareció y en 1946 la Sección Femenina lo retomó en su I Congreso Nacional de Trabajo. Fruto de esto, Carmen Werner de Durán presentó una comunicación titulada “Proyecto para unos Estatutos del Montepío del Servicio Doméstico” en el Congreso Iberoamericano Filipino celebrado en Madrid en 1951. Esta obra se caracterizó por presentar una reglamentación laboral que le concediese a la profesión seguridad y protección, a la vez que se conservaba su carácter tradicional y familiar. Fue en este congreso cuando se comenzaron a formular propuestas para modificar la situación de las servidoras domésticas. El principal argumento para justificar el cambio se centraba en el hecho de que muchas servidoras domésticas, al no contar con ningún tipo de seguro, terminarían abandonando el trabajo para empezar a trabajar en fábricas, lo que impediría el cuidado del “hogar español”.

Así, durante la década de los cincuenta ya existieron al menos tres proyectos de ley: “Proyecto de estatutos para un Montepío femenino del servicio doméstico” de los años 1951, 1952 y 1955”. Finalmente, el *Montepío Nacional del Servicio Doméstico* vio la luz a través del *Decreto de 17 de marzo de 1959*<sup>416</sup>. La ejecución de esta ley no se llevó a cabo hasta la Orden del 6 de abril de 1959<sup>417</sup>, que creaba dicho Montepío. En diciembre de ese mismo año, se comenzó a publicar la revista *Nuestra Casa* para que las mujeres del servicio doméstico conociesen la existencia del Montepío y se afiliaran.

El Montepío estaba bajo la autoridad del Instituto Nacional de Previsión, pero su orientación social estaba a cargo de Sección femenina. La cotización estaba a cargo de los socios protectores (empleadores) y en un porcentaje menor de los beneficiarios

---

<sup>416</sup> “Decreto 385/1959, de 17 de marzo, por el que se crea el Montepío Nacional del Servicio Doméstico”, *BOE*, n.º 71, de 24 de marzo de 1959, pp. 4578-4579.

<sup>417</sup> “Orden de 6 de abril de 1959 por la que se aprueban los Estatutos del Montepío Nacional del Servicio Doméstico”, *BOE*, n.º 89, de 14 de abril de 1959, pp. 5599-5606.



(empleadas)<sup>418</sup>. Para ingresar en el Montepío era necesario abonar una cuota de afiliación y estar mensualmente al corriente de su pago. Ésta en el periodo inicial fue de 40 pesetas, de las cuales el empleador abonaba las  $\frac{3}{4}$  partes y el resto el trabajador<sup>419</sup>.

El Montepío fue un intento de dignificar la profesión y detener la sangría de mano de obra que se estaba produciendo en el servicio doméstico tradicional.

Por normal general debían afiliarse al Montepío Nacional del Servicio Doméstico todos los servidores domésticos de uno y otro sexo con edades comprendidas entre los 14 y 55 años y, excepcionalmente, aplicando la disposición transitoria primera de los Estatutos del Montepío, se aceptaría la inscripción de los que tuviesen entre 55 y 65 años, siempre que: reuniesen la antigüedad laboral mínima de 10 años en los últimos tres lustros avalada por el juramento de los empleadores, no tuviesen otra fuente de ingresos y gozasen de salud para el desarrollo de la actividad. Estas personas tuvieron el plazo de tres meses para que regularizasen su situación. Debido al poco éxito, se les concedió tres meses más esta opción y, a partir del 13 de octubre de 1960, se les aplicó otra moratoria<sup>420</sup>. Este grupo llegó a representar el 20% de los afiliados al Montepío.

Pretendía dotar de asistencia médica a los servidores domésticos, pero no trató problemas relacionados con el horario de trabajo y el descanso, sueldos o permisos.

Las interinas no pudieron afiliarse. Las asistentes, que residían fuera del domicilio del empleador y trabajaban por horas en varios hogares estuvieron exentas del Montepío hasta el 3 de mayo de 1962<sup>421</sup>. Esto se debe a que la interina no es considerada una servidora doméstica en su sentido clásico. Tampoco pudieron las casadas, ya que estas mujeres al igual que sus hijos se consideraba que estaban protegidas por la seguridad social de su marido<sup>422</sup>. Las servidoras domésticas para pertenecer al Montepío debían ser solteras y viudas y, de manera excepcional, solo podían afiliarse aquellas mujeres casadas separadas del marido de hecho o de derecho por causas no imputables a las mismas, o aquellas cuyo marido estuviese incapacitado de manera permanente o se dedicase también a este sector de actividad. A su vez, las

---

<sup>418</sup> MUÑOZ RUIZ, M.<sup>a</sup> del Carmen: "Nuestra casa. Portavoz del Montepío Nacional del Servicio Doméstico (1959-1962): Entre la prensa profesional y la prensa femenina", en Juan José FERNÁNDEZ SANZ, José Carlos RUEDA LAFFOND y Carlos SANZ ESTABLÉS (coord.): *Prensa y periodismo especializado (historia y realidad actual): Actas del Congreso de "Prensa y Periodismo Especializado", celebrado del 8-10 de mayo de 2002 en Guadalajara*, Ayuntamiento de Guadalajara, Guadalajara, 2002, pp. 333-346.

<sup>419</sup> SÁENZ DEL CASTILLO, Aritza: *Sin descanso. El servicio doméstico...*, p. 149.

<sup>420</sup> "Orden de 13 de octubre de 1960 sobre afiliación voluntaria de los servidores que excedan de cincuenta y cinco años", *BOE*, n.º 254, de 22 de octubre de 1960, p. 14704.

<sup>421</sup> "Orden de 3 de mayo de 1962 por la que se establece un régimen de afiliación inicial al Montepío Nacional del Servicio Doméstico", *BOE*, n.º 114, de 2 de mayo de 1962, pp. 6345-6346.

<sup>422</sup> DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider: *Sirvienta, empleada, trabajadora de hogar...*, pp. 120-128.

actividades del servicio doméstico desarrolladas por familiares también fueron excluidas. Este Montepío solo englobaría las prácticas laborales del modelo tradicional del servicio doméstico, es decir, solo a las trabajadoras internas o continuas.

Las prestaciones que otorgaba el Montepío Nacional del Servicio Doméstico suelen dividirse en económicas y asistenciales. Dentro del primer grupo, estarían las pensiones por vejez, las dotes por matrimonio o ingreso en religión o los premios a la constancia. La cuantía de estas coberturas se fijaba en función de los años cotizados. Dentro del segundo grupo, estarían las prestaciones asistenciales, es decir, las compuestas por la asistencia sanitaria, las ayudas familiares y la asistencia a la defunción. Muchas de estas prestaciones económicas iban dirigidas a dignificar la profesión y a prolongar la permanencia de las trabajadoras del servicio doméstico en un mismo hogar<sup>423</sup>.

El problema es que el balance de ingresos y gastos del Montepío se tornó en negativo. Las pérdidas fueron sufragadas, en la medida que fue posible, con las reservas de que disponía. En 1965 tuvo que intervenir el Estado a través de la tesorería del Instituto Nacional de Previsión. Finalmente, el Régimen Especial de la Seguridad Social del Servicio Doméstico del 25 de septiembre de 1969<sup>424</sup> vino a sustituir las funciones de asistencia social encomendadas con anterioridad al Montepío Nacional del Servicio Doméstico.

Los padrones de población de la ciudad de Toledo registraron 1.060 mujeres como servidoras domésticas en 1950 y 796 en 1960. En el Congreso de la Mujer de Madrid en 1970 tuvo lugar una polémica sobre este significativo descenso de las servidoras domésticas y, tras distintas reflexiones y apuntes, se señaló que las causas de su desaparición no estarían ligadas a las condiciones económicas y materiales, sino más bien a la difícil posición psicológica de la empleada en su medio de trabajo, que por una parte la incita a tomar un falso grupo de referencia y, por otro, la recuerda constantemente su posición subordinada<sup>425</sup>.

---

<sup>423</sup> SÁENZ DEL CASTILLO, Aritza: *Sin descanso. El servicio doméstico...*, pp. 148- 167.

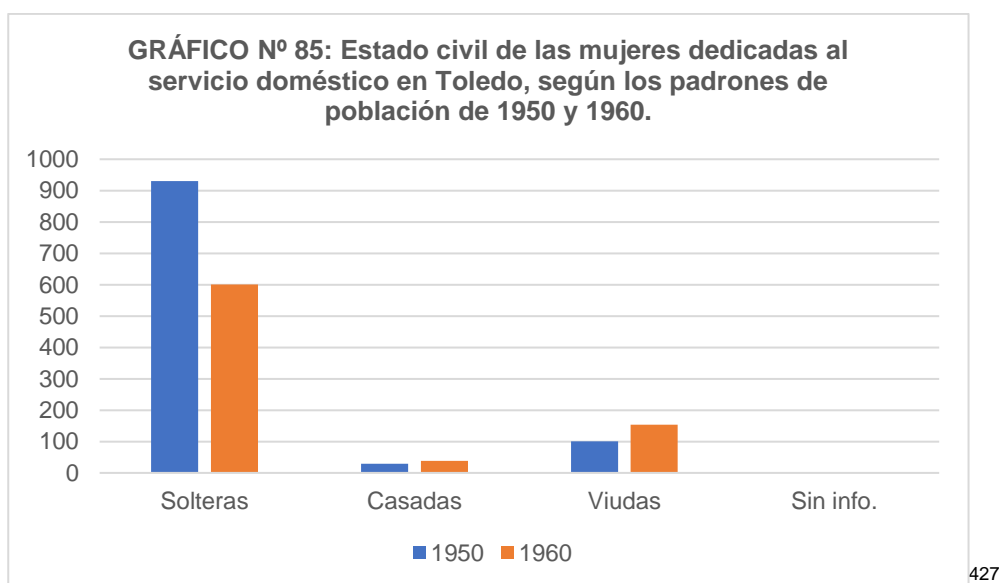
<sup>424</sup> "Decreto 2346/1969, de 25 de septiembre, por el que se regula el Régimen Especial de la Seguridad Social del Servicio Doméstico", *BOE*, n.º 247, de 15 de octubre de 1969, pp. 16109-16115.

<sup>425</sup> DURÁN, M.ª Ángeles: *El trabajo de la mujer en España...*, pp. 142-144.

A continuación, vamos a analizar las cifras de los padrones de población en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento.

### 9.2.1. Estado civil.

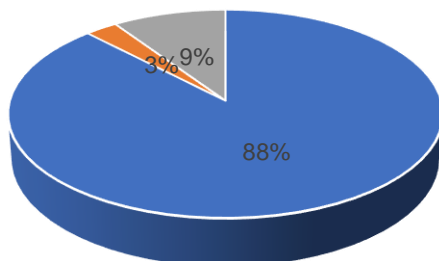
<b>CUADRO Nº 84: Estado civil de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>426</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Solteras</b>	930 87,74%	601 75,5%
<b>Casadas</b>	29 2,74%	38 4,77%
<b>Viudas</b>	101 9,53%	154 19,35%
<b>Sin info.</b>	-	3 0,38%
<b>Total</b>	1060 100%	796 100%



<sup>426</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.

<sup>427</sup> *Ídem.*

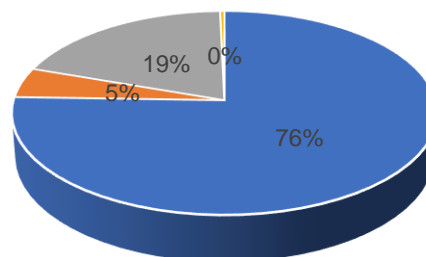
**GRÁFICO N° 86: Estado civil de las mujeres dedicadas al servicio doméstico, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



■ Solteras ■ Casadas ■ Viudas

428

**GRÁFICO N° 87: Estado civil de las mujeres dedicadas al servicio doméstico, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



■ Solteras ■ Casadas ■ Viudas ■ Sin info.

429

El grupo de las solteras es el mayoritario durante todo el periodo, con unos porcentajes superiores a los presentados en el sector terciario. Sin embargo, este conjunto se reduce de manera significativa en 1960, a favor de los de casadas y, sobre todo, el de las viudas.

Normalmente, eran trabajos transitorios que las mujeres abandonaban una vez contraído el matrimonio o cuando encontraban otros puestos que les permitían el ascenso social y una mayor remuneración. Por lo general, las que continuaban trabajando pedían una reducción de la jornada laboral pasando a ser interinas, pues era imposible compatibilizar la jornada laboral con el cuidado del hogar o de los hijos.

En mi caso, seguí trabajando cuando me casé, pero muchas menos horas. Hablé con mis jefes y me seguí encargando de la cocina, pero trabajando solo ciertos días de la semana y con un horario más reducido, porque en ese momento tuve que empezar a cuidar mi casa y en poco tiempo tuve a mis hijas (Entrevista n.º 2. Antonia).

En cuanto pude dejé ese trabajo. Requería muchas horas y yo quería cuidar de mi casa y formar una familia (Entrevista n.º 13. Ana Isabel).

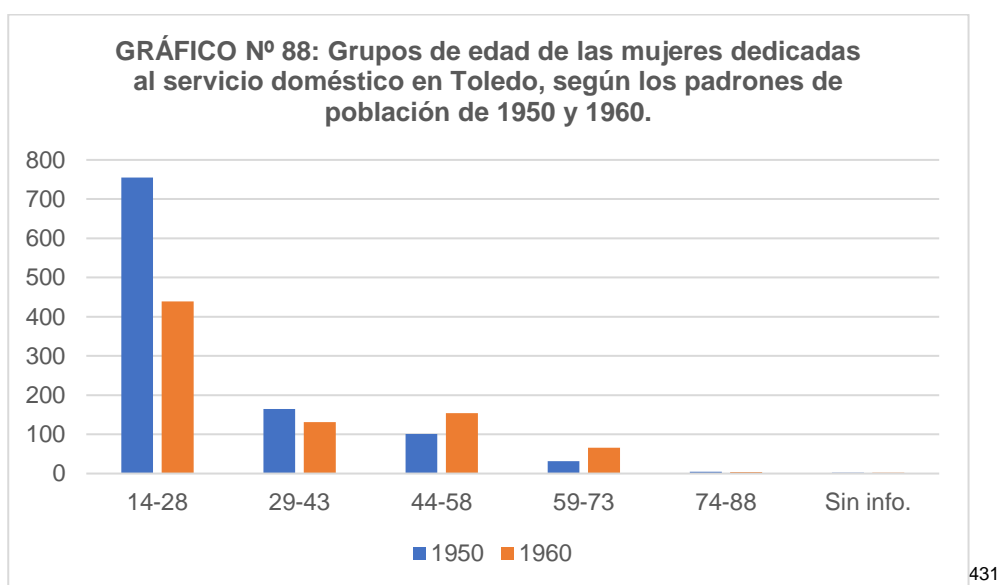
Dejé el puesto porque me quedé embarazada. Al no estar casada, me mandaron rápido al pueblo con mis padres” (Entrevista n.º 14. Isabel).

428 *Ídem.*

429 *Ídem.*

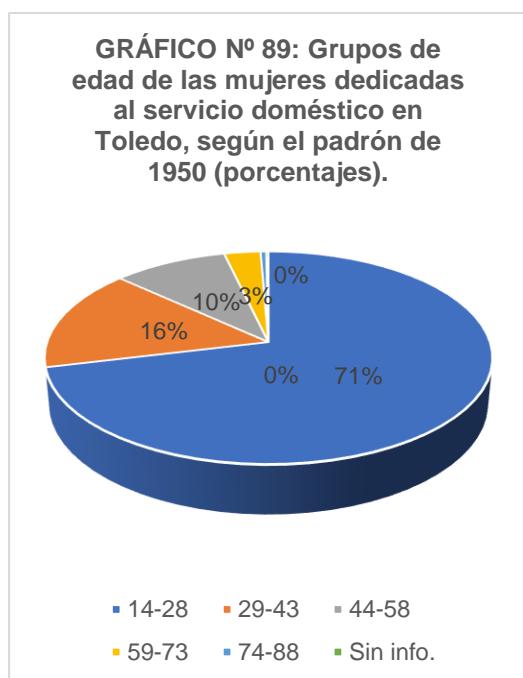
### 9.2.2. Grupos de edad.

<b>CUADRO N.º 85: Grupos de edad de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>430</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>14-28</b>	755 71,23%	439 55,15%
<b>29-43</b>	165 15,57%	131 16,46%
<b>44-58</b>	101 9,53%	154 19,35%
<b>59-73</b>	32 3,02%	66 8,29%
<b>74-88</b>	5 0,47%	4 0,5%
<b>Sin info.</b>	2 0,19%	2 0,25%
<b>Total</b>	1060 100%	796 100%

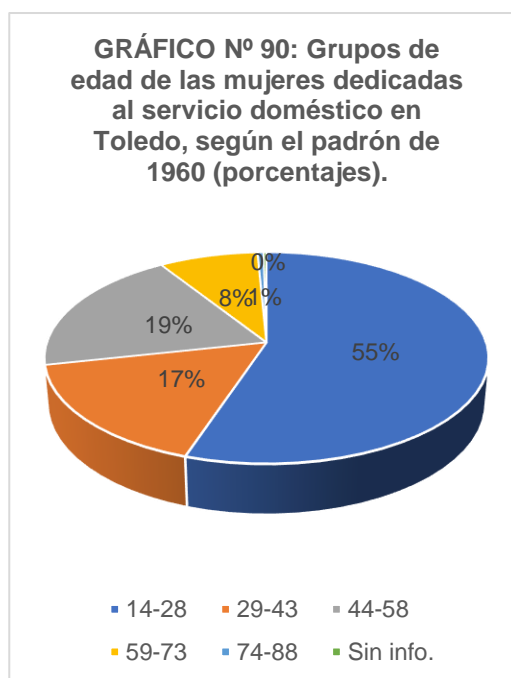


<sup>430</sup> Ídem.

<sup>431</sup> Ídem.



432



433

El grupo de las mujeres entre 14 y 28 años es el más destacado durante todo el periodo y refleja porcentajes superiores a los presentados en el sector terciario. Sin embargo, este grupo se reduce de manera significativa en 1960, a favor de los grupos de mujeres de edad más avanzada.

La situación económica por la que atravesaban muchas familias españolas les obligó a que sus hijas abandonasen el hogar a edad tempranas. En ocasiones esta salida se precipitaba y tenía lugar antes de que éstas hubiesen cumplido los 14 años, edad reglamentaria para iniciar cualquier actividad laboral durante el franquismo<sup>434</sup>. Esto explicaría el hecho de que en muchas ocasiones el servicio doméstico no fuese entendido como una profesión como tal, sino como una semiadopción por parte de una familia con mayores ingresos económicos. Así, la familia debía acoger a la chica como una especie de hija y ella a cambio debía cuidar la casa y a los hijos de los señores como si fuesen suyos.

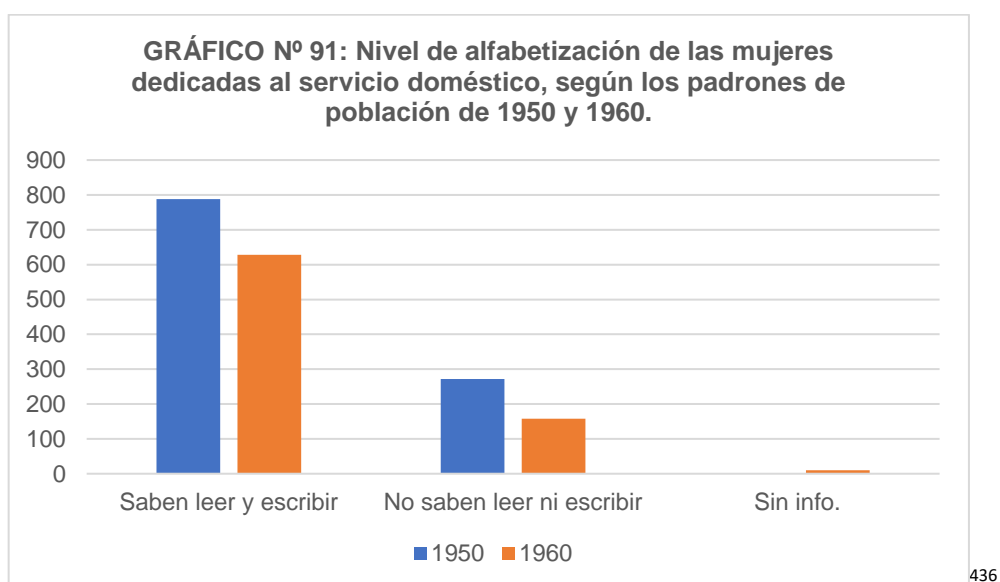
<sup>432</sup> *Ídem.*

<sup>433</sup> *Ídem.*

<sup>434</sup> SAENZ DEL CASTILLO, Aritza: *Sin descaso. El servicio doméstico...*, pp. 41-42.

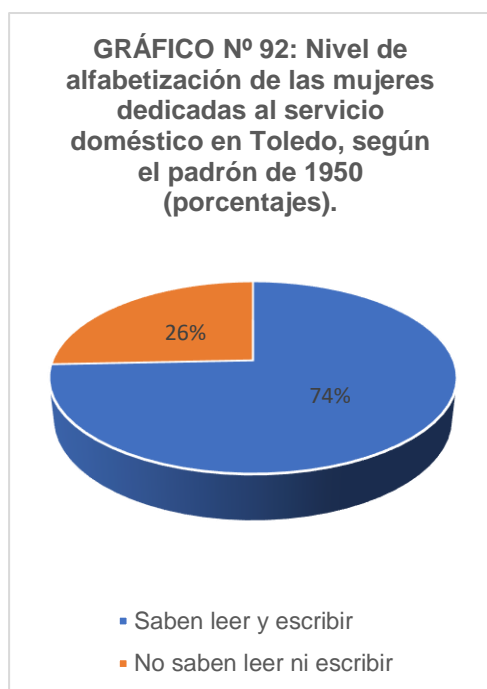
### 9.2.3. Nivel de alfabetización.

<b>CUADRO N.º 86: Nivel de alfabetización de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>435</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Saben leer y escribir</b>	788 74,34%	628 78,89%
<b>No saben</b>	272 25,66%	158 19,85%
<b>Sin info.</b>	-	10 1,25%
<b>Total</b>	1060 100%	796 100%

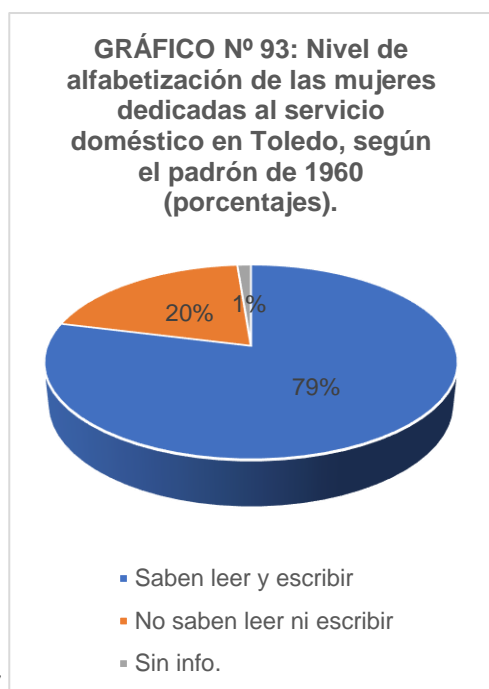


<sup>435</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.

<sup>436</sup> *Ídem.*



437



438

Lo más significativo de estos resultados es la gran cantidad de mujeres que todavía no sabían leer ni escribir, a pesar de presentarse un descenso en 1960. Por otro lado, cabe señalar que los porcentajes de las mujeres que no sabían leer y escribir dedicadas al servicio doméstico son superiores a los presentados en las dedicadas al sector terciario.

El nivel de cualificación de las empleadas domésticas era muy bajo, con altos índices de analfabetismo, especialmente en las que tenían mayor edad. Este hecho les condicionaba a la hora de acceder a empleos con mayor remuneración, al igual que en numerosas ocasiones eran explotadas al desconocer la normativa laboral que les afectaba. Por suerte, la gran demanda de servicio doméstico facilitaba tanto la entrada en una casa como la salida.

El único requisito que pedían las familias era ser mujer, pues ni siquiera exigían ningún tipo de experiencia previa, lo que explicaría que se presente como la profesión con mayores índices de analfabetismo.

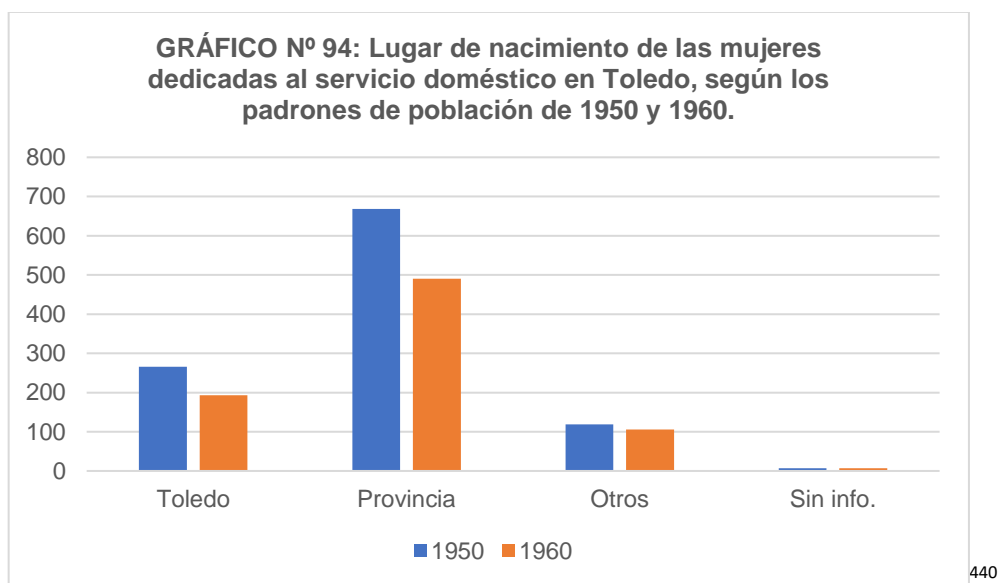
<sup>437</sup> Ídem.

<sup>438</sup> Ídem.



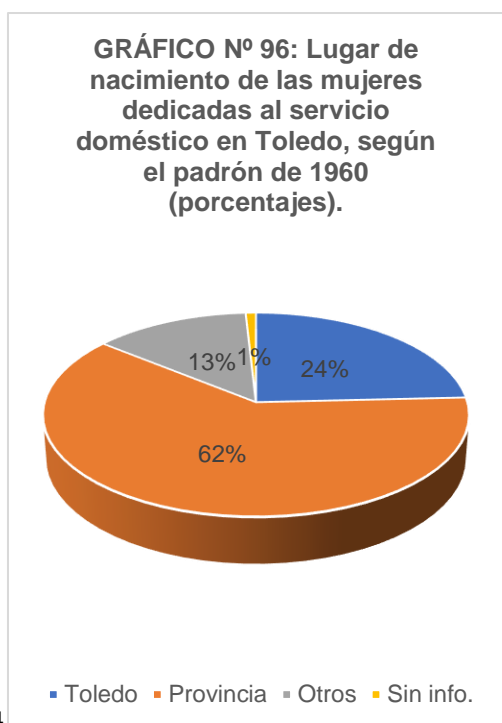
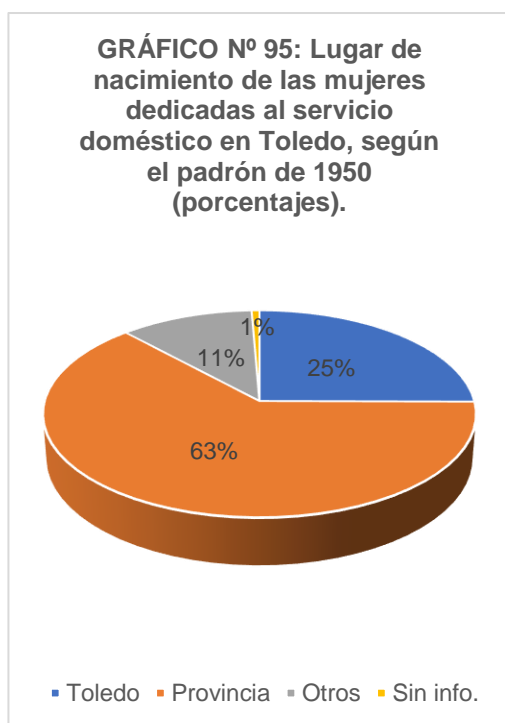
#### 9.2.4. Lugar de nacimiento.

<b>CUADRO Nº 87: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>439</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Toledo</b>	266 25,09%	193 24,25%
<b>Provincia</b>	668 63,02%	490 61,56%
<b>Otros</b>	119 11,23%	106 13,32%
<b>Sin info.</b>	7 0,66%	7 0,88%
<b>Total</b>	1060 100%	796 100%



<sup>439</sup> Ídem.

<sup>440</sup> Ídem.



El grupo mayoritario es el de las mujeres procedentes de la provincia. Por otro lado, cabe señalar que este grupo, al igual que el de las naturales de Toledo, descienden ligeramente en 1960, a favor de las mujeres procedentes de otros lugares.

El grupo de las mujeres procedentes de la provincia presenta porcentajes superiores entre las dedicadas al servicio doméstico a los que se registran en el conjunto de las mujeres del sector terciario, mientras que los conjuntos de las naturales de Toledo y de las procedentes de otros lugares representan porcentajes inferiores durante todo el periodo.

La gran demanda de servicio doméstico fue utilizada por muchas mujeres como un trampolín de emigración a la ciudad. Por lo general, eran mujeres jóvenes que se trasladaban a la ciudad impulsadas por sus propias familias, pero también por ellas mismas. Normalmente, se trasladaban a la urbe a partir de familiares o amistades, que les facilitaban estos empleos.

Yo ya vivía en Toledo cuando empecé a trabajar como sirvienta. Mis padres se habían venido del pueblo hacía años porque había más posibilidades de encontrar trabajo. Había mucha miseria y la ciudad ofrecía trabajos más diversos y mejor pagados que el campo (Entrevista n.º 13. Ana Isabel).

441 *Ídem.*

442 *Ídem.*

Me trasladé a Toledo con catorce años a partir de unos conocidos. En aquellos años se comentaba que el trabajo de servidora doméstica era muy positivo para las chicas y Toledo ofrecía mayores alternativas de trabajo que el pueblo. Por ello, mis padres me mandaron a trabajar allí cuando solo era una niña. Pensaron que entre las pocas opciones que tenía, esa era la mejor hasta que me casase (Entrevista n.º 14. Isabel).

Cuando emigraban en solitario, el proceso de abandono del lugar de origen era muy duro y generaba en las sirvientas una sensación de desarraigo y frustración, que era acrecentada por la difícil adaptación al medio urbano y sus distintos comportamientos, ritmos y tecnologías.

En este sentido, cabe señalar que las relaciones que se entrabaron entre empleadora y empleada sirvieron en muchas ocasiones para tejer una red clientelar que posibilitó la salida del pueblo y la colocación de otros miembros de la familia.

La mecanización del campo y su mayor productividad se aceleró durante la década de los sesenta, lo que provocó que la mano de obra en cantidad ya no fuese necesaria en las explotaciones agrícolas y se diesen flujos migratorios de familias completas. La instalación rápida en la ciudad procurada por el servicio doméstico era siempre una estrategia de menor riesgo para el conjunto de la familia que podía mantener su trabajo en el campo hasta asegurar la posibilidad de empleo y vivienda en la ciudad.

La emigración de toda la familia reforzó, en muchos casos, la posibilidad de que estas mujeres realizasen una trayectoria vital ascendente, aunque sus trabajos continuasen ligados de una forma u otra al servicio doméstico<sup>443</sup>.

Por lo tanto, los padrones de población de 1950 y 1960 muestran que: la mayor parte de las mujeres que trabajaron como servidoras domésticas fueron solteras; el grupo de edad más destacado fue el de las mujeres entre 14 y 28 años; hay un alto porcentaje de mujeres que no sabían leer ni escribir, siendo la profesión que mayores índices de analfabetismo presenta y, respecto al lugar de nacimiento, el grupo más significativo es el de las procedentes de la provincia.

---

<sup>443</sup> BORDERÍAS, Cristina: "Las mujeres, autoras de sus trayectorias personales y familiares: a través del servicio doméstico", *Historia y fuente oral*, n.º 6, 1991, pp. 105-121.

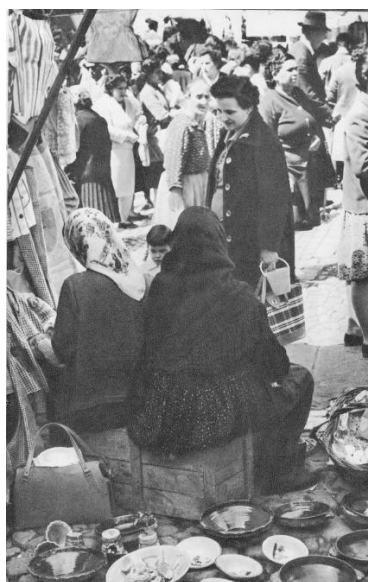
### 9.3. Comercio.

Toledo siempre ha sido una ciudad con pequeños comercios, tiendas de barrio. Un comercio de trato cercano, donde lecherías, hojalaterías, esparterías o sombrererías, aún cumplían una importante función. Era una ciudad, cuya vida social se desarrollaba especialmente en el interior de sus murallas. Allí se encontraban los principales comercios tradicionales.

La Calle Ancha, conocida como la calle del comercio, y sus alrededores, concentraron la más variada oferta comercial y de servicios (droguerías, ferreterías, relojerías, mercerías, etc.) hasta la llegada del cambio en los usos comerciales, a partir de la década de los sesenta, que convirtieron esta calle en el parque temático del comercio turístico toledano. De lunes a sábado, esta calle representaba el eje de toda actividad y los escaparates uno de los principales entretenimientos de los paseos.

La cesta de la compra podía hacerse en cualquiera de las numerosas tiendas. Recurrente era la visita a la Plaza de Zocodover y, por supuesto, una vez por semana al “mercadillo del martes”<sup>444</sup>.

#### **IMAGEN N.º 18: Mujeres en el mercadillo de los martes en Toledo (mediados del siglo XX)<sup>445</sup>.**



<sup>444</sup> LÓPEZ COVARRUBIAS, J. Andrés: *Yo también soy TTV. El libro de los toledanos de toda la vida*, Ediciones Covarrubias, Toledo, 2016, pp. 137-139.

<sup>445</sup> Fotografía de John Fyfe. <https://toledoolvidado.blogspot.com/search/?q=el+martes>

**IMAGEN N.º 19: Mercadillo de El Martes en el Paseo del Miradero (1967)<sup>446</sup>.**



**IMAGEN N.º 20: Mercadillo de El Martes en el Paseo del Miradero (1967)<sup>447</sup>.**



---

<sup>446</sup> *Ídem.*

<sup>447</sup> Fotografía de John Fyfe. *Ídem.*

**IMAGEN N.º 21: Calle Ancha de Toledo (principios de los setenta)<sup>448</sup>.**



Si atendemos a la variedad de situaciones diversas que comprende el comercio, podríamos reducir a los comerciantes a tres tipos. En primer lugar, se encontraría el comerciante “de la calle y del mercado”, es decir, mercaderes que frecuentan distintos mercados y mercaderes ambulantes que se desplazan con la mercancía sin un lugar de venta fijo. En segundo lugar, estarían los comerciantes con tienda abierta, el grupo más numeroso y en el que nos centraremos en este apartado. Los antecedentes de estos grupos serían los artesanos que fabricaban en su taller un producto para venderlo, pero, de manera posterior, con el desarrollo de la producción, surgieron los revendedores sedentarios, encargados de la venta de productos al por menor. Por último, un tercer grupo sería el de los comerciantes que dirigen un negocio familiar sin estar en contacto directo con la clientela, cuya labor se centraría en las transacciones mercantiles<sup>449</sup>.

---

<sup>448</sup> *Ídem*.

<sup>449</sup> NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1985, pp. 113-120.

Respecto a estos años, cabe señalar que son múltiples las normas, reglamentos y códigos vinculados al comercio. En este sentido, cabría destacar, por un lado, el *Reglamento Nacional del Trabajo en el Comercio* de 1948<sup>450</sup>, pues estableció un modelo de relación contractual entre trabajadores y empresarios, asentando también la intervención estatal, y el *Código de Comercio* de 1885 que limitaría a la mujer casada de manera particular:

Artículo 4º: Tendrán capacidad legal para el ejercicio habitual del comercio las personas que reúnan las condiciones siguientes: 1ra. Haber cumplido la edad de veintiún años. 2da No estar sujetas a la potestad del padre o de la madre ni a la autoridad marital. 3ra Tener la libre disposición de sus bienes.

Artículo 6º: Las mujeres casadas mayores de 21 años podrán ejercer el comercio con autorización de su marido, consignada en escritura pública, que se inscribirá en el Registro Mercantil.

Artículo 7º: Se presumirá otorgado el consentimiento a que se refiere el artículo anterior cuando se ejerza el comercio con conocimiento y sin oposición extrema del cónyuge.

Artículo 8º: El marido podrá libremente revocar la licencia concedida, tácita o expresamente, a su mujer para comerciar, consignando la revocación en escritura pública, de que también habrá que tomarse razón en el Registro Mercantil, publicándose además en el periódico oficial del pueblo, si lo hubiere, o, en otro caso en el de la provincia, y anunciándolo a sus corresponsales por medio de circulares. Esta revocación no podrá en ningún caso perjudicar derechos adquiridos antes de su publicación en el periódico oficial.

Artículo 9º: La mujer que al contraer matrimonio se hallare ejerciendo el comercio, necesitará licencia de su marido para continuarlo. Esta licencia se presumirá concedida ínterin el marido no publique, en la forma prescrita en el artículo anterior, la cesación de su mujer en el ejercicio del comercio.

Artículo 10º: Si la mujer ejerciere el comercio en los casos señalados en los artículos 6º, 7º y 9º de este Código, quedarán solidariamente obligados a las resultas de la gestión mercantil todos sus bienes dótales y paternales, y todos los derechos y bienes que ambos cónyuges tengan en la comunidad o sociedad conyugal, pudiendo la mujer enajenar o hipotecar los propios y privativos suyos, así como los comunes. Los bienes propios del marido podrán ser también enajenados e hipotecados por la mujer, si se hubiere extendido o se extendiere a ellos la autorización extendida por aquél.

---

<sup>450</sup> “Orden de 10 de febrero de 1948 por la que se aprueba la Reglamentación Nacional de Trabajo en el Comercio”, *BOE*, n.º 99, de 8 de abril de 1948, pp. 1310-1311.

Artículo 11º: Podrá igualmente ejercer el comercio la mujer, mayor de 21 años, que se halle en alguno de los casos siguientes:

1. º Vivir separada de su cónyuge por sentencia firme de divorcio.
2. º Estar su marido sujeto a curaduría.
3. º Estar el marido ausente, ignorándose su paradero, sin que se espere su regreso.
4. º Estar su marido sufriendo la pena de interdicción civil.

Artículo 12º: En los casos a que se refiere el artículo anterior, solamente quedarán obligados a las resultas del comercio los bienes propios de la mujer, y los de la comunidad o sociedad conyugal que se hubiesen adquirido por esas mismas resultas, pudiendo la mujer enajenar e hipotecar los unos y los otros. Declarada legalmente la ausencia del marido, tendrá además la mujer las facultades que para este caso le conceda la legislación común<sup>451</sup>.

Cierto es que este marco normativo fue más teórico que real en la práctica, pero hubo que esperar hasta la *Ley de 2 de mayo de 1975 sobre reforma de determinados artículos del Código Civil y del Código de Comercio sobre la situación jurídica de la mujer casada y los derechos y deberes de los cónyuges* para que se modificase el régimen jurídico aplicable a la mujer casada comerciante<sup>452</sup>.

Esta profesión concentraba a mujeres de diversa índole, pues dependiendo de la escala social, desarrollaron distintas funciones y puestos. Para comenzar, nos encontraríamos con las propietarias, mujeres con mayores ventajas que el resto, pues eran las dueñas de un comercio. Dependiendo del auge del comercio y de la situación económica que poseían, trabajaban solas en la tienda o contrataban a una o varias dependientas o dependientes que les facilitasen o desarrollasen el trabajo. Dentro de este grupo, también nos encontraríamos a las esposas, hijas o madres de un propietario, aunque el papel de las mujeres cambiaría por completo. En este apartado me refiero al comercio familiar donde el marido o el cabeza de familia sería el encargado a simple vista del comercio, delegando tareas sobre el resto de los miembros y administrando el dinero familiar y la compraventa de productos. Por lo general, las mujeres al igual que el resto de los miembros familiares no aparecerían registradas como activas dentro del mercado de trabajo ni recibirían ningún tipo de remuneración por el ejercicio de sus actividades comerciales.

---

<sup>451</sup> *Código de Comercio Español, con las variantes recogidas hasta junio de 1954*, Instituto Editorial Reus, Madrid, 1954.

<sup>452</sup> "Ley 14/1975, de 2 de mayo, sobre reforma de determinados artículos del Código Civil y del Código de Comercio sobre la situación jurídica de la mujer casada y los derechos y deberes de los cónyuges", *BOE*, n.º 107, de 5 de mayo de 1975, pp. 9413-9419.



Mi marido y yo compramos un local, porque nos gustó y nos pareció barato, y pusimos una tienda de ultramarinos. La tienda estuvo a nombre de mi marido, porque antes las mujeres no teníamos nada a nuestro nombre. Desde que mi hija tuvo un año, estuve trabajando allí. Cuando mis hijos fueron mayores me ayudaron con la tienda, pero, por lo general, siempre me encargué yo sola. Mi marido no se hacía cargo de ella y aparecía muy poco por allí, porque solía irse de caza o hacer cosas que le gustaban, mientras que yo trabajaba y cuidaba de mis hijos y de la casa. Todo lo que se ganaba en la tienda era administrado por mi marido, a pesar de ser yo la que trabajaba allí. Cuando llegamos al barrio apenas había viviendas por aquí, pero luego se edificó y mucha gente se vino a vivir aquí. Eso nos favoreció porque al haber más gente, las ventas crecieron. Al principio no ganábamos mucho, aunque es cierto que pronto empezamos a conocer a la gente del barrio y empezamos a vender más productos y a ganar más dinero. Una parte de los beneficios siempre fueron para el mantenimiento familiar. (Entrevista n.º 13 Ana Isabel).

Mi padre compró el local y lo reformaron para abrir una lencería. Allí estuve trabajando con mi madre. Estuve en la tienda hasta que empecé trabajar en un hotel (Entrevista n.º 15 Rosa María).

En último lugar, nos encontraríamos a las dependientas asalariadas cuyas funciones durante estos años, por lo general, se verán limitadas a la venta a pequeña escala, quedando exentas también, en la mayor parte de los casos, del recuento de dinero de la caja al final del día y del blanqueo. Al igual que en otras profesiones, había una clara división sexual, pues cuando hombres y mujeres trabajaban en el mismo establecimiento, los hombres solían llevar el control y la dirección sobre las mujeres, que normalmente ocupaban cargos subordinados.

Cuando terminé de estudiar a los veinte años, me puse a trabajar. Estuve trabajando de dependienta hasta que me llamaron de un hotel para empezar a trabajar de recepcionista (Entrevista n.º 15 Rosa María).

Como no me dejaron presentarme a la oposición cuando terminé Magisterio, me puse a trabajar como dependienta en Damasquinos Oliva en la calle Santo Tomé. Yo tenía 19 años y vi que en la tienda buscaban a una chica para trabajar. Mi jefe me hizo la entrevista y rápidamente empecé a trabajar allí (Entrevista n.º 16 María Soledad).

Al igual que en otras profesiones, los puestos de dependientas eran asimilados como trabajos transitorios, que abandonaban una vez contraído el matrimonio o cuando encontraban un trabajo mejor pagado o con mejores condiciones laborales.

Los dependientes se consideraban superiores a sus compañeras y a los obreros industriales, a pesar de tener jornadas laborales más largas y salarios similares. A través de un artículo del periódico *El Alcázar. Edición especial de Toledo* se puede observar claramente esa discriminación hacia sus compañeras:

Tanto las modistillas como los dependientes añoramos aquellos bailes públicos domingueros (de los que tanto hemos oído hablar a los mayores) y que hoy, no sabemos por qué, no existen en Toledo<sup>453</sup>.

Claramente, solo hace referencia a los dependientes masculinos en este comentario, olvidándose de todas las compañeras que ejercían la misma profesión que él, y, por otro lado, hace alusión a las modistas de manera peyorativa. Éste es un claro ejemplo de discriminación laboral y de un sistema social patriarcal.

Los testimonios afirman que era un trabajo bastante feminizado durante esos años y que, por lo general, los propietarios de los comercios preferían a mujeres que se dedicasen a la venta, porque atraían a más clientes y clientas (normalmente porque también eran las mujeres las que iban a comprar).

Sobre todo, éramos mujeres las que nos dedicábamos a esta profesión, especialmente en lo que se refiere a ciertos tipos de comercio relacionados con la venta de alimentos, ropa, etc. (Entrevista n.º 13 Ana Isabel).

Muchas de mis amigas se dedicaron a lo mismo. Antes de trabajar en la tienda familiar, estuve trabajando en una boutique de ropa. Era una profesión donde era fácil encontrar un puesto de trabajo. Normalmente los propietarios buscaban a chicas para encargarse de la venta (Entrevista n.º 15 Rosa María).

Estos lugares de trabajo solían ser bastante acogedores y cómodos, aunque no disponían de los medios con los que se puede contar hoy en día.

El lugar de trabajo estaba bien. La verdad que era bonito. En invierno hacía mucho frío, porque, aunque había estufas, las puertas siempre estaban abiertas. Por lo general, me pareció un trabajo cómodo, pero trabajábamos muchísimas horas (Entrevista n.º 16 María Soledad).

---

<sup>453</sup> “Hablemos de su profesión: Rinden menos las chicas, nos dice un dependiente de comercio”, *El Alcázar. Edición especial de Toledo*, 2 de febrero de 1955.

Las jornadas laborales solían ser bastante largas. Dependiendo del tipo de comercio abrían todos los días de la semana o cerraban los domingos. Por lo general, tenían jornada partida, abriendo por las mañanas y por las tardes y con una hora o unas horas de descanso para comer. Se conocía la hora de entrada al trabajo, pero no la de salida, pues todo dependía de la afluencia de clientes que hubiese en la tienda ese día.

La tienda se abría todos los días de la semana. Trabajaba todos los días menos los domingos por la tarde que cerrábamos. Abríamos de diez a dos y de cuatro a ocho normalmente, aunque luego siempre el horario se alargaba si llegaba a comprar alguien que conocías (Entrevista n.º 13 Ana Isabel).

Abríamos de lunes a viernes y el sábado por la mañana. Normalmente empezábamos a las nueve y cerrábamos a las dos para comer. Luego por la tarde el horario era de cuatro a ocho. Eran muchas horas y apenas te quedaba tiempo para estudiar o hacer otras cosas (Entrevista n.º 15 Rosa María).

Abríamos todos los días, incluso los festivos. Teníamos jornada partida y empezábamos por las mañanas de nueve a dos y por las tardes de tres a siete, aunque solíamos salir bastante más tarde. Al ser un producto típico de Toledo el que vendíamos, normalmente la venta era mayor en los días de fiesta o los fines de semana. Eran sobre todo turistas los que compraban allí (Entrevista n.º 16 María Soledad).

Respecto a los ingresos, variaban mucho dependiendo del puesto o si se trabaja de un negocio propio o familiar. Cabe señalar que, en el caso de las asalariadas en el sector del comercio, el *art. 41 de la Orden de 10 de febrero de 1948* por la que se aprueba la Reglamentación Nacional de Trabajo en el Comercio señalaba una diferencia salarial entre hombres y mujeres:

Art. 41. El personal femenino comprendido en la presente Reglamentación, excepto los Auxiliares de Caja, Telefonistas, envasadora o embaladora, repasadora de medias, cosedora de sacos y personal de limpieza, mecanógrafas y taquimecanógrafas, percibirán como retribución el 80 por 100 de las remuneraciones señaladas en el artículo anterior<sup>454</sup>.

En cualquier caso, dependiendo del puesto de la asalariada, los sueldos percibidos eran bastante variables.

---

<sup>454</sup> "Orden de 10 de febrero de 1948 por la que se aprueba la Reglamentación Nacional de Trabajo en el Comercio", *BOE*, n.º 99, de 8 de abril de 1948, pp. 1310-1311.

El sueldo no era muy bueno. Mi madre me daba lo que consideraba al final de mes. No me podía permitir grandes lujos y mucho menos independizarme (Entrevista n.º 15 Rosa María).

Es verdad que el sueldo no estaba mal y me lo quedaba yo. Trabajábamos muchas horas, pero eso me permitía pagarme la pensión donde vivía (Entrevista n.º 16 María Soledad).

En el caso de las dependientas, por lo general, ninguna firmó ningún contrato de trabajo y en algunos casos, incluso no sabían lo que iban a cobrar a final de mes. Esto llama bastante la atención, pues las dos informantes que trabajaron como dependientas señalan lo mismo.

Empecé a trabajar en una boutique de ropa al pasar la entrevista sin saber lo que iba a cobrar al final del mes (Entrevista n.º 15 Rosa María).

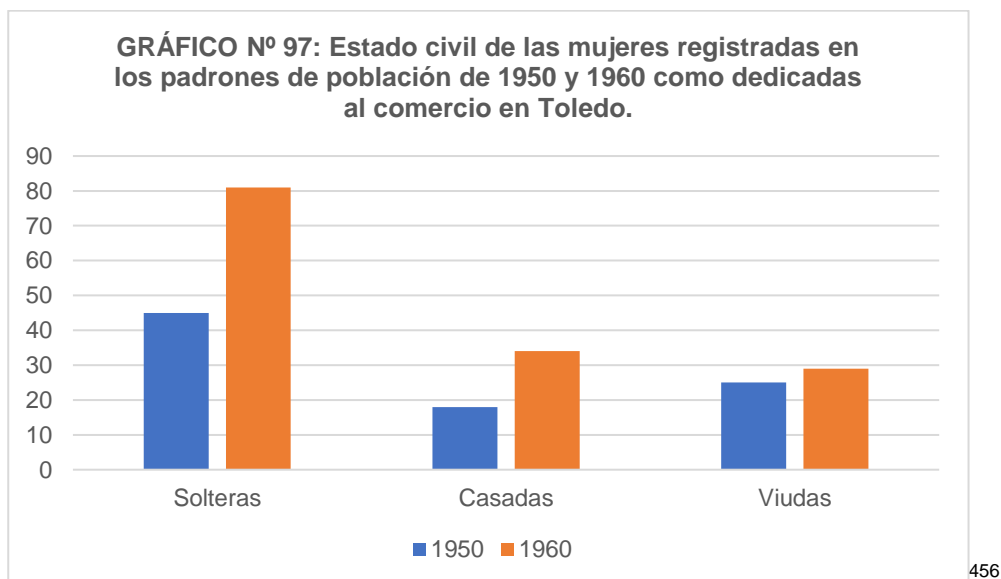
Cuando hice la entrevista en la tienda de damasquinos, me dijeron lo que iba a cobrar, pero nunca firmé ningún contrato de trabajo (Entrevista n.º 16 María Soledad).

Para muchas, este trabajo será el que determine sus vidas, mientras que para otras era una profesión transitoria hasta que encontraban trabajos mejor remunerados o relacionados con sus estudios. En el caso de las mujeres que trabajaron en el comercio familiar, empezaron a trabajar en edad muy temprana y, muchas de ellas, habiendo finalizado solo la educación básica. Así, se quedaban trabajando en el negocio familiar a lo largo de su trayectoria laboral o en algunos casos, dejaban esos puestos para trabajar en el negocio del marido. En pocas ocasiones tuvieron un trabajo por cuenta ajena independiente al núcleo familiar y en el caso de hacerlo, eran reclamadas para que ayudasen en el ámbito familiar.

A partir de los padrones de población, se ha comprobado el registro de 88 mujeres en 1950 y 144 en 1960, sin que se especifique si son comerciantes o dependientas. A continuación, vamos a analizar las cifras en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento y las condiciones de trabajo que se les presentaron a estas mujeres.

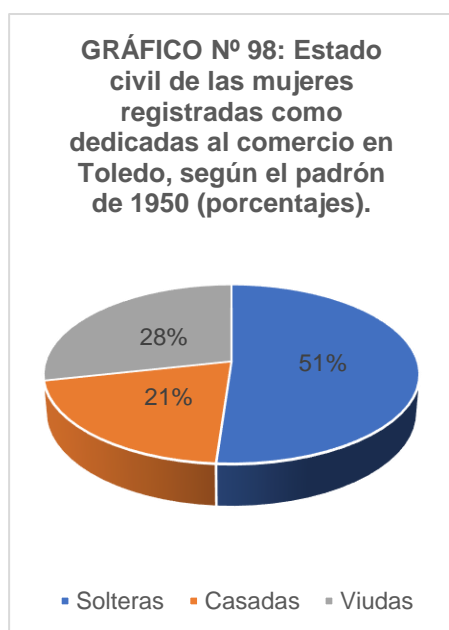
### 9.3.1. Estado civil.

<b>CUADRO N.º 88: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio en Toledo<sup>455</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Solteras</b>	45 51,14%	81 56,25%
<b>Casadas</b>	18 20,45%	34 23,61%
<b>Viudas</b>	25 28,41%	29 20,14%
<b>Total</b>	88 100%	144 100%

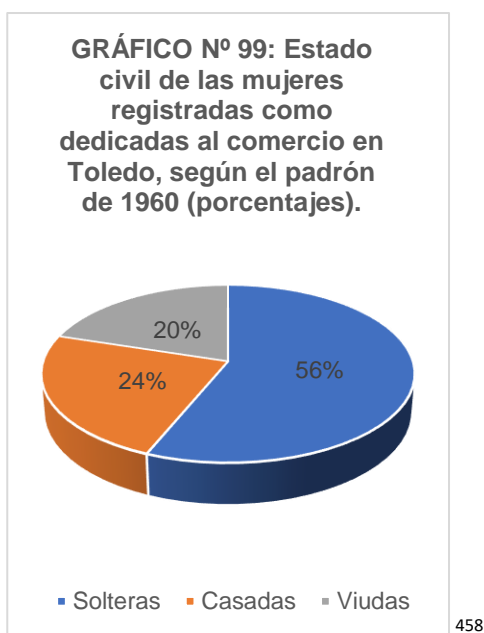


<sup>455</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.

<sup>456</sup> *Ídem.*



457



458

A partir de estos resultados, observamos que el grupo de las casadas crece hasta sobrepasar al grupo de las viudas en 1960. En cualquier caso, el grupo mayoritario es el de las solteras, que en ambos años representan más de la mitad de las mujeres registradas.

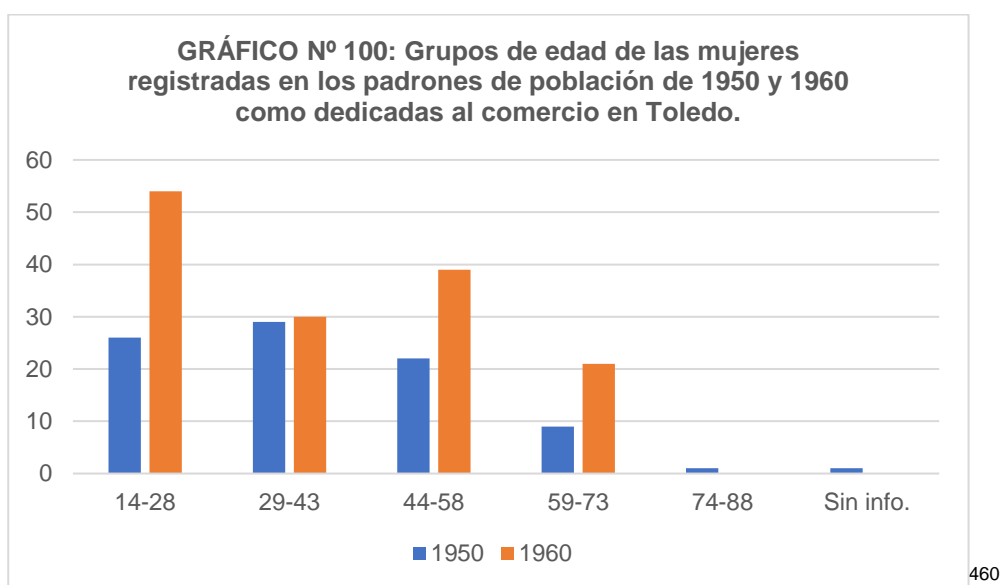
Cuando comparamos estos porcentajes con los de las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario, observamos que en el caso de las casadas y las viudas, los porcentajes de las registradas como dedicadas al comercio son bastante superiores a los presentados en la población femenina registrada en el sector terciario, mientras que los de las solteras son inferiores durante todo el periodo.

<sup>457</sup> *Ídem.*

<sup>458</sup> *Ídem.*

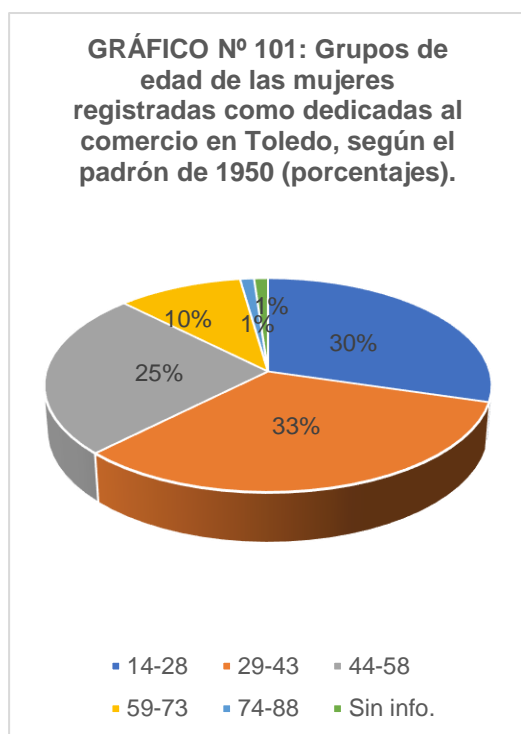
### 9.3.2. Grupos de edad.

<b>CUADRO N.º 89: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio<sup>459</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>14-28</b>	26 29,55%	54 37,5%
<b>29-43</b>	29 32,95%	30 20,83%
<b>44-58</b>	22 25%	39 27,08%
<b>59-73</b>	9 10,23%	21 14,58%
<b>74-88</b>	1 1,14%	-
<b>Sin info.</b>	1 1,14%	-
<b>Total</b>	88 100%	144 100%



<sup>459</sup> Ídem.

<sup>460</sup> Ídem.



Mientras que el grupo de 29 y 43 años es el más destacado en 1950, el de las más jóvenes, entre 14 y 28 años, lo es en 1960. A pesar de esto, observamos que en esta profesión el volumen de mujeres por edad no muestra diferencias tan significativas como otras profesiones, aunque a medida que la edad aumenta, descende el número de mujeres como en el resto de oficios. Por otro lado, cabe señalar que en el comercio los porcentajes de las más jóvenes son inferiores al conjunto del sector terciario.

### 9.3.3. Nivel de alfabetización.

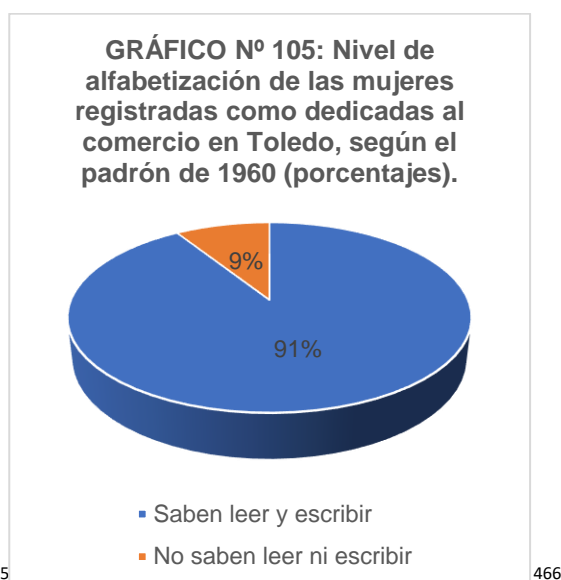
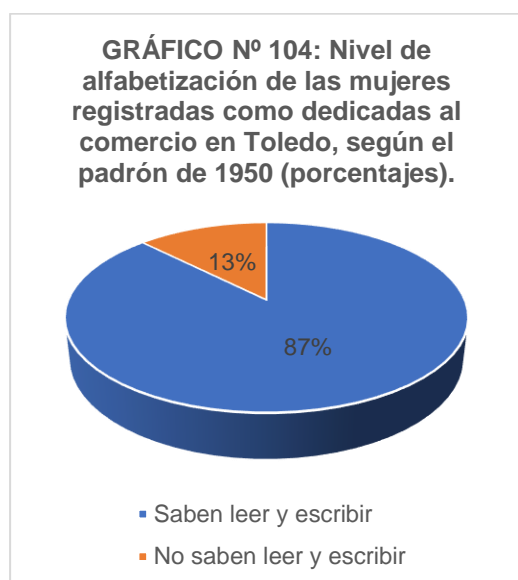
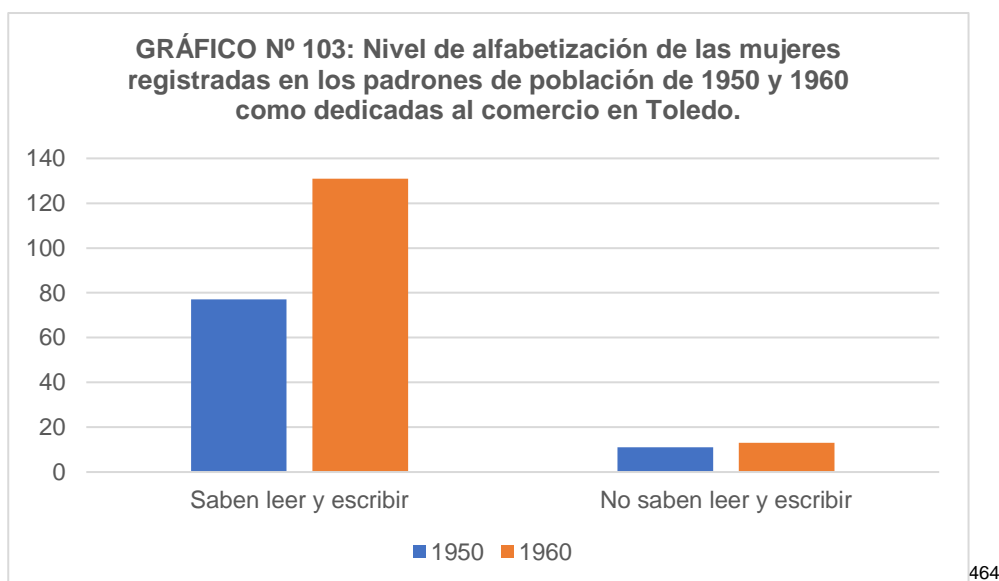
CUADRO N.º 90: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio en Toledo <sup>463</sup> .		
	1950	1960
<b>Saben leer y escribir</b>	77 87,5%	131 90,97%
<b>No saben leer ni escribir</b>	11 12,5%	13 9,03%
<b>Total</b>	88 100%	144 100%

<sup>461</sup> Ídem.

<sup>462</sup> Ídem.

<sup>463</sup> Ídem.





Los porcentajes de mujeres que saben leer y escribir son superiores a los del sector terciario durante todo el periodo, aunque se presenta un porcentaje todavía significativo de las que no saben.

El grado de alfabetización de las mujeres que trabajaron en el comercio dependía de las circunstancias de cada una de ellas.

Abandoné el colegio cuando era muy joven. Necesitaba trabajar y conseguir dinero para mi familia, así que solo me dio tiempo a aprender y a escribir (Entrevista n.º 13 Ana Isabel)

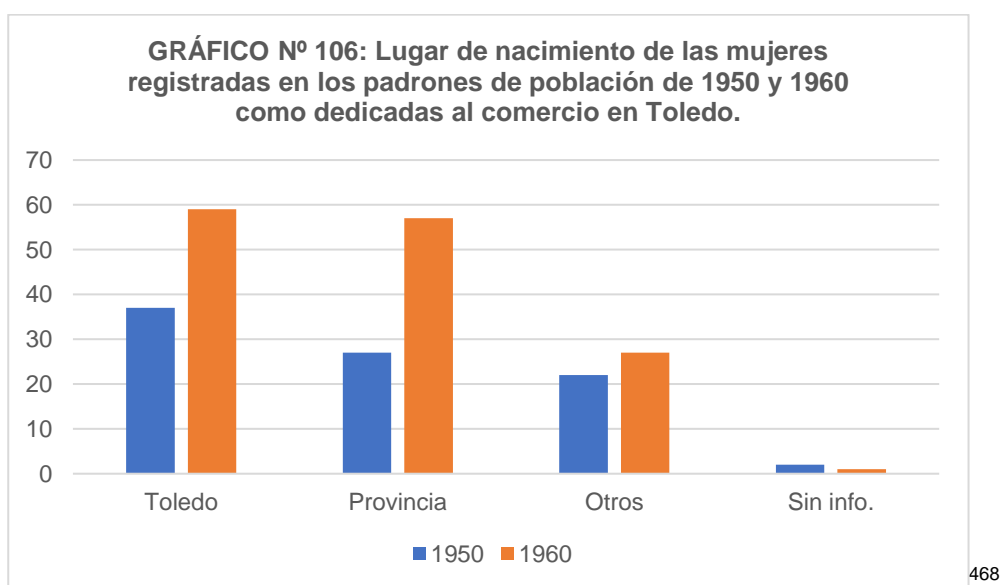
<sup>464</sup> Ídem.

<sup>465</sup> Ídem.

<sup>466</sup> Ídem.

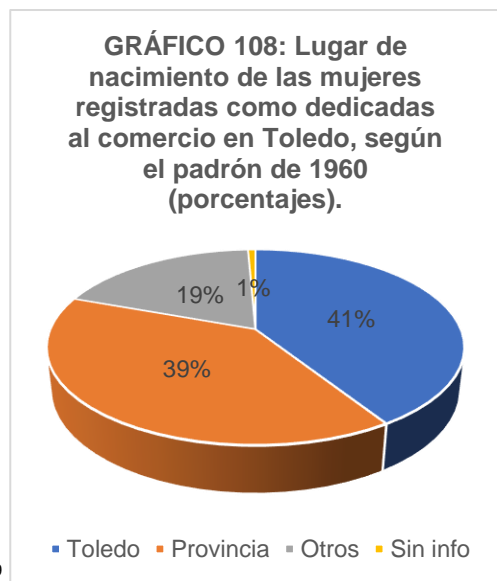
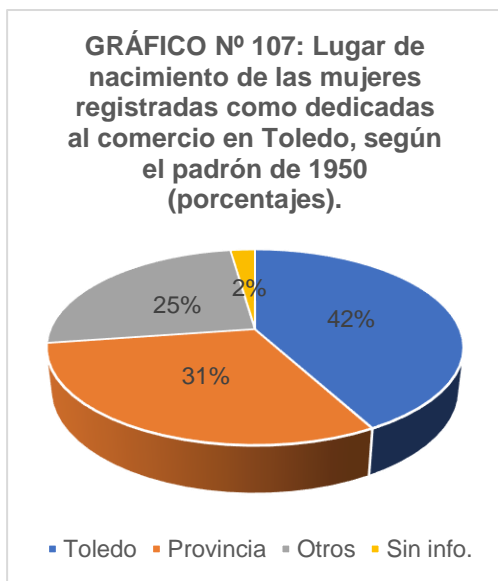
### 9.3.4. Lugar de nacimiento.

CUADRO N.º 91: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio en Toledo <sup>467</sup> .		
	1950	1960
<b>Toledo</b>	37 42,05%	59 40,97%
<b>Provincia</b>	27 30,68%	57 39,58%
<b>Otros</b>	22 25%	27 18,75%
<b>Sin info.</b>	2 2,27%	1 0,69%
<b>Total</b>	88 100%	144 100%



<sup>467</sup> Ídem.

<sup>468</sup> Ídem.



El grupo más importante es el de las mujeres naturales de Toledo, que es el mayoritario durante todo el periodo, y presenta porcentajes superiores a los del sector terciario. Sin embargo, este conjunto y el de las procedentes de otros lugares, se reducen en 1960, a favor del grupo de mujeres procedentes de la provincia.

Esta información parece demostrar que el hecho de ser naturales de la ciudad de Toledo podría facilitar trabajar en el comercio.

De esta manera, según los padrones de población de 1950 y 1960, se ha podido observar que, respecto al estado civil, el conjunto más significativo era el de las solteras, aunque los porcentajes de las casadas y las viudas superan, de manera significativa, a los del sector terciario durante todo el periodo; aunque los grupos de las más jóvenes son los más voluminosos, no hay grandes diferencias respecto a los grupos de edad más avanzada como ocurre en otras profesiones; los porcentajes de mujeres que sabían leer y escribir son mayores que los del sector terciario y, por último, la mayoría de las mujeres eran naturales de Toledo.

<sup>469</sup> *Ídem.*

<sup>470</sup> *Ídem.*

#### 9.4. Las telefonistas y las telegrafistas.

Durante los años del franquismo, otros trabajos femeninos serán los de las telefonistas y telegrafistas. Su trabajo fue vital dada la ausencia de la automatización de las líneas telefónicas hasta bien avanzado el siglo XX en la mayor parte de las ciudades.

Como ya se ha dicho, la Compañía Telefónica Nacional de España en la que desarrollaron su trabajo las telefonistas quedó oficialmente constituida el 1 de abril de 1924. Entre la década de los cuarenta y la de los setenta, se produjo un crecimiento espectacular de los centros telefónicos y de los trabajadores, la mayoría mujeres. En 1972 el número de empleados llegó a ser 28.000, pero, desde ese momento, se fueron reduciendo las cifras de los trabajadores por exceso de personal, especialmente las cifras de mujeres, lo que llevó a resistencias y conflictos laborales<sup>471</sup>.

El trabajo de las mujeres en la Compañía Telefónica comenzó siendo el de telefonistas, pero su progresiva automatización llevó a la desaparición de esta categoría y a una presencia cada vez más minoritaria de las mujeres debido al fuerte crecimiento del trabajo masculino, lo que llevó a una mayor división sexual dentro de la empresa.

Las mujeres que trabajaron allí tenían orígenes diversos, es decir, chicas que se vieron obligadas a trabajar a una edad muy temprana en el servicio doméstico o en el campo, pero que accedieron de manera posterior a estudios primarios; hijas de una clase obrera manual cualificada, obreros industriales de oficio, capataces u oficinistas con recursos que permitieron que sus hijas prolongasen sus estudios o hijas de una pequeña burguesía comercial e industrial, o de maestros, empleados y militares que se vieron obligadas a trabajar debido a crisis económicas familiares o por deseos de independencia económica<sup>472</sup>.

Para acceder a los puestos de telefonistas, las mujeres tenían que pasar un reconocimiento médico y realizar una prueba que consistía en pulsar dos timbres colocados en sentido horizontal y separados 1,55 metros al mismo tiempo. Una vez finalizado esto, desarrollaban las pruebas de acceso: audición, dicción y cultura general. Cuando resultaban aptas, debían asistir a un curso que consistía en clases diarias, a partir de un manual titulado "Instrucción 15", que recogía todo lo que las telefonistas debían conocer y poner en práctica en su trabajo diario. Una vez terminado el curso, la

---

<sup>471</sup> BORDERÍAS, Cristina: *Entre líneas. Trabajo e identidad femenina...*, p. 105.

<sup>472</sup> *Ibidem*, p. 157.

mujer pasaba a ocupar el puesto de telefonista auxiliar con un periodo de prueba de seis meses<sup>473</sup>.

El trabajo de las telefonistas era un trabajo bastante complejo, marcado por un rígido control y disciplina. Trabajaban por turnos y siempre estaban sentadas bajo el cargo de una persona que controlaba todo lo que hacían. El tiempo para atender a las llamadas estaba cronometrado y, evidentemente, tenían prohibido tanto hablar con los clientes como escuchar conversaciones privadas.

La disciplina estuvo marcada por una fuerte jerarquía, que generaba relaciones conflictivas entre las telefonistas y las vigilantes o jefas de turno. Esto junto a otras condiciones como las escasas posibilidades de promoción o las dificultades que se les presentaban para poder compatibilizar el trabajo con la vida familiar, llevaba a que muchas de estas mujeres cambiaran de trabajo o abandonasen sus puestos, sobre todo cuando contraían matrimonio<sup>474</sup>. Hubo que esperar a la modernización de los medios de trabajo y la progresiva automatización de los servicios para que estas mujeres tuviesen ritmos de trabajos más llevaderos y las intensas relaciones jerárquicas comenzasen a resquebrajarse<sup>475</sup>.

En lo que se refiere a Toledo, el padrón de población de 1950 registró 27 mujeres que trabajaron como telefonistas o telegrafistas y 34 el de 1960. A continuación, vamos a analizar las cifras en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento.

---

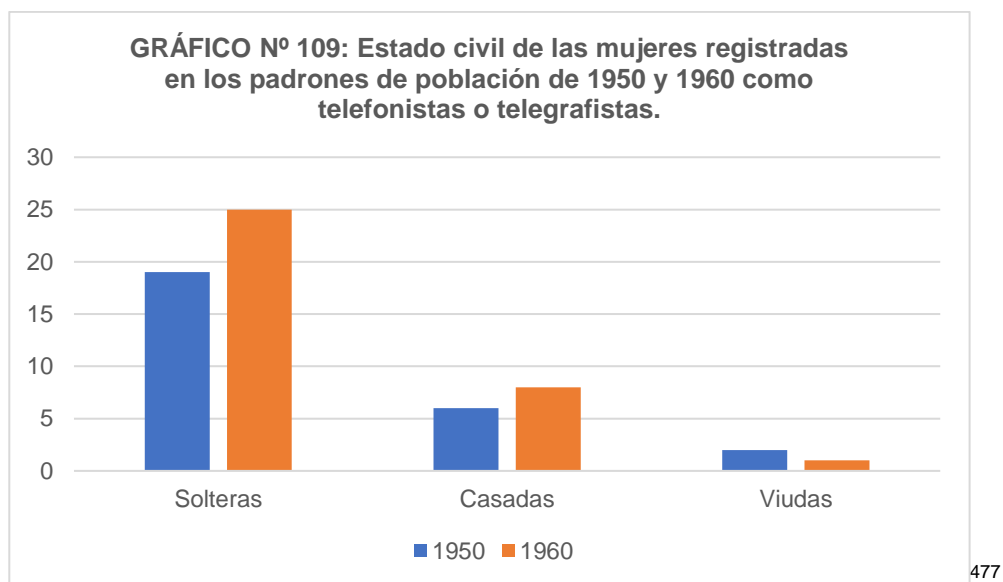
<sup>473</sup> VILLANUEVA, Begoña: "Recordando a las bilbaínas que trabajaron en la Compañía Telefónica durante el Franquismo. El testimonio de una bilbaína", *Bidebarrieta*, 26, 2016, pp. 150-164.

<sup>474</sup> UEDA, Vanda: "¡Dígame! El trabajo de las telefonistas en las centrales telefónicas: Un estudio comparado", *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 6, 199, 2002. Véase también MARIN, Michèle: "Hello, Central?" *Gender, Technology and Culture in the formation of Telephone Systems*, Montreal: McGill-Queen's University Press, 1991, pp. 50-90.

<sup>475</sup> BORDERÍAS, Cristina: *Entre líneas. Trabajo e identidad femenina...*, pp. 184-189.

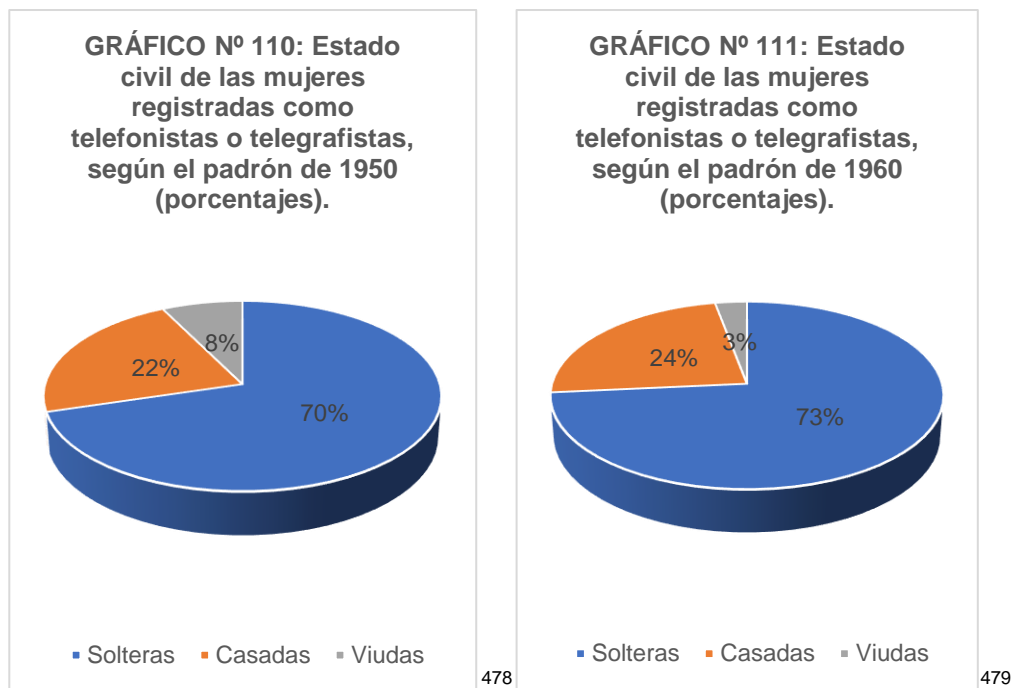
#### 9.4.1. Estado civil.

CUADRO N.º 92: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como telefonistas o telegrafistas. <sup>476</sup>		
	1950	1960
<b>Solteras</b>	19 70,37%	25 73,53%
<b>Casadas</b>	6 22,22%	8 23,53%
<b>Viudas</b>	2 7,41%	1 2,94%
<b>Total</b>	27 100%	34 100%



<sup>476</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.

<sup>477</sup> *Ídem.*



Aunque el grupo de las solteras es el mayoritario durante todo el periodo, el de las casadas presenta porcentajes bastante superiores a los del sector terciario. Por otro lado, cabe señalar que el conjunto de las viudas se reduce en 1960, a favor de los conjuntos de las casadas y, en mayor medida, el de las solteras.

#### 9.4.2. Grupos de edad.

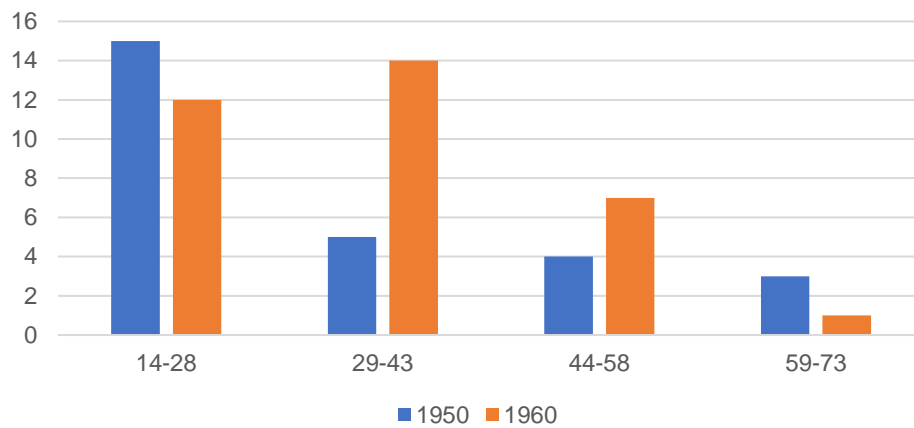
<b>CUADRO N.º 93: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como telefonistas o telegrafistas<sup>480</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>14-28</b>	15 55,56%	12 35,29%
<b>29-43</b>	5 18,52%	14 41,18%
<b>44-58</b>	4 14,81%	7 20,59%
<b>59-73</b>	3 11,11%	1 2,94%
<b>Total</b>	27 100%	34 100%

<sup>478</sup> Ídem.

<sup>479</sup> Ídem.

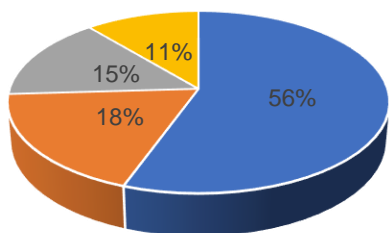
<sup>480</sup> Ídem.

**GRÁFICO Nº 112: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como telefonistas o telegrafistas.**



481

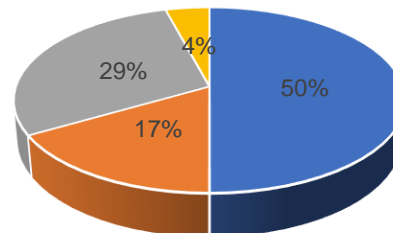
**GRÁFICO Nº 113: Grupos de edad de las mujeres registradas como telefonistas o telegrafistas, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



■ 14-28 ■ 29-43 ■ 44-58 ■ 59-73

482

**GRÁFICO Nº 114: Grupos de edad de las mujeres registradas como telefonistas o telegrafistas, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



■ 14-28 ■ 29-43 ■ 44-58 ■ 59-73

483

<sup>481</sup> Ídem.

<sup>482</sup> Ídem.

<sup>483</sup> Ídem.



El grupo más destacado es el de las más jóvenes en 1950 y el de las de 29 y 43 en 1960. Todos los conjuntos de mujeres de edades más avanzada muestran porcentajes superiores a los del sector terciario en alguno de los años estudiados. A su vez, se puede observar que se produce un aumento significativo de las mujeres de edad más avanzada en 1960, especialmente en el caso de las mujeres entre 29 y 43 años, aunque el grupo de las de 59 y 73 se reduce. Por lo tanto, se puede afirmar que se produce un aumento de la edad de las registradas, lo que podía deberse a que muchas de estas mujeres prolongaron su trayectoria laboral como telefonistas o telegrafistas.

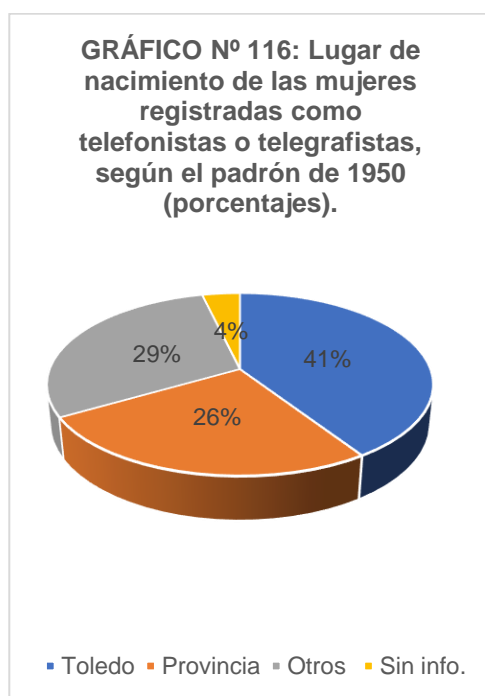
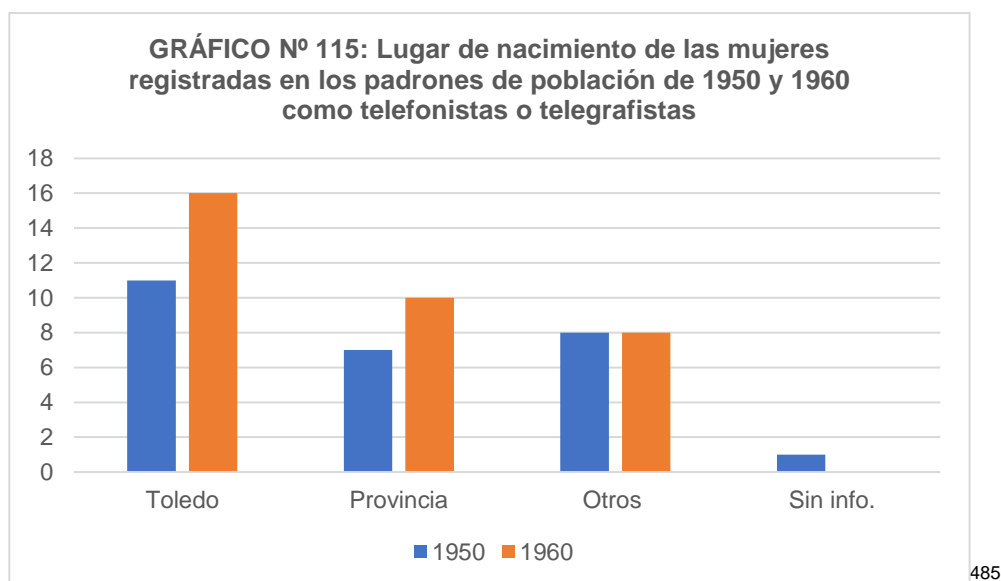
#### 9.4.3. Nivel de alfabetización.

Los padrones de población muestran como todas las mujeres registradas en estos puestos sabían leer y escribir.

#### 9.4.4. Lugar de nacimiento

<b>CUADRO N.º 94: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como telefonistas o telegrafistas<sup>484</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Toledo</b>	11 40,74%	16 47,06%
<b>Provincia</b>	7 25,93%	10 29,41%
<b>Otros</b>	8 29,63%	8 23,53%
<b>Sin info.</b>	1 3,7%	-
<b>Total</b>	27 100%	34 100%

<sup>484</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.



El grupo de las mujeres naturales de la ciudad de Toledo es el mayoritario, pues casi representa la mitad de las mujeres registradas como telefonistas o telegrafistas, especialmente en 1960, seguido del conjunto de las procedentes de otros lugares en 1950 y de las procedentes de la provincia en 1960. A su vez, cabe señalar que el grupo de mujeres naturales de Toledo presenta porcentajes superiores a los del sector terciario durante todo el periodo.

<sup>485</sup> *Ídem.*

<sup>486</sup> *Ídem.*

<sup>487</sup> *Ídem.*

Por lo tanto, los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo muestran que el grupo de las solteras es el mayoritario entre las telefonistas y telegrafistas, aunque los porcentajes de las casadas son bastante superiores a los del sector terciario durante todo el periodo; además, aun siendo el grupo de las más jóvenes el más voluminoso en 1950, todos los conjuntos de mujeres de edad más avanzada presentan porcentajes superiores a los del sector terciario en alguno de los años estudiados; todas sabían leer y escribir y, por último, la mayoría eran naturales de Toledo.

### **9.5. Actividades sanitarias.**

Las primeras enfermeras de salud pública en España surgieron a partir de los programas de la Cruz Roja con los cursillos de la *Escuela Nacional de Sanidad* y con los de las Escuelas de Puericultura. Gracias a la petición de la *Congregación de las Siervas de María* el 7 de mayo de 1915, se comenzó a reconocer la actividad profesional de las enfermeras a todas aquellas mujeres que estuvieran preparadas para realizar cuidados tras haber superado un examen.

Mientras que las enfermeras centraban su actividad profesional en el campo hospitalario, las practicantes estuvieron más vinculadas al desarrollo de su profesión en comunidades con menor población. En el caso de las matronas, su formación será en hospitales maternos. Las tres profesiones necesitaban acreditar la finalización de sus estudios realizando un examen ante un tribunal médico y prácticas en un hospital durante dos años<sup>488</sup>.

Durante el periodo franquista, la formación religiosa católica se consideró esencial para el cumplimiento de la misión de enfermería, ya que se estimaba que mejoraba la posición de los estudiantes y dignificaba su vocación. En la mayoría de las escuelas, los médicos eran solo los maestros. En algún caso, el coordinador de colocación o tutores prácticos pudieron haber sido enfermeras, pero su papel secundario les otorgó pocas oportunidades para dar forma a los problemas académicos y de gestión.

---

<sup>488</sup> GALIANA SÁNCHEZ, María Eugenia; BERNABEU-MESTRE, Josep y BALLESTER AÑÓN, Rosa: "Mujeres, salud y profesiones sanitarias: revisión historiográfica y estudio de casos en la sanidad española contemporánea", *AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n.º 33, 2014, pp. 123-136.

La enfermería se caracterizó por ser una ocupación práctica con poco conocimiento teórico. Las prácticas de las enfermeras se organizaron en torno a tratamientos médicos, técnicas y monitoreo de enfermedades, todo bajo supervisión médica. De esta forma, fueron entrenadas para convertirse en “maestras de procedimientos” en tareas como vendajes o inyecciones.

La visión falangista en las enfermeras se reflejó en la vestimenta, la “cultura de espíritu” y los elementos emocionales, más que en el intelecto requerido en el ejercicio de su profesión. Se esperaba que las enfermeras fueran educadas señoritas de extrema prudencia, con una apariencia limpia, ordenada y agradable, pues se creía que su apariencia influiría en las respuestas de los pacientes y, por ello, descuidar el cuidado de su apariencia podría conducir al fracaso profesional.

Así, se asumió que las mujeres que trabajaron en actividades sanitarias tenían que poseer ciertas cualidades morales físicas, intelectuales y cristianas que les ayudasen a comprender y ayudar a sus pacientes por encima de todas las demás tareas, al igual que debían soportar cualquier sufrimiento o molestia de pacientes, familias o médicos sin protestar o rebelarse.

El 25 de noviembre de 1944, se estableció la *Ley de Bases de Sanidad Nacional*<sup>489</sup> para que cada provincia contase con un *Colegio de Auxiliares Sanitarios* que acogiese a practicantes, matronas y enfermeras tituladas. Por otro lado, es importante explicar cómo las *Escuelas de Falange*, creadas en 1942, fueron las encargadas de la formación de las enfermeras hasta el Decreto del 4 de diciembre de 1953<sup>490</sup>, cuando se unifican las profesiones de enfermeras, practicantes y matronas, pasando a ser todos conocidos como A.T.S. y surgiendo diferentes especialidades para los mismos: fisioterapia, radiología y electrología, neurología, matrona, psiquiatría, etc.

Cabe destacar en este sentido, una segregación por sexos entre las secciones del *Colegio Oficial de Auxiliares Sanitarios de A.T.S.* masculinos y practicantes, y la de A.T.S. femenino y enfermeras. Atendiendo a su formación, se presentaban asignaturas diferenciadas, pues mientras que los hombres estudiaban autopsia médico-legal, las mujeres aprendían enseñanzas del hogar y se encontraban en régimen de internas en

---

<sup>489</sup> “Ley de 25 de noviembre de 1944 de Bases de Sanidad Nacional”, *BOE*, n.º 331, de 26 de noviembre de 1944, pp. 8908-8936.

<sup>490</sup> “Decreto de 4 de diciembre de 1953 por el que se unifican los estudios de las profesiones de Auxiliares Sanitarios”, *BOE*, n.º 363, de 29 de diciembre de 1953, pp. 7723-7724.

las escuelas. Por otro lado, se les imponía como requisitos el bachillerato elemental y el haber cumplido 17 años<sup>491</sup>.

El A.T.S era un mediador que intervenía entre el médico y el paciente para facilitar el tratamiento y la comunicación entre ellos. Esta relación profesional se basaba en la lealtad al médico y también en la victimización del A.T.S. El A.T.S. era el responsable de cualquier error, retraso o falta de previsión que pudiese poner en peligro el tratamiento del paciente, la eficiencia del trabajo y el clima de colaboración.

Las profesiones vinculadas al sector sanitario eran asimiladas, en el caso de las mujeres, como una prolongación del trabajo del dentro del hogar al englobar tareas tales como el cuidado de los niños y los ancianos. Así, la imagen de la mujer como enfermera se vincula al “cuidado de la gran familia de la nación”.

Se puede observar cómo la política del Estado franquista tenía claras connotaciones de género al asignarle a la mujer tareas de asistencia sanitario-social. Uno de los objetivos prioritarios del régimen fue el incremento demográfico, promoviendo para ello la participación tanto de las madres como de las enfermeras. Así, las autoridades pusieron en marcha el programa de salud materno-infantil “Al servicio de España y del niño español”, a partir de una colección de monografías que se consolidaron como el vehículo oficial de la propaganda política del régimen en materia de salud materno-infantil publicadas entre 1938 y 1964. El director de la colección y de los Servicios de Puericultura de la Dirección General de Sanidad fue el pediatra Dr. Juan Bosch Marín. Entre las publicaciones destaca su publicación *Trabajo, maternidad y lactancia* de 1943, donde afirma que el trabajo femenino sería el causante principal del descenso de la nupcialidad y de la natalidad, además de incrementar la mortalidad maternal, los abortos y la mortalidad infantil. Aseguraba que el trabajo femenino era una enfermedad social contra el que había que luchar<sup>492</sup>.

A partir de la década de los setenta, las enfermeras se enfrentaron a desafíos significativos ya que recibían sueldos muy bajos, carecían de liderazgo y de reconocimiento profesional. Así, comenzaron a crear asociaciones a través de las cuales se manifestaban para exigir mejoras en las condiciones de trabajo y la transferencia de la educación de enfermería al sector universitario. La Ley General de Educación

---

<sup>491</sup> GALIANA SÁNCHEZ, María Eugenia y BERNABEU-MESTRE, Josep: “Mujeres, salud y profesiones sanitarias: revisión historiográfica y estudio de casos en la sanidad española contemporánea”, *AREAS*, 33, 2014, pp. 124-128.

<sup>492</sup> SALAZAR-ARGULLÓ, Modesta; BERNABEU-MESTRE, Josep; RAMÓN-SALAS, Encarnación y GALIANA-SÁNCHEZ, María Eugenia: “Madres y enfermeras: el modelo de cuidados a la infancia en la colección “Al servicio de España y del niño español”, *RECIEN*, 1, 2010.

publicada en agosto de 1970<sup>493</sup> estableció que los ATS podrían integrarse en las universidades o en los centros de desarrollo profesional, dependiendo de la capacitación, pero fue con la aprobación del Real Decreto 2128/77 (julio de 1977), cuando se estableció la integración de los estudios de ATS en las universidades como Escuelas de Enfermería<sup>494</sup>.

Las actividades sanitarias se convirtieron en una perspectiva de empleo con objetivos sociales y profesionales<sup>495</sup>. Los padrones de población de Toledo registraron 68 mujeres empleadas en actividades sanitarias en 1950 y 62 en 1960. Este descenso resulta bastante llamativo, pues si atendemos al contexto histórico, lo normal sería un aumento.

<b>CUADRO N.º 95: Mujeres dedicadas a actividades sanitarias en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>496</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Auxiliares de enfermería</b>	16 23,53%	4 6,45%
<b>Enfermeras</b>	44 64,71%	50 80,65%
<b>Matronas</b>	7 10,29%	6 9,68%
<b>Practicantes</b>	1 1,47%	2 3,23%
<b>Total</b>	68 100%	62 100%

A partir de estos resultados, observamos que el grupo de enfermeras es el más numeroso. Por otro lado, cabe señalar el descenso de auxiliares de enfermería a favor del grupo de enfermeras.

A continuación, vamos a analizar las cifras de mujeres registradas en actividades sanitarias en los padrones de población de 1950 y 1960 en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento.

<sup>493</sup> “Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa”, *BOE*, n.º 187, de 6 de agosto de 1970, pp. 12525-12546.

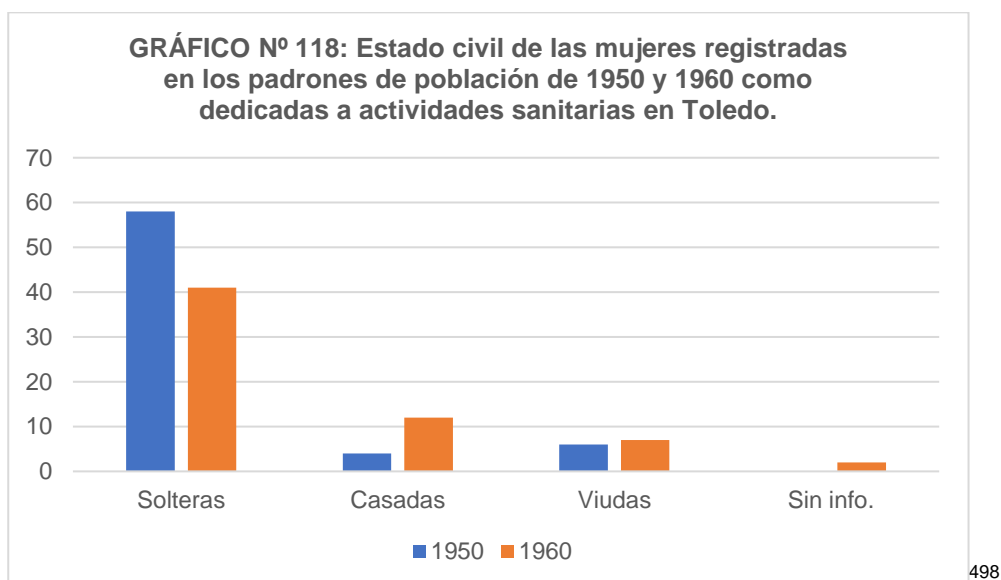
<sup>494</sup> MIRÓ, Margalida; GASTALDO, Denise; NELSON, Sioban y GALLEGO, Gloria: “Spanish nursing under Franco: reinvention, modernization and represión (1956-1976)”, *Nursing Inquiry*, vol. 19, 3, 2012, pp. 270-280.

<sup>495</sup> MIRÓ-BONET, Margalida; BOVER-BOVER, Andreu; MORENO-MULET, Cristina; MIRÓ-BONET, Rosa y ZAFORTEZA-LALLEMAND, Concha: “Genealogy as a critical toolbox: deconstructing the profesional identity of nurses”, *Journal of Advanced Nursing*, vol. 70, 4, 2014, pp. 768-776.

<sup>496</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.

### 9.5.1. Estado civil.

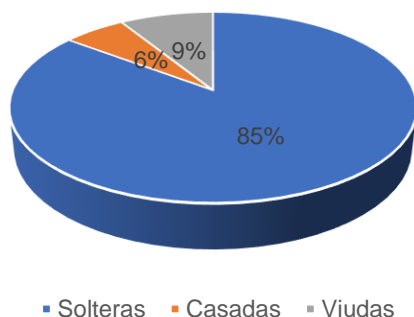
<b>CUADRO N° 96: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas a actividades sanitarias en Toledo<sup>497</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Solteras</b>	58 85,29%	41 66,13%
<b>Casadas</b>	4 5,88%	12 19,35%
<b>Viudas</b>	6 8,82%	7 11,29%
<b>Sin info.</b>	-	2 3,23%
<b>Total</b>	68 100%	62 100%



<sup>497</sup> Ídem.

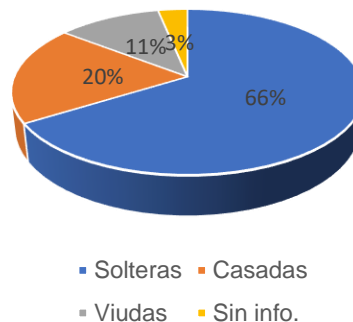
<sup>498</sup> Ídem.

**GRÁFICO 119: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas a actividades sanitarias, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



499

**GRÁFICO Nº 120: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas a actividades sanitarias, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



500

Lo más llamativo de estos resultados es que se produce un aumento significativo de las casadas en 1960, pues el porcentaje casi se triplica y se muestra superior al presentado en el sector terciario en esa misma fecha. A su vez, cabe señalar un ligero aumento de las viudas.

### 9.5.2. Grupos de edad.

**CUADRO N.º 97: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas a actividades sanitarias en Toledo <sup>501</sup>.**

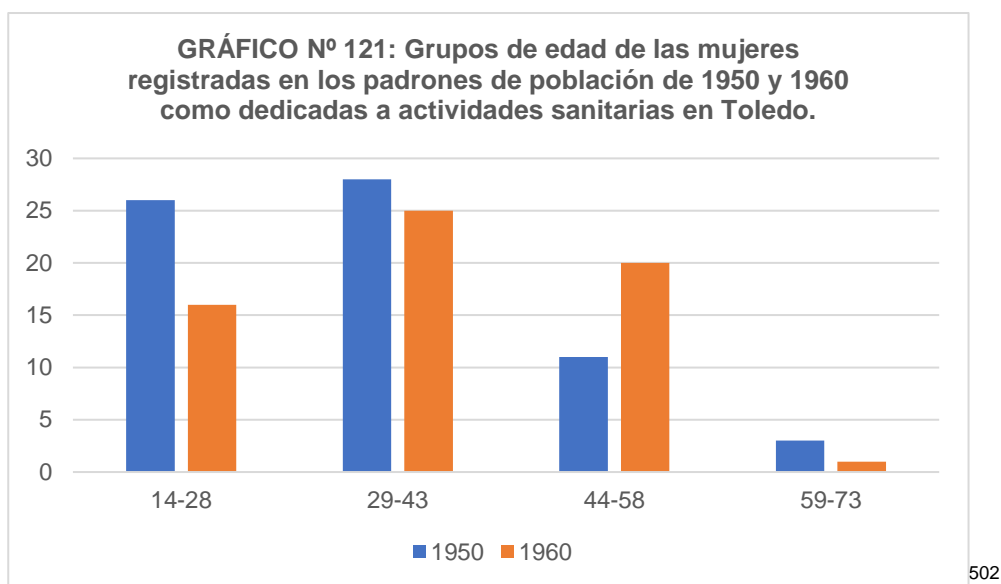
	1950	1960
<b>14-28</b>	26 38,24%	41 66,13%
<b>29-43</b>	28 41,18%	12 19,35%
<b>44-58</b>	11 16,18%	7 11,29%
<b>59-73</b>	3 4,41%	2 3,23%
<b>Total</b>	68 100%	62 100%

<sup>499</sup> Ídem.

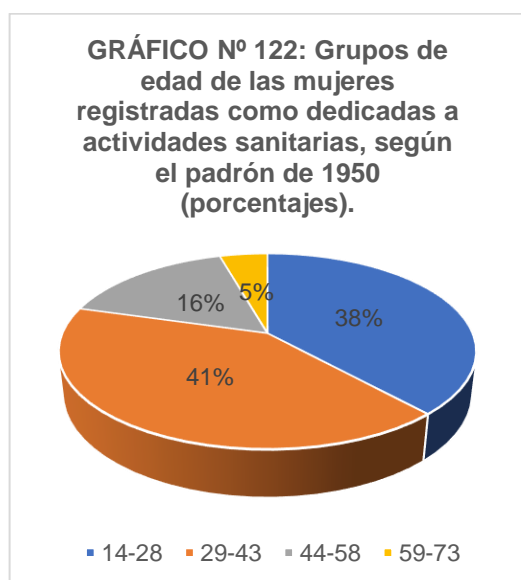
<sup>500</sup> Ídem.

<sup>501</sup> Ídem.

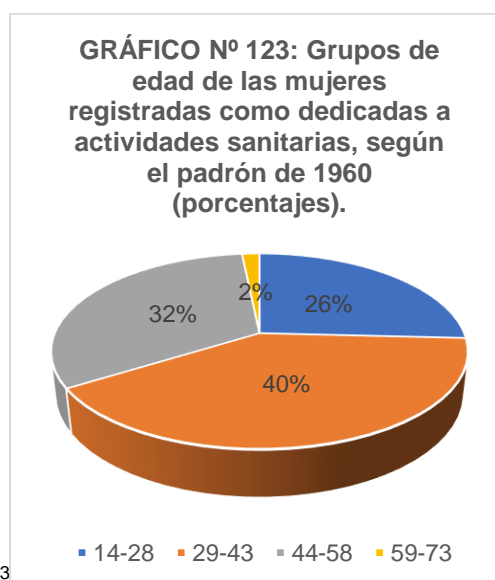




502



503



504

El grupo mayoritario es el de las mujeres entre 29 y 43 años en 1950 y el de las que están entre 14 y 28 en 1960. Por lo tanto, se está produciendo un rejuvenecimiento significativo, ya que el grupo de mujeres entre 14 y 28 engloba a más de la mitad de las registradas en 1960.

En este sentido, se puede observar también que, mientras que los grupos de mujeres entre 29 y 43 años y el de 44 y 58 presentan porcentajes superiores a los del sector terciario en 1950, lo mismo ocurre con el de las más jóvenes en 1960.

<sup>502</sup> Ídem.

<sup>503</sup> Ídem.

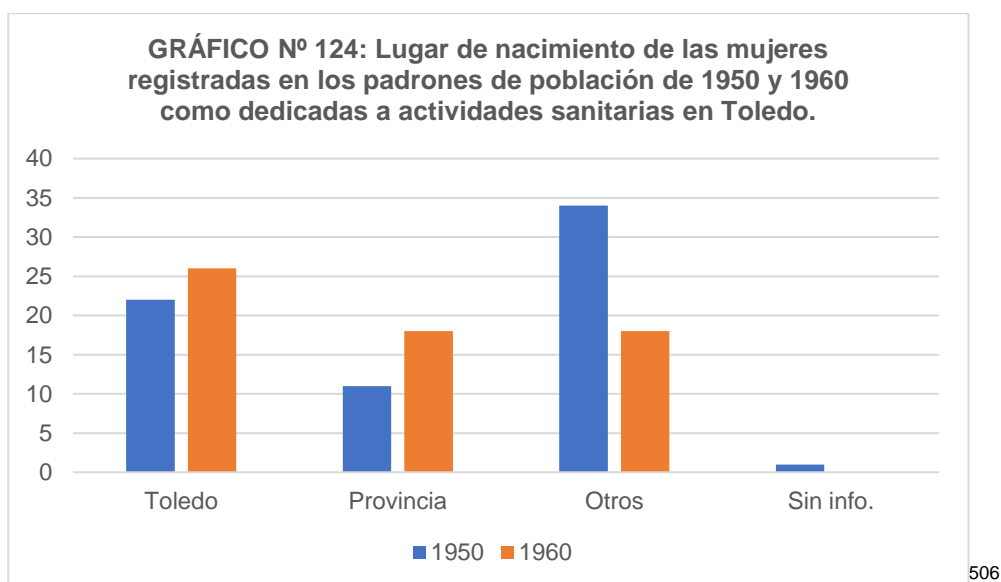
<sup>504</sup> Ídem.

### 9.5.3. Nivel de alfabetización.

Los padrones de población de 1950 y 1960 muestran que todas las mujeres dedicadas a esta profesión sabían leer y escribir.

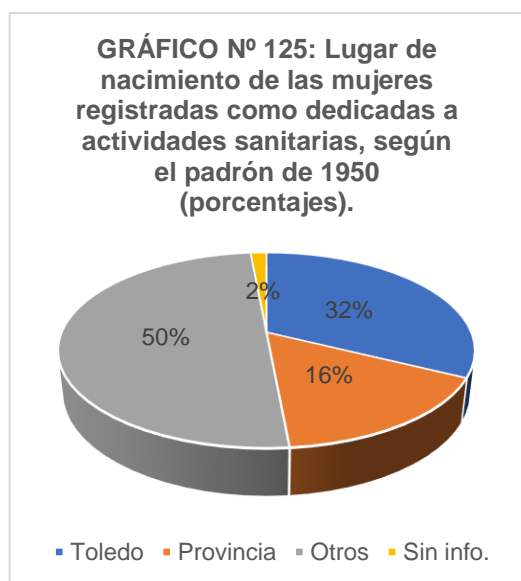
### 9.5.4. Lugar de nacimiento.

<b>CUADRO N.º 98: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas a actividades sanitarias en Toledo<sup>505</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Toledo</b>	22 32,36%	26 41,94%
<b>Provincia</b>	11 16,18%	18 29,03%
<b>Otros</b>	34 50%	18 29,03%
<b>Sin info.</b>	1 1,47%	-
<b>Total</b>	68 100%	62 100%

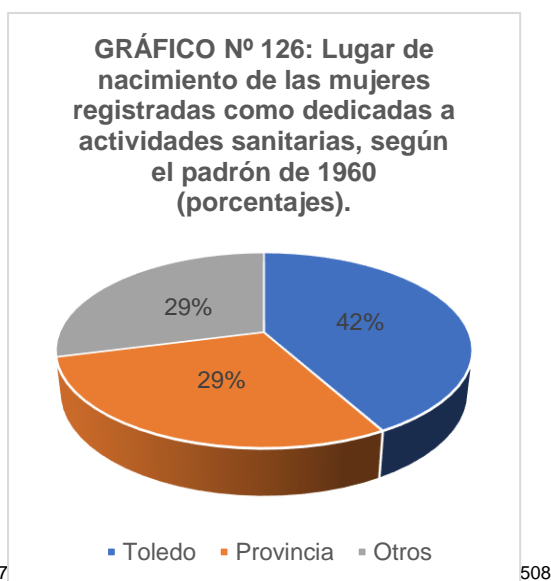


<sup>505</sup> Ídem.

<sup>506</sup> Ídem.



507



508

El grupo de mujeres procedentes de otros lugares es el más numeroso en 1950, llegando a representar a la mitad de las registradas, lo que no sucede en otros sectores. Sin embargo, este grupo desciende de manera destacada a favor de las naturales de Toledo y las procedentes de la provincia.

A su vez, cabe señalar que los resultados de las mujeres naturales de Toledo y las procedentes de otros lugares son superiores en las mujeres dedicadas a actividades sanitarias que en las dedicadas al sector terciario, mientras que los de las procedentes de la provincia son inferiores durante todo el periodo.

Por lo tanto, los padrones de población de 1950 y 1960 muestran que la mayor parte de las mujeres registradas en actividades sanitarias fueron solteras, aunque el porcentaje de las casadas se triplica en 1960, llegando a superar el presentado en el sector terciario; la edad media desciende entre 1950 y 1960; todas sabían leer y escribir y, por último, respecto al lugar de nacimiento, la mayoría eran procedentes de otros lugares en 1950, aunque este grupo descendió en 1960, a favor de las naturales de Toledo.

<sup>507</sup> *Ídem.*

<sup>508</sup> *Ídem.*

## 9.6. Educación.

Durante la Segunda República hubo un gran interés por la educación y por revalorizar el papel de los maestros y las maestras, pero el panorama cambió tras la llegada del régimen franquista, pues la educación fue utilizada como un aparato de control ideológico cuyo principal objetivo era fomentar los valores tradicionales y legitimar el Nuevo Estado. Para ello, se llevó a cabo una intensa labor de reorganización del sistema educativo, modificando los planes de estudio y la plantilla de profesorado.

Respecto a la figura de la profesora o la maestra, nos encontramos un retroceso, volviendo a la imagen de mujer maternal que debía transmitir los valores religiosos y patrióticos por encima de los conocimientos.

**IMAGEN N.º 22: Maestra junto a sus alumnos (sin fecha)<sup>509</sup>.**



Los años sesenta fueron la continuación y pervivencia de ese modelo teórico, aunque con ciertos cambios en la práctica y con una mayor presencia tanto de alumnado como de profesorado femenino en las aulas. Esto estaría vinculado a una mayor demanda de la educación formal derivada del crecimiento demográfico y de las clases medias, pero también a la mayor visibilización de las mujeres en el trabajo extradoméstico. El aperturismo social, el desarrollo económico y la presencia y el fortalecimiento de los llamados tecnócratas en el gobierno fueron las principales causas que llevaron a la renovación educativa desarrollada ya en la década de los setenta<sup>510</sup>.

<sup>509</sup> <https://toledoolvidado.blogspot.com/>

<sup>510</sup> GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: "Maestras españolas en el franquismo. Protagonistas olvidadas", *REXE*, vol. 13, n.º 25, 2014, p. 111.

El desarrollo profesional era su mayor preocupación. En las maestras y las profesoras que ejercieron en la década de los cincuenta y sesenta, las creencias religiosas estaban fuertemente arraigadas, hasta tal punto que, en muchas ocasiones, acompañaban a sus alumnas a la Iglesia y participaban en las celebraciones religiosas con todos los rituales y ceremonias de la época. Sin embargo, las profesoras y maestras que ingresaron a partir de la década de los sesenta estuvieron menos aferradas a la tradición ideológica al ser un grupo más joven. Este grupo respecto al anterior era desigual, es decir, había maestras disidentes de la ideología oficial.

Las Escuelas de Hogar de los Institutos Nacionales Femeninos de Enseñanza Media, que comenzaron en 1942, presentaban una plantilla compuesta por profesoras de economía doméstica, labores, corte, trabajos manuales, zurcido, cocina y música. Cada plantilla era concretada por la Sección Femenina. Sin embargo, la orden de 9 de marzo de 1943<sup>511</sup> solo mantuvo esa plantilla en los institutos de categoría A, mientras que los de la categoría B prescindieron de la profesora de economía doméstica y los de categoría C solo tenían profesora de corte, cocina y música. A partir de la publicación de la orden de 11 de agosto de 1944<sup>512</sup>, el profesorado de educación física fue incorporándose también a esa plantilla<sup>513</sup>.

Pocas mujeres tenían la oportunidad de formarse y ejercer la profesión de maestras o profesoras. Para algunas familias constituyó un esfuerzo económico importante, mientras que otras pudieron titularse gracias a becas, préstamos familiares y exámenes libres<sup>514</sup>.

La mayoría accedía a sus puestos con el bachillerato superior y aprobando algunas asignaturas complementarias y la oposición.

Estudí en la escuela primaria hasta los diez años y más tarde el Bachillerato elemental y superior en Toledo. Primero en el Colegio Tavera y luego en el Colegio de la Medalla Milagrosa hasta que finalmente realicé los estudios de magisterio en la Universidad Laboral de Zaragoza (Entrevista n.º 17 Estrella).

---

<sup>511</sup> “Orden de 9 de marzo de 1943 por la que se reglamenta la creación de Escuela del Hogar en los Institutos Nacionales Femeninos de Enseñanza Media”, *BOE*, n.º 71, de 12 de marzo de 1943, pp. 2286-2287.

<sup>512</sup> “Orden de 11 de agosto de 1944 sobre obligatoriedad de las disciplinas de Escuela del Hogar en la Enseñanza Media”, *BOE*, n.º 239, p. 6451.

<sup>513</sup> GRANA GIL, Isabel y MARTÍN ZUÑIGA, Francisco: “Las profesoras durante el franquismo: freno a la vanguardia intelectual de las mujeres”, *Bordón*, 68, 3, 2016, pp. 59-71.

<sup>514</sup> GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: “Maestras españolas en el franquismo. Protagonistas olvidadas”, *REXE*, vol. 13, n.º 25, 2014, pp. 107-124.

Cuando llegué a Toledo a los seis años, entré a un colegio de monjas llamado María Inmaculada. Era un colegio de pago. A los diez años comencé el instituto y tuve que compatibilizar las clases con las de Sección Femenina. Cuando terminé el bachiller superior, me convalidaron algunas asignaturas y solo tuve que hacer un año de magisterio...Es cierto, que, en mi caso, estudié y trabajé porque quise, no porque en mi casa lo necesitase (Entrevista n.º 18 Antonia).

Para poder acceder a sus puestos de maestras, era requisito haber realizado el *Servicio Social* y el curso de *Instructoras de Hogar y Juventudes* convocado por la *Delegación Provincial de Sección Femenina*.

Cuando terminé los estudios de Magisterio, tenía que haber hecho una canastilla doble y bien equipada y al no presentarlo, no me dejaron realizar las oposiciones. Tuve que terminarlo para poder opositar. Eso era tan importante como cualquier asignatura en ese momento (Entrevista n.º 16 María Soledad).

Lo hacíamos en segundo de Magisterio. Nos daban clases de labores, educación física y economía doméstica. Nos enseñaban cómo hacer canastillas de bebé, servir la mesa, preparar una mesa de fiesta...Esos nos daban a las chicas, mientras que a ellos les enseñaban cosas relacionadas con el deporte (Entrevista n.º 19 María).

La jornada laboral de las maestras era de seis horas diarias de lunes a viernes, de decir, era una profesión que permitía compatibilizar el trabajo con otro tipo de actividades o con el cuidado del hogar y de los hijos. Por ello, muchas de las maestras o profesoras impartían clases particulares por las tardes para ganarse un sobresueldo.

Es cierto que era un trabajo muy cómodo y más si eras soltera. Era un trabajo muy privilegiado para la mujer. Solo trabajábamos por la mañana y a la hora de comer ya estábamos en casa. Este trabajo nos permitía seguir estudiando otras cosas. Las mujeres que más tarde nos casamos, teníamos la posibilidad de seguir ejerciendo y compatibilizarlo con el trabajo de la casa y el cuidado de los hijos, que fue lo que hice yo (Entrevista n.º 16 María Soledad).

La jornada laboral era de seis horas, aunque hubo temporadas que después de terminar mis clases de infantil, les daba clases de gimnasia a las chicas del curso de octavo (Entrevista n.º 20 Ana María).

Las escuelas estaban en condiciones precarias y no disponían de material suficiente para trabajar. Las clases no estaban acondicionadas para trabajar y mucho menos habilitadas para que los niños estuviesen allí. No había baños, zonas de descanso ni gabinete médico.

Una de mis clases era una habitación de un hospital del siglo XVI con una ventana muy pequeña. Cuando los niños tenían que ir al baño, iban a un corral con gallinas y yo a casa de alguna vecina que viviese cerca. Tenía una estufa de butano y normalmente no se encendía porque me daba miedo. La clase estaba congelada (Entrevista n.º 20 Ana María).

No disponían de uniforme, pero en la mayor parte de los casos sí llevaban una bata blanca para que el olor de humo, procedente de las estufas de leña que tenían para combatir el frío, no se impregnara en sus ropas. La mayoría aseguran que los niños tampoco vestían ningún uniforme, pero algunas maestras impusieron el uso de babis para que todos fuesen vestidos iguales.

Normalmente en las clases solo las maestras llevábamos una bata blanca, pero desde que estuve dando clase en un pueblo que era muy pobre, decidí que todos los niños fuesen con babi para que no hubiese diferencia entre ellos y lo mismo hice cuando estuve trabajando en Toledo (Entrevista n.º 18 Antonia).

Las clases no eran como las de ahora. No eran muy buenas, aunque dependía del centro educativo que te tocara. Teníamos una estufa de leña y yo me compré una bata blanca para que no se me quedase en la ropa el olor a humo. Había trozos de virutas para encender y yo me encargaba de ello. Decoraba la clase y es cierto que hubo una temporada, durante el Plan Marshall, que teníamos que preparar leche en polvo y repartirlo con trocitos de queso que eran muy amarillos. Luego ya vino preparado y solo había que repartirlo entre los alumnos" (Entrevista n.º 19 María).

Disponían de un salario medio. Dependiendo del testimonio, observamos que mientras que para algunas era considerado un buen sueldo, otras mujeres aseguraban que era limitado, aunque suficiente para vivir.

Cuando estaba soltera, el sueldo me lo quedaba yo, porque tenía que pagar la pensión donde vivía. Tenía un buen sueldo. No me podía quejar para los tiempos que corrían, aunque es cierto que, una vez casada, necesité la autorización de mi marido para poder acceder a mis ingresos. Cuando me casé, el sueldo ya fue íntegro para la casa (Entrevista n.º 16. María Soledad).

Tenía lo justo para vivir. El sueldo me lo quedaba yo y no daba nada a mi padre.  
(Entrevista n.º 17 Estrella).

Al acceder por oposición, la discriminación sexual y salarial no fue tan clara como en otras profesiones, aunque es cierto que, por lo general, los puestos más altos de directores o secretarios eran en su mayoría ocupados por hombres. Algunos testimonios nos desvelan que eran las propias mujeres quienes rechazaban esos puestos, ya que requerían mayores responsabilidades que no querían que recayesen sobre ellas.

Yo creo que no hubo discriminación, aunque sí es cierto que en todos los colegios que trabajé, los directores y secretarios siempre fueron hombres”  
(Entrevista n.º 16. María Soledad).

Los padrones de población de la ciudad de Toledo registraron 134 mujeres en 1950 y 228 en 1960 en actividades educativas.

<b>CUADRO N.º 99: Mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>515</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Inspectoras de Enseñanza</b>	7 5,22%	5 2,19%
<b>Directoras de centros educativos</b>	1 0,75%	1 0,44%
<b>Maestras Nacionales</b>	117 87,31%	171 75%
<b>Profesoras</b>	9 6,72%	51 22,37%
<b>Total</b>	134 100%	228 100%

Se puede observar un aumento importante del conjunto de mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo en 1960. El grupo mayoritario es el de maestras nacionales. Por otro lado, cabe señalar un incremento significativo de las mujeres registradas como profesoras de institutos y de centros privados<sup>516</sup>.

<sup>515</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.

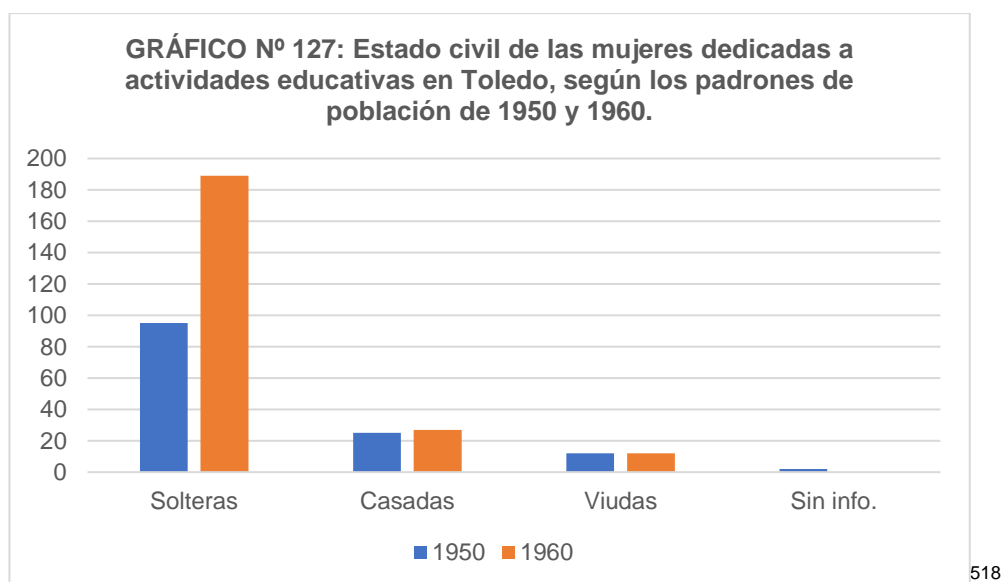
<sup>516</sup> Los padrones de población de 1950 y 1960 solo muestran la ocupación de mujeres como profesoras, pero no distinguen entre las profesoras de Institutos y de centros privados.



A continuación, analizaremos las cifras de mujeres mayores de 14 años registradas en actividades educativas en Toledo en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugares de nacimiento a partir de los padrones de población ya señalados.

### 9.6.1. Estado civil.

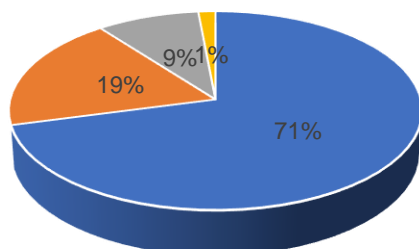
<b>CUADRO N.º 100: Estado civil de las mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>517</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Solteras</b>	95 70,9%	189 82,89%
<b>Casadas</b>	25 18,66%	27 11,84%
<b>Viudas</b>	12 8,96%	12 5,26%
<b>Sin info.</b>	2 1,49%	-
<b>Total</b>	134 100%	228 100%



<sup>517</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.

<sup>518</sup> *Ídem.*

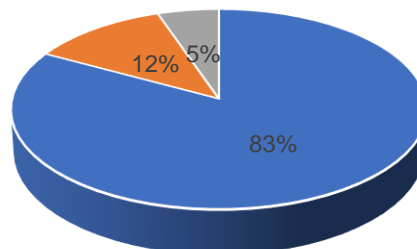
**GRÁFICO N° 128: Estado civil de las mujeres dedicadas a actividades educativas, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



■ Solteras ■ Casadas  
■ Viudas ■ Sin info.

519

**GRÁFICO N° 129: Estado civil de las mujeres dedicadas a actividades educativas, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



■ Solteras ■ Casadas ■ Viudas

520

Estos resultados muestran un incremento significativo de las mujeres solteras, mientras que los grupos de las casadas y las viudas disminuyen en 1960.

Si comparamos estos porcentajes con los de las mujeres dedicadas al sector terciario, observamos que el grupo de las casadas es superior en las mujeres dedicadas a actividades educativas durante todo el periodo, al igual que el de las solteras en 1960, mientras que los porcentajes de las viudas son inferiores a los de las mujeres dedicadas al sector terciario.

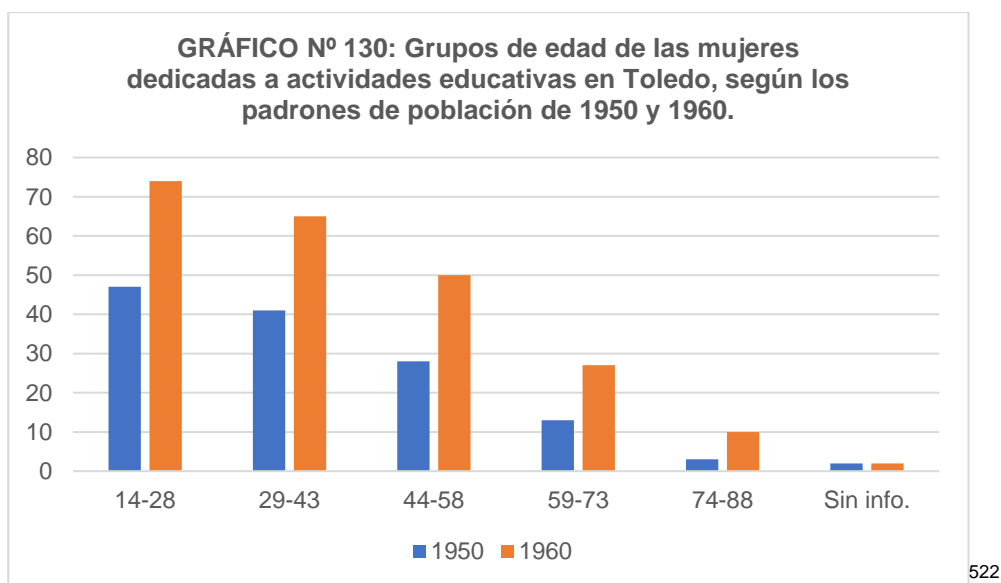
La mayoría eran provenientes de clases medias, pues esta profesión requería un cierto grado de cualificación que no todas las familias se podían permitir en ese momento. Por lo general, eran mujeres que no tenían una necesidad económica tan clara como en otras profesiones, por lo que muchas de ellas se declinan por el estudio del Magisterio como una alternativa al matrimonio o por el deseo de sentirse independientes económicamente.

<sup>519</sup> *Ídem.*

<sup>520</sup> *Ídem.*

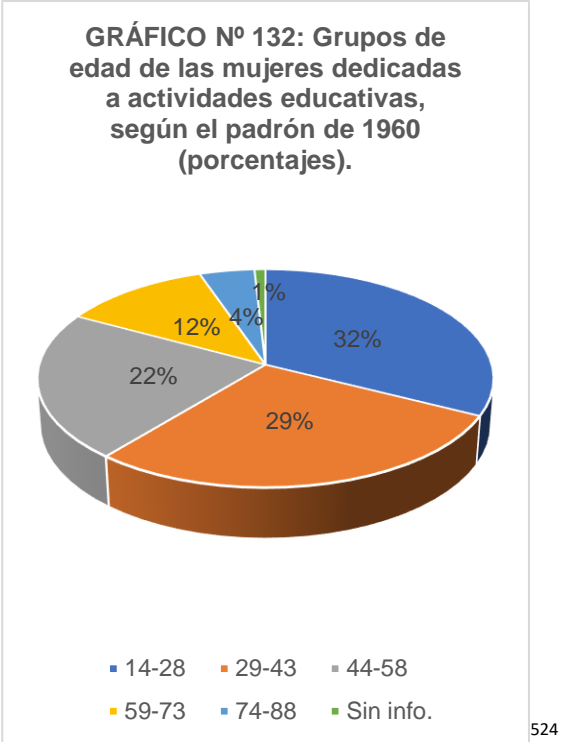
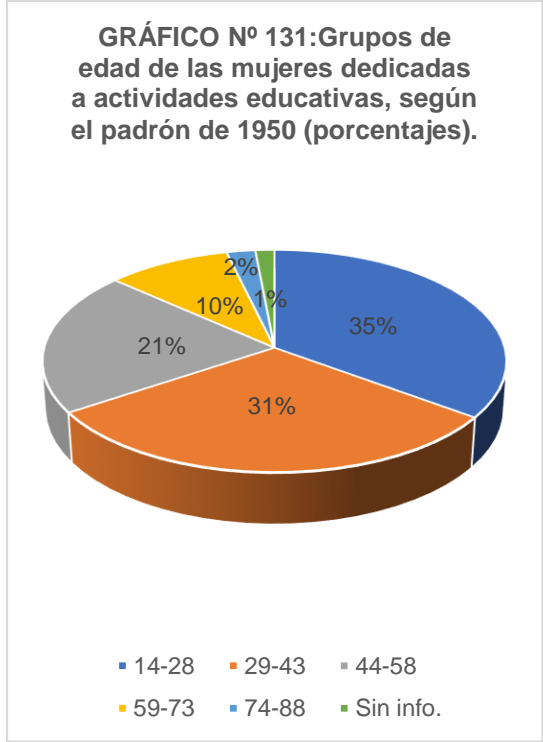
### 9.6.2. Grupos de edad.

<b>CUADRO N.º 101: Grupos de edad de las mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>521</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>14-28</b>	47 35,07%	74 32,46%
<b>29-43</b>	41 30,6%	65 28,51%
<b>44-58</b>	28 20,9%	50 21,93%
<b>59-73</b>	13 9,7%	27 11,84%
<b>74-88</b>	3 2,24%	10 4,39%
<b>Sin info.</b>	2 1,49%	2 0,88%
<b>Total</b>	134 100%	228 100%



<sup>521</sup> Ídem.

<sup>522</sup> Ídem.



Los resultados muestran que los grupos de edad entre 14 y 28 años y 29 y 43 se reducen, a favor de los grupos de las mujeres de edad más avanzada.

Todos los grupos de edad, a excepción del conjunto de 14 y 28 años, son superiores en las mujeres dedicadas a actividades educativas que en las dedicadas al sector terciario, lo que nos indica que la edad de las mujeres es superior a la media del sector.

### 9.6.3. Nivel de alfabetización.

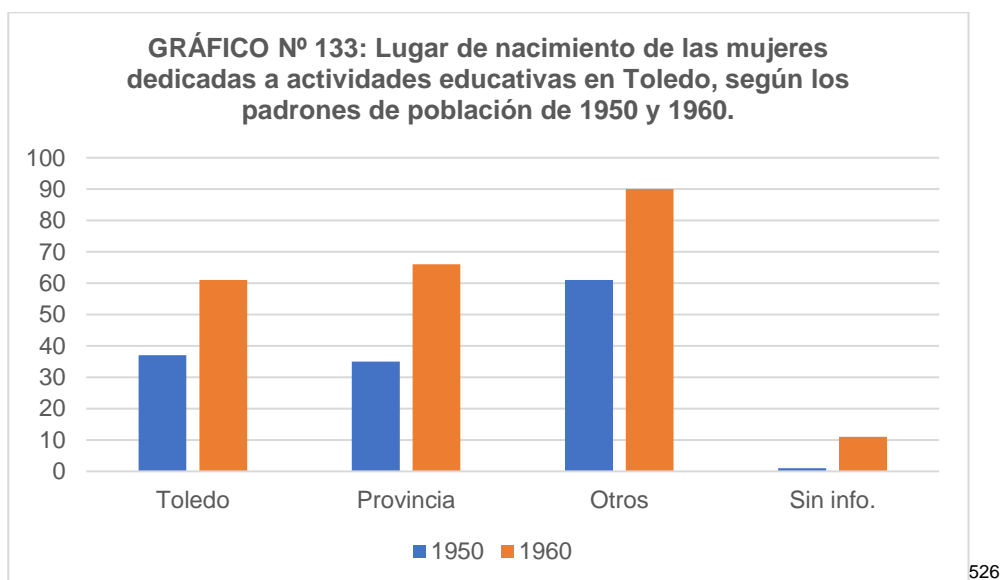
Todas las mujeres registradas en el padrón de población en actividades educativas sabían leer y escribir.

<sup>523</sup> Ídem.

<sup>524</sup> Ídem.

#### 9.6.4. Lugar de nacimiento.

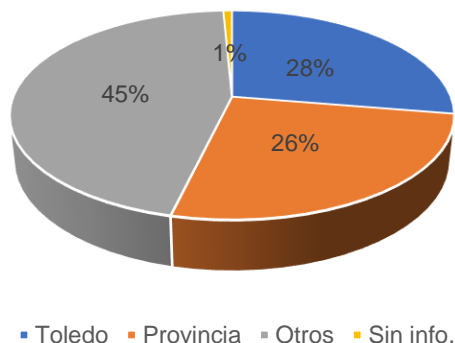
<b>CUADRO N.º 102: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960<sup>525</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Toledo</b>	37 27,61%	61 26,75%
<b>Provincia</b>	35 26,12%	66 28,95%
<b>Otros</b>	61 45,52%	90 39,47%
<b>Sin info.</b>	1 0,75%	11 4,82%
<b>Total</b>	134 100%	228 100%



<sup>525</sup> Ídem.

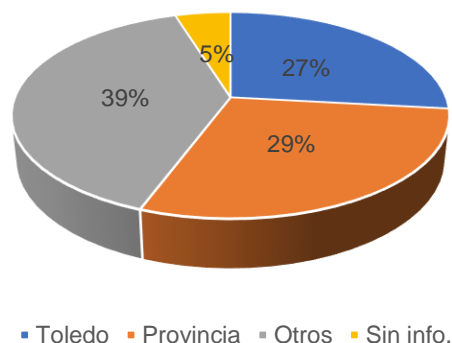
<sup>526</sup> Ídem.

**GRÁFICO Nº 134: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas a actividades educativas, según el padrón de 1950 (porcentajes).**



527

**GRÁFICO Nº 135: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas a actividades educativas, según el padrón de 1960 (porcentajes).**



528

El grupo mayoritario es el de las mujeres procedentes de otros lugares, cuyos porcentajes son superiores a los del sector terciario durante todo el periodo, lo que podría estar vinculado a que se accede por oposición a esta profesión. Sin embargo, este conjunto y el de las naturales de la ciudad de Toledo se reducen en 1960, a favor de las mujeres procedentes de la provincia.

De este modo, los padrones de población de 1950 y 1960 muestran que, aunque la mayoría eran solteras, los porcentajes de las casadas son superiores a los del sector terciario; se produce un aumento de las mujeres de edad avanzada en 1960 y todos los grupos de edad tienen porcentajes superiores a los del sector terciario, a excepción del conjunto entre 14 y 28 años; todas saben leer y escribir y, por último, la mayoría eran procedentes de otros lugares de fuera de la provincia de Toledo.

<sup>527</sup> *Ídem.*

<sup>528</sup> *Ídem.*

### 9.7. Empleadas de oficina.

Este apartado se va a centrar en las empleadas de oficina que trabajaron tanto para la Administración del Estado como para empresas privadas general.

Al igual que en la industria, los empleos de oficina se caracterizaban por una clara división sexual, pues, por lo general, las mujeres solían ocupar los puestos más bajos y sus posibilidades de promoción se encontraban más limitadas. A su vez, cabe señalar que la proporción de mujeres y hombres variaba de un departamento a otro, pero, a pesar de tener la misma categoría, en muchas ocasiones desempeñaban trabajos distintos. Los puestos femeninos siempre se encontraban en una situación subsidiaria<sup>529</sup>.

Los hombres siempre ocupaban cargos superiores que nosotras, a pesar de que mi propio jefe siempre nos reconocía que trabajábamos mejor. No paraba de decir que a los hombres se les pasaba el día fumando y leyendo el periódico (Entrevista n.º 21. Maruja).

En lo que se refiere al sueldo, era superior que en otras profesiones. Quizá se trate de las profesiones femeninas mejor pagadas para ese momento. Posiblemente también los sueldos fuesen superiores en los puestos que formaban parte de la Administración del Estado que en las empresas privadas. Estos salarios les permitían vivir sin preocupaciones económicas, otorgándoles cierta independencia y un desempeño más cómodo que en otros sectores económicos.

El salario estaba muy bien, aunque es verdad que tuve un sueldo superior en Auxilio Social que cuando aprobé la oposición y estuve trabajando ya en el Gobierno Civil. Cobraba entre siete mil u ocho mil pesetas mensuales (Entrevista n.º 21 Maruja)<sup>530</sup>.

A nivel salarial no hubo diferencias entre hombres y mujeres. El sueldo era por convenio y las horas extras, que eran las que se pagaban muy bien, se hacían por turnos (Entrevista n.º 22 Maribel)<sup>531</sup>.

---

<sup>529</sup> ACKER, Joan: "Women and Social Stratification: a case of intellectual sexism", *American Journal of Sociology*, nº 73, 1973, pp. 174-183. Véase también: DEX, Shirley: *La división sexual del trabajo. Revoluciones conceptuales en las Ciencias Sociales*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1985, pp. 112-122.

<sup>530</sup> El sueldo que apunta Maruja era en los años sesenta, que es cuando comenzó a trabajar en el Gobierno Civil.

<sup>531</sup> Maribel trabajó en Standard Eléctrica S.A. , es decir, que el sueldo al que se refiere es el que tenía en la década de los setenta, que es cuando se abrió la fábrica, lo que explica que no hubiese diferencias salariales entre hombres y mujeres.

Las condiciones de trabajo eran más favorables que en otras profesiones. Los espacios y las instalaciones estaban mejor acondicionados.

Yo tenía mi propio despacho, pero no era lo habitual. Normalmente, hombres y mujeres compartíamos la misma sala de trabajo. Llegaron a trabajar doce personas en una misma sala en Auxilio Social. Cada uno tenía su propia mesa...A la hora de comer, teníamos un comedor con diferentes menús. Allí nadie se llevaba comida...La verdad que era un sitio de trabajo muy agradable donde todos nos llevábamos bien. Pasábamos muchas horas juntos y eso hizo que fuésemos algo similar a una familia" (Entrevista n.º 21 Maruja).

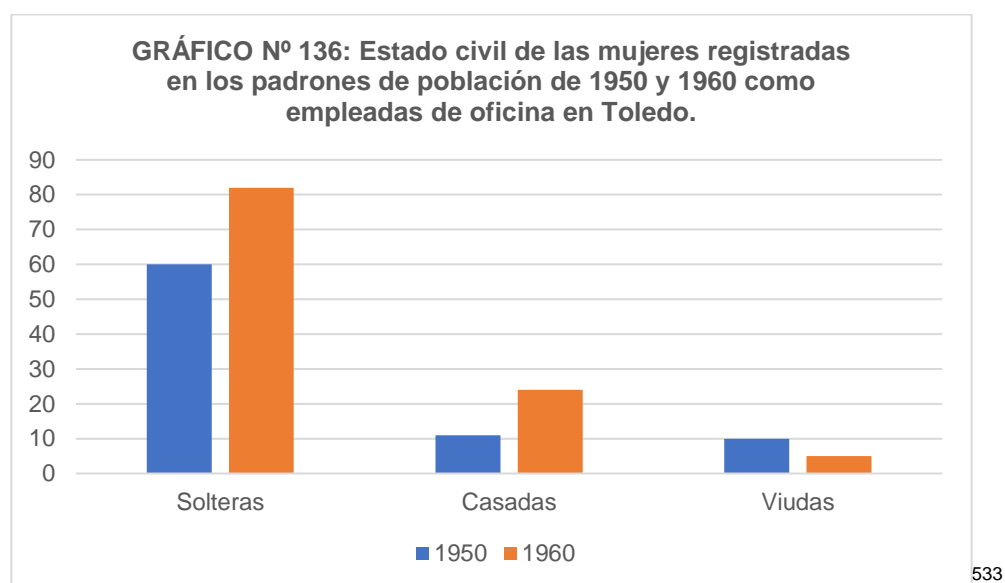
Vemos que hombres y mujeres trabajaban en una misma sala, aunque con puestos y funciones distintas. Llama la atención que existiesen oficinas que ya contaban con comedores. Se podría afirmar que, en la mayor parte de los casos, esos servicios no se daban todavía en las empresas privadas, teniendo que esperar hasta la década de los setenta en la mayor parte de los casos. Por lo que este testimonio revela, parece una profesión bastante modernizada y cómoda.

Por otro lado, cabe señalar que los empleos administrativos se presentaron como una de las profesiones en auge en el siglo XX y por ello, muchos de los puestos que se crearon fueron ocupados por mujeres. Los padrones de población de Toledo registran 81 mujeres en 1950 y 111 en 1960. A continuación, vamos a analizar las cifras en función del estado civil, grupos de edad, nivel de alfabetización y lugar de nacimiento, exponiendo a su vez las características generales de esta profesión y las condiciones de trabajo que se les presentaron a las mujeres que la desempeñaron.



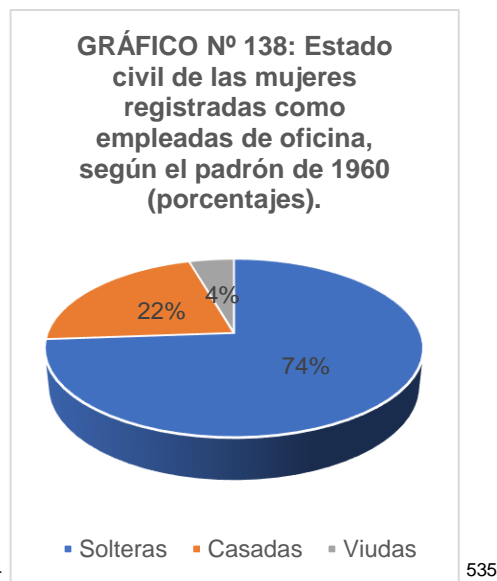
### 9.7.1. Estado civil.

CUADRO N.º 103: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como empleadas de oficina en Toledo <sup>532</sup> .		
	1950	1960
<b>Solteras</b>	60 74,07%	82 73,87%
<b>Casadas</b>	11 13,58%	24 21,62%
<b>Viudas</b>	10 12,35%	5 4,5%
<b>Total</b>	81 100%	111 100%



<sup>532</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.

<sup>533</sup> *Ídem.*



Lo significativo es el descenso de las viudas y el aumento de las casadas en 1960. Cuando comparamos estos resultados con los de las mujeres dedicadas al sector terciario, observamos que los porcentajes de las solteras en 1960 y el de las casadas durante todo el periodo son superiores en las mujeres registradas como empleadas de oficina, mientras que los de las viudas son inferiores a los de las mujeres dedicadas al sector terciario.

El sexo y el estado civil eran factores muy condicionantes a la hora de ocupar un puesto, pero había excepciones.

Mi caso es algo especial. El Delegado Provincial estuvo enfermo mucho tiempo y al ser yo la Secretaria Provincial, tuve responsabilidades mayores que no me correspondían. Al ser soltera, yo le dediqué mucho tiempo a mi trabajo y es cierto que, en mi caso, siempre me lo reconocieron a pesar de ser mujer. Con el resto de mis compañeras no ocurrió lo mismo (Entrevista n.º 21 Maruja).

En esta profesión la jornada laboral estuvo muy vinculada al estado civil, pues mientras que las solteras solían tener una jornada completa, las casadas solicitaban tener un horario más reducido que les permitiese compatibilizar el trabajo con el cuidado de los hijos o del hogar.

<sup>534</sup> *Ídem.*

<sup>535</sup> *Ídem.*

A diferencia de las mujeres que trabajaron en empresas privadas, las funcionarias por lo general solían continuar en sus puestos porque podían combinar con mayor facilidad las labores profesionales y domésticas. De este modo, los puestos de funcionarias fueron los más deseados para las mujeres casadas, pero también para solteras y viudas, ya que, a su vez, les aseguraban cierta seguridad y estabilidad económica.

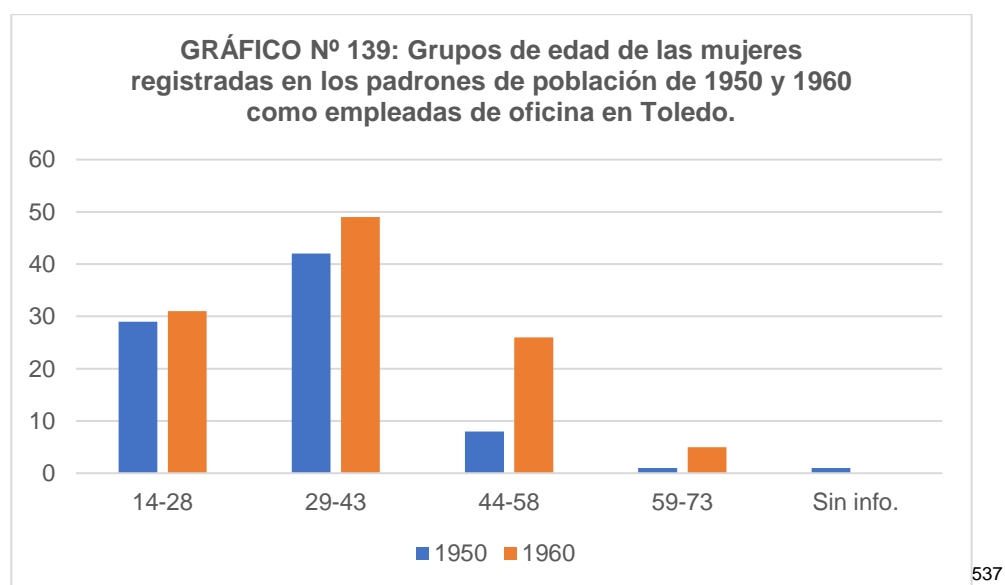
Por otro lado, cabe señalar que, a diferencia de otras profesiones, el trabajo era de lunes a viernes, por lo que tenían el fin de semana para descansar.

Teníamos la jornada laboral partida. Entrábamos a las nueve y salíamos a la una y por la tarde, íbamos de cuatro a ocho más o menos. Lo bueno es que los sábados y los domingos no trabajábamos. Al ser la mayoría solteras, mis compañeras y yo aprovechábamos los días libres para ir al teatro o a museos. Nos encantaba culturizarnos y teníamos tiempo para hacerlo (Entrevista n.º 21 Maruja).

La jornada laboral era muy buena. A las ocho entrábamos a trabajar y salíamos a las tres y media, así que teníamos toda la tarde libre. Cierto es que, al trabajar en oficina, normalmente salía a cenar con mis jefes. Siempre estaba rodeada de hombres, pues en la oficina de Standard Eléctrica solo estuvimos cuatro mujeres los primeros años. Era un trabajo muy bueno y me gustaba. Por eso, aunque me casé a los 21 años, nunca pensé en dejar mi trabajo (Entrevista n.º 22 Maribel).

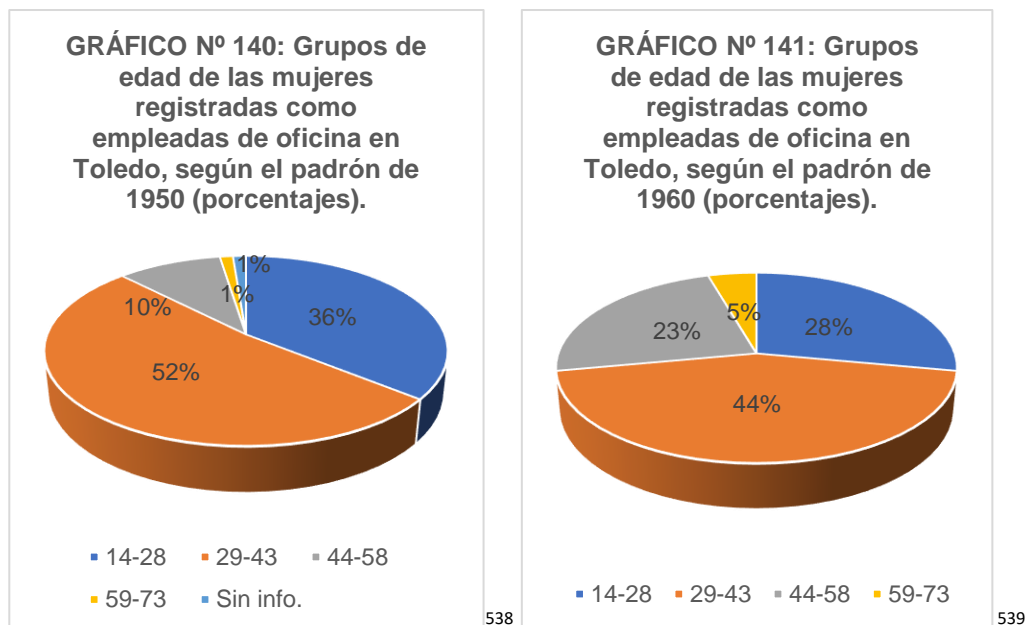
### 9.7.2. Grupos de edad.

<b>CUADRO N.º 104: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como empleadas de oficina en Toledo<sup>536</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>14-28</b>	29 35,8%	31 27,93%
<b>29-43</b>	42 51,85%	49 44,14%
<b>44-58</b>	8 9,88%	26 23,42%
<b>59-73</b>	1 1,23%	5 4,5%
<b>Sin info.</b>	1 1,23%	-
<b>Total</b>	81 100%	111 100%



<sup>536</sup> Ídem.

<sup>537</sup> Ídem.



En este caso, llama la atención el descenso de los grupos de mujeres más jóvenes a favor de los de edad más avanzada. Por otro lado, cabe señalar que el conjunto más voluminoso durante todo el periodo es el de 29 y 43 años, que representa en torno a la mitad de las registradas. Esto estaría relacionado con lo explicado en función del estado civil y con el nivel de cualificación. Al ser una profesión que requería cualificación, las mujeres comenzaban a ocupar estos puestos de manera más tardía que en otras profesiones.

En este sentido, se observa que las empleadas de oficina presentan una edad más elevada, por término medio, que el conjunto del sector terciario.

### 9.7.3. Nivel de alfabetización.

Todas las mujeres registradas en empleos de oficina en los padrones de población de 1950 y 1960 sabían leer y escribir.

<sup>538</sup> *Ídem.*

<sup>539</sup> *Ídem.*

Esta profesión requería ciertos estudios como idiomas o mecanografía, es decir, unos niveles de formación superiores a los que exigían otros trabajos. A su vez, cabe destacar también que, en el caso de las mujeres, en la mayor parte de los casos no se les reconocía esos estudios, por lo que era fácil encontrar mujeres con una titulación superior a la requerida.

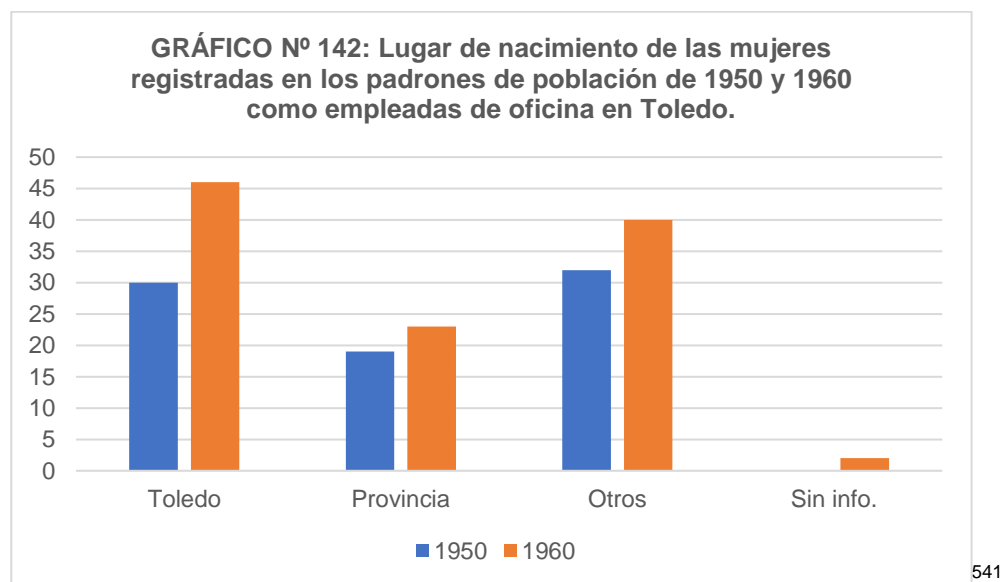
Estuve estudiando hasta que mi padre habló con un cura que me colocó en la oficina de Auxilio Social como auxiliar administrativa. Allí compatibilicé mi trabajo con los estudios de enfermería. Luego me preparé una oposición y empecé a trabajar también como administrativa en el Gobierno Civil (Entrevista n.º 21 Maruja).

Terminé el Bachillerato elemental y no quería ir a la Universidad, porque estaba en Madrid y me tenía que trasladar, así que me apunté a la Escuela Municipal de Idiomas y estuve aprendiendo inglés y francés. Cuando terminé, me enteré por mi novio que había una plaza en Standard Eléctrica. Me llamaron y en Madrid me hicieron un examen en inglés y aunque suspendí, me hicieron una entrevista, donde se dieron cuenta de mi nivel, y me contrataron. Hasta los 25 años estuve de secretaria de dirección y luego empecé a trabajar en el departamento de compras (Entrevista n.º 22 Maribel).

A partir de estos testimonios, observamos la cualificación que solían exigir para este tipo de puestos. A su vez, es bastante significativo que pesar de la dificultad que suponía para las mujeres ascender en este tipo de puestos, ambas lo consiguieron.

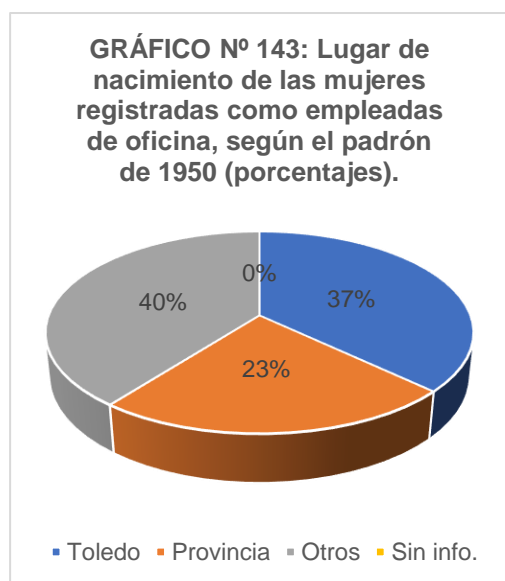
#### 9.7.4. Lugar de nacimiento.

<b>CUADRO N.º 105: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como empleadas de oficina en Toledo<sup>540</sup>.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Toledo</b>	30 37,04%	46 41,44%
<b>Provincia</b>	19 23,46%	23 20,72%
<b>Otros</b>	32 39,51%	40 36,04%
<b>Sin info.</b>	-	2 1,8%
<b>Total</b>	81 100%	111 100%

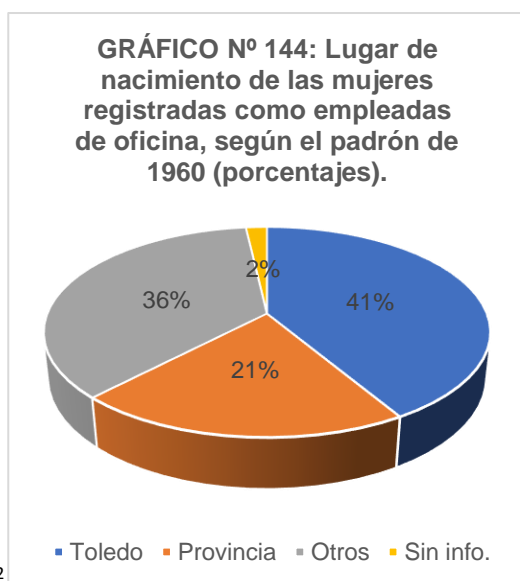


<sup>540</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960.

<sup>541</sup> *Ídem.*



542



543

El grupo más destacado es el de las mujeres procedentes de otros lugares en 1950 y el de las naturales de Toledo en 1960. En este sentido, cabe señalar que ambos grupos presentan porcentajes superiores a los del sector terciario durante todo el periodo. Por otro lado, atendiendo a la evolución, se produce un descenso de las procedentes de la provincia y de otros lugares, a favor de las naturales de la ciudad.

Por lo tanto, los padrones de población de 1950 y 1960 muestran que la mayoría de las mujeres que trabajaron como empleadas de oficina fueron solteras, aunque los porcentajes de las casadas son superiores a los del sector terciario; presentan una edad más avanzada que el conjunto del sector terciario; todas saben leer y escribir y, por último, el grupo más destacado es el de las mujeres procedentes de otros lugares en 1950 y el de las naturales de Toledo en 1960.

Resulta llamativa la descripción de una serie de características extraídas de una encuesta, expuesta en la investigación de M.<sup>a</sup> Ángeles Durán, efectuada en Francia en 1965, que apunta que podrían ser las mismas para España, debido a la coincidencia con otros factores que señalan cómo la organización informal es desfavorable para el trabajo de la mujer en la burocracia. Señala cómo las funcionarias son las mujeres más instruidas dentro de la población activa; empiezan a trabajar de manera más tardía que

<sup>542</sup> *Ídem.*

<sup>543</sup> *Ídem.*



el resto; hay una mayor proporción de mujeres casadas que en otros sectores y la mayoría han tenido otros empleos antes de formar parte de la Administración Pública<sup>544</sup>.

---

<sup>544</sup> DURÁN, M.<sup>a</sup> Ángeles: *El trabajo de la mujer en España...*, p. 153

## 10. APROXIMACIÓN AL SUBREGISTRO DE LA ACTIVIDAD FEMENINA EN LA CIUDAD DE TOLEDO EN 1950-1960.

En los capítulos 1 y 4 ya se expuso que las estadísticas oficiales se encuentran fuertemente condicionadas por la moderna y excluyente definición de trabajo.

Debido a la escasa fiabilidad de las fuentes y a nuestro deseo de conocer la verdadera ocupación de las mujeres, en este capítulo vamos a intentar reconstruir, en la medida que sea posible, la tasa de actividad femenina en Toledo en 1950 y 1960. Para llevar a cabo este proceso, se utilizará el método conocido como *record linkage*, que consiste en el cruce nominativo de información proveniente de fuentes relacionadas con el empleo de las mujeres con la información registrada en los padrones de población. Este análisis permite localizar a las mujeres ocupadas en diferentes actividades en el padrón y visualizar su declaración frente a la ocupación, y en caso de ocultación, corregirla. Para ello, vamos a ver cómo se distribuye esa ocultación entre los distintos sectores económicos.

Recordemos que en el capítulo 6 ya se mostró que en las bases de datos creadas a partir de los padrones de población figuran 2.201 mujeres que desempeñaron una actividad económica en 1950 y 1.926 en 1960.

<b>CUADRO N.º 106: Mujeres “activas” en Toledo según los padrones de población de 1950 y 1960, por sectores económicos.</b>		
	<b>1950</b>	<b>1960</b>
<b>Sector primario</b>	99	24
<b>Sector secundario</b>	604	490
<b>Sector terciario</b>	1.498	1.412
<b>Total de “activas”</b>	2.201	1.926
<b>Población femenina mayor de 14 años</b>	16.132	16.191
<b>Tasa de actividad femenina</b>	13,64%	11,9%

A partir de diversa documentación revisada en el Archivo Histórico Provincial de Toledo, el Archivo Militar de Ávila o la empresa de fabricación de mazapán de Santo Tomé, hemos recopilado información de 164 mujeres en 1950 y 127 en 1960, que a continuación cruzaremos y contrastaremos para comprobar las cifras de mujeres cuya ocupación no queda registrada como tal en los padrones de población de esos mismos años.

<b>CUADRO N.º 107: Subregistro de trabajo femenino detectado en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo<sup>545</sup>.</b>						
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Tasa de actividad</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>	<b>Tasa de actividad corregida</b>
<b>1950</b>	2.201	13,64%	164	85 3,86%	2.286	14,17%
<b>1960</b>	1.926	11,9%	127	60 3,12%	1.986	12,27%

Los resultados detectados muestran una tasa de actividad femenina ligeramente superior a la que presentan los padrones de población de 1950 y 1960. Si observamos las cifras de mujeres localizadas en fuentes alternativas, llama la atención que casi la mitad presentaban una ocupación que no queda registrada como tal en el padrón de población de 1950 y en el de 1960.

<b>CUADRO N.º 108: Estado civil de las activas subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960<sup>546</sup>.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Solteras</b>	1.610	35	2,17	1.309	23	1,76
<b>Casadas</b>	224	48	21,43	222	32	14,41
<b>Viudas</b>	364	2	0,55	353	5	1,42
<b>Sin info.</b>	3	-	-	42	-	-
<b>Total</b>	2.201	85	3,86	1.926	60	3,06

En ambas fechas el grupo que presenta un mayor subregistro es el de las casadas, lo que demostraría que el estado civil sí era determinante a la hora de registrar o no la ocupación de las mujeres en el mercado de trabajo.

<sup>545</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo y la documentación recopilada de Archivo Histórico Provincial de Toledo (AHPT), Archivo General Militar de Ávila (AGMAV) y empresa de fabricación de mazapán *Santo Tomé*.

<sup>546</sup> *Ídem*.

A continuación, utilizaremos el mismo sistema para comprobar las cifras de mujeres cuya ocupación no ha sido registrada como tal en los distintos sectores y subsectores económicos e intentaremos buscar las posibles causas que han llevado a esta situación.

### 10.1. Sector primario.

Recordemos que los padrones de población registran 99 mujeres en actividades vinculadas al sector primario en 1950 y 24 en 1960 como vimos en el capítulo 7.

A partir de la documentación del Gobierno Civil del Archivo Histórico Provincial de Toledo, hemos examinado un listado de agricultores y agricultoras de 1950 y otros de afectados por las lluvias en la provincia de Toledo en 1963. Entre el listado de nombres, hemos identificado a dos mujeres agricultoras en la capital en ambas fechas. Por otro lado, también hemos localizado a nuestras dos informantes en los padrones de población de 1950 y 1960 y hemos cruzado la información<sup>547</sup>.

<b>CUADRO N.º 109: Subregistro de trabajo femenino detectado en el sector primario en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo<sup>548</sup>.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	99	4	4 4,04%	103
<b>1960</b>	24	4	4 16,67%	28

A partir de este cuadro, observamos un aumento del porcentaje de mujeres que desempeñaban una actividad económica vinculada al sector primario y su ocupación se encontraba subregistrada en los padrones de población en 1960, al descender de manera significativa las cifras absolutas de las mujeres registradas en los padrones de población.

<sup>547</sup> AHPT, Gobierno Civil, Personal, C. 4802/13

<sup>548</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo y de AHPT, Gobierno Civil, Personal, C. 4802/13.

Si comparamos estos resultados con los del conjunto de las mujeres que desempeñaron una actividad económica subregistrada, observamos que los porcentajes son mayores entre las mujeres que se dedicaron al sector primario, es decir, que el nivel de ocultación es superior a la media general, especialmente en 1960.

<b>CUADRO N.º 110: Estado civil de las activas del sector primario subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960<sup>549</sup>.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Solteras</b>	36	2	5,56	12	2	16,67
<b>Casadas</b>	26	2	7,69	4	2	50,00
<b>Viudas</b>	37	-	-	8	-	-
<b>Sin info.</b>	-	-	-	-	-	-
<b>Total</b>	99	4	4,04	24	4	16,67

A partir de este cuadro, se puede comprobar que el grupo que presenta un mayor subregistro detectado es el de las casadas. Sin embargo, son los porcentajes de las solteras los que son superiores a los que se muestran en las mujeres con una actividad subregistrada durante los años que se reflejan, mientras que, en el caso de las casadas, el porcentaje solo es superior en 1960. Por lo tanto, la ocultación de la participación femenina en el sector primario podría no estar vinculada solo al estado civil, sino también al hecho de que las actividades ligadas al sector primario se realizaban sobre todo en explotaciones familiares, lo que explicaría que, por lo general, solo se registrase la ocupación del marido o del cabeza de familia.

Así, el cruce de información nos muestra que hubo más mujeres registradas en el sector primario que lo reflejado en los padrones de 1950 y 1960. En cualquier caso, las cifras absolutas son bastante escasas al tratarse, como dijimos, de un sector poco relevante en la ciudad de Toledo.

---

<sup>549</sup> *Ídem.*

## 10.2. Sector secundario.

En el caso del sector secundario, los padrones de población registraban 604 mujeres en 1950 y 490 en 1960 en Toledo, como vimos en el capítulo 8.

A partir de diversa documentación recogida en el Archivo Histórico Provincial de Toledo y en el Archivo Militar de Ávila y la aportada por la empresa de fabricación de mazapán de *Santo Tomé*, hemos podido recopilar un listado de mujeres que aparecen como trabajadoras en distintas actividades del sector secundario, para, de manera posterior, llevar a cabo un cruce de información con los padrones de población.

<b>CUADRO N.º 111: Subregistro del trabajo femenino detectado en el sector secundario en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo<sup>550</sup>.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	604	70	50 8,28%	654
<b>1960</b>	490	46	25 5,10%	515

Observamos que la ocultación detectada entre las mujeres que desempeñaron una actividad económica vinculada al sector secundario se reduce en 1960. A su vez, cabe señalar que los porcentajes de las mujeres que desempeñaron una actividad económica vinculada al sector secundario subregistrada en los padrones de población son bastante superiores a los presentados en el conjunto de las mujeres que desempeñaron una actividad económica.

---

<sup>550</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo y de AGMAV, Fábrica Nacional de Armas de Toledo, Accidentes de trabajo, c. 28732; AGMAV, Gobierno Civil, c. 28736; AHPT, Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS), Administración de personal, Libro-registro de nóminas, c. 4947 y la documentación de la empresa de fabricación de mazapán Santo Tomé.

<b>CUADRO N.º 112: Estado civil de las activas del sector secundario subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960<sup>551</sup>.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activa” según padrones</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activa” según padrones</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Solteras</b>	365	20	5,48	304	12	3,95
<b>Casadas</b>	99	28	27,72	71	10	14,08
<b>Viudas</b>	140	2	1,43	114	3	2,63
<b>Sin info.</b>	-	-	-	1	-	-
<b>Total</b>	604	50	8,28	490	25	5,10

El mayor subregistro se ha detectado entre las casadas, especialmente en 1950. Por otro lado, cabe señalar también que los tres conjuntos presentan porcentajes superiores a los presentados en las mujeres con una actividad económica subregistrada, a excepción del conjunto de las casadas en 1960, que queda ligeramente por debajo, lo que demuestra que, por un lado, el sector secundario era un sector económico con bastante ocultación de la participación femenina y por otro que, aunque las casadas son las que tienen un mayor subregistro, el estado civil no era solo el factor que determinaba su invisibilización.

A continuación, utilizaremos el mismo método para detectar el subregistro de la actividad femenina en diferentes grupos del sector secundario y expondremos de manera más detallada las fuentes que nos han permitido realizar dicho listado con la información aportada.

#### **10.2.1. La Fábrica Nacional de Armas de Toledo.**

Los padrones de población registraron a 390 mujeres como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo en 1950 y 321 en 1960.

A partir de la documentación de los accidentes de trabajo de la fábrica, hemos encontrado un listado de 13 mujeres en 1950 y 10 en 1960<sup>552</sup> y a partir de la de Gobierno Civil, que muestra información detallada de las mujeres que trabajaron aquí, se han registrado 37 mujeres en 1950 y 23 en 1960<sup>553</sup>. De ellas, 31 no aparecen en el padrón de 1950 y 12 no lo hacen en el de 1960.

<sup>551</sup> *Ídem.*

<sup>552</sup> AGMAV, Fábrica Nacional de Armas de Toledo, Accidentes de trabajo, c. 28732.

<sup>553</sup> AGMAV, Gobierno Civil, c. 28736.

<b>CUADRO N.º 113: Subregistro detectado entre las trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo en los padrones de población de 1950 y 1960<sup>554</sup>.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	390	50	31 7,95%	421
<b>1960</b>	321	33	12 3,74%	333

A partir de este cuadro, se puede comprobar un subregistro mayor en 1950 que en 1960. Por otro lado, observamos que en la Fábrica Nacional de Armas hubo un subregistro inferior al del conjunto del sector secundario.

<b>CUADRO N.º 114: Estado civil de las trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960<sup>555</sup>.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Solteras</b>	232	2	0,86	159	-	-
<b>Casadas</b>	70	27	38,57	61	9	14,75
<b>Viudas</b>	88	2	2,27	100	3	3,00
<b>Sin info.</b>	-	-	-	1	-	-
<b>Total</b>	390	31	7,95	321	12	3,74

Aunque el grupo de casadas es el más destacado, cabe señalar que el porcentaje de subregistro detectado es bastante inferior en 1960. Por otro lado, se observa que los grupos de casadas y de viudas que trabajaron en la fábrica tienen un subregistro superior a los del sector secundario en su conjunto.

<sup>554</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de Toledo y de AGMAV, Fábrica Nacional de Armas de Toledo, Accidentes de trabajo, c. 28732 y de AGMAV, Gobierno Civil, c. 28736.

<sup>555</sup> *Ídem*.



### 10.2.2. Costureras.

Los padrones de población registraron 130 mujeres que trabajaron como costureras en 1950 y 151 en 1960.

A partir de la documentación del Instituto Nacional de Asistencia Social, solo se ha podido recoger la información de 4 mujeres que trabajaron como costureras en 1950<sup>556</sup>, aunque contamos también con las 5 entrevistas de mujeres que trabajaron el oficio en los años que se señalan.

<b>CUADRO N.º 115: Subregistro detectado entre las costureras en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo<sup>557</sup>.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	130	9	8 6,15%	138
<b>1960</b>	151	5	5 3,31%	156

En el cuadro se aprecia un descenso de mujeres subregistradas como costureras en 1960. Si comparamos estos resultados con los del sector secundario, observamos que los resultados de subregistro son inferiores.

<b>CUADRO N.º 116: Estado civil de las costureras subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Solteras</b>	106	7	6,6	132	4	3,03
<b>Casadas</b>	10	1	10,00	8	1	12,5
<b>Viudas</b>	14	-	-	11	-	-
<b>Total</b>	130	8	6,15	151	5	3,31

<sup>556</sup> AHPT, Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS), Administración de personal, Libro-registro de nóminas, c. 4947.

<sup>557</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de Toledo y la documentación recopilada a partir de testimonios y AHPT, Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS), Administración de personal, Libro-registro de nóminas, c. 4947.

Aunque el grupo de casadas es el que mayor subregistro presenta, el único grupo que tiene un porcentaje superior a los que se muestran en el sector secundario es el de las solteras en 1950.

A pesar de esto, cabe señalar que esta profesión, por lo general, presenta un mayor subregistro que otras ocupaciones. Esto está ligado, en primer lugar, a que los salarios de estas mujeres eran por lo general tan bajos que no les permitían la independencia económica, lo que explicaría que muchas de ellas incluso considerasen este oficio como una actividad en la que conseguir un sueldo extra para la subsistencia familiar, pero no como un trabajo como tal, al continuar dependiendo económicamente del hombre o cabeza de familia. En segundo lugar, cabe señalar también que, por lo general, las mujeres solían trabajar en los talleres para aprender el oficio, pero, al casarse o especializarse, normalmente dejaban sus puestos y muchas empezaban a realizar estas actividades en su propio domicilio. Todo esto podría explicar el hecho de que la ocupación de estas mujeres no quede registrada como tal, al considerar que, en su caso, predominaba las tareas del hogar frente a esta actividad y, a su vez, al infravalorar su actividad por el hecho de realizarse dentro del hogar. Por todo esto, quizá hubiera en Toledo otras mujeres dedicadas a la costura que no se han podido detectar.

### 10.2.3. Fábricas de mazapán.

Los padrones de población solo registran a 1 mujer que trabajó en la industria del mazapán en 1950 y a 2 en 1960, mientras que la documentación aportada por la fábrica de mazapán *Santo Tomé* muestra un listado con 11 trabajadoras en 1950 y 8 en 1960<sup>558</sup>.

<b>CUADRO N.º 117: Subregistro detectado entre las trabajadoras de fábricas de mazapán en Toledo en los padrones de población de 1950 y 1960<sup>559</sup>.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	1	11	11	12
<b>1960</b>	2	8	8	10

<sup>558</sup> Documentación aportada por la empresa de fabricación de mazapán Santo Tomé.

<sup>559</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo y la documentación aportada por la empresa de fabricación de mazapán Santo Tomé.

Ninguna de las mujeres que se muestran en los listados de la Fábrica de Santo Tomé se encuentra registrada como trabajadora en los padrones de población. Esto estaría ligado al hecho de que es un trabajo mayoritariamente estacional, pues la mayor parte de los hombres y mujeres que trabajaron en este sector solo lo hicieron durante los meses previos a la Navidad como se explicó en el capítulo 8.

A su vez, cabe señalar que las únicas mujeres registradas en los padrones de población estaban casadas y eran de edad más avanzada, mientras que las mujeres localizadas como trabajadoras en la industria del mazapán a partir de fuentes alternativas son todas solteras, lo que explicaría que este tipo de empresas solo conservarían a las mujeres más especializadas en el oficio el resto del año, independientemente de su estado civil, al ser un oficio bastante feminizado.

### 10.3. Sector terciario.

Recordemos que los padrones de población registraban a 1.498 mujeres empleadas en actividades económicas vinculadas al sector terciario en 1950 y 1.412 en 1960.

A partir de la diversa documentación consultada en el Archivo Histórico Provincial, hemos realizado también un listado de mujeres que trabajaron en actividades económicas del sector terciario, recopilándose la información de 90 mujeres en 1950 y 77 en 1960.

<b>CUADRO N.º 118: Subregistro de trabajo femenino detectado en el sector terciario en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo<sup>560</sup>.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	1.498	90	31 2,07%	1.529
<b>1960</b>	1.412	77	31 2,20%	1.442

<sup>560</sup> Elaboración propia a partir de distinta documentación que se detallará a continuación de AHPT.

Las cifras demuestran un ligero aumento del porcentaje de activas subregistradas detectadas en el sector terciario en 1960.

Los porcentajes de subregistro detectado entre las mujeres dedicadas al sector terciario son inferiores a los presentados en el conjunto de las mujeres que desempeñaron una actividad económica.

<b>CUADRO N.º 119: Estado civil de las activas del sector terciario subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960<sup>561</sup>.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Solteras</b>	1.208	13	1,08	993	9	0,81
<b>Casadas</b>	100	18	18,00	147	20	13,61
<b>Viudas</b>	187	-	-	231	2	0,87
<b>Sin info.</b>	3	-	-	41	-	-
<b>Total</b>	1.498	31	2,07	1.412	31	2,20

Dentro del sector terciario, se observa también que el grupo de las casadas es que el presenta mayor subregistro, con gran diferencia. Sin embargo, en este caso, los porcentajes son inferiores a los presentados en el conjunto de las mujeres con una actividad económica subregistrada.

A continuación, utilizaremos el mismo método para detectar el subregistro en los diferentes grupos del sector terciario y expondremos de manera detallada las fuentes que nos han permitido realizar dicho listado con la información aportada.

### **10.3.1. Servicio doméstico.**

Los padrones de población muestran 1.060 mujeres registradas en el servicio doméstico en 1950 y 796 en 1960.

A partir de la documentación de la Secretaría Provincial de la Delegación Provincial del Ministerio de Cultura, se ha registrado una servidora doméstica en 1950 y otra en 1960<sup>562</sup>; el Hospital del Rey registra un total 9 en 1950 y 6 en 1960<sup>563</sup>; el Instituto

<sup>561</sup> *Ídem.*

<sup>562</sup> AHPT, Cultura, Delegación provincial del Ministerio de Cultura, Secretaría provincial, Gestión económico-administrativa desde Díaz Figueroa a Frontaura Sánchez, c. 3660.

<sup>563</sup> AHPT, Hospital del Rey, c. 64320.

Nacional de Asistencia Social muestra 14 en 1950<sup>564</sup>; el Patronato de la Mujer solo registra una en 1960<sup>565</sup> y respecto a nuestras informantes, una trabajó en 1950 y 3 en 1960.

<b>CUADRO N.º 120: Subregistro de trabajo femenino en el servicio doméstico detectado en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo<sup>566</sup>.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	1.060	25	13 1,23%	1.073
<b>1960</b>	796	11	8 1,01%	804

Si observamos las cifras, la mitad de las mujeres localizadas como servidoras domésticas en otras fuentes no se encuentran registradas en el padrón de población de 1950, y en el caso del padrón de 1960, la mayoría tampoco aparecen. Por otro lado, el subregistro de mujeres que trabajaron en el servicio doméstico presenta porcentajes inferiores a los de las mujeres que desempeñaron actividades vinculadas al sector terciario.

<b>CUADRO N.º 121: Estado civil de las servidoras domésticas subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960<sup>567</sup>.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Solteras</b>	930	9	0,97	601	6	1,00
<b>Casadas</b>	29	4	13,79	38	2	5,26
<b>Viudas</b>	101	-	-	154	-	-
<b>Sin info.</b>	-	-	-	3	-	-
<b>Total</b>	1.060	13	1,23	796	8	1,01

<sup>564</sup> AHPT, Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS), Administración de personal, c. 4947.

<sup>565</sup> AHPT, Patronato de la Mujer, c. 15470.

<sup>566</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo y de AHPT, Cultura, Secretaría provincial, Gestión económico-administrativa desde Díaz Figueroa a Frontaura Sánchez, c. 3660; AHPT, Hospital del Rey, c. 64320; AHPT, Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS), Administración de personal, c. 4947; AHPT, Patronato de la Mujer, c. 15470 y los testimonios de las informantes que trabajaron en el servicio doméstico.

<sup>567</sup> *Ídem*.

El grupo que presenta un mayor subregistro en estos años es el de las casadas, especialmente en 1950. Sin embargo, los porcentajes de subregistro de las casadas son inferiores a los presentados en el conjunto del sector terciario.

Esta actividad no será considerada en muchos casos como una profesión como tal al realizarse dentro del hogar, lo que podría explicar que, a pesar de las altas cifras que presenta, la ocupación de muchas mujeres no quedase registrada. Otra de las posibles causas del subregistro estaría ligada a la transformación del servicio doméstico a partir de la década de los cincuenta, pues muchas mujeres pasaron de ser internas a externas o asistentes del hogar, lo que explicaría el mayor grado de invisibilización de estas mujeres en las estadísticas oficiales.

### 10.3.2. Comercio.

Los padrones de población mostraban 88 mujeres registradas en actividades comerciales en 1950 y 144 en 1960.

No disponemos de un listado de mujeres que trabajaran en actividades comerciales en 1950. Sin embargo, disponemos de información de una mujer a partir de la documentación de Gobierno Civil<sup>568</sup> y de 3 de nuestras informantes que trabajaron en 1960. Por lo tanto, hemos elaborado un pequeño listado con esas 4 mujeres, cuya información ha sido cruzada con el padrón de población de 1960.

<b>CUADRO N.º 122: Subregistro de trabajo femenino detectado en el comercio en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo<sup>569</sup>.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	88	-	-	88
<b>1960</b>	144	4	3 2,08%	147

<sup>568</sup> AHPT, Gobierno Civil, c. 4973/08.

<sup>569</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo y de AHPT, Gobierno Civil, Personal, Datos personales, c. 4973/08 y los testimonios de las informantes que trabajaron en actividades comerciales.

Tres de las cuatro mujeres de las que disponemos de información a partir de otras fuentes no aparecen registradas en los padrones como dedicadas al comercio. En este caso, el resultado de 1960 muestra un subregistro menor entre las mujeres que trabajaron en actividades comerciales que en el conjunto de las que desempeñaron una actividad vinculada al sector terciario.

<b>CUADRO N.º 123: Estado civil de las mujeres dedicadas al comercio subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Solteras</b>	45	-	-	81	2	2,47
<b>Casadas</b>	18	-	-	34	1	2,94
<b>Viudas</b>	25	-	-	29	-	-
<b>Total</b>	88	-	-	144	2	1,38

El reducido número de casos nos impide llegar a una conclusión clara.

El subregistro en el comercio estaría relacionado con lo expuesto con anterioridad, es decir, en el caso de algunas de las dependientas asalariadas, este trabajo era considerado algo estacional hasta que encontrasen un puesto mejor o relacionado con sus estudios, lo que podría explicar que su ocupación no quedase registrada en los padrones de población, mientras que, en el caso de los negocios familiares, recordemos que normalmente solo quedaba registrada la ocupación del marido o del cabeza de familia.

Aunque el escaso número de mujeres con el que contábamos a partir de otras fuentes no nos permite apenas afirmar nada, los resultados y estos motivos sí que nos llevan a pensar que las cifras mujeres que trabajaron en actividades comerciales sean bastante superiores a las que muestra el padrón de población y las expuestas aquí.

### 10.3.3. Telefonistas y telegrafistas.

Los padrones de población registraron 27 mujeres que trabajaron como telefonistas o telegrafistas en 1950 y 34 en 1960.

En los expedientes personales de la Secretaría Provincial de la Delegación Provincial del Ministerio de Cultura, se ha localizado a 7 mujeres que trabajaron como telefonistas o telegrafistas en 1960. Por otro lado, cabe señalar que no se ha encontrado información de ninguna mujer registrada en este empleo a partir de otras fuentes en 1950.

<b>CUADRO N.º 124: Subregistro detectado entre las telefonistas y telegrafistas en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo<sup>570</sup>.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	27	-	-	27
<b>1960</b>	34	7	1 2,94%	35

El cuadro muestra que solo se ha localizado en el padrón de población a una de esas siete mujeres como dedicadas a sus labores. Al tratarse de un solo caso, el porcentaje de subregistro no da mucha información. Por otro lado, cabe señalar que esta mujer está registrada como casada en el padrón de población, aunque esta cifra no demuestra que la ocultación de su participación pudiese estar vinculada con el estado civil.

### 10.3.4. Actividades sanitarias.

Los padrones de población muestran a 68 mujeres registradas en actividades sanitarias en 1950 y 62 en 1960.

---

<sup>570</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo y de AHPT, Cultura, Delegación Provincial del Ministerio de Cultura, Secretaría provincial, Gestión económico-administrativa, Expedientes personales, c. 3620, 3622 y 3660; AHPT, Gobierno Civil, Personal, funcionarios, c. 4971, y AHPT, Patronato de la Mujer, Personal, Expedientes de subsidios familiares, c. 5859/9.



A partir de la documentación del Hospital del Rey, hemos encontrado a 12 mujeres en 1950 y a 5 en 1960<sup>571</sup>; el Instituto Nacional de Asistencia Social recoge la información de 7 mujeres en 1950 y 8 en 1960<sup>572</sup> y el Patronato de la Mujer un total de 7 en 1950 y 9 en 1960<sup>573</sup>. Por lo tanto, hemos recopilado información de 26 mujeres que trabajaron en actividades sanitarias en 1950 y 22 en 1960.

<b>CUADRO N.º 125: Subregistro de trabajo femenino en actividades sanitarias detectado en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo<sup>574</sup>.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	68	26	8 11,76%	76
<b>1960</b>	62	22	5 8,06%	67

Este cuadro muestra que el subregistro es inferior en 1960 y los porcentajes son superiores entre las mujeres que trabajaron en actividades sanitarias que entre las que desempeñaron actividades del sector terciario en su conjunto.

<b>CUADRO N.º 126: Estado civil de las mujeres dedicadas a actividades sanitarias subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Solteras</b>	58	1	1,72	41	-	
<b>Casadas</b>	4	7	175,00	12	3	25,00
<b>Viudas</b>	6	-	-	7	2	28,57
<b>Sin info.</b>	-	-	-	2	-	-
<b>Total</b>	68	8	11,76	62	5	8,06

<sup>571</sup> AHPT, Cultura, Secretaría Provincial, Gestión económico-administrativa desde Díaz Figueroa a Frontaura Sánchez, c. 3660.

<sup>572</sup> AHPT, Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS), Administración de personal, Libro-registro de nóminas, c. 4947.

<sup>573</sup> AHPT, Patronato de la Mujer, Personal nóminas, nóminas de plus familia del personal del Instituto Provincial de Sanidad y del P.N.A, c. 15470

<sup>574</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo y de AHPT, Cultura, Secretaría Provincial, Gestión económico-administrativa desde Díaz Figueroa a Frontaura Sánchez, c. 3660; AHPT, Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS), Administración de personal, Libro-registro de nóminas, c. 4947 y AHPT, Patronato de la Mujer, Personal nóminas, nóminas de plus familia del personal del Instituto Provincial de Sanidad y del P.N.A, c. 15470.

En este cuadro los grupos de las casadas y de las viudas son los que presentan un mayor subregistro. Cabe señalar que, en el caso de las casadas en 1950, el número de subregistradas casi duplica al de las registradas en los padrones de población y en 1960 los porcentajes de casadas y viudas son bastante superiores a los que se reflejaban en el conjunto del sector terciario.

### 10.3.5. Educación.

Los padrones de población muestran 134 mujeres registradas en actividades educativas en 1950 y 228 en 1960.

A partir de la documentación de la Secretaría Provincial de la Delegación Provincial del Ministerio de Cultura, se ha recopilado información de 8 mujeres en 1950 y 11 en 1960<sup>575</sup>; el Gobierno Civil solo muestra 6 en 1950<sup>576</sup>; la Administración de Personal del Instituto Nacional de Asistencia Social recoge 11 en 1950<sup>577</sup> y respecto a nuestras informantes, una es de 1950 y 4 de 1960. Por lo tanto, disponemos de información de 26 mujeres registradas en actividades educativas a partir de fuentes diversas en 1950 y 15 en 1960.

<b>CUADRO N.º 127: Subregistro detectado de trabajo femenino en educación en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo<sup>578</sup>.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	134	26	3 2,24%	137
<b>1960</b>	228	15	2 0,88%	230

<sup>575</sup> AHPT, Cultura, Delegación Provincial del Ministerio de Cultura, Secretaría Provincial, Gestión económico-administrativa desde Díaz Figueroa a Frontaura Sánchez, c. 3660.

<sup>576</sup> AHPT, Gobierno Civil, personal, funcionarios, c. 4971/01.

<sup>577</sup> AHPT, Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS), Administración de personal, libro-registro de nóminas, c. 4947.

<sup>578</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo y de AHPT, Cultura, Delegación Provincial del Ministerio de Cultura, Secretaría Provincial, Gestión económico-administrativa desde Díaz Figueroa a Frontaura Sánchez, c. 3660; AHPT, Gobierno Civil, personal, funcionarios, c. 4971/01; AHPT, Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS), Administración de personal, libro-registro de nóminas, c. 4947, y los testimonios de las informantes que trabajaron en actividades educativas.

Estos resultados muestran un descenso del subregistro detectado en actividades educativas en 1960. Por otro lado, cabe señalar que el porcentaje de subregistradas en 1950 es superior entre las mujeres que trabajaron en actividades educativas que en el conjunto de las que desempeñaron una actividad vinculada al sector terciario.

<b>CUADRO N.º 128: Estado civil de las mujeres subregistradas en educación en los padrones de población de 1950 y 1960<sup>579</sup>.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Solteras</b>	95	1	1,05	189	-	-
<b>Casadas</b>	25	2	8,00	27	2	7,41
<b>Viudas</b>	12	-	-	12	-	-
<b>Sin info.</b>	2	-	-	-	-	-
<b>Total</b>	134	3	2,24	228	2	0,88

El grupo de las casadas es el que mayor subregistro presenta. Esta profesión estaba bastante feminizada, aceptada socialmente como un oficio apropiado para la mujer, especialmente en lo que se refiere a enseñanzas primarias, y se accedía por oposición en muchos casos, lo que explica que los porcentajes de subregistro que se presentan sean inferiores a los del sector terciario en su conjunto.

#### **10.3.6. Empleadas de oficina.**

Los padrones de población registran a 81 mujeres que trabajaron en empleos de oficina en 1950 y 111 en 1960.

A partir de diversa documentación, hemos recopilado un listado de 13 mujeres que trabajaron en empleos de oficina en 1950 y 18 en 1960. Los expedientes de la Secretaría Provincial de la Delegación Provincial del Ministerio de Cultura muestran 11 mujeres en 1950 y 14 en 1960<sup>580</sup>; los listados de funcionarios del Gobierno Civil recogen 2 mujeres en 1950<sup>581</sup> y el Patronato de la Mujer 4 en 1960<sup>582</sup>.

<sup>579</sup> *Ídem.*

<sup>580</sup> AHPT, Cultura, Delegación Provincial del Ministerio de Cultura, Secretaría provincial, Gestión económico-administrativa, Expedientes personales, c. 3620; 3622 y 3660.

<sup>581</sup> AHPT, Gobierno Civil, Personal, Funcionarios, c. 4971.

<sup>582</sup> AHPT, Patronato de la Mujer, Personal, Expedientes de subsidios familiares, c. 5859/9.

<b>CUADRO N.º 129: Subregistro detectado entre las oficinistas en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo.</b>				
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Activas detectadas en fuentes alternativas</b>	<b>Activas subregistradas en los padrones</b>	<b>Total corregido</b>
<b>1950</b>	81	13	7 8,64%	88
<b>1960</b>	111	18	12 10,81%	123

El cuadro muestra un aumento del subregistro de 2 puntos porcentuales en 1960. En cualquier caso, el subregistro detectado entre las mujeres que trabajaron en empleos de oficina es bastante superior al presentado en el sector terciario en su conjunto.

<b>CUADRO N.º 130: Estado civil de las oficinistas subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Solteras</b>	60	2	3,33	82	1	1,22
<b>Casadas</b>	11	5	45,45	24	11	45,83
<b>Viudas</b>	10	-	-	5	-	-
<b>Total</b>	81	7	8,64	111	12	10,81

Los grupos de las casadas son los que presentan un mayor subregistro detectado. Los porcentajes de subregistro de las solteras y, sobre todo, los de las casadas son superiores a los del sector terciario. En el caso de 1950, el porcentaje duplica al presentado en el sector terciario y en 1960 le triplica.

El siguiente cuadro presenta un resumen por sectores de lo que se ha expuesto en el capítulo:

<b>CUADRO N.º 131: Subregistro de trabajo femenino detectado en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo en los distintos los sectores económicos<sup>583</sup>.</b>						
	<b>1950</b>			<b>1960</b>		
	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>	<b>“Activas” según padrón</b>	<b>Subregistradas</b>	<b>%</b>
<b>Sector primario</b>	99	4	0,40	24	4	16,67
<b>Sector secundario</b>	604	50	8,28	490	25	5,10
<b>Sector terciario</b>	1.498	31	2,07	1.412	31	2,20
<b>Total</b>	2.201	85	3,86	1.926	60	3,12

Este cuadro refleja que los grupos con mayor subregistro detectado son el secundario en 1950 y el primario en 1960.

En casi todos los sectores y subsectores económicos los porcentajes de casadas son superiores a los de las solteras y las viudas. Así, se ha podido comprobar también que el subregistro de las casadas es mayor en el sector secundario que en el terciario.

Dentro del sector secundario, el mayor subregistro se localiza entre las mujeres que trabajaron en las fábricas de mazapán, debido al carácter estacional explicado con anterioridad, mientras que las trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas y las costureras tienen un subregistro menor. Sin embargo, el porcentaje de las casadas en la Fábrica Nacional de Armas sí presenta un subregistro mayor que el del conjunto del sector.

En el sector terciario, las ocupaciones con mayor subregistro femenino son las actividades sanitarias en 1950 y las empleadas de oficina en 1960, mientras que las mujeres subregistradas en el servicio doméstico, en el comercio, en actividades sanitarias, en educación y como telefonistas y telegrafistas presentan porcentajes inferiores o más cercanos a los del conjunto del sector terciario. En lo que se refiere al estado civil, de nuevo, las actividades sanitarias y las empleadas de oficina son los

<sup>583</sup> Elaboración propia a partir de los padrones de población de 1950 y 1960 de la ciudad de Toledo y de AHPT, AGMAV y empresa de fabricación de mazapán Santo Tomé.

únicos grupos que presentan un subregistro de las mujeres casadas superior al resto de profesiones.

Como se ha visto en el cuadro 107, se ha procedido a corregir la tasa de actividad femenina resultante de los padrones de población. Al incorporar a las mujeres cuyo subregistro se ha detectado, se produce un ligero incremento en ambas fechas. La tasa de actividad femenina corregida sería así de 14,27% en 1950, y de 12,27% en 1960.

## CONCLUSIONES

Los censos de población de 1940, 1950, 1960 y 1970 muestran un crecimiento de la población en la ciudad de Toledo y en el conjunto español durante todo el periodo, mientras que, en el caso de la provincia, se produjo una reducción a partir de 1950, hasta alcanzar en 1970 cifras inferiores incluso a las de 1940. Es significativo que la ciudad aumente, cuando el conjunto de la provincia estaba perdiendo población. Esto indica que la ciudad de Toledo estaba recogiendo parte del éxodo rural de los pueblos de la provincia. El paulatino abandono del sector primario provocó la emigración de muchas personas a ciudades como Toledo, pero también a otras con mayor actividad económica como Madrid o Barcelona, en busca de nuevos empleos con jornadas laborales más reducidas y mejores salarios.

El censo de población de 1940 no fue incluido en el estudio de la población “activa”, debido a la escasa fiabilidad que se le venía atribuyendo. Así, solo se llevó a cabo un análisis de la población “activa” de los censos de 1950, 1960 y 1970.

En lo que se refiere al porcentaje de población “activa” femenina sobre la población total, se ha podido comprobar que, en el caso de la ciudad de Toledo, se produjo un descenso de la participación “activa” femenina en los años que se presentan, mientras que en el conjunto español y en la provincia aumentó ligeramente en 1960 y se redujo de manera significativa en 1970. Por otro lado, cabe señalar que el porcentaje de la población “activa” femenina sobre la población total y sobre la población “activa” total es más alto en la ciudad de Toledo que en el conjunto español y en la provincia.

A su vez, resulta bastante destacable la evolución de la población “activa” femenina registrada en la ciudad de Toledo, pues crece en cifras absolutas durante todo el periodo, entrando en claro contraste con la de la población “activa” masculina, que se reduce entre 1950 y 1960. Lo mismo ocurre en la provincia, mientras que, en el conjunto español las cifras absolutas muestran que la población “activa” femenina aumenta en 1960 y baja en 1970, pero la población “activa” masculina crece durante todo el periodo.

Respecto a las tasas de actividad femenina, es significativo que esta fuente presente un aumento en la ciudad de Toledo, en la provincia y en el conjunto español en 1960, pues, aunque disminuya en 1970, las tasas de actividad masculina se reducen en los tres casos durante todo el periodo, a excepción del conjunto español, donde aumenta ligeramente en 1970. Por otro lado, cabe destacar que la tasa de actividad femenina de la ciudad de Toledo es superior a la que se muestra a nivel nacional y provincial, a excepción de 1960, donde es ligeramente superior la del conjunto español.

Como es bien sabido, las estadísticas oficiales son fuentes donde la clasificación de la población se regía más por el modelo de género imperante, que por la realidad económica del momento. Así, los censos de población suelen registrar cifras más bajas que las reales y, por ello, se creó una base de datos con gran cantidad de información a partir de los padrones de población, donde se registra de manera detallada los nombres, los apellidos, la dirección, el estado civil, la fecha de nacimiento, si sabían leer y escribir, el lugar de nacimiento y la ocupación de las mujeres que vivieron en la ciudad de Toledo.

Al igual que en los censos de población, el padrón de población de 1940 no fue incluido en nuestro estudio, debido a la escasa fiabilidad que se le venía atribuyendo. Mi intención era analizar los padrones de población de 1950, 1960 y 1970, pero debido a las restricciones impuestas por el Archivo Municipal de Toledo derivadas de la *Ley de Protección de Datos de Carácter Personal*, se tuvo que prescindir del de 1970. Por eso, el estudio se ha pormenorizado en la evolución entre 1950 y 1960.

Cuando comparamos ambas fuentes, las cifras absolutas de las mujeres registradas en los censos son superiores a las de los padrones de población de 1950 y 1960. Lo mismo ocurre con la población “activa” femenina. Así, se refleja una tasa de actividad femenina superior en los censos que en el padrón de 1950 y, sobre todo, en el de 1960.

Si analizamos la evolución de la tasa de actividad femenina en la ciudad de Toledo en ambas fuentes, se puede observar que, en el caso de los censos aumenta ligeramente en 1960, pasando de 14,98% a 15,05%, y disminuye en 1970 a 14,48%, es decir, muestra un porcentaje inferior incluso al de 1950, mientras que, a partir de los padrones de población, solo se ha podido observar que en 1950 era de 13,64% y en 1960 de 11,9%, es decir, presenta una reducción significativa, lo que nos indica que, pese a las transformaciones económicas y sociales que se desarrollaron en esos años, en la ciudad de Toledo no se produjo un aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo. La causa posiblemente esté ligada a una prolongación de los años de estudio debido a una mayor presencia en los distintos niveles educativos.

Con los padrones de población de 1950 y 1960 se pudo comprobar también que, aunque el grupo de las casadas era el mayoritario entre la población femenina total, el de las solteras era el más significativo entre las mujeres “activas”. El conjunto de las casadas aumenta en ambos casos en 1960 y el de las solteras se reduce, mientras que el de las viudas crece en la población “activa” femenina, pero se reduce en la población femenina total. Por lo tanto, se produjo un ligero aumento de las mujeres casadas y de



las viudas registradas como “activas” en 1960 frente al conjunto de las solteras, que se reduce. Los resultados muestran claramente que las dificultades que se presentan para las mujeres a la hora de acceder al mercado de trabajo van a derivar en cierto modo de su estado civil, pues el trabajo de la mujer, especialmente el de las casadas, será entendido como “ayuda” a la economía familiar y no como trabajo reconocido. Por ello, fueron muchas las mujeres que no declaraban trabajar fuera del núcleo doméstico y cuando lo hacían, los criterios de clasificación eran variables y sin ninguna categoría estable. Esto estaría relacionado con los grupos de edad, pues en ambos casos, los grupos de las mujeres más jóvenes eran los más voluminosos, pero, sobre todo, en el caso de las mujeres “activas”, lo que estaría vinculado con la brusca caída de la tasa de actividad femenina que se producía sobre todo a partir de los 25 años, cuando contraían matrimonio y como consecuencia de la gestación y crianza de los hijos. De manera posterior, son pocas las que se incorporaban al mercado de trabajo. Las causas de esto se deben a que la mayoría no tenía una cualificación profesional que les facilitase de nuevo el acceso a un puesto, no había una fuerte demanda de trabajo, las posibilidades de un nuevo embarazo se prolongaban hasta la llegada de la menopausia y muchas de ellas no concebían el trabajo extradoméstico como una actividad propia para las mujeres. A pesar de ello, cabe señalar también un aumento de las mujeres de edad más avanzada y un descenso de las más jóvenes en 1960 en la población “activa” femenina, pero también en la población femenina total. Por otro lado, el nivel de alfabetización era mayor en las “activas” que en la población femenina total, y en ambos casos, se produce un descenso de las mujeres que no sabían leer y escribir en 1960. Por último, respecto al lugar de nacimiento, el conjunto más numeroso en la población “activa” femenina era el de las procedentes de la provincia, con un porcentaje más alto que el que representaban en la población femenina total, aunque entre 1950 y 1960 aumenta el conjunto de las naturales de Toledo y se reduce el de las procedentes de la provincia. Sin embargo, a pesar del descenso de este conjunto en la década de los cincuenta, cabe apuntar que fueron muchas las mujeres que emigraron a la ciudad de Toledo en estos años, ya que veían en la ciudad una oportunidad, un modelo de vida distinto al que le brindaba el trabajo en el campo. Las condiciones de vida eran más favorables para las mujeres que en las zonas rurales. Las tareas domésticas eran menos penosas y las oportunidades de empleo mayores.

Respecto a los diferentes sectores económicos, se observa un mayor número de mujeres registradas en el sector primario y en el secundario en los padrones de población de 1950 y 1960 que en los censos. Algo distinto a lo que ocurre en el sector terciario, donde las cifras son bastante superiores en esta segunda fuente.

De nuevo, es importante recordar que, al tratarse de una zona urbana, el sector primario presenta un escaso número de mujeres registradas como “activas”. En este sentido, cabe señalar que la participación femenina en este sector económico se reduce a la cuarta parte en el padrón de población de 1960, lo que sugiere una cierta modernización económica en la ciudad de Toledo respecto a 1950. En lo que se refiere a los otros dos sectores económicos, los padrones de población de 1950 y 1960 señalaron que el sector terciario fue el que más participación femenina concentró durante los años que se muestran, pues refleja en torno a un 70% de las registradas frente al sector secundario, donde las mujeres representan en torno a una cuarta parte del total de “activas”. A su vez, cabe señalar que la participación femenina en la industria se redujo ligeramente en 1960, a favor de los servicios.

Aunque en el sector secundario los grupos mayoritarios eran los de las solteras y las viudas, el de las casadas presentaba porcentajes superiores a los del conjunto de la población “activa” femenina, mientras que en el sector servicios, el de las solteras era tan voluminoso que era el único que sobrepasaba la media del conjunto. Por otro lado, el grupo de las casadas se reduce en el sector secundario y aumentan el de las solteras y las viudas en 1960, mientras que en el sector terciario desciende el de las solteras a favor de las casadas y las viudas. Así, el aumento de las viudas en los dos sectores y el de las casadas en el sector terciario podría estar relacionado con una mayor visibilidad de estos grupos en los padrones de población debido a una mayor participación en el mercado de trabajo o a una menor ocultación de su actividad. Si atendemos a los grupos de edad, el sector secundario mostraba unos porcentajes superiores, entre las mujeres de edad más avanzada, a los del terciario, donde el grupo más significativo era el de las más jóvenes, pero, en ambos sectores, los grupos de las más jóvenes se reducen, a favor de los de las más mayores a lo largo de la década estudiada. Aunque el nivel de alfabetización era superior entre las mujeres que trabajaban en el sector secundario que entre las que lo hacían en el terciario, en los dos sectores se produce un aumento de las que sabían leer y escribir en 1960 y, por último, cabe señalar que la mayor parte de las mujeres que trabajaron en la industria eran naturales de Toledo, mientras que las que lo hicieron en los servicios eran en su mayoría mujeres procedentes de la provincia. En cualquier caso, los grupos de las mujeres naturales de Toledo aumentaron en ambos sectores en 1960 y el de las procedentes de la provincia ligeramente en el sector secundario, pero se redujo en el terciario.

Dentro del sector secundario, el lugar de trabajo más destacado fue la Fábrica Nacional de Armas, seguido de los talleres de costura. Los grupos de las casadas y las viudas son más numerosos en la Fábrica Nacional de Armas que en los talleres de

costura, donde las solteras representan más del 80% durante todo el periodo. Así, se observa también un aumento de la presencia de las casadas y las viudas en la Fábrica Nacional de Armas en 1960 y de las solteras en los talleres de costura, mientras que el resto de los grupos se reducen. Esto indica que mientras que en la Fábrica Nacional de Armas las mujeres continuaban trabajando cuando contraían matrimonio, en los talleres de costura solían abandonar sus puestos. En este sentido, es bien sabido que, aunque la mayoría dejaba de trabajar en los talleres, muchas continuaban ejerciendo el oficio en su propio domicilio, intentando compaginar así el cuidado de la casa con una actividad que les permitiese conseguir un sueldo extra para el mantenimiento familiar. Así, las mujeres continuaban trabajando como costureras, pero ahora formando parte del mercado informal y dejando de ser consideradas activas dentro del mercado de trabajo. Esto estaría relacionado con los grupos de edad, pues mientras que en la Fábrica de Armas los conjuntos más voluminosos son los de edad más avanzada, en los talleres de costura solo destaca el de las más jóvenes. Sin embargo, la participación de las mujeres de mayor edad aumenta en 1960 en los dos lugares de trabajo. Respecto a la Fábrica Nacional de Armas, esto sugiere que el trabajo era bastante estable y la mayoría continuó trabajando allí con edades más avanzadas sin la incorporación de trabajadoras más jóvenes. Las mujeres más alfabetizadas fueron las registradas en los talleres de costura, aunque en ambos lugares de trabajo descienden los grupos de las que no sabían leer ni escribir en 1960. Por último, la mayoría de las mujeres eran naturales de Toledo en ambos lugares de trabajo, aunque se constata el crecimiento de las mujeres naturales de Toledo en los talleres de costura en 1960 y el de las procedentes de la provincia en la Fábrica Nacional de Armas.

El sector servicios está formado por una amplia variedad de profesiones. Por un lado, estarían aquellas actividades más tradicionales, como es el caso del servicio doméstico; actividades que se encuentran a caballo entre la tradición y la modernidad, como el comercio, y, por último, aquellas más innovadoras que se encuadran dentro de la sanidad, la enseñanza o los empleos de oficina. Según los padrones de población de 1950 y 1960, el servicio doméstico concentró a más de la mitad de las mujeres registradas en este sector, pero se redujo de manera significativa en 1960, aumentando la participación femenina en el comercio, en los empleos de oficina, en la enseñanza y en los puestos de telefonistas y telegrafistas, mientras que, en el caso de las actividades sanitarias, los resultados fueron similares a los de 1950. Así, la evolución de la participación femenina en el sector terciario sugiere una cierta modernización en 1960 respecto a 1950. Sin embargo, la importancia que adquiere el turismo en el contexto económico de la ciudad de Toledo durante este periodo no se ha visto reflejado ni en el

padrón de población de 1950 ni en el de 1960, pues se esperaba una participación bastante significativa de mujeres en actividades hosteleras o de restauración.

Al igual que en el sector secundario, los conjuntos de las mujeres solteras son los más destacados, sobre todo en el caso del servicio doméstico, mientras que el resto de los grupos están más repartidos y presentan una mayor participación de las casadas y las viudas. Las mujeres que trabajaron en el servicio doméstico eran en su mayoría mujeres solteras, pues al contraer matrimonio, muchas abandonaban sus puestos y las que continuaban trabajando solían pedir una reducción de la jornada laboral, pasando a ser interinas, lo que explicaría que su ocupación no quedase en muchos casos registrada como tal al considerar que, una vez casadas, predominaba su papel como ama de casa y esposa sobre el de trabajadora. Por otro lado, cabe señalar que la participación de las casadas aumenta en todos los grupos del sector servicios en 1960, a excepción de la enseñanza; la de las viudas solo en el servicio doméstico y en sanidad y, por último, la de las solteras en el comercio, en los puestos de telefonistas y telegrafistas y en actividades educativas. Por lo tanto, se observa que, a diferencia de las solteras y las viudas, la presencia de las casadas sí que aumenta en casi todos los grupos. Así, cabe señalar también que los grupos de las casadas registradas en actividades educativas, actividades sanitarias, como empleadas de oficina y, sobre todo, como telefonistas y telegrafistas, presentan porcentajes superiores a los del conjunto del sector terciario. Algunos de los trabajos femeninos vinculados a los servicios no requieren cualificaciones o se consideran “cualificaciones no formales”, que serían aquellas que se adquieren por ejemplo en la familia y son llevadas a la práctica en el mercado. Esto explica que el grupo de las más jóvenes sea el más relevante en el servicio doméstico, al no requerir esta profesión ningún tipo de experiencia previa. A diferencia de este, el de las empleadas de oficina es el que muestra mujeres de edad más avanzada durante toda la década, ya que esta profesión requería ciertos estudios, es decir, unos niveles de formación superiores a los que se exigían en otros empleos. Si atendemos al resto de subsectores, observamos que en su mayoría también destacan los de las más jóvenes, pero el resto de los grupos de edad se encuentran más repartidos que en el servicio doméstico. A pesar de esto, se produce un descenso de los grupos de las mujeres más jóvenes a favor de las de edades más avanzadas en todos los subsectores en 1960, a excepción de las actividades sanitarias, donde ocurre lo contrario. Si atendemos al nivel de alfabetización, todas las mujeres registradas como telefonistas o telegrafistas, empleadas de oficina, en actividades educativas y en actividades sanitarias sabían leer y escribir, mientras que el mayor porcentaje de las que no saben se encuentra entre las mujeres dedicadas al servicio doméstico, seguidas

de las que trabajaron en actividades comerciales, aunque en ambos grupos aumenta el conjunto de las que saben leer y escribir en 1960. Por último, respecto al lugar de nacimiento, solo la mayor parte de las mujeres registradas en los padrones de población como telefonistas y telegrafistas y como trabajadoras en actividades comerciales y en actividades sanitarias eran naturales de la ciudad de Toledo en 1950 y 1960, frente a las servidoras domésticas, que en su mayoría eran procedentes de la provincia, pues la naturaleza de las mujeres que trabajaron en el resto de las profesiones del sector varía entre los dos padrones consultados. Por otro lado, el grupo más destacado es el de las procedentes de la provincia en 1960, ya que aumentan su presencia en el comercio, en las telefonistas y telegrafistas, en actividades sanitarias y en actividades educativas, mientras que las naturales de Toledo lo hacen solo en las telefonistas y telegrafistas, en actividades sanitarias y en empleos de oficina. Esto sugiere que las mujeres procedentes de la provincia cada vez ocupaban profesiones que requerían una formación educativa superior.

El problema de subregistro no solo afecta a los censos, sino también a los padrones de población. Por ello, la información procedente de los padrones se cruzó y contrastó con otras tales como la de Fábrica Nacional de Armas, la empresa de fabricación de mazapán *Santo Tomé*, la Delegación Provincial de Sindicatos, la Delegación Provincial de Cultura, el Gobierno Civil de Toledo, el Hospital del Rey, el Instituto Nacional de Asistencia Social, el Instituto Provincial de Higiene, la Junta Provincial de Beneficencia y el Patronato de Protección de la Mujer. Así mismo, todo esto se completó con la información aportada por las fuentes orales.

El cruce de nombres nos permitió comprobar que había trabajadoras asalariadas registradas en otras fuentes, que figuraban en los padrones de población de 1950 y 1960 como “dedicadas a sus labores”. Así, se detectó un pequeño subregistro, lo que se tradujo en un ligero aumento de la población “activa” femenina localizada en Toledo, y, por tanto, llevó a corregir la tasa de actividad extraída de los padrones de población. La tasa de actividad femenina pasa así de 13,64% a 14,17% en 1950 y de 11,9% a 12,27% en 1960.

A su vez, este cruce de información también nos llevó a confirmar que el estado civil sí que fue un factor importante a la hora de registrar o no la ocupación de las mujeres en los padrones de población, pues el mayor subregistro se produjo con gran diferencia entre las casadas.

Respecto a los diferentes sectores económicos, se pudo comprobar un mayor subregistro entre las mujeres que trabajaron dentro del sector secundario que en las del

sector terciario. En el sector secundario, los lugares de trabajo que presentaron un mayor grado de ocultación de la participación femenina fueron las fábricas de mazapán, debido a su carácter estacional, mientras que los subregistros de las mujeres que trabajaron en la Fábrica Nacional de Armas y en los talleres de costura fueron inferiores a los del sector en su conjunto. Dentro del sector terciario, los grupos que detectaron un mayor subregistro de la participación femenina fueron las actividades sanitarias y los empleos de oficina, mientras que hubo una menor ocultación en el comercio, en el servicio doméstico, en educación y entre las telefonistas y telegrafistas.

Investigaciones como la de M.<sup>a</sup> Ángeles Durán<sup>584</sup> o Cristina Borderías<sup>585</sup> muestran el panorama económico español durante este periodo. En ambos estudios señalan la importancia del sector primario hasta la década de los cincuenta, cuando desciende a favor del sector secundario y, en menor medida, del terciario. En este sentido, apuntan que mientras que la mano de obra masculina se concentró en mayor medida en la industria, la femenina, en el conjunto español, lo hizo en los servicios. En el caso de la ciudad de Toledo, gracias a los padrones de población de 1950 y 1960, se pudo observar que el sector servicios fue el más destacado, pero también el que mayor mano de obra femenina concentró, seguido del sector industrial, que se caracterizó por el desarrollo de actividades tradicionales en estos años.

Así, esta investigación se centra en una capital de provincia con unas características económicas muy distintas a otros estudios sobre el trabajo de las mujeres en otras ciudades españolas. Un ejemplo de ello es el caso de Aritza Sáenz del Castillo, que estudia el trabajo de las mujeres en Vitoria-Gasteiz, una ciudad que se industrializó durante el franquismo. Además, para su estudio sí que pudo consultar el padrón de población de 1970, lo que le permitió conocer más a fondo la evolución del trabajo femenino en esos años<sup>586</sup>. En nuestro caso, como no fue posible analizar esta fuente, se quiso dedicar atención a una fábrica concreta, Standard Eléctrica S. A., ya que su inauguración fue en 1971 y presenta una modernización respecto al resto de las actividades económicas estudiadas. Esta empresa, dedicada a la fabricación y montaje de equipos de conmutación y aparatos electrónicos, supuso un cambio industrial y económico bastante destacado en la ciudad de Toledo. Así, los medios de comunicación exponían que su llegada había modernizado la ciudad e incluso apuntaban que parecía que habían transcurrido siglos en pocos meses desde su apertura. Esta misma impresión se ha extraído también de nuestras informantes, las que aseguran que,

---

<sup>584</sup> DURÁN, M.<sup>a</sup> Ángeles: *El trabajo de la mujer en España...*

<sup>585</sup> BORDERÍAS, Cristina: *Entre líneas. Trabajo e identidad femenina...*, pp. 48-53.

<sup>586</sup> SÁENZ DEL CASTILLO, Aritza: *Las damas de hierro. La participación de las mujeres...*

además de transformar la ciudad, esta empresa les dio una oportunidad laboral que cambió sus vidas.

Por lo tanto, a modo de conclusión, cabe resaltar que, si atendemos al punto de partida de esta investigación, la hipótesis inicial, se ha podido comprobar que efectivamente las mujeres trabajaron en cada uno de los sectores económicos, con un predominio del sector servicios y una clara, aunque no demasiado significativa, restructuración en el mercado de trabajo al producirse un aumento de la participación femenina en actividades económicas más modernizadas y un descenso significativo en actividades más tradicionales como el servicio doméstico. Así, las causas estarían ligadas directamente a un cambio de mentalidad, pero también a unos mejores niveles educativos, que se tradujeron en una mayor presencia de las mujeres en puestos hasta entonces considerados “más masculinos”, que requerían mayor responsabilidad, pero que presentaban mejores condiciones de trabajo e incluso retribuciones superiores. Otro de mis objetivos al iniciar esta investigación, era saber si las políticas para las mujeres trabajadoras impuestas durante el régimen franquista tuvieron incidencia sobre la vida de las mujeres y el mercado de trabajo en la ciudad de Toledo. Sin embargo, las fuentes manejadas en esta investigación no permiten hacer afirmaciones categóricas. Así, no se han podido ver los cambios respecto a la incidencia de la *Ley de Derechos Políticos, Profesionales y de Trabajo de la mujer* de 1961 en el mercado de trabajo toledano, porque el último padrón que se analizó fue el de 1960. Sería de interés estudiarlo, pero con esta información no puedo llegar a una conclusión. Lo que sí que se ha podido comprobar es que las estadísticas oficiales analizadas no muestran apenas cambios de la presencia femenina en el mercado de trabajo toledano, pese al crecimiento económico del país a partir de la década de los cincuenta.

## CONCLUSIONS

The population census of 1940, 1950, 1960 and 1970 show an increase on Toledo's population and Spain as a whole during all the period, while, in the case of the province, a decrease occurred from 1950 until reaching in 1970 even lower figures than those of 1940. It is significant though, that the population grew when the whole of the province was losing inhabitants. This indicates that the city of Toledo was receiving part of the rural exodus from the province's towns. The gradual abandonment of the primary sector also caused the emigration of plenty of people to cities like Toledo, but also to others with a greater economic activity such as Madrid or Barcelona, looking for new occupations with more reduced working hours and better salaries.

The 1940's population census was not included in the "active" population research, due to the lack of reliability that has been attributed to it. Hence, only an analysis of the 1950, 1960 and 1970's "active" population census was carried out.

With regard to the percentage of "active" female population over the whole population, it has been possible to verify that, in the case of Toledo, a decrease in the "active" female participation took place along the presented years, whereas in Spain as a whole and in the province it slightly grew during 1960 and went down significantly in 1970. On the other hand, it is worth pointing out that the "active" female population over the whole population and over the whole "active" population is superior in the city of Toledo than in the Spanish whole and the province.

Similarly, the evolution of the "active" female population registered in Toledo seems quite remarkable, as it grows in absolute figures during the whole period, getting clearly differentiated when opposite to the "active" male population, which decreases between 1950 and 1960. The same happens in the province, while, in Spain as a whole the absolute figures show how the "active" female population increases in 1960 and drops in 1970, yet the "active" male population grows during the whole period.

Regarding the female activity rate, it is significant how this source shows an increase in the city of Toledo, in the province and in Spain as a whole in 1960, given that, even though it decreases in 1970, the male activity rates grow less in the three cases during the whole period, except for Spain as a whole, where it slightly grows in 1970. However, it is worth highlighting that the female activity rate in the city of Toledo is superior than those of the national and provincial level, except for 1960, when it is slightly superior to that of Spain as a whole.



As it is well known, the official statistics are sources where the classification of the population was ruled more by the prevailing gender model than by the economic reality of the moment. Hence, the population census are used to registering lower figures than the real ones and, therefore, a database was made with a great quantity of information from the population registers, where names, surnames, addresses, marital statuses, dates of birth, if the subject knew how to write and read, birthplaces and women's occupations were recorded in detail.

Similarly to the population census, the population register of 1940 was not included in our study, due to the lack of reliability that was attributed to it. My intention was to analyze the population registers of 1950, 1960 and 1970, but due to the imposed restrictions of Toledo's Municipal Archive derived from the Law of Protection of Personal Data, the 1970 data had to be dispensed with. That is why, the study has been detailed in the evolution between 1950 and 1960.

When we compare both sources, the absolute figures of registered women on the census are superior to those population registers of both 1950 and 1960. The same happens with the "active" female population. Thus, a superior rate of female activity is reflected on the census than that of the 1950 register, and, especially, in that of 1960.

If we analyze the evolution of the female activity rate in the city of Toledo in both sources, it can be observed that, in the case of the census, it slightly increases in 1960, growing from 14.98% to 15.05%, and decreasing in 1970 back to a 14.48%, that is to say, it shows an inferior percentage, even to that of 1950, while, in the case of the population registers, it can only be observed that in 1950 there was a 13.64% and in 1960, an 11.9%, meaning that there was a significant reduction, which indicates that, despite the economic and social transformations that occurred in those years, in the city of Toledo there was no increase of the female participation in the labor market whatsoever. The cause for this is probably linked to an extension of the years of study due to a greater presence in the different educational levels.

Checking the population registers from 1950 and 1960 it was seen that, although the married women group was the leading among the whole of the female population, that of the single women was the most significant among the "active" women. The whole of the married women increases in both cases during 1960 and that of the single women decreases, while the widowed women group grew among the "active" female population, but lowered within the whole female population. Therefore, a slight increase of married and widowed women registered as "active" in 1960 happened, as opposed to the whole of the single women, which dropped. The results clearly show that the difficulties

presented for women when it came to access the labor market came somehow from their marital status, since women's labor, especially for those who were married, was seen as "helping" the family economy, still not as a recognized job. Consequently, there were plenty of women who did not claim to work outside the domestic core, and, when they did, the classification criteria were variable and with no stable category. This would be closely related to age groups, as in both cases, the youngest women groups were the most voluminous ones, but, more than anything, in the case of "active" women, which was connected to the sudden fall of the female activity rate that occurred especially from the age of 25, when they got married and as a result of the gestation and the upbringing of children. Subsequently, only a few of them entered the labor market. The causes for this are due to the fact that most of them were not professionally qualified to easily access a position, there was not a strong demand of work, the possibilities of a new pregnancy were extended until the arrival of the menopause and many of them could not conceive the idea of an extra domestic job as an activity for women. Despite this, it is worth pointing out an increase among older women and a decrease among the youngest in 1960 regarding "active" female population, as well as the whole of the female population. On the other hand, the level of education was higher among the "active" ones than that of the whole female population, and in both cases, a decrease of illiterate women took place during 1960. Finally, concerning the birthplace, the most numerous groups was that of women who came from the province in the "active" female population, which was superior to the whole female population, although in one and the other, the group of women born in Toledo in 1960 increases and that of women coming from the province decreases. Nevertheless, in spite of the decrease in this sector during the 50's, it is worth noting that there were a lot of women who emigrated to the city of Toledo during those years, since they saw an opportunity in the city, a new lifestyle opposite to that offered by the countryside. Life conditions were more favorable for women than those in rural areas. The chores were less tiring and the employment opportunities were many.

Concerning the different economic sectors, we can observe a greater number of registered women in the primary sector and in the secondary one in the population registers from 1950 and 1960, greater than that of the census. Something different occurs in the tertiary sector, where the figures are far superior in the second source.

Again, it is worth noting that, considering this an urban area, the primary sector presents a scarce number of women registered as "active". In this respect, it is worth pointing out that the female participation in this economic sector is reduced to a fourth of the population register from 1960, which suggests a certain economic modernization in the city of Toledo as opposed to 1950. As far as the other two sectors are concerned,

the population registers from 1950 and 1960 showed that the tertiary sector was the one that concentrated more female participation during the presented years, as it reflects around a 70% of those registered contrary to the secondary sector, where women represented around a fourth of the “active” whole. Simultaneously, it is worth pointing out that female participation in the industry decreased slightly in 1960, favoring the services sector.

Even though in the secondary sector the majority groups were the ones of single and widowed women, that of married women presented superior percentages to those of the “active” female population whole, while in the service sector, the single group was so voluminous that came to be the only one that surpassed the whole’s average. On the other hand, the married group decreased in the secondary sector and, in 1960, the single and widowed groups increased, while in the tertiary sector the single group dropped in favor of married and widowed women. Thus, the increase of widowed women in both sectors and that of married women in the tertiary sector could be related to a greater visibility of these groups in the population registers due to a larger participation in the labor market or a lesser degree of concealment of their activity. If we pay attention to the age groups, the secondary sector showed superior percentages among older women than those of the tertiary sector where the most significant group was that of the youngest women, but in both sectors, the youngest groups decrease, in favor of the older groups, along the researched decade. Although the education level was superior among women who worked in the secondary sector than that of those who worked in the tertiary one, there was an increase in both sectors of those who knew how to read and write in 1960, and finally, it is worth pointing out that most of the women who worked in the industry were born in Toledo, while those who worked in services were mostly women coming from the province. Anyway, the groups of women born in Toledo increased in both sectors in 1960 and that of women coming from the province did slightly in the secondary sector, but it lowered in the tertiary.

Inside the secondary sector, the workplace that stood out the most was the Fábrica Nacional de Armas, followed by sewing workshops. The married and widowed women groups were more numerous in the Fábrica Nacional de Armas than in the sewing workshops, where single women groups represented more than 80% during the whole period. Then, there can be observed as well an increase in the presence of married and widowed women in the Fábrica Nacional de Armas in 1960 and of single women in the sewing workshops, while the rest of the groups curbed. This indicates that, while in the Fábrica Nacional de Armas women continued working when they got married, they quitted their jobs in the sewing workshops. Subsequently, it is well known that, even

though most quitted working in workshops, plenty of them continued carrying out the same task in their own home, trying to combine the housework with an activity that would allow them to get extra money for family support. Thus, women continued working as seamstresses, only this time being part of an informal market, stopping being considered as active in the labor market. This is closely related to the age groups, since while in the Fábrica Nacional de Armas the most voluminous groups were those of older members, the youngest women group is the only one that stands out in sewing workshops. However, the participation of older women increased in 1960 in both workplaces. With regard to the Fábrica Nacional de Armas, this suggests that working was quite stable and most of them continue working there being older, without requiring the incorporation of younger workers. The more educated women wear the ones registered in sewing workshops, although in both workplaces the groups of women who did not know how to write or read decreased in 1960. Finally, most of the women were Toledo natives, in both workplaces. In this regard, the growth of Toledo natives is significant in sewing workshops in 1960 and that of women who came from the province in the Fábrica Nacional de Armas.

The service sector was composed of a wide variety of professions. On one hand, we have those more traditional activities, as it is the case of domestic service; activities that are in between tradition and modernity, such as commerce, and, lastly, those more innovative activities that are framed inside health, education or office employment. according to the population registers from 1950 and 1960, the domestic service concentrated more than half of the registered women in this sector, but it decreased significantly in 1960, increasing the female participation in commerce office employments, teaching and in telegraphists and telephone operators occupations, while in the case of health and caring activities, the results were similar to those of 1950. Hence, the evolution of female participation in the service sector suggests a certain modernization in 1960 as opposed to 1950. Nevertheless, the importance acquired by tourism in the economic context of the city of Toledo during this period hasn't been reflected neither in the population register from 1950 nor in the 1960's register, as a significant female participation was expected in hospitality and restaurant activities.

As it happens in the secondary sector, the single women groups are the highlights, especially in the case of the domestic service, while the rest of the groups are more distributed and present a greater participation of married and widowed women. The women who worked in domestic service were mainly single, since when they got married, plenty of them quitted their positions and those who continued working used to ask for a reduction of the working hours, becoming temporary workers, which would explain how

their occupations, in a lot of cases, were not registered as such considering that, once they were married, their role as housewives prevailed over the worker one. On the other hand, it is worth pointing out that the married women participation increases in every group in the services sector in 1960, except in education; widowed women only in domestic service and health and, lastly, that of single women in commerce, as telephone operators or telegraphers and in educational activities. Therefore, it can be observed that, contrary to single and widowed women, the presence of married women does increase in almost all groups. Hence, it is worth pointing out as well that the married women groups registered in educational activities, health activities, as office employees, and especially as telephone operators and telegraphers, present superior percentages than those of the whole tertiary sector. Some of the female jobs connected to the services did not require qualifications or were considered "informal qualifications", which were acquired for instance in the family and were implemented in the labor market. This could explain how the youngest women group was the most relevant in domestic service, as it did not require any previous experience whatsoever. Contrary to this, that of office employees is the one that presents older women figures during the whole decade, since these occupations required a certain level of studies, that is to say, a superior level of training than the one they were demanded in other employments. If we pay attention to the rest of subsectors, we may observe that, again, most of the youngest women groups stand out, yet for the rest of the age groups they are more distributed than in the domestic service. In spite of this, a decrease is produced among the youngest women groups in favor of those older women in every subject during 1960, except for those in health activities, where the opposite happened. If we pay attention to the educational level, every woman who was registered as telephone operator or telegrapher, office employee, in educational or health activities, knew how to write and read, while the highest percentage of those who did not know how to do so, can be found among those women working for the domestic service, closely followed by those who worked in commercial activities, although in both groups an increase is noticed among those who knew how to write and read in 1960. Finally, regarding their birthplace, only the majority of women registered in the population registers as telephone operators or telegraphers and the commercial and health activities' workers were Toledo natives in 1950 and 1960, as opposed to the domestic service workers, who mainly came from the province, as the nature of the women who worked in the rest of the sector's professions varies between the two consulted population registers. On the other hand, the group that stands out among the rest is that of the women who came from the province in 1960, seems they increase their presence in commerce, among telephone operators and telegraphers, in health and educational activities, while those born in Toledo did it so regarding only

telephone operators and telegraphers, in health activities and in office employments. This suggests that women coming from the province occupied more and more professions that required a higher educational background.

The sub-registration problem does not only affect the census, but also the population registers. Therefore, the information coming from the registers was checked and consulted along with other information such as that from the Fábrica Nacional de Armas, the marzipan manufacturing company *Santo Tomé*, the Provincial Delegation of Trade Unions, the Provincial Delegation of Culture, the Civil Government of Toledo, the Hospital del Rey, the National Institute of Social Assistance, the Provincial Institute of Hygiene, the Provincial Charity Board and the Patronage for the Protection of Women. At the same time, this was completed with the information provided by oral sources.

The crossing of names allowed us to check that there paid workers registered in other sources, who appeared in the population registers in 1950 and 1960 as "dedicated to their tasks". Hence, a small sub-registration was detected, which resulted in a slight increase in the active female population located in Toledo, and, therefore, it led to the correction of the activity rate extracted from the population registers. The female activity rate went from 13.64% to 14.17% in 1950 and from 11.9% to 12.27% in 1960.

At the same time, this crossing of information also took us to confirm that marital status was indeed an important factor when it came to registering or not the occupation of women in population registers, as the biggest sub-registration took place with great difference among married women.

With regard to the different economic sectors, a greater sub-registration was also noticed among the women who worked in the secondary sector than those who worked in the tertiary one. In the secondary sector, the workplaces that presented a higher degree of concealing of the female participation were the marzipan factories, due to their seasonal nature, while, the sub-registrations of women who worked in the Fábrica Nacional de Armas and sewing workshops were inferior to those of the sector as a whole. Inside the tertiary sector, the groups that showed a sub-registration of female participation were those of health activities and office employments, while there was less concealment in commerce, domestic service, education and among telephone operators and telegraphers.

Investigations such as that of M.<sup>a</sup> Ángeles Durán or Cristina Borderías show the Spanish economic overview during this period. In both established they point out the importance of the primary sector until the 50's, when it decreases in favor of the secondary sector and, to a lesser degree, of the tertiary one. To an extent, they note that

while the male workforce was concentrated mostly in the industry, the female one, in the Spanish whole, did so in the services sector. In the case of the city of Toledo, thanks to the population registers from 1950 and 1960, it could be observed that the services sector was the most significant, but also the one that concentrated more female workforce, followed by the industry sector, which was characterized by the development of traditional activities during those years.

Hence, this research focuses on a province's capital with much more distinctive economic characteristics than those of other studies on female work in other Spanish cities. An example this is the case of of Aritza Sáenz del Castillo who studies female work in Vitoria-Gasteiz, a city that was industrialized during Franco's regime. Furthermore, in this study it was indeed possible to check the population register from 1970, which allowed the authors to get a deeper knowledge of the evolution of female work in those years<sup>3</sup>. In our case, as it was not possible to analyze this source, we wanted to pay part of our attention to a concrete factory, Standard Eléctrica S. A., since its opening was in 1971 and it presents a modernization as opposed to the rest of studied economic activities. This company, dedicated to the manufacture and assembly of switching equipment and electronic devices, supposed an economic and industrial change that really stood out in the city of Toledo. Thus, the mass media showed that its coming had modernized the city of Toledo and even noted that it seemed as if many centuries had gone by in just a few months past its opening. This very same impression was extracted as well from our informants, who ensured that, apart from transforming the city, this company gave them a working opportunity that completely changed their lives.

Therefore, and as a way to conclude, it is worth noting that, if we pay attention to the starting point of this research, the initial hypothesis, we have been able to prove that, indeed, women worked in each of the economic sectors, predominating in the service sector and a clear, yet not too significant, restructure of the labor market as there was an increase in female participation in more modern economic activities, and a significant decrease in more traditional activities, such as domestic service. Thus, the causes would be directly connected to a mindset change, but also to a better educational level, which meant a more frequent presence of women in positions traditionally considered more masculine which required more responsibility yet they presented better working conditions and even superior retributions. Another one of my objectives since I started this research is if the imposed policies for women during Franco's regime had an impact on women's lives and the labor market in Toledo. Nevertheless, the managed sources in this research don't allow us to make concrete assumptions. Thus, we haven't been

able to observe changes regarding the incidence of the *Politics, Professional and Labor Female Rights Law* of 1961 in Toledo's labor market because the last analysed register was in 1960. It would be interesting to analyse it, however, with this information I'm not able to reach any conclusions. What I have been able to check is that official analysed statistics don't show any changes in female presence in Toledo's labor market despite the economic growth of the country from the 50's onwards.





## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES ESTADÍSTICAS

Censo de población de España en 1940, 1950, 1960 y 1970. [www.ine.es](http://www.ine.es)

Censo de población de la provincia de Toledo en 1940, 1950, 1960 y 1970.  
[www.ine.es](http://www.ine.es)

Censo de población de la ciudad de Toledo en 1940, 1950, 1960 y 1970.  
[www.ine.es](http://www.ine.es)

*Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1950.

*Reseña estadística de la provincia de Toledo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1961.

### ARCHIVOS.

#### Archivo Municipal de Toledo

Padrón de población de la ciudad de Toledo de 1950.

Padrón de población de la ciudad de Toledo de 1960.

#### Archivo Histórico Provincial de Toledo

Cultura, Delegación provincial del Ministerio de Cultura, Secretaría provincial, Gestión económico-administrativa, Expedientes personales, c. 3620 y 3622 y 3660.

Gobierno Civil, c. 4973/08.

Gobierno Civil, Personal, C. 4802/13 y 4971/01

Hospital del Rey, c. 64320.

INAS, Administración de personal, Libro-registro de nóminas, c. 4947.

Patronato de la Mujer, Personal nóminas, nóminas de plus familia del personal del Instituto Provincial de Sanidad y del P.N.A, c. 15470.

Patronato de la Mujer, Personal, Expedientes de subsidios familiares, c. 5859/9.

## **Archivo General Militar de Ávila**

Fábrica Nacional de Armas de Toledo, Accidentes de trabajo, c. 28732  
Gobierno Civil, c. 28736.

## **Archivo Historia de Trabajo-Fundación 1º de Mayo**

*Standard Eléctrica S.A. (SESA)*, Panfleto sobre ITT, 1970, C. 6/18.

*Standard Eléctrica S.A. (SESA)*, Resolución de la Dirección de Trabajo sobre la modificación de horarios de trabajo, C. 4/58.

*Standard Eléctrica S.A. (SESA)*, Acta n.º 27 del Jurado de Empresa de Instalaciones, Comercial y Comunicaciones Privadas Standard Eléctrica, C. 01/014.

## **Empresa Santo Tomé**

Documentación de la empresa.

## **PUBLICACIONES OFICIALES**

*BOE*

*Boletín de Información Municipal. Toledo (1958-1975)*

*Boletín Informativo de la Excma. Diputación Provincial de Toledo (1955-1975)*

## **FUENTES HEMEROGRÁFICAS.**

*ABC (1950-1975)*

*El Alcázar. Edición especial de Toledo (1940-1975)*

*La Vanguardia Española*

*Y, Revista para la mujer (1938-1945)*

## **FUENTES ORALES**

ENTREVISTA N.º 1. Rosario Sánchez Pérez.

ENTREVISTA N.º 2. Antonia Sánchez Pérez.

ENTREVISTA N.º 3. Mariano Martín Carrobles.

ENTREVISTA N.º 4. Milagros Adela León Arellano.

ENTREVISTA N.º 5. María Jesús García Martín.

ENTREVISTA N.º 6. Felisa Bargeño Dorado.

ENTREVISTA N.º 7. Felicidad Rodríguez.

ENTREVISTA N.º 8. Dionisia Carmen Lugo Rojo.

ENTREVISTA N.º 9. Flora Martín García.

ENTREVISTA N.º 10. Carlos García Rubio.

ENTREVISTA N.º 11: Francisca Fernández Pérez.

ENTREVISTA N.º 12: Teresa Romero Medina.

ENTREVISTA N.º 13. Ana Isabel Martín.

ENTREVISTA N.º 14: Isabel Martín Castro.

ENTREVISTA N.º 15. Rosa María Gómez.

ENTREVISTA N.º 16. María Soledad Hernández Hernández.

ENTREVISTA N.º 17. Estrella Galán.

ENTREVISTA N.º 18. Antonia García.

ENTREVISTA N.º 19. María Yáñez.

ENTREVISTA N.º 20. Ana María Juanes.

ENTREVISTA N.º 21. Maruja Gijón Carretero.

ENTREVISTA N.º 22: Maribel.

## OTRAS FUENTES

*Código de Comercio Español, con las variantes recogidas hasta junio de 1954*, Instituto Editorial Reus, Madrid, 1954.

Fundación Foessa: *Informe sociológico sobre la situación social de España*, Madrid, 1966.

## BIBLIOGRAFÍA

ABELLA, Rafael: *Por el Imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra*, Editorial Planeta, Barcelona, 1978.

ACKER, Joan: "Women and Social Stratification: a case of intelectual sexism", *American Journal of Sociology*, n.º 73, 1973, pp. 174-183.

ALBERDI, Inés: "La educación de la mujer en España", en Concha BORREGUERO, Elena CATENA, Consuelo DE LA GÁNDARA y María SALAS (Dir.): *La mujer española: de la tradición a la modernidad*, Tecnos, Madrid, pp. 71-80.

AMO SAUS, Elisa: "Demografía", en Manuel REQUENA GALLEGÓ (coord.): *Castilla-La Mancha en el franquismo*, Biblioteca Añil, Ciudad Real, 2003, pp. 159-172.

ANGOUSTURES, Aline: *Historia de España en el siglo XX*, Ariel, Barcelona, 1995.

ARBAIZA, Mercedes: "La construcción del empleo femenino en España (1800-1935)", *Arenal*, vol. 9, n.º 1, pp. 215-239.

ARBAIZA, Mercedes: "Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1899-1935)", en Carmen SARASÚA y Lina GÁLVEZ (Eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Universidad de Alicante, Alicante, 2003, pp. 89-217.

BABIANO, José: "Mujeres, trabajo y militancia laboral bajo el franquismo (materiales para un análisis histórico)", en José BABIANO (Ed.): *Del hogar a la huelga: trabajo, género y movimiento obrero durante el franquismo*, Los libros de Catarata, Madrid, 2007, pp. 25-75.

BARCIELA LÓPEZ, Carlos; LÓPEZ ORTÍZ, M.<sup>a</sup> Inmaculada; MELGAREJO MORENO, Joaquín y MIRANDA ENCARNACIÓN, José Antonio: *La España de Franco (1939-1975)*, *Economía*, Editorial Síntesis, Madrid, 2001.

BARRACHINA, Marie-Aline: "Discurso médico y modelos de género. Pequeña historia de una vuelta atrás", en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (coord.): *Mujeres y hombres*

en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura, Editorial Complutense, Madrid, 2003, pp. 67-94.

BELLOSILLO, Pilar: "La mujer española dentro de la Iglesia", en Concha BORREGUERO, Elena CATENA, Consuelo DE LA GÁNDARA y María SALAS (Dir.): *La mujer española: de la tradición a la modernidad (1960-1980)*, Editorial Tecnos, Madrid, 1986, pp. 109-126.

BETTI, Eloisa: "Il lavoro femminile nell'industria italiana. Gli anni del boom económico", *Storicamente*, n.º 6, 2010.

BETTI, Eloisa e CURLI, Barbara: "Il lavoro delle donne a Milano negli anni del "boom" (1951-1971)", in Rosanna DI FACIO e Marguerita Marcheselli (coord.): *La signorina Kores e le altre. Donne e lavoro a Milano (1950-1970)*, Enciclopedia delle donne, Milano, 2017, pp. 29-51.

BIESCAS FERRER, José Antonio: "La economía española durante el periodo franquista", *Gerónimo de Uztariz*, 3, 1989, pp. 65-76.

BLANCO FAJARDO, Sergio: "Los consultorios sentimentales de radio durante el primer franquismo. A propósito del programa "Hablando con la esfinge" (1946-1956)", *Arenal*, vol. 23, n.º 1, enero-junio 2016, Universidad de Granada, Granada, pp. 59-83.

BORDERÍAS, Cristina: *Entre líneas. Trabajo e identidad femenina en la España Contemporánea. La Compañía Telefónica, 1924-1980*, Barcelona, Icaria, 1993.

BORDERÍAS, Cristina: "La reconstrucción de la actividad femenina en Cataluña circa 1920", *Historia Contemporánea*, n.º 44, 2011, pp. 17-47.

BORDERÍAS, Cristina: "La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930). Teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno", en Carmen SARASÚA y Lina GÁLVEZ (Eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Universidad de Alicante, Alicante, 2003, pp. 241-271.

BORDERÍAS, Cristina: "Las mujeres, autoras de sus trayectorias personales y familiares: a través del servicio doméstico", *Historia y fuente oral*, n.º 6, 1991, pp. 105-121.

BORDERÍAS, Cristina: "Women and work in Barcelona, 1856-1936", en Ángel SMITH (Ed.): *Red Barcelona: social protest and labour mobilization in the twentieth century*, Routledge, London, 2002, pp. 142-166

BORDERÍAS, Cristina; GONZÁLEZ-BAGARIA, Roser y VILLAR, Conchi: "El trabajo femenino en la Cataluña industrial (1919-1930): una propuesta de reconstrucción", *Revista de Demografía Histórica*, vol. 29, n.º 1, 2011, pp. 55-88

BORDERÍAS, Cristina y CARRASCO, Cristina: "Las mujeres y el trabajo: aproximaciones históricas, sociológicas y económicas", en Cristina BORDERÍAS,

Cristina CARRASCO y Carme ALEMANY (Comp.): *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*, ICARIA, Barcelona, 1994, pp. 15-109.

BORDERÍAS MONDÉJAR, Cristina y LÓPEZ GUALLAR, Pilar: “Salarios, economía familiar y género en la Barcelona de 1856. La “Monografía estadística de la clase obrera” de Ildefonso Cerdá”, en Carlos ARENAS POSADAS, Jerónia PONS PONS y Antonio FLORENCIO PUNTAS (coord.): *Trabajo y relaciones laborales en la España contemporánea*, Mergablum, Sevilla, 2001, pp. 75-92.

BORRÁS, José María: “Introducción: Una historia recuperada. Las aportaciones de la infancia al crecimiento económica y a la subsistencia familiar”, en José María BORRÁS LLOP (Ed.): *El trabajo infantil en España (1700-1950)*, Icaria Editorial, Barcelona, 2013, pp. 9-26.

BRAVO, Anna; PELAJA, Marguerita; PESCAROLO, Alessandra y SCARAFFIA, Lucetta: *Storia sociale delle donne nell'Italia contemporanea*, Editori Laterza, Roma, 2001.

BRAVO ROSADO, Mercedes: “Mujeres en los primeros años del Franquismo. Educación, trabajo y salarios (1939-1959)”, en Josefina CUESTA BUSTILLO (Dir.): *Historia de las mujeres en España. Siglo XX*, Instituto de la Mujer, Madrid, 2003, Tomo II: *Las mujeres españolas bajo el Franquismo (1939-1975)*,

BURNETTE, Joyce: “Employment patterns of agricultural day-laborers near Sheffield: gender differences and changes over time, 1772-75 and 1831-45”, *56th Annual Meeting of the Economic History Association*, Berkeley, 1996.

CABRILLO, Francisco: “La economía española en el siglo XX”, en José Andrés GALLEGU (coord.): *España. Siglo XX*, Actas, Madrid, 1991, pp. 77-94.

CAMARERO, Alfonso; SAMPEDRO, María del Rosario y MAZARIEGOS, José: *Mujer y ruralidad. El círculo quebrado*, Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, Madrid, 1991.

CALVO, Ángel: “Estado, empresa, mercado. Standard Eléctrica y la industria de equipo de telecomunicación en España, 1926-1952”, *Investigaciones de Historia Económica*, n.º 13, 2009, pp. 43-72.

CALVO, Ángel: *Telecomunicaciones y el nuevo mundo digital en España: La aportación de Standard Eléctrica*, Editorial Ariel, Barcelona, 2014.

CAMPOS ROMERO, María Lourdes y RODRÍGUEZ DOMÉNECH, María Ángeles: “El Poblado Obrero. Vestigios de un urbanismo socio industrial en el Toledo actual”, en *Ciudades, culturas y fronteras en un mundo de cambio. IX Coloquio y Jornadas de Campo de Geografía Urbana*, Grupo de Geografía Urbana de la Asociación de Geógrafos Españoles, Sevilla, 2008.

CAMPS, Enriqueta: *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1995.

CÁNOVES, Gemma; GARCÍA RAMÓN, M.<sup>a</sup> Dolores y SOLSONA, Montse: “Mujeres agricultoras, esposas agricultoras: un trabajo invisible en la explotación familiar”, *Revista de Estudios Agrosociales*, n.º 147, 1989, pp. 45-70.

CAPEL MARTÍNEZ, Rosa M.<sup>a</sup>: *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*, Ministerio de Cultura. Estudios sobre la mujer, Madrid, 1982.

CAPEL MARTÍNEZ, Rosa M.<sup>a</sup>: “Historia de los cambios políticos y sociales en España”, en Concha BORREGUERO, Elena CATENA, Consuelo DE LA GÁNDARA y María SALAS (Eds.): *La mujer española: De la tradición a la modernidad (1960-1980)*, Tecnos, Madrid, 1986.

CARBAJO VÁZQUEZ, Judith: “Mujeres y educación (1965-1975)”, en Josefina CUESTA BUSTILLO (Dir.): *Historia de las Mujeres en España. Siglo XX*, Instituto de la Mujer, Madrid, 2003, Tomo II: *Las mujeres españolas bajo el Franquismo (1939-1975)*, pp. 224-225.

CARR, Raymond: *España. 1808-1975*, Ariel, Barcelona, 1984.

CARRASCO, Cristina: “El trabajo de las mujeres: producción y reproducción (Algunas notas para su reconceptualización)”, *Cuadernos de Economía*, vol. 20, n.º 57-58, 1992, pp. 95-109.

CASANOVA, Julián: “La Iglesia de Franco y el destino de la mujer”, en Mary NASH (Ed.): *Represión, resistencias, memoria: Las mujeres bajo la dictadura franquista*, Editorial Comares, Granada, 2013, pp. 94-103.

CASTRO, Fernando: “La era del desarrollo (1959-1991)”, en José ANDRÉS-GALLEGO (coord.): *España. Siglo XX*, Actas, Madrid, 1991, pp. 95-118.

CENARRO, Ángela: “La falange es un modo de ser (mujer). Discursos e identidades de género en las publicaciones de la SF (1938-1945)”, *Historia y Política*, n.º 37, 2017, pp. 91-120.

CHICOTE SERNA, M.<sup>a</sup> Teresa: “El trabajo de las mujeres en el ámbito rural de la provincia de Madrid, 1930-1945”, en Margarita ORTEGA y M.<sup>a</sup> Jesús MATILLA (coord.): *El trabajo de las mujeres: siglos XVI-XX. Actas de las Sextas Jornadas de Investigación Interdisciplinar*, UAM Ediciones, Madrid, 1996, pp. 497-504.

DE GRAZIA, Victoria: *Le donne nel regime fascista*, Tascabilli Marsilio/Saggi, Venezia, 2001.

DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider: “Las que tienen que servir y las servidas. La evolución del servicio doméstico en el franquismo y la construcción de la subjetividad femenina”, *Revista Historia Autónoma*, n.º 3, 2013, pp. 97-111.



DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider: *Sirvienta, empleada, trabajadora del hogar: género, clase e identidad en el franquismo y la transición a través del servicio doméstico (1939-1975)*, Universidad de Málaga, Málaga, 2018.

DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider: “¿Sirvienta, interina o trabajadora? Discursos del servicio doméstico en el segundo franquismo”, en Alejandra IBARRA AGUIRREGABIRA (coord.): *No es un país para jóvenes: Encuentro de jóvenes investigadores en Historia Contemporánea 2*, Universidad del País Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2012, pp. 1-21.

DEL CASTILLO GARCÍA VELÁZQUEZ, María: “Perfil profesional de la enfermera española a lo largo de la historia”, *Híades. Revista de Historia de la enfermería*, n.º 10, 2008, pp. 977-983.

DEX, Shirley: *La división sexual del trabajo. Revoluciones conceptuales en las Ciencias Sociales*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1985.

DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: *El trabajo de las mujeres en el textil madrileño: racionalización industrial y experiencias de género (1959-1986)*, Universidad de Málaga, Málaga, 2001

DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: “El trabajo en la confección textil: un oficio de mujeres”, *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia Contemporánea*, n.º 19, 2007, pp. 371-394.

DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: “Trabajadoras, sindicalistas y amas de casa”, en Mary NASH (Dir.): *Represión, resistencias, memoria. Las mujeres bajo la dictadura franquista*, Comares, Granada, 2013, pp. 105-117.

DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: “Trabajo y género en la España franquista. Estudio comparado de dos sectores: la confección textil y los ferrocarriles”, en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (Ed.): *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Editorial Complutense, Madrid, 2003, pp. 221-239.

DI FEBO, Giuliana: “La Cuna, la Cruz y la Bandera. Primer franquismo y modelos de género”, en Isabel MORANT (Dir.): *Historia de las mujeres en España y América Latina*, 4 vols., Ediciones Catedra, Madrid, 2008, vol. IV: *Del siglo XX a los umbrales del siglo XXI*, pp. 217-238.

DI FEBO, Giuliana: “Nuevo estado, nacionalcatolicismo y género”, en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (Ed.): *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Editorial Complutense, Madrid, 2003, pp. 19-44.

DOMINGO, Carmen: *Coser y cantar. Las mujeres bajo la dictadura franquista*, Lumen, Barcelona, 2007.

DORADO BADILLO, Ángel: *Un revulsivo en la Historia de Toledo. El polígono industrial (1958-1997)*, Editorial Azacanes, Toledo, 1999.

DURÁN, M.ª Ángeles: *El trabajo de la mujer en España. Un estudio sociológico*, Editorial Tecnos, Madrid, 1972.

DURÁN, M.<sup>a</sup> Ángeles: “Las condiciones de trabajo de las amas de casa”, en M.<sup>a</sup> Ángeles DURÁN (Dir.): *De puertas adentro*, Instituto de la Mujer, Madrid, 2005, pp. 305-324.

GAGO GONZÁLEZ, José María: “El pequeño comercio en el periodo autárquico, 1939-1959”, en José Manuel TRUJILLANO SÁNCHEZ y José María GAGO GONZÁLEZ (aut.): *IV Jornadas Historia y Fuentes Orales: Historia y Memoria del Franquismo*, Ávila, 1997, pp. 289-314.

GAGO GONZÁLEZ, José María: *El pequeño comercio en la posguerra castellana: de la cartilla de racionamiento a los supermercados*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 2007.

GAHETE MUÑOZ, Soraya: “La Sección Femenina de Falange. Discursos y prácticas en Madrid”, *Arenal*, vol. 22, n.º 2, julio-diciembre 2015, pp. 389-411.

GAHETE MUÑOZ, Soraya: “Las mujeres como trasmisoras de la ideología falangista”, *Cuadernos Kóre. Revista de historia y pensamiento de género*, n.º 8, 2013, pp. 17-43.

GALIANA SÁNCHEZ, María Eugenia; BERNABEU-MESTRE, Josep y BALLESTER AÑÓN, Rosa: “Mujeres, salud y profesiones sanitarias: revisión historiográfica y estudio de casos en la sanidad española contemporánea”, *AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n.º 33, 2014, pp. 123-136.

GALLEGO MÉNDEZ, M.<sup>a</sup> Teresa: *Mujer, falange y franquismo*, Taurus, Madrid, 1983.

GÁLVEZ, Lina: *La Compañía Arrendataria de Tabacos (1887-1945): Cambio tecnológico y empleo femenino*, Lid, Madrid, 2000.

GARCÍA DELGADO, José Luís y JIMÉNEZ, Juan Carlos: “La economía”, en Santos JULIÁ; José Luís GARCÍA DELGADO; Juan Carlos JIMÉNEZ y Juan Pablo FUSI (coord.): *La España del siglo XX*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2003, pp. 355-399.

GARCÍA RAMÓN, M.<sup>a</sup> Dolores; CRUZ, Josefina; SALAMAÑA, Isabel y VILLARINO, Montserrat: *Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional*, Oikos-Tau, Barcelona, 1995.

GERVILLA CASTILLO, Enrique: *La escuela nacional-catolicismo. Ideología y educación religiosa*, Impredisur, Granada 1990.

GIL GASCÓN, Fátima y GÓMEZ GARCÍA, Salvador: “Al oído de las mujeres españolas. Las emisiones femeninas de Radio Nacional de España durante el primer franquismo (1937-1959)”, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, n.º 16, 2010, pp. 131-143.

GIMÉNEZ MUÑOZ, Mari Carmen: “La instrucción de enfermeras como labor ideológica de la Sección Femenina (1936-1953)”, *Arenal*, Vol. 23, n.º 2, julio-diciembre 2016, pp. 267-286.

GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: “Maestras españolas en el franquismo. Protagonistas olvidadas”, *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, vol. 13, n.º 25, 2014, pp. 107-124.

GRANA GIL, Isabel y MARTÍN ZUÑIGA, Francisco: “Las profesoras durante el franquismo: freno a la vanguardia intelectual de las mujeres”, *Bordón. Revista de Pedagogía*, vol. 68, n.º 3, 2016, pp. 59-71.

HARTMANN, Heidi: “Capitalismo, patriarcado y segregación de los empleos por sexos”, en Cristina BORDERÍAS, Cristina CARRASCO y Carme ALEMANY (Comp.): *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*, ICARIA, Barcelona, 1994, pp. 253-294.

HIGGS, Edward: “Women, occupations and work in nineteenth-century censuses”, *History Workshop Journal*, n.º 23, 1987, pp. 59-80.

HUDSON, Pat and LEE, W. R.: “Women’s work and the family economy in historical perspective”, in Pat HUDSON and W. R. LEE (Eds.): *Women’s work and the family economy in historical perspective*, Manchester University Press, Manchester, 1990, pp. 2-34.

HUMPHRIES, Jane: “La legislación protectora, el estado capitalista y los hombres de la clase obrera: el caso de la ley de regulación de minas de 1842”, en Cristina BORDERÍAS, Cristina CARRASCO y Carme ALEMANY (Comp.): *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*, Icaria, Barcelona, 1994, pp. 295-344.

JURADO, Ana: “Diferencias entre Censo de Población y Padrón Municipal”, *Índice: Revista de Estadística y sociedad*, n.º 3, 2004, pp. 12-13.

LÓPEZ COVARRUBIAS, J. Andrés: *Historia de los barrios de Toledo*, Covarrubias Ediciones, Toledo, 2014.

LÓPEZ COVARRUBIAS, J. Andrés: *Yo también soy TTV. El libro de los toledanos de toda la vida*, Ediciones Covarrubias, Toledo, 2016.

MARIN, Michèle: “Hello, Central?” *Gender, Technology and Culture in the formation of Telephone Systems*, Montreal: McGill-Queen’s University Press, 1991.

MARTÍNEZ VEIGA, Ubaldo: “La economía política del trabajo informal”, *Batey: Revista Cubana de Antropología Sociocultural*, vol. 7, 2015, pp. 2-16.

MIDDLETON, Chris: “El destino común de los *famulae*: las divisiones de género en la historia del trabajo asalariado”, en Cristina BORDERÍAS, Cristina CARRASCO y Carme ALEMANY (Comp.): *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*, ICARIA, Barcelona, 1994, pp. 209-252.

MIRÓ-BONET, Margalida; BOVER-BOVER, Andreu; MORENO-MULET, Cristina; MIRÓ-BONET, Rosa y ZAFORTEZA-LALLEMAND, Concha: "Genealogy as a critical toolbox: deconstructing the profesional identity of nurses", *Journal of Advanced Nursing*, vol. 70, 4, 2014, pp. 768-776.

MIRÓ, Margalida; GASTALDO, Denise; NELSON, Sioban y GALLEGU, Gloria: "Spanish nursing under Franco: reinvention, modernization and represión (1956-1976)", *Nursing Inquiry*, vol. 19, 3, 2012, pp. 270-280.

MOLINERO, Carmen: "Historia, mujeres, franquismo: una posible agenda de investigación en el ámbito político", en Manuel ORTÍZ HERAS (coord.): *V Encuentro de Investigadores del franquismo*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 2005, pp. 171-192.

MONTERO DÍAZ, Julio: "El franquismo: planteamiento general", en Javier PAREDES (coord.): *Historia contemporánea de España. Siglo XX*, Ariel, Barcelona, 2004, pp. 661-683.

MONTERO DÍAZ, Julio: "El primer franquismo: Triunfo y asentamiento del régimen (1939-1959)", en Javier PAREDES (coord.): *Historia Contemporánea de España. Siglo XIX*, Ariel, Barcelona, 2004, pp. 685-705.

MORADIELLOS, Enrique: *La España de Franco (1939-1975)*, Editorial Síntesis, Madrid, 2000.

MORCILLO GÓMEZ, Aurora: *En cuerpo y alma. Ser mujer en tiempos de Franco*, siglo XX de España Editores, Madrid, 2015.

MUÑOZ RUIZ, María del Carmen: "La construcción de género en el franquismo y sus conflictos: los consultorios sentimentales", *Arenal*, vol. 10, n.º 2, julio-diciembre 2003, pp. 219-239.

MUÑOZ SÁNCHEZ, Esmeralda: "La Sección Femenina en Castilla la Mancha", en Manuel REQUENA GALLEGU (coord.): *Castilla la Mancha en el franquismo*, Biblioteca Añil, Ciudad Real, 2003, pp. 139-155.

MUÑOZ RUIZ, M.<sup>a</sup> del Carmen: "Las revistas para mujeres durante el franquismo: difusión de modelos de comportamiento femenino", en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (coord.): *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Editorial Complutense, Madrid, 2003, pp. 95-114.

MUÑOZ RUIZ, M.<sup>a</sup> del Carmen: "Modelos femeninos en la prensa para mujeres", en Isabel MORANT (Dir.): *Historia de las mujeres en España y América Latina*, 4 vols., Ediciones Catedra, Madrid, 2008, vol. IV: *Del siglo XX a los umbrales del siglo XXI*, pp. 277-297.

MUÑOZ RUIZ, M.<sup>a</sup> del Carmen: "Nuestra casa. Portavoz del Montepío Nacional del Servicio Doméstico (1959-1962) entre la prensa profesional y la prensa femenina", en Juan José FERNÁNDEZ SANZ, José Carlos RUEDA LAFFOND y Carlos SANZ ESTABLÉS (coord.): *Prensa y periodismo especializado (historia y realidad actual): Actas del Congreso de Prensa y Periodismo Especializado, celebrado del 8 al 10 de mayo del 2002 en Guadalajara*, AACHE Ediciones: Ayuntamiento de Guadalajara, Guadalajara, 2002, pp. 333-346.

NASH, Mary: "Desde la invisibilidad a la presencia de la mujer en la historia: corrientes historiográficas y marcos conceptuales de la nueva historia de la mujer", en Pilar FOLGUERA (coord.): *Nuevas perspectivas sobre la mujer: Actas de las Primeras Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, Madrid, Universidad Complutense, 1982, pp. 18-37

NASH, Mary: "Trabajadoras y estrategias de supervivencia económica: el caso del trabajo a domicilio", en María Jesús VARA MIRANDA y Virginia MAQUIEIRA D'ANGELO (coord.): *El trabajo de las mujeres: siglos XVI-XX: VI Jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la mujer*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1996, pp. 355-366.

NAVARRO SANDALINAS, Ramón: "El franquismo, la escuela y el maestro (1936-1975)", *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, n.º 8, 1989, pp. 167-180.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: "Las dependientas de comercio: un ejemplo peculiar de trabajo femenino en Madrid en el primer tercio del siglo XIX", en Pilar FOLGUERA (coord.): *La mujer en la historia de España (siglos XVI-XX): Actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, Servicio de publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1990, pp. 159-176.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: "Las mujeres en el comercio madrileño del primer tercio del siglo XX", en Rosa M.<sup>a</sup> CAPEL MARTÍNEZ (Dir.): *Mujer y sociedad en España: 1700-1975*, Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid, 1986, pp. 299-332.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX: tiendas, comerciantes y dependientes de comercio*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1985.

NIELFA, Gloria: "Mujer y trabajo", *Cuadernos del Mundo Actual*, vol. 35, 1994.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: "Trabajo, legislación y género en la España Contemporánea: los orígenes de la legislación laboral", en Carmen SARASÚA y Lina

GÁLVEZ (Eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Universidad de Alicante, Alicante, 2003, pp. 39-56.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: "Trabajo, salud y vida cotidiana de las mujeres en España durante el siglo XX", en Oliva María RUBIO e Isabel TEJEDA (Dir.): *100 años en femenino. Una historia de las mujeres en España*, Ministerio de Cultura, Madrid, 2012, pp. 123-139.

NÚÑEZ PÉREZ, M.<sup>a</sup> Gloria: *Trabajadoras en la Segunda República. Un estudio sobre la actividad económica extradoméstica (1931-1936)*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1989.

NYBERG, Anita: "The social construction of married women's labour-force participation: the case of Sweden in the twentieth century", *Continuity and Change*, 9, 1, 1994, pp. 145-156.

OFER, Inbal: "Teresa, ¿revista para todas las mujeres?: Género, clase y espacios de la vida cotidiana en el discurso de la Sección Femenina (1960-1970)", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, n.º 37, 2017, pp. 121-146.

OLIVER OLMO, Pedro: "El mercado de trabajo y las relaciones laborales", en Manuel REQUENA GALLEGU (coord.): *Castilla la Mancha en el franquismo*, Biblioteca Añil, Ciudad Real, 2003, pp. 225-252.

ORTEGA LÓPEZ, Teresa María; ROMÁN RUIZ, Gloria y FÉLEZ CASTAÑÉ, Nuria: "Mujeres en el tajo. La invisibilización de las trabajadoras agrarias durante el franquismo a través del Censo de Mujeres Campesinas (1959)", *Arenal*, vol. 25, n.º 1, enero-junio 2018, pp. 5-34.

ORTEGA, Margarita y MATILLA, M.<sup>a</sup> Jesús (Eds.): *El trabajo de las mujeres: siglos XVI-XX. Actas de las sextas jornadas de investigación interdisciplinaria*, UAM Ediciones, Madrid, 1987.

ORTÍZ ALBEAR, Natividad: "Trabajo, salarios y movimientos sociales de las mujeres en la Restauración", en Josefina CUESTA BUSTILLO (Dir.): *Historia de las Mujeres en España. Siglo XX*, Instituto de la Mujer, Madrid, 2003, Tomo I: *Mujeres españolas de la Restauración a la Guerra Civil*, pp. 257-263.

ORTÍZ HERAS, Manuel: "La dictadura de Franco (1939-1975)", en Ramón TAMAMES y Raúl HERAS (coord.): *Enciclopedia de Castilla la Mancha*, Madrid. Ediciones Corporativas, Madrid, 1999, vol. V: *Historia*, pp. 246-255.

OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: "Las telecomunicaciones en la España contemporánea, 1855-2000", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2007, vol. 29, pp. 119-152.

PACINI, Monica: *Donne al lavoro nella Terza Italia. San Miniato dalla ricostruzione alla società dei servizi*, Edizioni ETS, Pisa, 2009.

PARDO PARDO, Miguel R.: "La economía durante el franquismo", en Manuel REQUENA GALLEGO (coord.): *Castilla la Mancha en el franquismo*, Biblioteca Añil, Ciudad Real, 2003, pp. 173-224.

PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos: "Política exterior. 1939-1975", en Javier PAREDES (coord.): *Historia Contemporánea de España. Siglo XIX*, Ariel, Barcelona, 2004, pp. 740-778.

PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar: "El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX: Consideraciones metodológicas", *Arenal*, vol. 2, n.º 2, 1995, pp. 219-245.

PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar: "El trabajo de las mujeres: una mirada desde la historia", *Lan Harremanak: Revista de relaciones laborales*, n.º 2, 2000, pp. 185-210.

PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar: "Ganadores de pan y amas de casa: Los límites del modelo *Male Breadwinner Family*. Vizcaya, 1900-1965", en Carmen SARASÚA y Lina GÁLVEZ (Eds.): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante, 2003, pp. 217-240.

PÉREZ MARTÍNEZ, José Antonio: "Historias de la radio. Voces y estereotipos de mujer en la España de la década de 1950", en Elena HERNÁNDEZ SANDOICA (coord.): *Espacio público y espacio privado: miradas desde el sexo y el género*, Abada, 2016, pp. 212-240.

PÉREZ MARTÍNEZ, José Antonio: "Mujeres en las ondas: una aproximación a los programas femeninos de Radio Nacional de España (1960-1969)", en Juan Carlos SUAREZ-VILLEGAS, Luis Alfonso GUADARRAMA RICO, Jannet VALERO VILCHIS y Paola PANARESE (Eds.): *La desigualdad de género invisibilizada en la comunicación (aportaciones al III Congreso Internacional de Comunicación y Género y al I Congreso Internacional de Micromachismo en la Comunicación)*, Dykinson, Madrid, 2017.

PÉREZ MARTÍNEZ, José Emilio: "Mujeres en la radio española del siglo XX (1924-1989)", *Arenal*, vol. 23, n.º 1, enero-junio 2016, pp. 35-58.

PÉREZ MARTÍNEZ, José Antonio: "Mundo femenino de Julita Calleja. Representaciones de feminidad en Radio Nacional de España durante el franquismo desarrollista", *Alcores: revista de historia contemporánea*, n.º 22, 2018, pp. 111-129.

PESET REIG, Mariano: "La Ley de Ordenación Universitaria de 1943", en José CARRERAS ARES y Miguel Ángel RUIZ CARNICER (coord.): *La Universidad española bajo el régimen de Franco: actas del congreso celebrado en Zaragoza entre el 8 y 11 de noviembre de 1989*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1991, pp. 125-158.

PINILLA GARCÍA, Alfonso: "La mujer en la posguerra franquista a través de la Revista *Medina* (1940-1945)", *Arenal*, vol. 13, n.º 1, enero-junio 2006, pp. 153-179.

RABAZAS ROMERO, Teresa: "Modelos de mujer sugeridos a las maestras en el franquismo", *Bordón. Revista de Pedagogía*, vol. 53, n.º 3, 2001, pp. 423-442.

RAMOS PALOMO, María Dolores: "¿Todos a una? El *familismo* en las economías campesinas", *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, n.º 17, 1995, p. 497-510.

REBOLLO MESAS, Pilar: "El servicio social de la mujer de Sección Femenina de Falange. Su implantación en el medio rural", en Miguel Ángel RUIZ CARNICER y Carmen FRÍAS CORREDOR (coord.): *Nuevas tendencias historiográficas e historia local de Aragón (Huesca, 7 al 9 de julio de 1999)*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2001, pp. 297-316.

RICHMOND, Kathleen: *Las mujeres en el fascismo español. La Sección Femenina de Falange, 1934-1959*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.

ROCA I GIRONA, Jordi: *De la pureza a la maternidad. La construcción del género femenino en la postguerra española*, Ministerio de Educación y Cultura, Madrid, 1996.

ROCA I GIRONA, Jordi: "Esposa y madre a la vez. Construcción y negociación del modelo ideal de mujer bajo el (primer) franquismo", en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (Ed.): *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Editorial Complutense, Madrid, 2003, pp. 45-65.

RODRÍGUEZ DE LECEA, Teresa: "Las mujeres y la Iglesia", en Isabel MORANT (Dir.): *Historia de las mujeres en España y América Latina*, 4 vols., Ediciones Catedra, Madrid, 2008, vol. IV: *Del siglo XX a los umbrales del siglo XXI*, pp. 267-276.

RODRÍGUEZ LÓPEZ, Sofía: "La Falange Femenina y construcción de la identidad de género durante el franquismo", en Carlos NAVAJAS ZUBELDÍA (Ed.): *Actas de IV Simposio de Historia Actual*, Instituto de Estudios Riojanos, La Rioja, 2004, pp. 483-504.

ROSADO BRAVO, Mercedes: "Mujeres en los primeros años del Franquismo. Educación, trabajo y salarios (1939-1959)", en Josefina CUESTA BUSTILLO (Dir.): *Historia de las mujeres en España*, Instituto de la Mujer, Madrid, 2003, Vol. 2: *Las mujeres españolas bajo del Franquismo (1939-1975)*.

RUIZ CARNICER, Miguel Ángel: "La educación popular en el régimen franquista", en Jordi GRACIA y Miguel Ángel RUIZ CARNICER (Ed.): *La España de Franco (1939-1975). Cultura y vida cotidiana*, Editorial Síntesis, Madrid, 2001, pp. 69-125.



RUIZ FRANCO, Rosario: *¿Eternas menores? Las mujeres en el franquismo*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2007.

RUIZ FRANCO, Rosario: "La situación legal: discriminación y reforma", en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (coord.): *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2003, pp. 117-144.

RUIZ FRANCO, Rosario: "María Telo y la participación de mujeres juristas en la Comisión General de Codificación (1973-1975)", *Asparkia*, n.º 17, 2006, pp. 165-180.

RUIZ FRANCO, Rosario: "Nuevos horizontes para las mujeres de los años 60: La Ley de 22 de julio de 1961", *Arenal: Revista de historia de las mujeres*, vol. 2, n.º 2, pp. 247-268.

SÁENZ DEL CASTILLO VELASCO, Aritza: *Las damas de hierro. La participación de las mujeres en el mercado laboral de Vitoria-Gasteiz (1950-1975)*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2015.

SÁENZ DEL CASTILLO VELASCO, Aritza: *Sin descanso. El servicio doméstico durante el franquismo*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2019.

SALAZAR-ARGULLÓ, Modesta; BERNABEU-MESTRE, Josep; RAMÓN-SALAS, Encarnación y GALIANA-SÁNCHEZ, María Eugenia: "Madres y enfermeras: el modelo de cuidados a la infancia en la colección "Al servicio de España y del niño español", *RECIEN*, 1, 2010.

SÁNCHEZ MARROYO, Fernando: *La España del siglo XX. Economía, demografía y sociedad*, Istmo, Madrid, 2003.

SARASÚA, Carmen: *Criados, nodrizas y amos. El servicio doméstico en la formación del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868*, Siglo Veintiuno España Editores, Madrid, 1994.

SARASÚA, Carmen: "El servicio doméstico en el Madrid del siglo XIX", *Historia* 16, n.º 8, 1983, pp. 19-26.

SARASÚA, Carmen y MOLINERO, Carmen: "Trabajo y niveles de vida en el franquismo. Un estado de la cuestión desde una perspectiva de género", en Cristina BORDERÍAS (coord.): *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Icaria, Barcelona, 2009, pp. 309-354.

SARTI, Raffaella: "Da serva a operaria. Transformazioni di lungo periodo del servizio domestico in Europa", *Polis. Ricerche e studi su società e politica in Italia*, 19, 2005, pp. 91-120.

SARTI, Raffaella: "Domestic service: Past and Present in Southern and Northern Europe", *Gender and History*, 18, 2006, pp. 222-245.

SARTI, Raffaella: "Noi abbiamo visto tante città, abbiamo un'altra cultura. Servizio domestico, migrazioni e identità di genere in Italia: uno sguardo di lungo periodo", en *Polis. Ricerche e studi su società e política in Italia*, 1, 2004, pp. 17-46.

SARTI, Raffaella: "Servizio domestico, migrazioni e identità di genere in Italia: uno sguardo storico", *X Meeting Internazionale Antirazzista organizzato dall'Arci Cecina Mare*, 17-24 Luglio, 2004, Seminario Donne e Migrazioni.

SARTI, Raffaella: "Work and toil. The breadwinner ideology and women's work in 19th and 20th century Italy", *International Conference Women, Work and Breadwinner Ideology*, Salzburg, 1999.

SCOTT, Joan. W: "La mujer trabajadora en el siglo XIX", en Georges DUBY y Michelle PERROT (Dir.): *Historia de las mujeres en Occidente*, Taurus, Madrid, 1991, vol. 4: *El siglo XIX*

SHAW-TAYLOR, Leigh: "Diverse experiences: the geography of adult female employment in England and the 1851 census", en Nigel GOOSE (Ed.): *Women's work in Industrial England. Regional and local perspectives*, Hartfield, Hertfordshire, Local Population Studies, 2007, pp. 29-50.

SOTO CARMONA, Álvaro: "La condición de la mujer trabajadora al final del siglo XIX", en María Jesús MATILLA y Margarita ÓRTEGA (Eds.): *El trabajo de las mujeres: siglos XVI-XX: VI Jornadas de investigación interdisciplinar sobre la mujer*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1996, pp. 345-353.

STORM, Eric: "Patrimonio local, turismo e identidad nacional en una ciudad de provincias: Toledo a principios del siglo XX", *Hispania: Revista española de historia*, vol. 73, n.º 244, 2013, pp. 349-376.

TORTELLA, Gabriel: *El desarrollo de la España Contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Alianza, Madrid.

UEDA, Vanda: "¡Dígame! El trabajo de las telefonistas en las centrales telefónicas: Un estudio comparado", *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, n.º Extra 6, 199, 2002.

VALIENTE FERNÁNDEZ, Celia: "La liberalización del régimen franquista. La ley del 22 de julio de 1961 sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer", *Historia Social*, n.º 31, 1998, pp. 45-65.

VALIENTE FERNÁNDEZ, Celia: "Las políticas para las mujeres trabajadoras durante el franquismo", en Gloria NIELFA CRISTÓBAL (Ed.): *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Editorial Complutense, Madrid, 2003, pp. 145-178.

VALIENTE FERNÁNDEZ, Celia: *Políticas públicas de género en perspectiva comparada: la mujer trabajadora en Italia y España (1900-1996)*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1997.

VAN DEN HEUVEL, Danielle and VAN NEDERVEEV, Elise: "Partners in business? Spousal cooperation in trades in early Modern England and the Dutch Republic", *Continuity and Change*, 23, 2, 2008, pp. 209-216.

VERA BALANZA, M.<sup>a</sup> Teresa: "Literatura religiosa y mentalidad femenina en el franquismo", *Baética*, n.º 14, 1992, pp. 361-376.

VERDON, Nicola: "The rural labour market in the early nineteenth century: women's and children employment, family income and the 1834 Poor Law Report", *The Economic History Review*, 55, 2002, pp. 299-323.

VILLANUEVA, Begoña: "Recordando a las bilbaínas que trabajaron en la Compañía Telefónica durante el Franquismo. El testimonio de una bilbaína", *Bidebarrieta*, 26, 2016, pp. 150-164.

WALL, Richard: "Work, welfare and the family: an illustration of the adaptive family economy", en Lloyd BONFIELD; Richard SMITH y Keith WRIGHTSON (Eds.): *The world we have gained. Histories of Population and Social Structure*, Oxford, New York, Basil Blackwell, 1988, pp. 261-294.

WEYLER, Martine: *Mujeres activas. Sociología de la mujer trabajadora en España*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1977.

YSAS, Pere y MOLINERO, Carmen: "La historia social de la época franquista: una aproximación", *Historia social*, n.º 30, 1998, pp. 133-154.

## PÁGINAS WEBS

- <https://cultura.castillalamancha.es/archivos/exposiciones-virtuales/fotografia-en-femenino-mujer-y-trabajo-en-castilla-la-mancha-1900-1979#>
- <http://www.damasquinadosajlgarcia.es/damasquinadosajl-empresa.html>
- <https://mazapantoleado.com/content/8-nuevo-obrador-de-san-telesforo-en-olias-del-rey-toledo>
- <https://mazapan.com/historia/>
- <https://toledoguiaturisticaycultural.com/damasquinados-suarez/>
- <https://toledoolvidado.blogspot.com/>
- <https://www.latribunadetoledo.es/noticia/z42016c01-d147-9daf-b61b04122a0002ce/201510/el-mazapan-del-siglo-xx-en-manos-femeninas>



## ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO N.º 1: Panorama económico provincial: Cifras de contribuyentes en los diferentes subsectores económicos relacionados con la industria y los servicios a nivel provincial en 1957 .....	29
CUADRO N.º 2: Número de establecimientos y empleados dedicados a diferentes ramas industriales en la capital a la altura de 1961 .....	31
CUADRO N.º 3: Cifras de turistas registrados en Toledo en distintos años .....	33
CUADRO N.º 4: Cifras totales de establecimientos, personal remunerado y no remunerado y los ingresos brutos vinculados a los servicios .....	38
CUADRO N.º 5: Población total en España durante el régimen franquista .....	53
CUADRO N.º 6: Población total en la provincia de Toledo durante el régimen franquista .....	54
CUADRO N.º 7: Población total en la ciudad de Toledo durante el régimen franquista .....	54
CUADRO N.º 8: Población “activa” y porcentajes sobre la población total a nivel nacional (1950, 1960 y 1970).....	58
CUADRO N.º 9: Población “activa” a nivel nacional (1950, 1960 y 1970). ....	59
CUADRO N.º 10: Mujeres “activas” y porcentajes sobre la población femenina total a nivel nacional (1950, 1960 y 1970). ....	60
CUADRO N.º 11: Población “activa” y porcentajes sobre la población total a nivel provincial (1950, 1960 y 1970).....	64
CUADRO N.º 12: Población “activa” a nivel provincial (1950, 1960 y 1970).....	65
CUADRO N.º 13: Mujeres “activas” y porcentajes sobre la población femenina total a nivel provincial (1950, 1960 y 1970).....	66
CUADRO N.º 14: Tasa de actividad femenina en distintas provincias (1950, 1960 y 1970). ....	67
CUADRO N.º 15: Población “activa” y porcentajes sobre la población total a nivel local (1950, 1960 y 1970).....	70
CUADRO N.º 16: Población “activa” a nivel local (1950, 1960 y 1970) .....	71

CUADRO N.º 17: Mujeres “activas” y porcentajes sobre la población femenina total a nivel local (1950, 1960 y 1970) .....	72
CUADRO N.º 18: Tasa de actividad femenina en distintas ciudades (1950, 1960 y 1970) .....	73
CUADRO N.º 19: Población “no activa” y porcentajes sobre la población total a nivel nacional (1950, 1960 y 1970).....	76
CUADRO N.º 20: Población “no activa” total a nivel nacional (1950, 1960 y 1970) .....	77
CUADRO N.º 21: Mujeres “no activas” y porcentajes sobre la población femenina total a nivel nacional (1950, 1960 y 1970) .....	78
CUADRO N.º 22: Población “no activa” y porcentajes sobre la población total a nivel provincial (1950, 1960 y 1970).....	80
CUADRO N.º 23: Población “no activa” total a nivel provincial (1950, 1960 y 1970) .....	81
CUADRO N.º 24: Mujeres “no activas” y porcentajes sobre la población femenina total a nivel provincial (1950, 1960 y 1970).....	82
CUADRO N.º 25: Población “no activa” y porcentajes sobre la población total a nivel local (1950, 1960 y 1970) .....	84
CUADRO N.º 26: Población económicamente “no activa” a nivel local (1950, 1960 y 1970) .....	85
CUADRO N.º 27: Mujeres “no activas” y porcentajes sobre la población femenina total a nivel local (1950, 1960 y 1970) .....	86
CUADRO N.º 28: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios y porcentajes sobre la población total a nivel nacional.....	91
CUADRO N.º 29: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios a nivel nacional (porcentajes de hombres y mujeres) .....	92
CUADRO N.º 30: Mujeres alfabetas, analfabetas y que cursan algún tipo de estudio y porcentajes sobre la población femenina total a nivel nacional .....	93
CUADRO N.º 31: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios y porcentajes sobre la población total a nivel provincial.....	96

CUADRO N.º 32: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios a nivel provincial (porcentajes de hombres y mujeres).....	97
CUADRO N.º 33: Mujeres alfabetas, analfabetas y que cursan algún tipo de estudio y porcentajes sobre la población femenina total a nivel provincial .....	98
CUADRO N.º 34: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios y porcentajes sobre la población total a nivel local.....	100
CUADRO N.º 35: Total de habitantes alfabetos, analfabetos y que cursan algún tipo de estudios a nivel local (porcentajes de hombres y mujeres). ....	101
CUADRO N.º 36: Mujeres alfabetas, analfabetas y que cursan algún tipo de estudio y porcentajes sobre la población femenina total a nivel local. ....	102
CUADRO N.º 37: Número de escuelas de enseñanza primaria oficial en la capital desde 1949 hasta 1958. ....	104
CUADRO N.º 38: Alumnos matriculados en enseñanza primaria oficial en la capital. ....	104
CUADRO N.º 39: Enseñanza primaria privada: número de centros, profesores y alumnos matriculados en la capital. ....	105
CUADRO N.º 40: Instituto Nacional de Enseñanza Media “Cardenal Lorenzana” de Toledo: número de personal docente y alumnos matriculados oficiales, libres, colegiados, privados y en junto. ....	107
CUADRO N.º 41: Enseñanza media privada: número de institutos, colegios, alumnos matriculados y profesores licenciados en ciencias y letras y porcentajes sobre el total de alumnos y sobre el total de profesores. ....	108
CUADRO N.º 42: Escuelas de magisterio: personal docente y alumnos matriculados oficiales y libres. ....	110
CUADRO N.º 43: Población total y población “activa” en la ciudad de Toledo, según los censos de 1950 y 1960.....	115
CUADRO N.º 44: Población femenina mayor de 14 años (total y “activa”) en la ciudad de Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	116
CUADRO N.º 45: Estado civil de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960. ....	117

CUADRO N.º 46: Grupos de edad de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	118
CUADRO N.º 47: Nivel de alfabetización de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960. ....	120
CUADRO N.º 48: Lugar de nacimiento de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960. ....	122
CUADRO N.º 49: Población femenina “activa” mayor de 14 años en los diferentes sectores económicos en la ciudad de Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	123
CUADRO N.º 50: Estado civil de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960. ....	124
CUADRO N.º 51: Grupos de edad de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960. ....	127
CUADRO N.º 52: Nivel de alfabetización de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	129
CUADRO N.º 53: Lugar de nacimiento de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960. ....	131
CUADRO N.º 54: Población femenina registrada en los censos de población y en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo y porcentajes sobre el total de mujeres “activas”. ....	138
CUADRO N.º 55: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo.....	138
CUADRO N.º 56: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo.....	140
CUADRO N.º 57: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo.....	142
CUADRO N.º 58: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo.....	143
CUADRO N.º 59: Población femenina registrada en los censos de población y en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo y porcentajes sobre el total de mujeres “activas” .....	146



CUADRO N.º 60: Población femenina registrada en los padrones de población de 1950 y 1960 entre los distintos subsectores de la industria en Toledo.....	146
CUADRO N.º 61: Mujeres registradas en otros lugares de trabajo del sector industrial en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo. ....	147
CUADRO N.º 62: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo .....	148
CUADRO N.º 63: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo. ....	151
CUADRO N.º 64: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo. ....	153
CUADRO N.º 65: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo. ....	155
CUADRO N.º 66: Hojas de asistencia de hombres y mujeres que trabajaron en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo en las fechas que se señalan. ....	159
CUADRO N.º 67: Cifras y porcentajes de hombres y mujeres que trabajaron en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo desglosadas en diferentes categorías en las fechas que se señalan. ....	160
CUADRO N.º 68: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo ... .....	161
CUADRO N.º 69: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo. ....	164
CUADRO N.º 70: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo. ....	166
CUADRO N.º 71: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo. ....	168
CUADRO N.º 72: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo .....	175

CUADRO N.º 73: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo .....	178
CUADRO N.º 74: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo .....	180
CUADRO N.º 75: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo .....	181
CUADRO N.º 76: Población femenina registrada en los censos de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo .....	201
CUADRO N.º 77: Población femenina registrada en los censos de población y en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo. ....	201
CUADRO N. 78: Mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 entre los distintos subsectores de los servicios en Toledo. ....	202
CUADRO N.º 79: Mujeres registradas como dedicadas a otras profesiones del sector terciario en Toledo en los padrones de población de 1950 y 1960.....	203
CUADRO N.º 80: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo.....	204
CUADRO N.º 81: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo.....	206
CUADRO N.º 82: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo.....	208
CUADRO N.º 83: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo.....	210
CUADRO N.º 84: Estado civil de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	221
CUADRO N.º 85: Grupos de edad de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	223
CUADRO N.º 86: Nivel de alfabetización de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	225
CUADRO N.º 87: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	227

CUADRO N.º 88: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio en Toledo.....	239
CUADRO N.º 89: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio en Toledo.....	241
CUADRO N.º 90: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio en Toledo.....	242
CUADRO N.º 91: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio en Toledo.....	244
CUADRO N.º 92: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como telefonistas o telegrafistas.....	248
CUADRO N.º 93: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como telefonistas o telegrafistas.....	249
CUADRO N.º 94: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como telefonistas o telegrafistas.....	251
CUADRO N.º 95: Mujeres dedicadas a actividades sanitarias en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	256
CUADRO N.º 96: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas a actividades sanitarias en Toledo .....	257
CUADRO N.º 97: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas a actividades sanitarias en Toledo .....	258
CUADRO N.º 98: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas a actividades sanitarias en Toledo .....	260
CUADRO N.º 99: Mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	266
CUADRO N.º 100: Estado civil de las mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	267
CUADRO N.º 101: Grupos de edad de las mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	269

CUADRO N.º 102: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	271
CUADRO N.º 103: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como empleadas de oficina en Toledo. ....	275
CUADRO N.º 104: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como empleadas de oficina en Toledo .....	278
CUADRO N.º 105: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como empleadas de oficina en Toledo .....	281
CUADRO N.º 106: Mujeres “activas” en Toledo según los padrones de población de 1950 y 1960, por sectores económicos.....	284
CUADRO N.º 107: Subregistro de trabajo femenino detectado en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo .....	285
CUADRO N.º 108: Estado civil de las activas subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960.....	285
CUADRO N.º 109: Subregistro de trabajo femenino detectado en el sector primario en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo .....	286
CUADRO N.º 110: Estado civil de las activas del sector primario subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960 .....	287
CUADRO N.º 111: Subregistro del trabajo femenino detectado en el sector secundario en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo .....	288
CUADRO N.º 112: Estado civil de las activas del sector secundario subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960.....	289
CUADRO N.º 113: Subregistro detectado entre las trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo en los padrones de población de 1950 y 1960 .....	290
CUADRO N.º 114: Estado civil de las trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960.....	290
CUADRO N.º 115: Subregistro detectado entre las costureras en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo .....	291
CUADRO N.º 116: Estado civil de las costureras subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960.....	291

CUADRO N.º 117: Subregistro detectado entre las trabajadoras de fábricas de mazapán en Toledo en los padrones de población de 1950 y 1960 .....	292
CUADRO N.º 118: Subregistro de trabajo femenino detectado en el sector terciario en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo .....	293
CUADRO N.º 119: Estado civil de las activas del sector terciario subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960 .....	294
CUADRO 120: Subregistro de trabajo femenino en el servicio doméstico detectado en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo .....	295
CUADRO 121: Estado civil de las servidoras domésticas subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960 .....	295
CUADRO N.º 122: Subregistro de trabajo femenino detectado en el comercio en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo.....	296
CUADRO N.º 123: Estado civil de las mujeres dedicadas al comercio subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960 .....	297
CUADRO N.º 124: Subregistro detectado entre las telefonistas y telegrafistas en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo.....	298
CUADRO N.º 125: Subregistro de trabajo femenino en actividades sanitarias detectado en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo .....	299
CUADRO N.º 126: Estado civil de las mujeres dedicadas a actividades sanitarias subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960.....	299
CUADRO N.º 127: Subregistro detectado de trabajo femenino en educación en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo.....	300
CUADRO N.º 128: Estado civil de las mujeres subregistradas en educación en los padrones de población de 1950 y 1960 .....	301
CUADRO N.º 129: Subregistro detectado entre las oficinistas en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo .....	302
CUADRO N.º 130: Estado civil de las oficinistas subregistradas en los padrones de población de 1950 y 1960 .....	302
CUADRO N.º 131: Subregistro de trabajo femenino detectado en los padrones de población de 1950 y 1960 en Toledo en los distintos sectores económicos.....	303



## ÍNDICE DE GRÁFICOS.

GRÁFICO N.º 1: Estado civil de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	117
GRÁFICO N.º 2: Estado civil de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	118
GRÁFICO N.º 3: Estado civil de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	118
GRÁFICO N.º 4: Grupos de edad de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	119
GRÁFICO N.º 5: Grupos de edad de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes). .....	119
GRÁFICO N.º 6: Grupos de edad de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	119
GRÁFICO N.º 7: Nivel de alfabetización de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	120
GRÁFICO N.º 8: Nivel de alfabetización de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	121
GRÁFICO N.º 9: Nivel de alfabetización de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	121
GRÁFICO N.º 10: Lugar de nacimiento de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	122
GRÁFICO N.º 11: Lugar de nacimiento de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	123
GRÁFICO N.º 12: Lugar de nacimiento de las mujeres mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	123
GRÁFICO N.º 13: Estado civil de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	125
GRÁFICO N.º 14: Estado civil de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	125

GRÁFICO N.º 15: Estado civil de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	125
GRÁFICO N.º 16: Grupos de edad de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	127
GRÁFICO N.º 17: Grupos de edad de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	128
GRÁFICO N.º 18: Grupos de edad de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	128
GRÁFICO N.º 19: Nivel de alfabetización de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	129
GRÁFICO N.º 20: Nivel de alfabetización de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	130
GRÁFICO N.º 21: Nivel de alfabetización de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	130
GRÁFICO N.º 22: Lugar de nacimiento de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	131
GRÁFICO N.º 23: Lugar de nacimiento de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	132
GRÁFICO N.º 24: Lugar de nacimiento de las mujeres “activas” mayores de 14 años en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	132
GRÁFICO N.º 25: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo.....	139
GRÁFICO N.º 26: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas al sector primario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	139
GRÁFICO N.º 27: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas al sector primario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	139
GRÁFICO N.º 28: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo.....	140
GRÁFICO N.º 29: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al sector primario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	141



GRÁFICO N.º 30: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al sector primario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	141
GRÁFICO N.º 31: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo.....	142
GRÁFICO N.º 32: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como dedicadas al sector primario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	143
GRÁFICO N.º 33: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como dedicadas al sector primario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	143
GRÁFICO N.º 34: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector primario en Toledo.....	144
GRÁFICO N.º 35: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como dedicadas al sector primario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	144
GRÁFICO N.º 36: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como dedicadas al sector primario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	144
GRÁFICO N.º 37: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo .....	149
GRÁFICO N.º 38: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	149
GRÁFICO N.º 39: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	149
GRÁFICO N.º 40: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo ....	151
GRÁFICO N.º 41: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	152
GRÁFICO N.º 42: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	152
GRÁFICO N.º 43: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo ....	153
GRÁFICO N.º 44: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	154

GRÁFICO N.º 45: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	154
GRÁFICO N.º 46: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector secundario en Toledo ....	155
GRÁFICO N.º 47: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	156
GRÁFICO N.º 48: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como dedicadas al sector secundario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	156
GRÁFICO N.º 49: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo .....	162
GRÁFICO N.º 50: Estado civil de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	162
GRÁFICO N.º 51: Estado civil de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	162
GRÁFICO N.º 52: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo .....	164
GRÁFICO N.º 53: Grupos de edad de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	165
GRÁFICO N.º 54: Grupos de edad de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	165
GRÁFICO N.º 55: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo .....	166
GRÁFICO N.º 56: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	167
GRÁFICO N.º 57: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	167

GRÁFICO N.º 58: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como trabajadoras de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo .....	168
GRÁFICO N.º 59: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	169
GRÁFICO N.º 60: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en la Fábrica Nacional de Armas de Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	169
GRÁFICO N.º 61: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo .....	175
GRÁFICO N.º 62: Estado civil de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	176
GRÁFICO N.º 63: Estado civil de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	176
GRÁFICO N.º 64: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo .....	178
GRÁFICO N.º 65: Grupos de edad de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	179
GRÁFICO N.º 66: Grupos de edad de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	179
GRÁFICO N.º 67: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo .....	180
GRÁFICO N.º 68: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	181
GRÁFICO N.º 69: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	181
GRÁFICO N.º 70: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como costureras en Toledo .....	182
GRÁFICO N.º 71: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	182
GRÁFICO N.º 72: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como costureras en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	182

GRÁFICO N.º 73: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo.....	204
GRÁFICO N.º 74: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	205
GRÁFICO N.º 75: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	205
GRÁFICO N.º 76: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo.....	206
GRÁFICO N.º 77: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	207
GRÁFICO N.º 78: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	207
GRÁFICO N.º 79: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo.....	208
GRÁFICO N.º 80: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	209
GRÁFICO N.º 81: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	209
GRÁFICO N.º 82: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al sector terciario en Toledo.....	210
GRÁFICO N.º 83: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	211
GRÁFICO N.º 84: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como dedicadas al sector terciario en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	211
GRÁFICO N.º 85: Estado civil de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	221
GRÁFICO N.º 86: Estado civil de las mujeres dedicadas al servicio doméstico, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	222
GRÁFICO N.º 87: Estado civil de las mujeres dedicadas al servicio doméstico, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	222

GRÁFICO N.º 88: Grupos de edad de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	223
GRÁFICO N.º 89: Grupos de edad de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	224
GRÁFICO N.º 90: Grupos de edad de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	224
GRÁFICO N.º 91: Nivel de alfabetización de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	225
GRÁFICO N.º 92: Nivel de alfabetización de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	226
GRÁFICO N.º 93: Nivel de alfabetización de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	226
GRÁFICO N.º 94: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	227
GRÁFICO N.º 95: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	228
GRÁFICO N.º 96: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas al servicio doméstico en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	228
GRÁFICO N.º 97: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio en Toledo.....	239
GRÁFICO N.º 98: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas al comercio en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	240
GRÁFICO N.º 99: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas al comercio en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	240
GRÁFICO N.º 100: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio .....	241
GRÁFICO N.º 101: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al comercio en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	242
GRÁFICO N.º 102: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas al comercio en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	242

GRÁFICO N.º 103: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio .....	243
GRÁFICO N.º 104: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como dedicadas al comercio en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	243
GRÁFICO N.º 105: Nivel de alfabetización de las mujeres registradas como dedicadas al comercio en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	243
GRÁFICO N.º 106: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas al comercio en Toledo.....	244
GRÁFICO N.º 107: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como dedicadas al comercio en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	245
GRÁFICO N.º 108: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como dedicadas al comercio en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	245
GRÁFICO N.º 109: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como telefonistas o telegrafistas.....	248
GRÁFICO N.º 110: Estado civil de las mujeres registradas como telefonistas o telegrafistas, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	249
GRÁFICO N.º 111: Estado civil de las mujeres registradas como telefonistas o telegrafistas, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	249
GRÁFICO N.º 112: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como telefonistas o telegrafistas.....	250
GRÁFICO N.º 113: Grupos de edad de las mujeres registradas como telefonistas o telegrafistas, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	250
GRÁFICO N.º 114: Grupos de edad de las mujeres registradas como telefonistas o telegrafistas, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	250
GRÁFICO N.º 115: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como telefonistas o telegrafistas.....	252
GRÁFICO N.º 116: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como telefonistas o telegrafistas, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	252
GRÁFICO N.º 117: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como telefonistas o telegrafistas, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	252

GRÁFICO N.º 118: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas a actividades sanitarias en Toledo .....	257
GRÁFICO N.º 119: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas a actividades sanitarias, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	258
GRÁFICO N.º 120: Estado civil de las mujeres registradas como dedicadas a actividades sanitarias, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	258
GRÁFICO N.º 121: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas a actividades sanitarias en Toledo .....	259
GRÁFICO N.º 122: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas a actividades sanitarias, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	259
GRÁFICO N.º 123: Grupos de edad de las mujeres registradas como dedicadas a actividades sanitarias, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	259
GRÁFICO N.º 124: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como dedicadas a actividades sanitarias en Toledo ..	260
GRÁFICO N.º 125: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como dedicadas a actividades sanitarias, según el padrón de 1950 (porcentajes) .....	261
GRÁFICO N.º 126: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como dedicadas a actividades sanitarias, según el padrón de 1960 (porcentajes) .....	261
GRÁFICO N.º 127: Estado civil de las mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960 .....	267
GRÁFICO N.º 128: Estado civil de las mujeres dedicadas a actividades educativas, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	268
GRÁFICO N.º 129: Estado civil de las mujeres dedicadas a actividades educativas, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	268
GRÁFICO N.º 130: Grupos de edad de las mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	269
GRÁFICO N.º 131: Grupos de edad de las mujeres dedicadas a actividades educativas, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	270

GRÁFICO N.º 132: Grupos de edad de las mujeres dedicadas a actividades educativas, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	270
GRÁFICO N.º 133: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas a actividades educativas en Toledo, según los padrones de población de 1950 y 1960.....	271
GRÁFICO N.º 134: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas a actividades educativas, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	272
GRÁFICO N.º 135: Lugar de nacimiento de las mujeres dedicadas a actividades educativas, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	272
GRÁFICO N.º 136: Estado civil de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como empleadas de oficina en Toledo .....	275
GRÁFICO N.º 137: Estado civil de las mujeres registradas como empleadas de oficina, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	276
GRÁFICO N.º 138: Estado civil de las mujeres registradas como empleadas de oficina, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	276
GRÁFICO N.º 139: Grupos de edad de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como empleadas de oficina en Toledo .....	278
GRÁFICO N.º 140: Grupos de edad de las mujeres registradas como empleadas de oficina en Toledo, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	279
GRÁFICO N.º 141: Grupos de edad de las mujeres registradas como empleadas de oficina en Toledo, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	279
GRÁFICO N.º 142: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas en los padrones de población de 1950 y 1960 como empleadas de oficina en Toledo .....	281
GRÁFICO N.º 143: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como empleadas de oficina, según el padrón de 1950 (porcentajes).....	282
GRÁFICO N.º 144: Lugar de nacimiento de las mujeres registradas como empleadas de oficina, según el padrón de 1960 (porcentajes).....	282





## ÍNDICE DE IMÁGENES

IMAGEN N.º 1: Mujeres en un balcón de Toledo viendo la procesión del Corpus Christi en 1951.....	33
IMAGEN N.º 2: La procesión del Corpus Christi en la plaza de Zocodover en 1951 .....	33
IMAGEN N.º 3: Fotografía de unos viajeros franceses en su periplo hacia Marruecos hacia 1950 .....	34
IMAGEN N.º 4: Fotografía de unos viajeros franceses en el claustro de la Catedral de Toledo hacia 1950 .....	35
IMAGEN N.º 5: Viajeros franceses tomando una comida campestre a las afueras de la ciudad de Toledo hacia 1950 .....	35
IMAGEN N.º 6: Entrada al famoso restaurante <i>Venta de Aires</i> (sin fecha).....	36
IMAGEN N.º 7: Francisco Franco saliendo del restaurante <i>Venta de Aires</i> (sin fecha) .....	37
IMAGEN N.º 8: Señales indicando la dirección de alojamientos turístico y restaurantes destacados de la ciudad de Toledo (sin fecha) .....	37
IMAGEN N.º 9: Fotografías familiares, 1964 .....	42
IMAGEN N.º 10: Sección femenina en Toledo .....	44
IMAGEN N.º 11: Mujeres trabajando la pasta del mazapán. Sin fecha .....	184
IMAGEN N.º 12: Hombres y mujeres trabajando el mazapán en un taller. Sin fecha .....	185
IMAGEN N.º 13: Mujer terminando de decorar la anguila de mazapán (sin fecha). .....	187
IMAGEN N.º 14: Fábrica de Standard Eléctrica en Toledo (sin fecha) .....	191
IMAGEN N.º 15: Trabajadoras de la fábrica Standard Eléctrica en Toledo (sin fecha) .....	192
IMAGEN N.º 16: Trabajadoras y trabajadores de Standard Eléctrica en los talleres de la fábrica de Toledo .....	193

IMAGEN N.º 17: Trabajadoras de la fábrica de Standard Eléctrica en Toledo en sus ratos de ocio (sin fecha) .....	195
IMAGEN N.º 18: Mujeres en el mercadillo de los martes en Toledo (mediados del siglo XX) .....	230
IMAGEN N.º 19: Mercadillo de El Martes en el Paseo del Miradero (1967) .....	231
IMAGEN N.º 20: Mercadillo de El Martes en el Paseo del Miradero (1967) .....	231
IMAGEN N.º 21: Calle ancha de Toledo (principios de los setenta) .....	232
IMAGEN N.º 22: Maestra junto a sus alumnos (sin fecha) .....	262

## **ANEXO**

### **ENTREVISTAS**

ENTREVISTA N.º 1. Rosario Pérez Gómez: Nació el 6 de diciembre de 1938. Trabajó como labradora desde los ocho años en una explotación familiar hasta que se casó en 1962. La entrevista se realizó el 15 de septiembre de 2017.

ENTREVISTA N.º 2. Antonia Pérez Gómez: Nació el 17 de enero de 1943. Trabajó como labradora en una explotación familiar desde su niñez hasta 1960, cuando empezó a trabajar en el servicio doméstico. Estuvo trabajando en el servicio doméstico hasta 1968, que comenzó a trabajar solo como cocinera para una familia. La entrevista se realizó el 13 de julio de 2017.

ENTREVISTA N.º 3. Mariano Martín Carrobles: Nació el 10 de junio de 1925 y entró en la escuela de formación profesional de la Fábrica Nacional de Armas en 1939. Así, se convirtió en aprendiz y más tarde en jefe de persona hasta el cierre de la fábrica en 1996. La entrevista se realizó el 17 de julio de 2017.

ENTREVISTA N.º 4. Milagros Adela León Arellano: Nació el 28 de noviembre de 1938. En 1950 empezó a trabajar como modista y más tarde como pantalonera en un taller de costura. Desde que se casó, ha estado trabajando como costurera en su domicilio. La entrevista se realizó el 20 de noviembre de 2017.

ENTREVISTA N.º 5. María Jesús García Martín: Nació el 23 de noviembre de 1932. Empezó a trabajar en 1942 como aprendiz en un taller de modista hasta que se casó en 1955. La entrevista se realizó el 20 de noviembre de 2017.

ENTREVISTA N.º 6. Felisa Bargeño Dorado: Nació el 3 de noviembre de 1938. Empezó a trabajar como costurera en diversos talleres desde 1947 a 1955, que empezó a trabajar en su domicilio hasta hace unos años. La entrevista se realizó el 20 de noviembre de 2017.

ENTREVISTA N.º 7. Felicidad Rodríguez: Nació el 19 de diciembre de 1941. Comenzó a trabajar en 1950 como costurera en su domicilio hasta hace pocos años. La entrevista se realizó el 20 de noviembre de 2017.

ENTREVISTA N.º 8. Dionisia Carmen Lugo Rojo: Nació el 30 de noviembre de 1939. Empezó a trabajar en un taller de costura en 1950 y cuando aprendió el oficio,

abrió un taller en su casa hasta que en 1961 se fue a vivir a Alemania. La entrevista se realizó el 5 de diciembre de 2017.

ENTREVISTA N.º 9. Flora Martín García. Nació el 15 de junio de 1934. Trabajó en varias fábricas de mazapán como Los Peces (Consuegra) o *Delaviuda* (Sonseca) entre 1945 y 1958. La entrevista se realizó el 12 de diciembre de 2017.

ENTREVISTA N.º 10. Carlos García Rubio. Nació el 27 de febrero de 1958. Trabajó en la fábrica de mazapán *Delaviuda* (Sonseca) varias campañas de Navidad desde 1970 a 1975. La entrevista se realizó el 13 de junio de 2017.

ENTREVISTA N.º 11: Francisca Fernández Pérez. Nació el 6 de marzo de 1949. Empezó a trabajar en Standard Eléctrica en 1971 hasta que se jubiló en 2002. La entrevista se realizó el 29 de enero del 2020.

ENTREVISTA N.º 12: Teresa Romero Medina. Nació el 17 de junio de 1948. Empezó a trabajar en la fábrica de Standard Eléctrica de Toledo desde su apertura en 1971 hasta que se jubiló en 2002. La entrevista se realizó el 20 de enero del 2020.

ENTREVISTA N.º 13. Ana Isabel Martín. Nació el 4 de octubre de 1937. Empezó a trabajar en el servicio doméstico en 1950 hasta 1961. En 1959 se casó y en 1960 abrió una tienda de alimentación con su marido. Trabajó en el negocio familiar hasta que se jubiló y traspasó el comercio a su hija. La entrevista se realizó el 23 de enero de 2018.

ENTREVISTA N.º 14: Isabel Martín Castro. Nació el 7 de mayo de 1945. Empezó a trabajar en el servicio doméstico en 1959 hasta 1966, que se quedó embarazada. La entrevista se realizó el 6 de marzo de 2019.

ENTREVISTA N.º 15. Rosa María Gómez. Nació el 12 de junio de 1943. Estuvo trabajando como dependienta en una boutique de ropa desde 1958 hasta 1963, que empezó a trabajar en un hotel. La entrevista se realizó el 2 de marzo de 2017.

ENTREVISTA N.º 16. María Soledad Hernández Hernández. Nació el 27 de mayo de 1940. Estuvo trabajando como dependienta en una tienda de damasquinos desde 1958 a 1960, cuando aprobó la oposición y empezó a trabajar de maestra. La entrevista se realizó el 4 de diciembre de 2017.

ENTREVISTA N.º 17. Estrella Galán. Nació el 3 de junio de 1953. Empezó a trabajar como maestra en 1973. Actualmente está jubilada. La entrevista se realizó el 4 de diciembre de 2017.

ENTREVISTA N.º 18. Antonia García. Nació el 4 de mayo de 1932. Empezó a trabajar como maestra en 1950. Actualmente está jubilada. La entrevista se realizó el 21 de octubre de 2017.

ENTREVISTA N.º 19. María Yáñez. Nació el 12 de junio de 1942. Empezó a trabajar como maestra en 1960. Actualmente está jubilada. La entrevista se realizó el 4 de diciembre de 2017.

ENTREVISTA N.º 20. Ana María Juanes: Nació el 17 de abril de 1940. Empezó a trabajar como maestra en 1959. Actualmente está jubilada. La entrevista se realizó el 21 de octubre de 2017.

ENTREVISTA N.º 21. Maruja Gijón Carretero. Nació el 11 de noviembre de 1921. Estuvo trabajando desde 1940 como empleada de oficina. Primero estuvo trabajando en Auxilio Social y, de manera posterior, en Gobierno Civil. La entrevista se realizó el 15 de noviembre de 2018.

ENTREVISTA N.º 22: Maribel. Nació en 1953 y comenzó a trabajar de secretaria de dirección en Standard Eléctrica S.A. en 1973. La entrevista se realizó el 14 de octubre de 2019.

